



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE QUERÉTARO
FACULTAD DE FILOSOFÍA

***Nosotros: los seres tecnológicos en constante cambio,
que hemos diseñado la idea de lo corporal a partir del
concepto de lo humano.***

Tesis

Que como parte de los requisitos
para obtener Grado de
MAESTRA EN FILOSOFÍA CONTEMPORÁNEA APLICADA

PRESENTA
MA. DEL SOCORRO ROJO ANAYA

DIRIGIDA POR
DR. EDUARDO MANUEL GOZÁLEZ DE LUNA

QUERÉTARO, QRO., SEPTIEMBRE DE 2024

La presente obra está bajo la licencia:
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>



CC BY-NC-ND 4.0 DEED

Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional

Usted es libre de:

Compartir — copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato

La licenciante no puede revocar estas libertades en tanto usted siga los términos de la licencia

Bajo los siguientes términos:



Atribución — Usted debe dar [crédito de manera adecuada](#), brindar un enlace a la licencia, e [indicar si se han realizado cambios](#). Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.



NoComercial — Usted no puede hacer uso del material con [propósitos comerciales](#).



SinDerivadas — Si [remezcla, transforma o crea a partir](#) del material, no podrá distribuir el material modificado.

No hay restricciones adicionales — No puede aplicar términos legales ni [medidas tecnológicas](#) que restrinjan legalmente a otras a hacer cualquier uso permitido por la licencia.

Avisos:

No tiene que cumplir con la licencia para elementos del material en el dominio público o cuando su uso esté permitido por una [excepción o limitación](#) aplicable.

No se dan garantías. La licencia podría no darle todos los permisos que necesita para el uso que tenga previsto. Por ejemplo, otros derechos como [publicidad, privacidad, o derechos morales](#) pueden limitar la forma en que utilice el material.



Universidad Autónoma de Querétaro
Facultad de Filosofía
Maestría en Filosofía Contemporánea Aplicada

***Nosotros: los seres tecnológicos en constante cambio, que hemos diseñado
la idea de lo corporal a partir del concepto de lo humano.***

Trabajo Escrito
Que como parte de los requisitos para obtener el grado de
Maestro en Filosofía Contemporánea Aplicada

Presenta

Ma. del Socoro Rojo Anaya

Dirigido por

DR. EDUARDO MANUEL GOZÁLEZ DE LUNA

Dr. Eduardo Manuel González De Luna
Presidente

Dra. Claudia Abigaíl Morales Gómez
Secretaria

Dr. Eduardo Solorio Santiago
Vocal

Dr. José Antonio Arvizu Valencia
Suplente

Mtra. Fátima Chávez Miguel
Suplente

Centro Universitario, Querétaro, Qro.
Septiembre de 2024
México

RESUMEN

Palabras clave: humano, humanismo, técnica, cambio, cuerpo, corporal.

Esta investigación tiene como objeto preguntarse cómo el concepto de lo humano ha tenido injerencia en lo corporal; en nuestras ideas de lo que es bello, aceptable y deseable. Asumimos que somos seres tecnológicos en constante cambio y que, si damos cuenta de que ciertas técnicas culturales que se nos impusieron desde ciertos humanismos han forjado nuestra percepción de nuestros semblantes y por lo tanto confeccionado nuestros cuerpos, entonces nuestra percepción cambiará; aplicando técnicas diferentes podremos recuperar la autoestima, diseñar nuestra apariencia de acuerdo con nuestras convicciones y tener una mejor relación con nuestro cuerpo y con los otros múltiples cuerpos. La metodología que utilizamos para llevar a cabo la investigación es hermenéutica fenomenológica. Nuestro principal resultado fue dar cuenta que nuestra idea de que las personas universitarias padecen algún tipo de desprecio por su cuerpo es resultado de las ideas implantadas de los discursos hegemónicos sobre lo que caracteriza el ideal de lo humano y el canon de belleza, y que, con el análisis concreto de cada caso utilizando el método de la práctica teórica encarnada, la auto percepción fue mejorando.

SUMARY

Key words: *human, humanism, thecnic, chace, body, corporal*

This research has as object ask how the concept of the human has interfered in the corporeal; in our ideas of what is beautiful, acceptable and desirable. We assume that we are constantly change technological beings and that, if we are conscious of that cultural techniques that were imposed on us from certain humanisms have forged our perception of our faces and therefore made our bodies, then our perception will change; by applying different techniques will be able to recover our self-esteem, design our appearance according whit our conviction and have a better relationship whit our body and whit the multiple other bodies. The methodology that we use to carry out the research is hermeneutic and phenomenological. Our main result was to realize that our idea that young university students suffer some kind of contempt for their bodies due to implanted ideas of hegemonic discourses and that, whit the specific analysis of the cases, self-perception was improving.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONAHCyT) por haberme otorgado los beneficios económicos que posibilitaron realizar la presente investigación.

Agradezco infinitamente al programa educativo en Humanidades y Producción de Imágenes que me abrió las puertas para desarrollarme profesionalmente y llevar a cabo mis prácticas profesionales, así mismo agradezco con todo mi ser a cada participante del Laboratorio de Imagen I: Auscultando el cuerpo humano y a las personas participantes del Seminario de Imagen III: El cuerpo humano como escenario del arte. Sin su generosidad no hubiese sido posible esta investigación.

Agradezco a mi tutor Eduardo Manuel González de Luna por su acompañamiento y sus consejos durante esta investigación.

Agradezco a mis sinodales que me apoyaron y se interesaron en mi investigación.

Agradezco al Dr. Jorge Vélez Vega por dejarme participar en el seminario “Re-inmersión técnica” que ha sido de gran apoyo para el entendimiento de mi investigación.

Agradezco a mi familia por estar a mi lado; a mis hijos que me enseñan a ver de otro modo la realidad y a pensar en otros mundos, a mi esposo que siempre está presente para escucharme, apoyarme y que contribuyó con la lectura y revisión de esta investigación, a mi madre que me ayuda a estar en paz conmigo, a mi padre que siempre me hace reír, a mis hermanas y hermanos que me enseñan cómo hacer comunidad y a mi sobrino Tonatiuh que me apoyó durante una semana intensa a jugar con Kenneth y Bruce y que gracias a eso pude avanzar sustancialmente en la redacción de este escrito.

Agradezco a la señora Yolanda María Cruz Morales y al señor Luis León Ortiz, mis suegros, que la distancia no ha sido impedimento para estar siempre presentes, muy al pendiente de mí y de la familia. Gracias infinitas por su amor y su apoyo.

A mis compañeros de la maestría que juntos construimos un conocimiento en común, que nos complementamos y retribuimos; Selene, Ana Laura, Fauste, Abel, Raúl y Andrés.

Agradezco a mis amigas por su cariño, su apoyo y sus empujones: María Navarro, Inés Martínez, Adriana Diana y Ana Manzur.

Agradezco a la madre tierra por permitir dar a luz esa maravillosa fruta nombrada café que ha contribuido a que pueda soportar el cansancio y el sueño. Agradezco a las personas campesinas que cultivan la tierra, que protegen las semillas y los granos y que gracias a ellas pude disfrutar de litros de café. Entre ellos está mi papá que durante años a cuidado su mata de café y que su primera cosecha me la regaló mi mamá. Debo de confesar que ha sido la más exquisita y estimulante bebida que yo haya probado la que puede disfrutar de esos granos.

DEDICATORIA

A mi hijo Kenneth Jeremías León Rojo que me ha ayudado a gobernar mi ser y a entender que el cuerpo tiene sus propias reglas, que no basta con la voluntad para sostenerlo.

A mi hijo Bruce Alexander León Rojo que llegó durante este proceso de la maestría para mostrarme que siempre se puede hacer mejor y de otro modo las cosas y que con cada sonrisa que me regala me asegura que la vida es buena.

índice

Introducción.....	19
Capítulo 1 ¿Cómo es que los seres humanos somos animales tecnológicos?.....	46
1.1 El poema de Gilgamesh	48
1.2 Prometeo y Epimeteo	58
1.3 Frankenstein	66
1. 4. Conclusiones	73
Capítulo 2 La idea del cuerpo según el uso de nuestras tecnologías especulativas.....	76
2.1 La religión como una tecnología	77
2.2 Las humanidades como una tecnología	85
2.3 La filosofía como una tecnología.	110
2.4 Conclusiones.....	114
Capítulo 3 Giro posthumano; la técnica no sólo se ve como una herramienta, sino que configuramos mundo gracias a nuestros usos de las técnicas mentales y materiales.....	117
3.1 Crítica a cierto humanismo. Las propuestas del humanismo de Judith Butler, Donna Haraway y Rosi Braidotti	117
3.2. ¿Qué alternativas tenemos? Los Ciborgs; seres en constante movimiento, inacabados, indefinidos.....	129
3.3 Stanislaw Lem un filósofo encubierto por la ciencia ficción	142
3.4 Conclusiones.....	149
Conclusiones.	151
Bibliografía:	154
Epílogo	162
Ensayo literario sobre el cuerpo	165
El cuerpo tiene razones que la voluntad no entiende	165

Anexos.....	168
Resultados del trabajo práctico	168
Programa 1	175
Programa 2	183
Carta de consentimiento de uso de evidencias de reflexión.	194
Laboratorio de la Imagen I.....	197
Agosto de 2020 a diciembre del mismo año	197
Ana Cristina.....	202
Paulina	205
Lluvia	206
Lluvia	208
<i>Vida Lluvia</i>	208
Alejandra.....	209
Seminario de la Imagen III	211
Enero de 2021 a julio del mismo año	211
Anahí	218
Anahí con botas.....	219
Anahí Ciborg	221
Laboratorio de Imagen I.....	222
Agosto 2021 a diciembre del mismo año	222
Muñoz Álvarez Daniela Natalie.....	226
André de pie.....	232
André mano y cara	234
Elisa cuerpo entero	235
Elisa Dibujo	236

Elisa Rostro	238
Seminario de la Imagen III	239
Enero 2022 a julio del mismo año	239
Como te imaginas ser de otra manera.....	243
Trabajo por Julián Lira Gutiérrez	243
Agua Fernanda con palabras	246
Fernanda Agua	247
Performance	249
Performance moda 1	252
Performance moda 2	253
Performance moda 3	254
Performance moda 4	255
I Performance moda 5	256
Performance moda 6	257
Paola dibujando.....	262
Modelo 1	263
Modelo 2	264
Carlos dibujando.....	265
Francisco dibujando.....	266
Tres chicas observando	267
Gaby Sonriendo.....	268
Luz e Ithiel dibujando.....	269
Rogelio recibiendo constancia por parte del coordinador en turno, el Dr. Samuel Laguna Cerda y yo con mi hijo Bruce Alexander que tenía 5 meses de nacido.	271
Rogelio revisando actividad.....	272

Rogelio explicando.....	273
Modelo 3.....	274
Modelo 4.....	275
Bruce trabajando.....	276
Obra de teatro Frankenstein.....	277
Cartel Obra de teatro.....	278
Victo Frankenstein sonriendo.....	279
Elizabeth sonriendo por Carlos.....	283
En el domo.....	283
Lectura del Banquete de Platón.....	284
Banquete 1.....	284
Banquete 2.....	286
Testimonios sobre lo que fue el vivir el laboratorio.....	287
Palabras finales.....	301
“Puede que no tenga victorias notables;.....	301
pero puedo sorprenderte con las derrotas a las que.....	301
logré sobrevivir”.....	301
Antón Chéjov.....	301
Yo quiero pensar que esta investigación comenzó con esa observación de mi alrededor y cuando vi el buen tiempo comencé a sembrar las semillas, cuidé la tierra, mantuve hidratada la semilla, esperé a que germinara y dejé que se desarrollara plenamente, espero pueda nutrir a muchas vidas y contribuya a sembrar otras tierras.....	301
Si tuve la capacidad de observar esta problemática social fue gracias al propio padecimiento de mis carnes. Como dijo el poeta José Martí “viví en el monstruo, y le conozco las entrañas”. Vi sufrir a mi madre, a mi padre, a mis tías, a mis tíos, a	

mis hermanos y hermanas, a mis amigas y amigos. Nadie encajábamos en este mundo.....	301
Quiero agradecerle a la vida porque me ha permitido desarrollar mis ideas, mis inquietudes, por haberme permitido detectar una problemática social y tener el ánimo para buscar e intentar posibles soluciones desde mi propio cuerpo y mis trasformaciones, vengo saliendo del lodo por eso tengo las uñas negras y las rodillas manchadas.....	302
Quiero agradecerles a mis sinodales:	302
A la doctora Claudia Abigail porque ha visto cualidades en mí que yo no me había dado cuenta, por sus reflexiones que hace desde su corporalidad para transformar su ser buscando un mejor estar y ser.	302
Al doctor Eduardo González de Luna por su guía, por haberme leído y corregido en esta investigación.	302
Al doctor Antonio Arvizu porque me ha impulsado a continuar con mis estudios, con mi labor docente y porque ha confiado y creído en mi trabajo filosófico.....	302
Al doctor Eduardo Solorio porque me acompañó durante esta investigación y me hizo ver que no existen las “mejores condiciones” para que yo pudiera escribir, que esas las tenía que construir pasara lo que pasara.....	302
A mi papá:.....	302
Porque con tu personalidad tan singular y genuina me has impulsado todos los días a seguir estudiando y a entrenar mi cuerpo y mente. Te recuerdo estar en el patio de su casa parado de manos diciéndome “estudia”, colgado en tu barra horizontal que adaptaste entre el árbol de aguacate y la pared para que pudieras colgarte y hacer acrobacias al mismo tiempo que me decías “estudia”, en tu bicicleta cuando salíamos a dar la vuelta yo con una moto miniatura mientras tú me decías “estudia”, te recuerdo trepado en el toldo de su camioneta gritándome “estudia”, te recuerdo echándote clavados de las partes más altas que encontrabas mientras me decías “estudia” o arriba de la escalera construyendo tu techo de carrizo... siempre, siempre diciéndome a cada instante “estudia”, creo que me los sigues diciendo y a mis hijos también. Tal vez fue este modo de decirme las cosas mientras caminabas parado de manos que ahora yo no puedo dejar de estudiar al	

mismo tiempo que me paro de cabeza (te he hecho caso papá), gracias por tus consejos vivos.	302
A mi madre:	303
Que has pasado toda una vida trabajando por nosotros, y lo sigue haciendo. Te recuerdo en tu frutería con una caja grande llena de libretas que contenía todas tus historias, anécdotas, penas y alegrías que plasmabas mientras esperabas que las personas fueran a comprarte algo de fruta o verduras, también te recuerdo con otra caja llena de tus hilos y diseños que bordabas, y que, afortunadamente yo tengo algunas de esas eternas tardes tuyas plasmadas en manteles, cojines, cobijas y servilletas. Tal vez, también, por esas imágenes que yo veía todos los días en ti estudié filosofía, porque de eso se trata la escritura, de bordar, de unir hebras, de buscar los matices, los claroscuros de una composición meticulosa que requiere largas horas de templanza como tus escritos y tus bordos.	303
A mi abuelita Lupita:	303
Ya estás próxima a cumplir tus 95 años y sigues disfrutando de la vida, viajando, bailando, sonriendo, gracias por ser una persona feliz, me has enseñado con su vida lo que es tener fe en Dios, me has enseñado a ser agradecida y a ver todo bonito.....	303
A Ernesto:.....	303
Porque eres comprensivo, amoroso, atento, respetuoso conmigo y con mis locuras. Te has comprometido con la comunidad que hemos construido y que continuamos forjando. Gracias a ti he conocido los siete tipos de amor que describe Platón en el Banquete, incluyendo el filosófico. Gracias, por prestarme siempre tus sentidos para escucharme, por ser un potencializar mi personalidad y por ser un padre amoroso con Kenneth y con Bruce.	303
A mi hermana Elena:.....	303
Porque me enseñaste a creer en mí, porque siempre estabas pendiente de mí cuando mis papás no estaban y me preparabas de comer. Además, porque me permitiste estar en tu casa mientras yo estudiaba la licenciatura en filosofía....	303
A mi hermana Juanita:.....	303

Porque me has enseñado lo que es la fuerza y la valentía, porque he aprendido con tu ejemplo lo que es sobreponerse de los momentos más críticos de la vida...	304
A mi hermana Claudia:	304
Porque con tu forma de ver la vida y burlarte de las normas y estereotipos de belleza siempre me sacas una sonrisa. Porque siempre has procurado la fiesta y el gozo en la familia.	304
A mi hermano Gildardo:	304
Porque siempre que te he necesitado ahí has estado conmigo, en el lugar y hora precisa, nunca me has faltado.	304
A mi hermano Cesar:	304
Porque con tu sencillez, tu desprendimiento a las cosas materiales, tu forma de caminar sin pesos me ha hecho experimentar esa sobriedad y poner atención en cosas realmente relevantes.	304
A mi hermano Eduardo:	304
Porque con tu compromiso con tus objetivos me has demostrado que se pueden lograr las metas trabajando duro sin pedirle permiso a nadie. Porque siempre me acompañaste en las noches de insomnio cuando mis fantasmas no me dejaban en paz y tú me abrazas fuertemente hasta que amanecía.	304
A mi tío Martín:	304
Por haber hecho de mi infancia una etapa feliz, llena de cuentos de hadas, de fantasía, de confianza en las personas, tío yo sabía que tu si me escuchabas me veías a los ojos y me prestabas tu total atención, gracias a ti sé que hay personas buenas en este mundo.	304
A mi tía Lupita:	304
Porque cuando era niña siempre procuraste que tuviéramos un obsequio de los Reyes Magos para mis primas, para mi hermana Claudia y para mí, que yo bien sabía que tus los financiabas. Gracias por haber pasado largos veranos enseñándome a hacer pasteles donde gastabas dinero y tiempo, pero que esos días fueron invaluable e inolvidables para mí.	304

A mi tía Carmelita:.....	304
Porque siempre compartiste con mi hermana Claudia y conmigo lo que tenías para tus hijas y que sin pensarlo repartías parejo. Gracias por haberme llevado de viaje en varias ocasiones.	305
A mi prima Mary Carmen:	305
Porque cuando había perdido el sentido de mi vida y estaba pasado por situaciones muy difíciles me regalaste muchas tardes donde veíamos películas de comedia y me invitabas un gran vaso de leche con cereal de chocolate.	305
Gracias a mi prima Carina “la Güera”:	305
Porque con tu sencillez y tu autenticidad he aprendido las cualidades de la amistad, porque además de ser mi prima y mi herma has sido mi amiga y has estado conmigo en la buenas y en las malas y por haber sido mi cómplice de la infancia.	
305	
Gracias a María Navarro:	305
Por tu amistad, por tu apoyo incondicional, porque no me has dejado claudicar en los menesteres académicos, por ser un ejemplo de vida, por ser mi amiga.	305
Gracias a Diana Montserrat Juárez Luna:	305
Porque más allá de tus labores administrativas, con cada gesto de amabilidad que me regalaste me mostrabas la hermosa persona que eres. Me queda claro que hiciste más de lo que te correspondía. Lo que pudo haber sido un calvario para mi sinceramente fue sencillo y siempre me acompañaste en este proceso burocrático.	
305	
No me queda más que agradecer nuevamente a todas las personas que han contribuido con mi formación, a aquellas personas que me han brindado su amistad, a todas las personas que generosamente han contribuido con esta investigación con sus imprescindibles colaboraciones en los laboratorios y en los seminarios de reflexión sobre el cuerpo.	305
El dialogo queda abierto, la colaboración de la construcción del conocimiento es permanente y la labor de trabajar por construir nuevos escenarios donde todas las vidas sean dignas de ser vividas es diario, a cada instante, con cada respiro...	305

Introducción.

En la presente investigación, vale la pena aclarar de qué forma es en la que entenderemos los conceptos clave para reconocer cómo es que la definición de lo humano ha acotado la idea de lo corporal y cómo es que nosotros proponemos que somos seres tecnológicos que nos encontramos en constante cambio y que en este sentido podemos cambiar nuestra propia percepción de lo corporal y de los otros cuerpos con los que nos relacionamos.

En primer lugar, entenderemos por tecnología a aquellas habilidades que como género humano y al mismo tiempo desde lo individual, hemos desarrollado para la supervivencia. Así pues, tecnología es tanto los artefactos como las formas en las que hacemos las cosas: la memoria, el lenguaje, la comunidad, la escritura, la forma en como nos desplazamos (erguidos) etc. como el escudo, la coa, el arado, la calculadora, el vestido, etc. No creemos necesario para nuestro trabajo ocuparnos en buscar distinciones entre tecnología y técnica, por lo que, nos permitimos utilizarlas indistintamente.

Entenderemos por cambio a aquella transformación que sufre el humano de forma tangible y visible como en lo corporal y a las transformaciones que se dan de forma intangible como son las ideas. Los cambios surgen por el uso de nuestras tecnologías, ya sea de manera consciente o no.

Lo que entenderemos por cuerpo es que somos un cuerpo que está estrechamente vinculado con los otros múltiples cuerpos sin escisión alguna. Y que el cuerpo se modifica según las técnicas que utilice. Entendemos que la construcción de las abstracciones de lo corporal deviene del concepto de lo humano. Entendemos que el pensamiento y el conocimiento se da en y desde el cuerpo. La idea de cuerpo se

va transformando de acuerdo con la cultura, no es un concepto fijo, sino que se construye de acuerdo con el contexto histórico.

Entendemos al género humano como un ser tecnológico en constante cambio ya que asumimos que la técnica posibilita la vida, si observamos a los otros animales no humanos nos damos cuenta de que poseen todo lo necesario para vivir mientras que los del género humano precisan de la técnica para preservar la existencia, mucho se presumió que lo que nos diferenciaba de las otras especies era la razón, pero teniendo solo la razón no es posible la supervivencia, debe ser desplegada en la técnica.

Históricamente, el concepto de “lo humano” ha sido utilizado por los grupos de poder para favorecerse a sí mismos. Ha sido tal el engaño de lo que según caracteriza lo humano que, por un lado, ha provocado el propio desprecio de las personas que no encuentran en sí mismas las características establecidas por los cánones. Por otro lado, el creerse humano como la especie más importante de todas las que se encuentran en el planeta ha ocasionado el deterioro exponencial de este espacio y de todos los territorios que intervenimos.

No somos más ni menos que otros seres, como una especie plural y multidimensional conviviendo simbióticamente con otras muchas especies plurales y si continuamos ignorando las relaciones de nuestro planeta provocaremos la extinción de nuestra propia especie.

Somos una especie plural y multidimensional debido a nuestro lazo inseparable con la tecnología. En tanto que seres tecnológicos nos configuramos y diversificamos según las tecnologías que nos acompañen.

Por lo que, es necesario entendernos como una especie plural multidimensional que está en constante cambio gracias a su relación con las tecnologías y en relación íntima con todo el planeta. Es importante darnos cuenta de cuáles son esas tecnologías que nos configuran y qué cambios nos provocan, cómo las usamos y

cómo nos permiten relacionarnos con los otros. Como seres conscientes de que, paradójicamente, sabemos que nos falta consciencia y responsabilidad en nuestro accionar en el uso indiscriminado de nuestras tecnologías, tenemos como consecuencia la situación crítica climática.

Debemos de pensar y problematizar nuestras tecnologías y los cambios que estamos generando. Debemos de generar la responsabilidad necesaria para pisar el suelo por donde andamos y ver cómo es que lo andamos. Porque, si nos faltara el aire, el agua, la tierra, no tendríamos ninguna posibilidad de ese movimiento, de ese cambio.

Como antecedentes tenemos que nuestra cultura latina y en general la globalización, que es el resultado del influjo de la cultura europea, está plagada de imposturas occidentales (ésta a su vez fue influenciada por oriente, donde ambas culturas compartieron conocimientos y gustos culturales). Nos ha hecho asumir una idea de corporalidad muy a modo, pues, los europeos, influenciados por la filosofía clásica y más tarde por el cristianismo, nos impusieron una concepción corporal fragmentada y desvinculada de todo lo que existe y puede existir en nuestro alrededor.

Sin embargo, el desarrollo de la filosofía presocrática no concebía el cuerpo separado de su alma: eran una única cosa. Por ejemplo, Karl Kerényi, en *La Religión Antigua* (1999), nos dice que el hombre antiguo, anterior a Platón, hacía vida su mitología ya que sus dioses eran parte de su realidad y no una cuestión de fe. Cuando inicia la filosofía socrático-platónica deviene un cambio de mentalidad, un cambio cultural donde se alejan a los dioses y en consecuencia el alma se va con ellos. Y como los dioses nos abandonaron, hay que generar técnicas que nos ayuden a vivir:

“El hombre antiguo hallaba en el mundo motivo suficiente para sentir a sus dioses como algo real. Así también su vida tendía a compenetrarse con las figuras de su mitología y a hacerlas realidad. No era la “fe” lo decisivo ni en

un caso ni en el otro. Cuando llegó a plantearse la cuestión de “Creer o no creer” -es el Fedro de Platón quien pregunta a Sócrates: “Crees tú que este mitologema (la historia de Boreas y Oritia) es cierto?”- significó un cambio de mentalidad. Se empieza a no sentirse en casa entre hipocentauros y quimeras, entre Gorgo y Pegaso, que Sócrates enumera en su respuesta como figuras y monstruos del mundo primitivo que ya no le interesan. En tiempos anteriores también eran capaces de reconocer la mentira en una narración mitológica, en la composición de un poema contemporáneo que cultivara los mitos, por ejemplo. Pero mientras la vida -no la individualidad de cada uno, sino la vida por todos- era capaz de calarse su mitologema como una escafandra de buzo y encontrar en ella su expresión y sentido, hasta la creación mitológica más reciente podía sentirse como real” (Kerényi, 1999, pág. 18).

Siguiendo la idea de Kerényi, podemos inferir que el alma, como parte del cuerpo, sólo se podía concebirse en tanto que estaba en el mundo físico. Así el cuerpo-alma padecía, gozaba, se apasionaba, disfrutaba y se concebía en la tierra, es decir, en el mundo físico, y no en uno anti-terreno, en que posterior a Sócrates, el alma es colocada tras la muerte del cuerpo. Pero esta idea dualista de un alma absoluta la hemos rastreado hasta el filósofo Platón, quien imaginaba que el cuerpo sentía, pero el alma sola era la que *inteligía*:

[...] en el alma de cada uno hay el poder de aprender y el órgano para ello, y que, así como el ojo no puede volverse hacia la luz y dejar las tinieblas si no gira todo el cuerpo, del mismo modo hay que volverse desde lo que tiene génesis con toda alma, hasta que llegue a ser capaz de soportar la contemplación de lo que es, y lo más luminoso de lo que es, que es lo que llamamos el Bien (Platón, 1986, pág. 133).

Esta división del cuerpo planteada por Platón, en donde el Bien se encuentra en el *Topus Uranus*¹, Bien símil a sí mismo e inmutable, favorece sólo al alma, la que, a

¹ Nietzsche en “Sobre cómo terminó convirtiéndose en fábula el ‘mundo verdadero’” en su obra *El ocaso de los ídolos*, nos plantea cómo es que el mundo supuestamente verdadero es un consuelo, una meta que se han fraguado algunos para poder soportar la vida. Pero, que este mundo idílico no tiene forma de ser comprobado. Cito en extenso:

SOBRE CÓMO TERMINÓ CONVIRTIÉNDOSE EN FÁBULA EL “MUNDO VERDADERO”

Historia de un error

1. El mundo verdadero es asequible al sabio, al virtuoso; él es quien vive en ese mundo, quien es ese mundo. (Ésta es la forma más antigua de la Idea, relativamente, simple y convincente. Se trata de una transcripción de la tesis: “yo, Platón, soy la verdad”).
2. El mundo verdadero no es asequible por ahora, pero ha sido prometido al sabio, al piadoso, al virtuoso (“al pecador que hace penitencia”).
(La Idea ha progresado, se ha hecho más sutil, más capciosa, más difícil de entender, y se ha *afeminado*, se ha hecho cristiana...)
3. El mundo verdadero no es asequible ni demostrable ni puede ser prometido, pero, por el hecho de que se pueda pensar, constituye un consuelo, una obligación, un imperativo. (El antiguo sol sigue alumbrando al fondo, aunque se le ve a través de la neblina y del escepticismo; la Idea ha sido sublimada, se ha vuelto pálida, nórdica, koenigsburguense).
4. ¿Es inasequible el mundo verdadero? En cualquier caso, no lo hemos alcanzado, y por ello nos es también *desconocido*. En consecuencia, no puede servirnos de consuelo ni de redención, ni de obligación. ¿A qué nos podría obligar algo desconocido?
(Mañana gris. Primer bostezo de la razón. Canto del gallo del positivismo).
5. El “mundo verdadero” es una Idea que ya no sirve para nada, que ya ni siquiera obliga, una Idea que se ha vuelto inútil, superflua; *en consecuencia*, es una Idea que ha sido refutada: eliminémosla.
(Día claro; desayuno, vuelta del sentido común y de la serenidad alegre; Platón se pone rojo de vergüenza y todos los espíritus libres arman un ruido de mil demonios).
6. Hemos eliminado el mundo verdadero: ¿qué mundo ha quedado? ¿el aparente...? ¡no!, *al eliminar el mundo verdadero hemos eliminado también el aparente*
(Mediodía; instante de la más breve sombra; fin del más largo error; punto culminante de la humanidad; *comienza Zaratustra*.) (Nietzsche, *El ocaso de los ídolos*, 2005, págs. 39-40).

Nietzsche por medio de estas parábolas nos dice que el mundo verdadero planteado como ideal por Platón ya no funciona, ni tampoco funciona el mundo supuestamente aparente, el terrenal, porque este error ha sido cuestionado por el reformador Zaratustra.

condición de no pertenecer al cuerpo, es la única que puede contemplar este Bien tal y cuanto es, en su infinita y eterna perfección, quedándole así a la tierra la sola y fatua llegada de umbrosos y defectuosos recuerdos de aquel supremo Bien. No obstante, para remontar esos vagos recuerdos a fin de alcanzar la vía del verdadero ser, era menester obtenerlos y consolidarlos por medio del conocimiento y el estudio de la filosofía.

Tendríamos que desarrollar la técnica adecuada para alcanzar ese bien, ejercitar nuestros cuerpos y explotar sus potencialidades con el fin de recordar lo bueno, lo bello y lo verdadero.

Sabemos que la filosofía platónica recibió influencias de los pitagóricos y éstos a su vez de la religión órfica y que hay distintas formas de concebir el cuerpo anterior a Platón, como del mismo modo hay distintas maneras de vivir el dualismo cuerpo-alma. Sin embargo, la influencia que la mayoría de las culturas occidentales ha recibido es la platónica, aristotélica, cristiana y cartesiana.

El cristianismo, y con él nuestra sociedad occidental, tomaron y asumieron como legítima la idea de un cuerpo y alma separados, con lo que se amputó a las

Ya Nietzsche nos hablaba de una culminación de la humanidad, pues él notaba a la decadencia que habíamos llegado y las injusticias y atrocidades que habíamos (y continuamos) cometido.

Recordemos que Zaratustra fue un profeta, un maestro de la sabiduría que se registra su existencia a finales del siglo VI a.C. principios del siglo V a.C. de origen iraní, quien fue el antecedente de las religiones monoteístas. Fue fundador del zoroastrismo (el primer monoteísmo conocido), autor de los himnos litúrgicos: los *Gatas* y los *Yasnas*. Se le ubica a Zaratustra coincidente en la historia con Buda y Pericles. Cfr. (Forcado, 2017).

personas, se despreció el cuerpo y se desdeñó el mundo físico². Esta idea se presenta desde el grupo de poder greco-romano por parte de sus políticos y religiosos, conformada por los gobernantes, comerciantes, junto con la casta sacerdotal, hegemónica y manipuladora, se encargó de hacer creer, continuando con la tesis dualista platónica, que el cuerpo no importaba o que tenía un valor menor; que lo que importaba era el alma, de mayor valor y que, por tanto, esta era lo único digno por lo que se debía velar, para poder alcanzar el cielo, un lugar semejante al platónico *Topus Uranus*, un supuesto más allá en que todo “lo bueno”, “lo bello” y “lo verdadero”, al encontrarse alejados de las personas, a su vez le imposibilitan disfrutar la vida y de asumir su finitud. Nietzsche al inicio de su texto *El ocaso de los ídolos* (2005) nos relata que los sabios de todas las épocas han despreciado la vida:

Los más sabios de todas las épocas han pensado siempre que la vida *no vale nada*... Siempre y en todas partes se ha oído de su boca el mismo acento: un acento cargado de duda, de melancolía, de cansancio de vivir, de oposición a la vida. Incluso Sócrates dijo a la hora de su muerte: “La vida no es más que una larga enfermedad; le debo un gallo a Esculapio por haberme curado”. Hasta Sócrates estaba harto de vivir (Nietzsche, *El ocaso de los ídolos*, 2005, pág. 21).

² Nietzsche ve a Sócrates y al cristianismo como un malentendido que han promovido el perfeccionamiento, lo que ha ocasionado una guerra eterna en contra de los instintos, por lo tanto, en contra de la vida misma:

[...] Sócrates fue la personificación de un malentendido: *toda la moral que predica el perfeccionamiento, incluida la cristiana, ha sido un malentendido*... La luz de día más cruda, la racionalidad a toda costa, la vida lúcida, fría, previsora, consciente, sin instintos y en oposición a ellos, no era más que una enfermedad diferente; no era de ninguna manera un medio de retornar a la ‘virtud’, a la ‘salud’, a la felicidad... ‘Hay que luchar contra los instintos’ representa la fórmula de la decadencia. Cuando la vida es ascendente, la felicidad se identifica con el instinto (Nietzsche, *El ocaso de los ídolos*, 2005, pág. 29).

Esta enfermedad de la que habla Nietzsche, entendemos como la fragmentación del cuerpo, el desprecio por la vida y por todo aquello distinto a lo supuestamente razonable y perfecto.

Para Nietzsche los que se asumieron como sabios, incluido Sócrates, son despreciadores de la vida, del cuerpo, pues, como la ve Sócrates, la vida es una enfermedad que solamente se cura con la muerte, porque es con ella con la que puede uno deshacerse de un cuerpo imperfecto; mortal. Se opta por pensar en un cuerpo separado de su alma, donde el alma podría ser la que sanara.

Pero, también aquí notamos que la enfermedad como la muerte son fallas en el desarrollo de nuestras técnicas. A Sócrates lo llevó a la muerte una democracia insensata. Y, con la última frase que emitió él “La vida no es más que una larga enfermedad; le debo un gallo Esculapio por haberme curado”. Entendemos que el arte de curar, como resultado del desarrollo de técnicas específicas propias de la medicina y utilizando adecuadamente esas técnicas pueden salvar la vida. Entiéndase esta metáfora, esta alusión al Dios Esculapio (Asclepio) como aquella persona que domina una ciencia y que la sabe usar.

La separación entre cuerpo y alma, este dualismo que tanto gustó a los amos, a los poderosos, a los gobernadores y a los sacerdotes, fue un anzuelo fácil de lanzar, con un cebo seguro para atrapar a las personas más dóciles del pueblo, con la máxima de que el cuerpo era vanidad, pecado, perecedero y despreciable. Por todo lo cual, no importaba ya el sufrimiento ni un trágico destino, esto es, padecer sin remedio en este valle de lágrimas, si la eternamente imperturbable alma iba a llegar a un venturoso más allá.

Por medio de este discurso, arenga que puso en desprecio el cuerpo, la vida y la tierra, se pudo esclavizar y explotar a una mayoría, habiéndose de edificar ciudades a merced de los amos, los gobernantes, sacerdotes, comerciantes, aristócratas, y quedando así la sociedad greco-romana sujeta a las necesidades de algunos, pero depuestas las de todos los demás.

Se tuvieron que desarrollar técnicas específicas para satisfacer a esos grupos de poder, dejando a un lado las propias necesidades, potencialidades y diversidades. Esto trajo como consecuencia el pretender uniformar nuestra especie y despreciar y querer eliminar a cualquier costo todo aquello diferente de los ideales, de los cánones.

La imposición de la guerra de los europeos en contra de los indígenas americanos sostuvo parte de sus justificaciones en la dudosa posesión de un alma en los nativos del continente americano. Del mismo modo que se hizo con la justificación de la esclavitud, principalmente con los habitantes del continente africano. Incluso, con la destrucción de la tierra, pues todo queda para el beneficio y uso exclusivo de unos cuantos privilegiados dotados de alma, los considerados humanos, los de piel blanca. Rosi Braidotti en su escrito *Lo Posthumano* (2015), nos explica que a las personas que se les ha marcado como “otras” se les ha utilizado y desechado, se les ha reducido a no humano.

[...] El sujeto equivale a la consciencia, a la racionalidad universal y al comportamiento ético autodisciplinante, mientras que la alteridad es definida como su contraparte negativa y especular. No obstante, cuando la palabra diferencia significa inferioridad, ésta asume connotaciones esencialistas y letales desde el punto de vista de las personas marcadas como “otras”. Éstos son los otros sensualizados, racializados y naturalizados, reducidos al estado no humano de cuerpos de usar y tirar (Braidotti, 2015, pág. 27).

Se asumió un esencialismo en aquellos considerados seres dotados de alma, los humanos, y aquellos a los que se les negó esta supuesta cualidad se consideraron seres inferiores, carentes de alma, bestiales, utilizables y desechables. Vemos por una parte que se separó al cuerpo de su alma y, por otra, que no todos los de nuestra especie se les consideró poseedores de alma ni humanos.

Pero, si asumimos como verdadero este relato del cuerpo separado de su alma poco o nada importa lo que le suceda al cuerpo y como es que lo percibimos. No tendríamos por qué objetar los cambios del semblante por intervenciones quirúrgicas, o no tendría por qué generar tristeza el perder algún miembro del cuerpo por algún accidente, enfermedad o deseo. Aunque aparentemente se pretenda cuidar el cuerpo, lo que realmente sucede es una intervención con fines de transmutación corporal que nada tiene que ver con el cuidado de sí y la procuración del cuerpo, sino con una imagen que pretende mostrarse ante los otros.

Entonces ¿qué es el cuerpo? ¿el cuerpo es natural? ¿el cuerpo está constituido por el alma? ¿si existe el alma, sería material o inmaterial? ¿Tenemos un cuerpo o somos un cuerpo? Podemos decir que, en el platonismo, el alma era esa parte de nuestro ser que podría alcanzar la verdad, la belleza y la bondad. El cristianismo adopta una idea similar a la platónica, pues la idea del alma también tiene un punto de llegada en donde se encuentra un ideal de aspiración; estar en la contemplación. Al mismo tiempo presentó al cuerpo (separado de su alma) como el pecador. Sin embargo, no adopta una postura como la platónica en la que Platón cuidaba extenuantemente de su cuerpo y que en su academia promovía la gimnasia. El mismo Platón apela a la belleza física, es más, la idea de belleza que permea en nuestra cultura surge en la Grecia clásica, donde la belleza está relacionada con los cuerpos ejercitados, bien formados y que ganen en el combate. En la época clásica se llegó a comparar la ignorancia con el descuido del cuerpo (Jenkins)³, que para poder beneficiarse unos cuantos y obtener poder ante la mayoría, se quedó con la idea de cuidar el alma, aunque el cuerpo pereciera en el trabajo, en la casa, en la guerra, como esclavo, como mujer, como infante, divirtiendo a los reyes, erigiendo templos, etc.

³ Cfr. Puede corroborar esta aseveración con la exposición “La belleza del cuerpo. Arte y pensamiento en la Gracia Antigua” de *British Museum* expuesta en un documental cuyo enlace es el siguiente: <https://www.youtube.com/watch?v=XQyUxjwNZg>

Para Platón era importante desarrollar las técnicas adecuadas para desarrollar cuerpos atléticos, del mismo modo que era importante desarrollar las técnicas para la reflexión, para el arte de pensar y ser filósofo.

Desde los inicios de la filosofía y hasta nuestros tiempos, se ha cuestionado qué es lo que caracteriza al género humano. Se dice que cualquiera que sea de la especie podría llegar a ser un ser humano, como característica privilegiada, evolucionista, civilizatoria del género. Los filósofos de la Grecia clásica definieron a un humano como aquel que era ciudadano de la *polis*, el que hablaba griego, que era un estudioso, que contaba con propiedades que había adquirido por su propia cuenta, los demás entraban en la categoría de bárbaros (no hablantes del griego).

Muchas veces se ha utilizado el concepto “humano” como sinónimo de “humanidad”, pero, no son la misma cosa, o no han significado las mismas situaciones en la vida social práctica. Por ejemplo, para las definiciones hegemónicas no es suficiente con nacer dentro del género para obtener el membrete de humano, piénsese en los migrantes, en los que no tienen un techo, en los infantes, en los neurológicamente divergentes, en las mujeres, en aquellas personas que viven fuera de los cánones sexuales, etc. que no tienen las mismas condiciones privilegiadas que los grupos de poder. Sin embargo, en los bellos discursos aristocráticos se engloba al género como humanidad.

Resumiendo, el concepto “humano” en la antigua Grecia no hacía referencia a todo el género. Posteriormente, por poner algunos ejemplos, se dudó de la humanidad de los indígenas americanos, de la humanidad de las mujeres hasta hace relativamente poco tiempo. La segunda guerra mundial nos dejó muy claro que no todos los del género eran considerados humanos. Antes no sirvió el término humano para referir al género ni lo refiere actualmente. Sabemos que el concepto hace referencia a una cierta población hegemónica (aristocracia, casta sacerdotal, gobernantes, etc.) que impuso características específicas para encasillar a unos cuantos. Humano era aquel hombre con características griegas: blanco, estudioso,

europeo, aquel que había desarrollado ciertas técnicas llamadas civilizatorias, por lo tanto, quién no cumplía con estas características podía ser sometido a la esclavitud con sus diversas caras.

Esta narrativa de lo que según caracteriza lo humano ha permeado hasta nuestros días con algunos matices, pero sigue siendo una impostura para el provecho de los que ejercen el poder. El concepto de “humano” se ha quedado para definir nuestro género de manera cotidiana, pero en la práctica ha sido muy distinto como ha sido usado. Sin dejar a un lado lo anterior, haremos referencia a nuestro género como “seres tecnológicos”, ya que siempre hemos tenido que hacer uso de tecnologías, de acuerdo con las herramientas y las técnicas desarrolladas en cada época, para la supervivencia.

Nuestro cuerpo ha sido expuesto y desafiado para romper las barreras de la piel, las barreras de un contorno sostenido por un órgano que ha necesitado extenderse, ampliarse y significarse mediante otras pieles que con el paso del tiempo fueron implicando no solo protección al medio, sino estatus social, identidad, un tótem. ¿Nuestros antepasados *homo*s abrían hecho consciente su cuerpo o lo asumían como parte de un todo, como parte de una relación con otro, con la tierra, con todo lo que les rodeaba y por lo tanto no lo entendían como un límite, como una frontera?

Alrededor de estos cuestionamientos se derivan otros: si somos un cuerpo, si tenemos un cuerpo como posibilidad del alma, si el alma y el cuerpo son una misma cosa o son diferentes e independientes, si por fin la inteligencia artificial realizará el sueño platónico en el que el cuerpo es independiente de la psique/alma.

Entendemos que nuestra especie ha tenido que hacer uso de la tecnología como una característica de su evolución y como posibilidad de subsistencia. Y que según se hayan transformado sus herramientas y sus tecnologías se ha transformado el

cuerpo, el estatus social, la identidad y la forma de entender el mundo y el contexto histórico.

Para Aristóteles, los primeros filósofos pensaban en una naturaleza que siempre era la misma, aunque las cosas cambiaran, o las personas, su naturaleza siempre permanecía, por ejemplo, si una rosa pasa por sus etapas de botón a flor, no quiere decir que cuando esté en botón no sea rosa y luego si lo sea, para ellos (los presocráticos) la naturaleza de ser rosa permanece en el tiempo y espacio, no importando los cambios, en el caso de los hombres sucede lo mismo, aun cuando uno vaya cambiando por naturaleza “Sócrates seguirá siendo Sócrates”. Aristóteles nos dice que:

“... la mayoría pensaron que los únicos principios de todas las cosas son de naturaleza material: y es que aquellos de lo cual están constituidas todas las cosas que son, y a partir de lo cual primeramente se generan y en lo cual últimamente se descomponen, permaneciendo la entidad por más que está es sus cualidades, eso dicen que es el elemento, y eso el principio de las cosas que son, y de ahí que piensen que nada se genera ni se destruye, puesto que tal naturaleza se conserva siempre, al igual que tampoco decimos que Sócrates ‘se hace’ en sentido absoluto cuando se hace hermoso o músico, ni que ‘se destruye’ cuando pierde tales disposiciones, ya que el sujeto, el mismo Sócrates, permanece: del mismo modo tampoco podrá [decirse respecto de] ninguna otra cosa, pues siempre hay alguna naturaleza, sea una o más de una, a partir de la cual se genera lo demás, conservándose aquella”⁴ (Aristóteles 983b 5).

⁴ Aristóteles. *Metafísica*. Gredos. España. 1994. P. 80-81

En este sentido, Aristóteles considera la naturaleza del mundo como algo material y como nuestro género es parte del mundo, también nuestra naturaleza es material. Y con el uso de nuestras tecnologías y según vayamos ejercitando, repitiendo y utilizando nuestras técnicas nos configuraremos y entenderemos nuestro mundo.

Pensando en que es nuestro cuerpo atlético, daremos un salto de garrocha para mencionar la máxima newtoniana de la conservación de la materia, que dice que, “la materia no se crea ni se destruye solo se transforma” y si al mismo tiempo pensamos en la naturaleza con la idea de que es algo que siempre permanece igual, como un relato creado para justificar una esencia o incluso un sentido de la vida, entonces, el intervenir el cuerpo con tecnologías, el implementarle aditamentos para que resista al medio ambiente, el transformarlo de apariencia, no impediría que siguiera siendo eso que supuestamente nombramos como natural, pues si existe algo que es constante, ese, debe ser el cambio.

Entonces, inclinarnos por cualquiera de estas dicotomías, (la de pensar en el alma como inmaterial o la de optar por la idea del alma material) no tendrían argumentos correctos para justificar la no intervención corporal.

Paradójicamente, la historia de las extinciones, el deterioro y la destrucción de nuestro planeta nos deja claro, que la materia sólo se transforma y que lo que desaparece son las formas de ser ¿en dónde queda el ser de los seres y de los espacios (montañas, desiertos, ríos) que ya no existen?

Tanto el teocentrismo como el humanismo nos han hecho creer que nuestra especie es la máxima creación, y que de esa creación hay unos pocos mejores que el resto, lo que ha ocasionado la esclavitud en todas sus facetas y el abuso de los otros seres vivos e inanimados con los que compartimos el espacio.

Es necesario atender las nuevas reflexiones sobre nuestra especie y hacernos urgentemente responsables de nuestra auto percepción, de nuestros consumos y de nuestras formas de relacionarnos entre nosotros y con el planeta. No podemos

continuar con nuestra violencia devastadora. Tenemos que preguntarnos cuáles son nuestras tecnologías que nos configuran y cómo es que las estamos utilizando.

El desprecio del cuerpo que padecen la mayoría de los jóvenes y que en ocasiones desafortunadamente también lo padecen las infancias y en general cualquier persona de cualquier edad es debido a los cánones de belleza y al concepto de lo humano. Tendríamos que visibilizar que cierto humanismo nos ha puesto cargas muy pesadas que ya no queremos soportar y que con el uso de nuevas técnicas recuperaremos nuestros cuerpos, nuestra imagen, por lo tanto, tendremos una mejor relación con quienes nos rodean. Somos seres tecnológicos que cambiamos según utilicemos nuestras técnicas.

Buscaremos demostrar que el desprecio del cuerpo, persistente en nuestros tiempos, ya sea del propio como del ajeno, surge a través de una visión sesgada del concepto tradicional en occidente de “lo humano”, pues es evidente que el desprecio del cuerpo es una cuestión implantada en nuestras culturas occidentales por las narrativas hegemónicas. Esto lo lograremos desde la revisión bibliográfica que hemos encontrado como la más influyente para nuestra cultura occidental a través de las interpretaciones de ciertos textos que se han colocado como los hegemónicos. También, pretendemos entender al humanismo como una técnica que pretende humanizar. Y concluiremos con el posthumanismo filosófico para ver si logra salirse de las problemáticas del desprecio por el cuerpo o continúa utilizando las mismas técnicas que nos llevaron al desmantelamiento de nuestra especie y el desprecio del cuerpo.

A través de los mitos buscaremos cómo es que los seres humanos somos seres tecnológicos y veremos de qué forma se ha ido estructurando históricamente el concepto de cuerpo humano a partir de la idea de lo humano, para rastrear que el humanismo ha confeccionado el ideal de cómo tiene que ser el semblante de lo humano.

Al mismo tiempo, otro de nuestros intereses es ver la relación que existe entre la tecnología con el cuerpo, es decir, ver cómo la técnica nos configura. Para ello analizaremos cómo es que consecuentemente a las posturas humanistas y religiosas se ha producido una idea por el desprecio al cuerpo, a través de la revisión histórica de las narrativas sobre lo que es “ser humano”, de cómo debe ser supuestamente el cuerpo y cómo es que estos ideales han ocasionado acontecimientos desfavorables para la gran mayoría y para la tierra misma; para dar cuenta que ese descuido y desprecio del propio cuerpo y de los otros es una impostura del poder.

Asumimos que la tecnología ha creado al cuerpo, y gracias a la relación que se tenga entre tecnología y cuerpo cambia el mundo. El cuerpo no tiene nada innato, sino que se desarrolla por el uso de las tecnologías.

Nos interesa revisar algunas propuestas del posthumanismo filosófico ya que pensamos que sirve para criticar al humanismo y visualizar otras formas de trabajar en las ciencias humanas. Sin embargo, reconocemos que el posthumanismo presenta una propuesta que ya estaba dicha por algunos filósofos tiempo atrás.

En los filósofos clásicos; Platón y Aristóteles encontramos un análisis profundo sobre la cuestión del cuerpo y alma. Y cómo es que la técnica nos permite construir nuestro cuerpo, la forma en que percibimos el mundo y la propia vida. Pues, es la técnica la que nos posibilita la vida. Para ello es necesario revisar cómo es que la experiencia artística de la literatura clásica busca escudriñar la esencia del ser humano en obras que con una revisión simple parecerían banales y fantasiosas, pero, cuando hacemos un análisis crítico podemos encontrar cómo es que el autor logra expresar los aspectos más profundos que se le han implantado a la humanidad entera.

En el Gilgamesh, en *Creación y descripción de Gilgamesh* vemos como ya está inmersa la descripción de la supuesta perfección, la imposición de lo que es lo supuestamente bello y deseable. Algo similar lo podemos encontrar en Vitrubio

cuando describe cómo debería ser la construcción de un templo, basado en la perfección del cuerpo humano. Vitrubio hace una descripción matemática sobre las proporciones corporales al modo como lo vemos en el *Gilgamesh*:

(...) Tres codos medía su pie, media vara su pierna.

Seis codos media su sancada,

{x} codos ... de su {...}

Pobladas de barba estaban sus mejillas, como las de {...}.

Los mechones de su cabello crecían {frondosamente como el grano de Nisaba}.

Cuando él hubo crecido, fue plenamente perfecto.

A tenor de criterios humanos era muy bello. (Jimenez Zamudio, 2020, pág. 110)

Con esta somera descripción que se hace sobre el personaje Gilgamesh observamos cómo es que se va imponiendo, desde tiempo muy remotos, el canon de belleza impuesto por una cultura occidental hegemónica; la figura humana representada por un hombre blanco, barbado, fuerte, sano y simétrico.

Con Vitrubio observamos en el libro tercero, cuando describe las medidas del templo, que continúan las ideas del cuerpo perfecto, bien distribuido, proporcionado y por lo tanto bello:

Es imposible que un templo posea una correcta disposición si carece de simetría y de proporción, como sucede con los miembros o partes del cuerpo de un hombre bien formado. El cuerpo humano lo formó la naturaleza de tal manera que el rostro, desde la barbilla hasta la parte más alta de la frente,

donde estan las raices del pelo, mida una décima parte de su altura total. La palma de la mano, desde la muñeca hasta el extremo del dedo medio, mide exactamente lo mismo; la cabeza, desde la barbilla hasta su coronilla, mide una octava parte de todo el cuerpo; una sexta parte mide desde el esternon hasta las raices del pelo y desde la parte media del pecho hasta la coronilla, una cuarta parte. Desde el menton hasta la base de la nariz, mide una tercera parte y desde las cejas hasta las raices del pelo, la frente mide igualmente otra tercera parte. Si nos referimos al pie, equivale a una sexta parte de la altura del cuerpo; el codo, una cuarta parte, y el pecho equivale igualmente a una cuarta parte. Los restantes miembros guardan tambien una proporcion de simetria, [...] El ombligo es el punto central natural del cuerpo humano. En efecto, si se coloca un hombre boca arriba, con sus manos y sus pies estirados, situando el centro del compas en su ombligo y trazando una circunferencia, esta tocara la punta de ambas manos y los dedos de los pies. La figura circular trazada sobre el cuerpo humano nos posibilita el lograr tambien un cuadrado: si se mide desde la planta de los pies hasta la coronilla, la medida resultante sera la misma que se da entre las puntas de los dedos con los brazos extendidos; exactamente su anchura mide lo mismo que su altura, como los cuadrados que trazamos con la escuadra. Por tanto, si la naturaleza ha formado el cuerpo humano de modo que sus miembros guardan una exacta proporcion respecto a todo el cuerpo [...] (Vitruvio, pág. 35)⁵

Con Vitruvio se reafirma la idea de “perfección corporal” asociada a la belleza donde lo que no entraba en esas descripciones no era un cuerpo equilibrado, proporcionado, deseable, por lo tanto, no bello. Sin embargo, gracias al uso de la técnica, podemos fijar objetivos específicos y moldear la figura.

⁵ Nota: las palabras que deben llevar tildes no les son colocadas en la edición citada.

Cuando Petrarca en el S. XII d. C redescubre *Los diez libros de arquitectura*, los da a conocer y les da fama para que la arquitectura, especialmente la italiana, se efectuara de acuerdo con los principios vitruvianos. 150 años después, Leonardo da Vinci tiene un encuentro con la obra de Vitrubio. él se dio a la tarea de bosquejar la figura humana de acuerdo con las medidas estipuladas en el libro tercero de *Los diez libros de arquitectura* de Vitrubio, dando lugar a la obra *El hombre de Vitrubio*, cuyas implicaciones históricas no tuvo precedentes.

Las consecuencias de haber tomado un canon de belleza, una idea de corporalidad, una idea de ser humano ha tenido consecuencias catastróficas; genocidios, guerras, discriminación, racismo, hasta el desprecio por uno mismo, si es que no se cumple con los ideales impuestos.

No es de manera causal que esta imagen, *El hombre de Vitrubio*, ocasionara daño, si no que fue un ambiente, un pensamiento, una forma de concebir el semblante del cuerpo la que se fue propagando, a la que se le hizo fama para quedar instaurada hasta la médula de nuestros días.

Cuando Platón nos habla de belleza nos dice que solamente la podemos captar a través de un sentido, este es el ojo, como el sentido corporal que se encuentra en la cúspide de la percepción. Siendo bello aquello que nos resplandece, lo que nos deslumbra. Sin embargo, lo que es claro, solamente se encuentra en la mente, haciendo una división del cuerpo y del alma.

En el *Fedro*, Platón nos dice que:

[...] la belleza se refiere, resplandecía entre todas las aquellas visiones; pero, en llegando aquí, la captamos a través del más claro de nuestros sentidos, porque es también el que más claramente brilla. Es la vista para nosotros, la más fina de las sensaciones que, por medio del cuerpo, nos llegan; pero con ella no se ve la mente -porque nos procuraría terribles amores, si en su imagen hubiese la misma claridad que ella tiene, y llegase así a nuestra vista-

y lo mismo pasaría con todo cuanto hay digno de amarse. Pero solo a la belleza le ha sido dado el ser lo más deslumbrante y lo más amable (Platón, 1968, 250d).

Por un lado, Platón nos plantea lo bello como algo cegador, que se capta con el cuerpo, pero solamente con una parte del cuerpo, con la vista. Por otra parte, nos plantea que la mente es la única capaz de tener claridad.

Podemos pensar que estas ideas de separar el cuerpo del alma nos han llevado a teorías y acciones de la fragmentación del cuerpo, donde lo que importa es la mente, pues, es la que se presume, entiende.

Aristóteles en la *Metafísica, libro XII* nos habla de entidades que se generan por naturaleza o de otro modo, que siempre se generan desde algo que comparten el mismo nombre y la misma esencia. Mientras que el arte está en una cosa distinta, la naturaleza está en otra cosa misma.

En la *Metafísica, libro XII*, Aristóteles nos dice que:

[...] digamos que toda entidad se genera de algo del mismo nombre y esencia, tanto las que son entidades naturales como las otras. Se generan, en efecto, o por arte, o por naturaleza, o por azar, o espontáneamente. Pues bien, el arte es un principio que está en otra cosa, mientras que la naturaleza es un principio que está en otra cosa misma (en efecto, un hombre engendra a un hombre), y las restantes causas son, a su vez, privaciones de éstas (Aristóteles, *Metafísica*, 2011, pág. 386).

Aristóteles aquí nos habla de la posibilidad de generar algo distinto a la esencia y al nombre a partir del arte, mientras que a la naturaleza le sobreviene el principio de generar las mismas cosas.

Al modo de su maestro Platón, que asume que arte es igual a técnica, pues sólo con ella se puede llegar a generar resultados distintos a los que la propia naturaleza nos limita. Sólo por el uso de la técnica el ser humano puede sobrevivir.

Podemos preguntarnos si la tecnología es producto del arte y nos permite generar cosas distintas o si por el contrario es parte de una supuesta naturaleza donde genera otra cosa misma, pero avanzada, recargada. Si optamos por la segunda opción podemos suponer que los *homo*s somos seres tecnológicos que nos vamos especializando cada vez más y más en nuestros quehaceres.

Por otro lado, Aristóteles en su obra *Acerca del alma*, nos dice que no hay forma de que el alma se exprese si se carece de un cuerpo, es justamente en el cuerpo donde el alma se realiza. Y del mismo modo que Platón, Aristóteles nos dice que es solamente el alma (pensamiento) la que tiene la capacidad de inteligir, pero, aun así, si se carece de cuerpo no habría posibilidad de inteligir.

[...] En la mayoría de los casos se puede observar cómo el alma no hace ni padece nada sin el cuerpo, por ejemplo, encolerizarse, envalentonarse, apetecer, sentir en general. No obstante, el inteligir parece algo particularmente exclusivo de ella; pero ni esto siquiera podrá tener lugar sin el cuerpo si es que se trata de un cierto tipo de imaginación o de algo que no se da sin imaginación. [...] (Aristóteles, *Acerca del alma*, 2011, pág. 301).

Aristóteles, nos ofrece una propuesta distinta a la de su maestro Platón, nos habla tanto del cuerpo, como del alma, como un asunto físico, donde uno puede realizarse en lo que es en tanto posea un cuerpo.

Posteriormente, en la edad media, vemos al cristianismo arrasar con el pensamiento colectivo y dar sólo la oportunidad de responder sobre la verdad en relación con

Dios. La idea de lo corporal va a tener eco de la filosofía platónica y aristotélica, pero adquiriendo sus propias características.

Nos dice Jacques Le Goff y Nicolas Truong en *Una historia del cuerpo en la edad media* que el cuerpo va cambiando en sus realidades físicas, en sus imaginarios y en sus funciones junto con el contexto histórico. Ellos nos dicen que el cuerpo durante la edad media va adquiriendo diferentes signos y significados, pero que estos estarán totalmente relacionados con el cristianismo.

En la edad media, como nos dicen Le Goff y Truong se siembra la idea de lo corporal, de forma universal por el cristianismo, donde el cuerpo se le ve algunas veces como glorioso y otras muchas como algo despreciable que corrompe el alma

(...) se manifestó en el Imperio Romano incluso antes de la Antigüedad tardía, la Edad Media, desde el triunfo del cristianismo en el siglo IV y V, aportó una cuasi revolución en las concepciones y en las prácticas corporales (...) la Edad Media aparece (...) como la matriz de nuestro presente. (...) En la Edad Media se instala este elemento fundamental de nuestra identidad colectiva, el cristianismo, atormentado por la cuestión del cuerpo, a la vez glorificado y reprimido, exaltado y rechazado (Le Goff, 2005, pág. 29).

El cuerpo es un tema nodal para entender la edad media, sabemos que adquiriría diferentes valores si era el cuerpo de un amo o si era el cuerpo de un esclavo, si era un cuerpo de mujer o si era un cuerpo de hombre. Sin embargo, en cualquier caso, la imagen a seguir era la de cristo, un cuerpo destruido y glorificado.

En la época moderna, a finales del siglo XVI y mitad del siglo XVII, nos encontramos con René Descartes quien fuera uno de los filósofos que retomará las ideas platónicas sobre la constitución de los seres humanos en dos entidades; el cuerpo y la mente. Pero, Descartes a diferencia de Platón plantea que la glándula pituitaria se encargará de realizar la conexión entre la mente y el cuerpo.

La antropología cartesiana propone una constitución del ser humano en estas dos entidades la *res extensa*: el cuerpo y la *res cogitas*: la mente/alma. De la primera nos dice en el *Tratado del hombre* que:

Voy a suponer que el cuerpo no es más que una estatua o máquina de tierra de Dios, adrede, forma para hacerla lo más semejante posible a nosotros, de tal manera que no sólo le dé exteriormente el color y la forma de todos nuestros miembros, sino también que introduzca en su interior todas las piezas necesarias para que ande, coma, respire y, finalmente, imite todas aquellas de nuestras funciones que se pueden imaginar procedentes de la materia y que sólo dependen de la disposición de los órganos (Descartes, 2014, pág. 243).

Descartes plantea que el cuerpo es una maquina como cualquier otra, como si habláramos de un reloj, de un molino o de cualquier otro artefacto que funcione mecánicamente. Él no hace diferenciación del cuerpo como máquina con otros seres, incluso con los inanimados. La *res extensa* tomará otro sentido gracias a la *res cogitas* que se alojará en un punto específico del cuerpo; en el cerebro.

(...) todo aquello cuya existencia experimentamos en nosotros, y que vemos que puede existir igualmente en cuerpos inanimados, no debe ser atribuido más que a nuestro cuerpo; y, al contrario, que todo lo que hay en nosotros y que de ninguna manera concebimos que pueda pertenecer a un cuerpo, debe ser atribuido a nuestra alma. (...) no concebimos que el cuerpo piense de ninguna manera, tenemos razón creyendo que todo tipo de pensamiento existente en nosotros pertenece al alma (...). (Descartes, 2014, pág. 157).

Con estas propuestas filosóficas de Descartes donde el alma, ósea la razón, es la que da fe del mundo y de la verdad se inaugura una nueva forma de concebir a los seres humanos distinta a como se venía viendo desde la escolástica; de tener una visión teocéntrica a una visión antropocéntrica. Esta alma no le pertenece al cuerpo, sino que es un ente que tiene la función de dirigir la mecánica interna de lo corporal.

Con estos antecedentes, podemos realizar un análisis de las propuestas actuales del humanismo con algunas de las reflexiones de Judith Pamela Butler, Rosi Braidotti, Donna Haraway y Fernando Broncano. Revisaremos qué proponen sobre el trabajo humanístico y qué han dicho sobre el concepto de lo humano para ver si sus propuestas contribuyen con la problemática que hemos detectado.

También, pondremos a discutir a dos autores Yuval Noah Harari y a Stanislaw Lem con relación a lo que han abordado sobre cómo es que la tecnología está sumergida en el cuerpo y cómo es que según la tecnología que se use en cada contexto implicará ciertas percepciones sobre lo que se concibe como “lo natural”, “la realidad”, “el cuerpo”.

El historiador Harari nos advierte del peligro del uso de las tecnologías indiscriminadamente, pues, si no nos responsabilizamos de nuestras tecnologías y de cómo nos relacionamos con ellas, la esclavitud, la violencia, las guerras y en general los problemas sociales que ya experimentamos continuarán, pero ahora de forma más impactante donde sólo los pobladores “mejorados” serán aquello con un mayor valor, así como con el ideal del hombre bello, *del hombre de Vitrubio*.

“El sistema seguirá encontrando valor en algunos individuos, pero estos serán una nueva élite de superhumanos mejorados y no la masa de la población” (Harari Y. N., 2016, pág. 337).

La tecnología avanza y nosotros cambiamos con ella, pero vamos perdiendo terreno en nuestros nexos sociales, en el arte del buen convivir, en el desarrollo de la conciencia, de la responsabilidad y de la reflexión.

Stanislaw Lem, un escritor reconocido en la literatura de ciencia ficción, se cuestiona sobre nuevas tecnologías y la naturaleza de la inteligencia, así como la corporalidad humana entre otras problemáticas filosóficas. En su obra *Diarios de las estrellas* en

el “Viaje vigésimo tercero” nos cuenta que su personaje principal Ijon Tichys viaja al planeta satélite de la doble estrella de Erpeyo, cuyos habitantes son los bzutos.

Los bzutos tienen una peculiar forma de despejar el espacio cuando no están siendo útiles, cuando no están produciendo. Mediante un aparato que diseñaron se atomiza el cuerpo, al mismo tiempo se pierde la vida y la conciencia, pero por medio de una alarma se reconstruye el cuerpo.

[...] hay muy poco sitio en el planeta, pero los bzutos, seres dotados de una gran inteligencia y con un nivel científico muy alto, sobre todo en física, se las arreglan perfectamente con esa dificultad. [...] En una oficina especial, se confecciona, con la ayuda de un aparato de Roentgen de precisión, una “semblanza atómica”, o sea, un plano detallado de todas las moléculas materiales, particulares de albúmina y sustancias químicas que constituyen su cuerpo. Cuando llega el momento de descanso, el bzuto se desliza por una puertecita dentro de un aparato especial, en cuyo interior es desintegrado en átomos. Bajo esta forma, pasa la noche ocupando muy poco sitio; a la mañana siguiente, a una hora indicada, un despertador, mediante un dispositivo especial, pone en marcha el aparato, que, basándose en la semblanza atómica, vuelve a reunir todas sus partículas de su cuerpo en un ordenador adecuado. La puertecita se abre y el bzuto, recompuesto y reintegrado a la vida, se va bostezando a su trabajo. [...] al atomizar el cuerpo le quitaba la vida y la conciencia. [...]. (Lem S. , 2012, pág. 409 y 410).

Lem, nos plantea la posibilidad de fragmentar el cuerpo; actualmente podemos mandar partes de nuestro cuerpo a distintas áreas del planeta como nuestras células, nuestros fluidos, etc. Y en cierta forma estamos ya presenciando la multidimensionalidad, si bien no es la fragmentación corporal, si es la experiencia de estar en distintos sitios a la vez por medio de los ordenadores.

Cuando estamos en una sesión virtual se observa sólo una parte de nuestro cuerpo; la cara y muchas veces sólo se ve una pantalla negra con nuestro nombre. Es la posibilidad de estar en unas “cajitas” sin ocupar demasiado espacio y sólo utilizar nuestro cuerpo cuando realmente es necesario.

No sólo estamos vivenciando una especie de desintegración corporal, donde lo que importa es la inteligencia y la producción, no importa la conciencia ni la reflexión, sino que también estamos experimentando la fragmentación de nuestra atención. Hemos perdido la capacidad de concentrarnos en un solo asunto debido a la multitarea y a la era de la autoexplotación donde nos planteamos trabajos imposibles de realizar cabalmente ya que tenemos otros muchos asuntos que atender que del mismo modo sólo tienen una pequeña parte de nuestra atención y de nuestro cuerpo.

Lem, visionó que con esta fragmentación del cuerpo se perdía la vida y la consciencia. Podemos dar cuenta que en muchos casos es así, pues nuestras acciones las realizamos automáticamente, sin discernir si las estamos haciendo correctamente, si contribuyen a mejorar la convivencia social, si estamos respetando el ecosistema, la vida, las diferencias, etc. y cuando venga la pérdida total de la vida, a diferencia de los bzutos, no se podrán reconstruir nuestros cuerpos.

En el capítulo 1 “Cómo es que los seres humanos somos animales tecnológicos” revisaremos la epopeya del *Gilgamesh*, el mito de Prometeo y Epimeteo del diálogo del *Protágoras* de Platón y la novela de *Frankenstein* de Mary Shelley. Este recorrido literario nos permitirá entender cómo las técnicas abstractas nos han ido manipulando para concebir un solo tipo de corporalidad y de lo que es lo humano.

En el capítulo 2 “La idea del cuerpo según el uso de nuestras tecnologías” en este capítulo veremos cómo es que la religión, las humanidades y la filosofía han sido tecnologías que han contribuido con la caracterización de una sola imagen del

cuerpo humano, una sola posibilidad de la diversidad y cómo este empeño nos ha encaminado y llevado hasta el desprecio de nuestros cuerpos.

En el capítulo 3 “Giro posthumano; la técnica no sólo se ve como una herramienta, son que configuramos mundo gracias a nuestro uso de las técnicas.” Aquí planteamos la idea de que la técnica ya no se ve como algo separado del cuerpo, sino que se tiene la convicción de que la técnica configura la vida del *homo sapiens* y la percepción de ella. Revisaremos la propuesta de Judith Butler sobre el trabajo humanístico comparándola con las propuestas de Donna Haraway y Rosi Braidotti. También, también revisaremos la propuesta de Haraway y Broncano sobre la figura del Ciborg como el nuevo mito al que se dirige o ya se encuentra nuestra especie.

Por último, expondremos nuestras prácticas profesionales, cómo la teoría aquí revisada se conjugó con el trabajo docente y cómo nuestra hipótesis de que el desprecio del cuerpo tiene antecedentes literarios, culturales, filosóficos y religiosos que si los detectamos podemos cambiar nuestras técnicas y con ello cambiar nuestras ideas de belleza, entenderemos que las corporalidades son plurales y que una sola idea del cuerpo no nos representa. Analizaremos si esta propuesta contribuyó a mejorar la autopercepción de las personas que participaron en la investigación y si puede continuar con la aportación.

Capítulo 1 ¿Cómo es que los seres humanos somos animales tecnológicos?

Nuestra concepción del cuerpo se ha venido fraguando desde tiempos remotos, confeccionado ideales de cómo debe ser la apariencia humana, acotando la percepción de la imagen corporal.

Este capítulo tiene como objeto mostrar cómo es que se ha ido configurando esta forma de confección del cuerpo humano a partir de la descripción de tres relatos literarios que han acompañado la historia nuestra civilización. Relatos que a nuestro parecer han establecido nuestro presente y que, en muchas ocasiones, ya sea directa o indirectamente, se han tergiversado ciñendo la propia vida.

Comenzaremos con *la epopeya de Gilgamesh*, centrándonos en la idea de la inmortalidad, lo bestial y lo civilizado, así como la responsabilidad de lo que se crea y se destruye.

Consideramos importante comenzar con esta epopeya, ya que además de ser estimado como el primer relato escrito que se conoce en nuestros días, es ahí donde se describe la corporalidad de lo humano como aquello que se tiene que forjar con los hábitos reconocidos como civilizados; “comer como los dioses”, “no tener bello como las bestias”, apartarse de la diferencia, de cualquier ser que no sea humano.

También, con esta epopeya vetustísima nos damos cuenta de cómo nuestra especie desde tiempos arcaicos ha tenido las intenciones de conseguir la juventud y el vigor inmutables, del mismo modo que se ha empeñado por mantener la vida de nuestra especie eternamente.

El segundo relato que nos ocupa es *Prometeo y Epimeteo* descrito en el diálogo platónico el *Protágoras*. Este mito nos ayuda a entender cómo es que nuestra especie se puede desarrollar y asegurar la vida con el uso adecuado de la técnica.

La historia de Prometeo y Epimeteo nos proporciona el argumento que sostiene nuestra tesis de que somos seres tecnológicos, pero, así como la tecnología propicia la vida también puede acabarla si no se cuenta con la política. Por ello es de suma importancia exponerlo en esta investigación.

También, con este mito encontramos cómo es que Platón plantea la separación del cuerpo y del alma, dando una mayor importancia al alma, no por ello descuidando al cuerpo. Aquí, en este diálogo se exhorta a dejar el cuidado del alma en manos de los expertos como se deja el cuidado del cuerpo a los médicos o a los maestros de gimnasia.

El tercer relato que presentamos es *Frankenstein* de Mary Shelley. Este cuento nos ayuda a visualizar diversas problemáticas humanas: nuestros deseos no solamente de querer conseguir la eternidad, sino tener la posibilidad de generar nuevas vidas. La responsabilidad de la investigación y del uso que le damos a nuestras tecnologías, así como lo que no deseamos que ocurra con la conducta de los científicos. El desprecio que sentimos cuando comparamos nuestro cuerpo con los cánones. Entre otros padecimientos humanos que expondremos más adelante.

Estos tres relatos nos ayudan a soportar nuestra hipótesis de que somos seres tecnológicos en constante cambio: que hemos diseñado la idea de lo corporal a partir del concepto de lo humano.

1.1 El poema de Gilgamesh

Desde la obra literaria que conocemos como la más antigua de nuestra historia, la *Epopéya de Gilgamesh* (Bottero, 2007), nos encontramos con el ímpetu de desafiar al tiempo, los avatares y obstáculos que se nos presenten, pero sobre todas las cosas, lo que realmente nos posicionaría en calidad de héroes, sería, el vencer la muerte, ser inmortales.

Por qué tendríamos que morir o ver morir a nuestros seres queridos. En el relato que hemos asumido de origen sumerio, *Gilgamesh*, nos relata que el personaje homónimo se da cuenta de su finitud cuando su amigo Enkidu muere, un hombre salvaje, velludo, que practicaba la bestialidad y que fue redimido y colocado en el mundo terrenal, al nivel de los otros hombres, a partir de que fue seducido por una prostituta que le había mandado Gilgamesh.

Desde de la muerte de Enkidu, la conciencia de Gilgamesh fue otra, se da cuenta de que las personas que lo rodean no son inmortales, y que tampoco él es inmortal, por lo que se dará a la tarea de buscar la planta de la inmortalidad.

Gilgamesh es más que un humano, pero menos que un dios, pues, dos tercios de él son dios y un tercio es humano. Él es el rey de Uruk, el más fuerte, el más vigoroso, valiente y sabio que creó la diosa Aruru.

Aruru crea al doble del hombre para que compitan y de ese modo encuentre la paz el pueblo de Uruk. Del interior de Anu se concibió Enkidu, al que arrojaron a la estepa. Enkidu, un ser bestial, la antítesis de Gilgamesh y de la civilización, que pasta con las gacelas, que bebe agua con otras criaturas (como lo hace la criatura de Víctor Frankenstein), que posee una fuerza descomunal y que no permite que el trampero cace.

El cazador asustado por lo que ha visto, va en busca del hombre más vigoroso de Uruk, Gilgamesh, quien le recomienda al cazador que lleve una prostituta a Enkidu, pues, una vez que las criaturas salvajes lo vean con la moza lo despreciaran, Enkidu se sentirá solo y lo podrá llevar a Uruk para que se lo presente.

Cuando se conocen Gilgamesh y Enkidu se hacen amigos, hermanos, juntos lucharon contra las dos bestias más temidas por los de Uruk: el Toro de cielo (la diosa Istar que despreció Gilgamesh) y Huwawa. Por tal hazaña los dioses se enojan y condenan a muerte a Enkidu.

Enkidu sufre porque ahora tendrá que estar con el espíritu de la muerte y nunca más volver a estar con su hermano, nunca más podrá ver ni contemplar a Gilgamesh. Maldice a la moza que lo sedujo y que lo sacó de las estepas, pues, cualquier situación es mejor antes que la muerte.

Sin embargo, Samas habla con Enkidu y le dice que por qué maldice a la moza, si ella fue la que propició que probara los manjares propios de los dioses, que comiera pan y vino, que tuviera un aposento de rey, y que, además, Gilgamesh hará que toda Uruk llore su muerte. Enkidu, una vez ya tranquilizado, bendice a la moza.

Enkidu agoniza, sufre por su muerte prematura, no encuentra el sentido de su muerte, se lamenta, sus días son tortuosos, pues sabe que lo único que le queda es esperar la muerte, pero, no se resigna a ella, no logra entenderla, ni aceptarla.

Gilgamesh le dice a Enkidu que suceda que las gacelas del bosque lloren por él, que lloren los árboles, que lloren sus propias huellas que dejó en el bosque, que lloren la noche y el día, que llore toda Uruk, que llore toda criatura salvaje, que llore el Éufrates, los guerreros, que llore la mujer del harén.

Esta petición que hace Gilgamesh, el que llore cualquier cosa, persona, ser vivo y no vivo que estuvo en contacto con Enkidu, nos hace dar cuenta de cómo es que se concebía la vida en relación con todo lo que rodea, no aislada, no individual, no

apartada, no diferente. La vida es vida en tanto relación con todo lo que rodea. Porque, la vida continua independientemente de la muerte de uno.

Un horror invade a Gilgamesh después de la muerte de Enkidu, vaga por la estepa, absorto en sus pensamientos y la preocupación que le causa la muerte, se empeña por buscar al sabio Utnapishtim, el lejano, un hombre sabio que conoce el secreto de la inmortalidad. Al encontrarse Gilgamesh con Utnapishtim se reconoce en él y se siente semejante. Gilgamesh le pregunta que cómo le hizo para estar entre la asamblea de los dioses si buscaba la vida.

Este cuestionamiento de Gilgamesh, parece que coloca a la vida solamente en la tierra, porque como los dioses son eternos, entonces no pueden vivir, sería una especie de estar sin vivir y sin morir, otro estado diferente a la vida, al menos a la vida de la tierra.

Utnapishtim comienza a narrarle una historia a Gilgamesh, la de un diluvio, y como es que los dioses le piden que abandone lo material, que mantenga su alma viva y que construya una nave, que “bucee la vida”. Pues, los grandes dioses impulsaran el gran diluvio.

Continúa diciendo Utnapishtim, que siguió las órdenes del dios Enlil y cómo es que construyó en siete días la barca con la ayuda de trabajadores. También, le cuenta que hizo subir a la barca a su familia, a toda su parentela, a las bestias de los campos y a todos los artesanos.

Los dioses, como los artífices de los hombres, se aterrorizan y se arrinconan por el gran diluvio, la diosa Istar, se lamenta porque ella fue la que dio a luz a la gente de Uruk y ella fue la que los puso en contra de los dioses, y es por ello por lo que mandan su destrucción.

Cuando cesó la tormenta, al séptimo día, Utnapishtim contempla el tiempo y se da cuenta de que la humanidad habían vuelto a ser de arcilla. Fue en el Monte Nisir

donde se detuvo el barco. Al séptimo día de estar varados en el monte, Utnapishtim ofrece un sacrificio para los dioses, menos para Enlil que fue el que había mandado el diluvio y había provocado la destrucción de todo el pueblo. Los dioses se deleitan con la ofrenda, pero, al darse cuenta Enlil que se había salvado un alma humana (con su respectiva familia) rompe en cólera hacia los dioses.

Ningún humano debía sobrevivir, sin embargo, los dioses salvaron a Utnapishtim y a su familia. Enlil sabe que la única que conoce todos los secretos es Ea, y le pregunta que quién había salvado a los de la barca, por lo que, Ea le dice a Enlil que no tenía que acabar con la humanidad, que podía haberla diezmado, pero mandar un diluvio para acabar con todos lo llevaría a ser desplazado por otro dios.

Después de reflexionar Enlil, sube a la barca y habla con Utnapishtim diciéndole que ya no es más un humano, ni su esposa tampoco, que ahora estarán con los dioses en la boca de los ríos.

Por lo tanto, podemos pensar, que el acto de vivir sólo es competente para los humanos, en relación con la pregunta que le hace Gilgamesh a Utnapishtim sobre qué hacía con los dioses, si lo que estaba buscando era la vida.

¿Por qué Utnapishtim ya no pudo ser un humano y por qué fue mandado a las lejanías? ¿Por qué los dioses se lamentan de sus creaturas y quieren deshacerse de ellas? Suena a muchas otras historias posteriores donde el creador se arrepiente de su obra, otra vez, Frankenstein. El relato que estamos describiendo demuestra cómo es que la responsabilidad de lo que uno desea, busca y crea está presente desde hace más de 4,000 años.

También, podemos dar cuenta que en el afán de buscar la eternidad se contradice y se niega la vida y, que en la búsqueda también se pierde la vida, pues se olvida de lo más elemental, la relación con los otros.

Continuando con la historia; Utnapishtim le dice a su esposa que Gilgamesh procurará engañarla, mostrándole que el engaño es una de las características de los humanos, así que debe mantenerse atenta.

Gilgamesh permanece dormido durante seis días, al séptimo día despierta (durme durante “siete panes”) y le pregunta a Utnapishtim que qué hará pues la muerte lo persigue, la muerte está presente en su alcoba, en donde quiera que se presente ahí está la muerte.

Utnapishtim le dice al barquero del río de los muertos, Urshanabi, que lleve al hombre que había traído hasta ese lugar de regreso a su ciudad. Pero, primero tenía que llevarlo al mar a bañarse, a quitarse esas pieles que desfiguraban su cuerpo, que las dejara arrastrar por el mar para que la belleza del cuerpo se pudiera ver. (Entendemos, que las vestimentas son cultura al mismo tiempo que son tecnologías que nos cubren los cuerpos; la cultura/tecnología nos cubre), y que renueve su banda de la cabeza, que cubra su desnudez con un manto para que llegue a su ciudad siendo nuevo.

Utnapishtim le dice a Gilgamesh que no se irá con las manos vacías de ese lugar, pues ya penó y se esforzó así que le revelará un secreto de los dioses, mostrándole que había una planta como la rosa que otorgaba la vida eterna.

Gilgamesh se lanzó a lo profundo del mar en busca de la planta de vida eterna, se pinchó las manos, pero aun así la consiguió, el mar lo arrojó a la orilla. Gilgamesh le dijo a Urshanabi que esa planta la llevará a su ciudad para que se las dará a todos ordenándoles que la comieran al mismo tiempo que nombraba a la planta “El hombre se hace Joven en la Senectud”.

Durante el regreso a Uruk, Gilgamesh, como suele suceder, se distrajo mientras se daba un baño, mientras que una serpiente olfateó el agradable aroma de la planta se condujo hacia ella y se la llevó.

Lamentándose, Gilgamesh toma la mano del barquero para preguntarle que para quién había conseguido la planta, que para quién habían trabajado sus manos, que para quién sufría.

Observamos, el cambio de conciencia que Gilgamesh va padeciendo a lo largo de la epopeya, como es que no tenía conciencia de la finitud hasta el momento que vivencia la muerte de su par, Enkidu. Los reyes anteriores a Gilgamesh, en la lista de los reyes sumerios, reinaban durante periodos muy largos, poco probables, tal vez por esta falta del sentido de la finitud. Es hasta el reinado del hijo de Gilgamesh que los periodos de gobierno son más cortos. Ya que Gilgamesh tuvo la experiencia de la muerte y conciencia de la finitud. El ser humano se da cuenta de la muerte, la sufre y la concibe como un castigo, ya que en la plenitud de su vida es cuando le viene a faltarle el aliento.

Otro cambio de conciencia es el que padece Enkidu, de ser una criatura asociada con lo salvaje y con lo incivilizado con grandes capacidades para convivir con la naturaleza y de expresar su belleza, como lo dice Utnapishtim, a ser parte de la ciudad y experimentar la civilización. Se ganan unas cosas, pero se pierden otras.

Una posible lectura del poema *Gilgamesh* con relación a la búsqueda de la inmortalidad es que a uno se le va la vida en cosas aparentes, en falsas promesas, en algo que se va a ir, ya sea porque se arrebató, como la serpiente lo hace, ya sea por castigo, como le sucede a Enkidu, o por el motivo que sea, pero, uno pierde la vida en la búsqueda de ella, en lugar de vivirla.

En la obra *El Molino de Hamlet. Los orígenes del conocimiento humano y su transmisión a través del mito*, de Giorgio de Santillana y Hertha von Dechend, se compara a Gilgamesh con el titán Prometeo. Donde Prometeo es Kronos arcaico, el ciervo que ha seguido el curso de los ríos descubriendo el camino para muchos. “[...] Gilgamesh -d GIS. GIN.MEZ/MAS y otras formas-, podemos mencionar que

significa ‘madera, árbol’ y MEZ/MAS un tipo particular de madera, y que hay razones para considerar a nuestro héroe como un auténtico Prometeo” (DEchend, 2015, pág. 452).

Si recordamos someramente el mito de Prometeo, lo primero que se nos viene a la mente es que fue el que les roba el fuego a los dioses para regalárselo a los humanos y así salvarles la vida, pues los dioses estaban enojados con ellos y querían que perecieran.

El héroe de la humanidad, Prometeo, que tanto ama a los humanos, se arriesga a burlarse de los dioses para que los humanos pudieran seguir viviendo. Del mismo modo que podemos comparar al semidios Gilgamesh, como el héroe que pasa penurias en busca de la inmortalidad para él y para su pueblo, pues quiere mostrarle la vida eterna a su comunidad, de cierta forma lo consigue, pero en forma de sabiduría y la eternidad de las palabras que recuerdan su nombre.

También, Prometeo busca la inmortalidad para enseñarles a los humanos como afrontar su destino con sabiduría, un destino de finitud. El fuego que se suele asociar con el conocimiento, con la luz, con el calor, con un camino por otro antes trazado, más específicamente por el uso de la técnica.

Otra interpretación que encontramos en el *Molino de Hamlet* es con la figura de Gilgamesh cosmogónica porque es concebido astronómicamente:

Se hace evidente que ninguna de las aventuras de Gilgamesh, siempre tan terrenalmente descritas, posee contrapartida imaginable en la tierra. Están concebidas astronómicamente de la A a la Z, al mismo tiempo que la furia de Erra poco tiene que ver con ningún “señor de la tormenta” meteorológico, sino con hechos que supuestamente tienen lugar entre constelaciones. Los autores de Sumeria y Babilonia describen espeluznantes catástrofes del Diluvio sin pensar ni un momento en sucesos terrenales. Su imaginación y sus cálculos, así como su pensamiento, se orientan completamente hacia las estrellas [...] (DEchend, 2015, pág. 453).

Parece que hemos perdido nuestra capacidad cosmogónica sustituyéndola por una visión antropocéntrica donde nuestro interés se ha cerrado sólo al humano separado de todo lo demás, como si fuera la única criatura en la tierra, perdiendo la capacidad de estar en las estepas como Enkidu y de convivir con otras especies.

James George Frazer en su obra *El folklore en el Antiguo Testamento* relata la tradición de la historia del gran diluvio y cómo es que se conocían solo fragmentos escritos por el historiador Beroso, pero que en tiempos modernos se conoció la versión babilónica⁶ descubierta por exploradores ingleses hallada en los restos de la biblioteca del rey Asurbanipal, que reinó del 668 al 626 a. C, durante la decadencia del imperio asirio.

Nos dice Frazer, que George Smiht en el siglo XIX gracias a su paciencia y dedicación recompuso la epopeya de Gilgamesh en doce tablillas, con el relato

⁶ Los sumerios habitaron Babilonia, según el asentamiento de Uruk, entre el 4,000 a. C. al -3,200 a.C. Los babilonios conforman un periodo entre el 1,750 a. C. al 1,595 a. C.

Frazer señala lo siguiente:

Hasta el momento las versiones babilónicas de la leyenda del diluvio datan solamente de tiempos de Asurbanipal, que reinó hacia el siglo VII a. C., y por tanto podría ser verosímilmente posteriores a la versión hebrea y haber sido copiadas a ella. Sin embargo, en Abu Habba, donde estuvo emplazada la antigua ciudad de Sippar, y en el transcurso de las excavaciones emprendidas por el gobierno turco, se ha descubierto una tablilla incompleta que nos ofrece pruebas definitivas de la antigüedad mucho mayor de la leyenda babilónica [...].

Las versiones precedentes del relato del diluvio estaban escritas en lengua semítica; pero la versión descubierta por los investigadores americanos en Nippur y recientemente descifrada está escrita en lengua sumeria, es decir, en la lengua no semítica del antiguo pueblo, que según se cree, habitaba en Babilonia antes de la llegada de los semitas y que había fundado en el valle inferior del Éufrates la notable civilización que conocemos habitualmente con el nombre de babilonia. [...] (Frazer, 1981, pág. 75 y 76)

abilónico del diluvio, que aparece en la tablilla número once. “Smith anunció el gran descubrimiento durante una reunión de la Sociedad de Arqueología Bíblica, el 3 de diciembre de 1872” (Frazer, 1981, pág. 71).

En la descripción que nos regala Frazer del diluvio abilónico, donde Gilgamesh camina por lugares nunca hollados por humano alguno, en busca del antepasado Utnapishtim para que le revele el secreto de la vida eterna.

Una vez que Gilgamesh logra llegar con Utnapishtim y le dice que lo busca para que le comparta el secreto que lo convirtió en inmortal, Utnapishtim le contesta diciéndole que la inmortalidad no se hizo para los hombres.

Gilgamesh se sorprende mucho ante esta sentencia, pues cómo un ser que había sido humano y ahora dios, le decía que eso no podía suceder, pasar de ser mortal a inmortal. Así que Utnapishtim le comienza a narrar el gran diluvio.

En esta versión de Frazer, la descripción que hace del temor y del padecimiento que sufren los dioses por su acción y por decisión de exterminar a los humanos, es realmente fascinante, pues, como los dioses, los inmortales, temen primero de lo que crearon y luego de lo que se están deshaciendo, lloran, gimen, se lamentan, “se cubren su boca con la mano...”, “se esconden como perros”.

Es un problema que se ve muy reflejado en la investigación científica, la responsabilidad de los actos y cómo es que, a pesar de tener conciencia de lo que se investiga, las creaciones/investigaciones toman su propio curso en la sociedad, como si la responsabilidad más bien fuera compartida.

Pero, Enlil no reflexionó sobre la inundación que envió para exterminar a la humanidad, solo se dejó persuadir por Ishtar que le habló mal de su creación y su ira fue lo que lo cegó. Como veremos más adelante con Víctor Frankenstein cuando odia su creación sin llegar a conocerla, solo se deja llevar por la apariencia y el prejuicio.

El filósofo estadounidense, Nicolas Rescher, en su obra *Razón y valores en la Era científico-tecnológica*, nos advierte que sólo la tecnología es capaz de proporcionar los requerimientos para llevar a cabo la vida humana dentro del mundo moderno, pero esto ya lo había afirmado Platón en su *Prometeo*, que es la técnica la que posibilita la vida. Rescher, también nos advierte que la tecnología también nos puede llevar de un extremo a otro, de tener una vida cómoda a ser tortuosa y peligrosa:

[...] la tecnología nos enfrenta a una paradoja. Por un parte, sólo ella es capaz de proporcionarnos los requisitos para hacer posible la vida humana dentro de las condiciones del mundo moderno. Por otra parte, la tecnología misma hace que, de muchas maneras, la vida sea más complicada, menos agradable y más peligrosa. La razón contemporánea tiene una relación de amor-odio con la tecnología. Ni podemos vivir de una forma cómoda con ella ni cabe confort alguno sin ella. Es una de las grandes ironías de nuestra época que la tecnología, con su enorme potencial para mejorar las condiciones de vida, sea también un instrumento que ha contribuido grandemente al incremento del sufrimiento humano (Rescher, *Razón y valores en la Era científico-tecnológica*, 1999, pág. 47 y 48).

Rescher, como Platón 2500 años antes, nos advierte que si no tenemos plena conciencia y responsabilidad de nuestras tecnologías ellas mismas se encargaran de arruinarnos la vida y acabar con nosotros.

Con este relato que acabamos de escuchar, el de Gilgamesh nos damos cuenta de que desde tiempos muy antiguos ha estado en nuestro ímpetu el deseo por conseguir la inmortalidad, la fuerza de los dioses, comer y vivir placentemente. Pero, también nos damos cuenta de que se ha hecho una separación radical entre lo humano y lo que no lo es o no lo parece, la figura de Enkidu nos revela que aquello

diferente, lo velludo y bestial se comenzó a despreciar desde tiempos inmemoriales, dando como resultado el comienzo de un ideal corporal.

1.2 Prometeo y Epimeteo

Este relato de Prometeo y Epimeteo lo podemos encontrar narrado por Platón en el dialogo *El Protágoras* donde él nos cuenta la génesis del mundo a través de este mito.

También, en este dialogo es muy claro la separación entre el cuerpo y el alma, sin embargo, esta división no implicaba un descuido o desprecio del cuerpo, ya que aquí notamos la necesidad de poner el cuidado del cuerpo sólo con los expertos, los que saben cómo guiar correctamente en estos temas. Aunque si es evidente que importa más el cuidado del alma.

El dialogo del *Protágoras* comienza con la discusión entre Sócrates y un amigo sobre la necesidad de colocar el cuidado del cuerpo con la guía de los expertos, pero aún más importante es colocar el cuidado del alma, pues de ello depende la personalidad, y de que uno tenga actos sanos o nocivos.

Hipócrates, el amigo de Sócrates, quiere ir a ver a Protágoras, un versado en el arte de la enseñanza (un sofista) para dialogar con él, pero no lo conocen, solo han escuchado hablar de él, por lo que Sócrates trata de persuadir al amigo para que no confíe su alma a cualquier persona:

¿Pues qué? ¿Sabes a qué clase de peligro vas a exponer tu alma? Desde luego si tuvieras que confiar tu cuerpo a alguien, arriesgándote a que se hiciera útil o nocivo, examinarías muchas veces si debías confiarlo o no, y

convocarías, para aconsejarle, a tus amigos y parientes, meditándolo durante días enteros. En cambio, lo que estimas en mucho más que el cuerpo, el alma, y de lo que depende en que seas feliz o desgraciado en tu vida, haciéndolo tú mismo útil o malvado, respecto de eso, no has tratado con tu padre ni con tu hermano ni con ningún otro de tus camaradas, si habías de confiar o no tu alma al extranjero (Protágoras) ése recién llegado (...) (Platón, Protágoras, 2018, pág. 243).

Nos damos cuenta de que, con las enseñanzas socráticas, la personalidad se instaure en el alma y es por ello por lo que hay que cuidarla por encima del cuerpo. Con esto notamos claramente la escisión cuerpo-alma enalteciendo al alma y deponiendo al cuerpo, insistimos que esto no implicaba un descuido del cuerpo, sino pensar en la trascendencia.

Sócrates nos dice que el alma se nutre de enseñanzas, por lo que hay que ser sumamente cuidadosos a la hora de elegir nuestras guías intelectuales, pues de ello depende lo bueno o lo perjudicial para el alma.

Sin embargo, Sócrates se cuestiona si es que realmente se puede enseñar a tener un alma buena que te permita obrar y hablar adecuadamente, es decir, ser un buen ciudadano. Y si es posible enseñar este arte, eso debe ser por medio de la ciencia política.

Pericles, el padre de estos muchachos de aquí, les ha educado notablemente bien en cosas que dependían de maestros, pero en las que él personalmente es sabio, ni él les enseña ni lo confía a ningún otro, sino que ellos, dando vueltas, triscan a su antojo, como reses sueltas, por si acaso espontáneamente alcanzan por su cuenta la virtud. (...) creo que no es enseñable la virtud (Platón, Protágoras, 2018, pág. 251).

Platón nos hace pensar, en boca de Sócrates, si es que es posible dejar que nuestra alma sea educada por alguien, o si es que sólo depende de uno mismo. Sócrates, al terminar de decir estas palabras le pide a Protágoras que le argumente como es que él enseña el arte de la política y que le demuestre que es posible aprenderla.

Enseguida Protágoras se da a la tarea de contestar lo que solicita Sócrates a través de un mito, el de *Prometeo y Epimeteo* (Platón, Protágoras, 2018) en el que se narra el origen de la vida: En tiempos donde solamente existían los dioses, se les da la orden a Epimeteo y a Prometeo de crear la vida, las razas mortales, así que Epimeteo quiere realizar esta tarea de crear la diversidad de la vida y le pide a Prometeo que lo deje solo para llevar a cabo esta tarea y que al final él lo supervise.

Es como Epimeteo de una mezcla de barro y de fuego comienza a confeccionar a las razas mortales y a distribuir los atributos: a unos los dotó de fuerza, pero no de rapidez, a los débiles les concedió la velocidad, a otros les otorgó armaduras y a los que no contaban con ella les proporcionaba alguna capacidad para su permanencia. A los más pequeños les repartió alas y habitáculos subterráneos. A los que creó más grandes su mismo tamaño les proporcionaba su salvación. Todo este reparto equilibrado garantizaba que ninguna especie fuera aniquilada, que ninguna especie sucumbiera en manos de otra especie, todas contaban con lo necesario para continuar su permanencia en la vida.

Con respecto a la defensa contra los cambios de estaciones que Zeus mandaba, a unos seres les proporcionó pieles gruesas, a otros, pieles peludas, estas características permitía que fuera soportable pasar el invierno y los agobiantes rayos del sol en verano. Estas mismas pieles les servirían para pasar las noches plácidamente.

Epimeteo también calzó a los mortales, a unos con garras y a otros con pieles gruesas, duras y sin sangre. Con relación a su alimentación, a unos les servían los

pastos, a otros los frutos de los árboles, a los demás las raíces. A otros, se les otorgó su alimento a través de devorar a otros mortales, pero estarían limitados en desarrollar una amplia descendencia, mientras que los que servían de alimento, su garantía para su supervivencia era tener una amplia descendencia.

Se cuenta que Epimeteo tenía creatividad y por ello pudo realizar esta variedad de mortales con características específicas que les garantizaba la salvación. Epimeteo tenía un defecto, era distraído, y ya se había gastado todas las habilidades en los animales no humanos, así que no sabía qué podía hacer con los de la especie humana que dejó para el último, no los elaboró con la delicadeza y el cuidado con lo que hizo a los otros seres. Como ya tenía que entregar su trabajo de creación dejó incompletos a los de la especie humana, los cuales no contaban con capacidades para sobrevivir.

De pronto, llega Prometeo a inspeccionar la obra de Epimeteo y se da cuenta que los otros animales no humanos contaban con atributos perfectamente distribuidos que les permitía y les garantizaba la vida, mientras que los miembros de la especie humana estaban desnudos, descalzos, sin coberturas ni armaduras. Todo indicaba que estaban desprotegidos y condenados a sucumbir con celeridad.

Prometeo se ve preocupado y desesperado por esta situación, pues, ya era el día en que tenían que entregar su tarea y en que todos los mortales tenían que estar en la tierra, así que se le ocurrió robar a Hefesto y a Atenea su sabiduría profesional junto con el fuego, para otorgar a los humanos una protección contra la extinción de su especie.

Los humanos ya tenían el saber técnico con el regalo que les proporcionó Prometeo, pero no tenía el saber político, es decir, con términos contemporáneos, conciencia de sus actos (sentido moral), pues el arte de la política era dominado por Zeus y a Prometeo ya no le quedaba tiempo para colarse en la morada de Zeus, así que sólo le quedó el hurto que realizó a Hefesto y Atenea del saber técnico del uso del fuego.

Este mito relatado por Platón nos hace ver cómo es que la técnica es la que posibilita la vida, pero que aún falta ese sentido moral para que se garantice la supervivencia de la especie, pues no solamente con el uso de la técnica del fuego se garantiza la supervivencia, sino que es necesario saber cuándo usarla, en dónde, de qué manera, con qué fines y tener plena responsabilidad de ese saber técnico.

De esta manera es como los animales humanos participaron de los dominios divinos convirtiéndose en la única especie en creer en los dioses, en erigir altares y esculpir sus estatuas. Los humanos contaban con las formas para alimentarse, vestirse y calzarse, pero no tenían la sabiduría para defenderse de las bestias, pues carecían del saber político. En un principio, ellos vivían dispersos y cuando intentaban reunirse para defenderse de las bestias, terminaban atacándose ellos mismos por carecer del arte político, lo que los llevaba otra vez a dispersarse y perecer la gran mayoría de ellos.

Fue entonces que Zeus temió la extinción de los seres humanos y envió a Hermes que trajera a los seres humanos el arte de la política (el sentido moral) y la justicia para que pudiera haber orden a la hora de formar ciudades y poder permanecer en ellas.

Hermes está de acuerdo en proporcionar el sentido moral a los humanos, pero tiene una duda que le pregunta a Zeus y es de qué manera va a realizar tal distribución, si como se han hecho con las otras técnicas, por ejemplo, con la técnica de la medicina que es suficiente con que uno tenga la distribución de ese arte para curar a muchos, del mismo modo con la técnica de la escultura, que no es necesario que muchos la obtengan. Zeus responde que esta virtud la debe de obtener toda la especie, y advierte que, de no ser así, no será posible la construcción de las ciudades. Además, Hermes, por orden de Zeus impone una ley que consiste en eliminar “como a una enfermedad” (Platón, Protágoras, 2018, pág. 255) a aquellas personas que son incapaces del honor.

Parece que, lo que nos salva de la extinción o si se quiere, nos permite la vida, es el uso de la técnica, pero, al mismo tiempo el uso de la técnica puede terminar con nuestra especie, pues no es suficiente contar con ella, hace falta adquirir la consciencia moral, es decir, la política.

El carecer de política, de consciencia moral te lleva a ser actos injustos, impiedosos, a ser vicioso. Para intentar corregir, dice Protágoras a Sócrates, existen los castigos y quien castiga es porque piensa que la virtud se puede enseñar, por lo tanto, aprender a ser virtuoso.

[...] Si existe eso de lo que deben participar todos, de acuerdo con ello debe obrar todo hombre, siempre que quiera aprender o hacer cualquier cosa, y sin ello, no; y al que no participe es preciso enseñárselo y castigarle, tanto si es niño, como si hombre o mujer, hasta que por medio del castigo se haga mejor, y al que no obedezca, por más que se le castigue y enseñe, hay que echarle de la ciudad o matarlo como si se tratase de un incurable. Si esto es así y, siendo así, los hombres de bien enseñan las demás cosas a sus hijos, pero ésta no, observan qué extrañas resultan las personas de bien (Platón, Protágoras, 2018, pág. 257).

Entonces, en Platón hay una apuesta por la técnica, al considerar que es la que nos posibilita la subsistencia, pero que no es suficiente con poseerla, hace falta de consciencia moral para que la técnica asegure la permanencia de nuestra especie. Además, en este dialogo, Platón expone que la política se puede enseñar y que por mandato divino todas las personas la poseen, pero, no todas la aceptan, por lo tanto, cometen actos injustos.

En este diálogo Platón con su personaje Protágoras hace toda una descripción de cómo es la educación en la infancia, cómo es que se les enseña la virtud y de cómo se les castiga a los que no la consiguen. Menciona que una vez que se haya adquirido el equilibrio en el hablar y obrar se les envía con el maestro de gimnasia para que adquieran “un cuerpo mejor” y así poder servir a la ciudad en un combate y en otros deberes políticos.

Así pues, es importante el cuidado del cuerpo, el cuidado de uno mismo, para poder velar por la comunidad, por la ciudad y participar de todos los deberes que se requieran cubrir para que se garantice la prosperidad y la vida misma. En esta caracterización se presenta el cuidado del cuerpo, el desarrollo de una correcta motricidad como un elemento clave para poder efectuar las tareas propias de la política, es decir, que para poder tener conciencia moral es necesario haberse entrenado en la gimnasia.

Protágoras, continúa tratando de convencer a Sócrates de que la virtud se puede enseñar y que son importantes las leyes para que haya orden en las ciudades, ya que es común toparse con personas necias que no logran aceptar la conciencia moral, por lo que es necesario juzgarlas de acuerdo con las leyes consensuadas.

Estas leyes sirvan para corregir a los que por ejercicio y conciencia propia no quisieron obrar virtuosamente. El personaje de Protágoras primero expone un mito, luego dice que utilizará la argumentación, ambos esfuerzos para demostrarle a Sócrates que la virtud puede ser enseñable, pero, que es común que de padres excelsos haya hijos mediocres y de padres mediocres hijos extraordinarios.

Avanzado el diálogo del *Protágoras* se expone que hay un elemento más para ser virtuosos, no sólo poseer las técnicas adecuadas para desarrollar una tarea, ni sólo conciencia moral, sino que, se necesita de *anèr agathós* “excelencia que no es sólo moral, sino también física y mental, e incluye el éxito en la sociedad.” (Platón, *Protágoras*, 2018, pág. 273) Por lo que, es necesario que las personas atiendan cada una de las partes del ser si se pretende ser una persona virtuosa.

Sócrates cita uno de los pasajes de *Los trabajos y los días* de Hesíodo para afirmar que es asunto difícil el de llegar a ser digno ‘porque delante de la virtud colocaron los dioses el sudor. Pero cuando uno llega a la cumbre de ésta, después es más fácil guardarla, por difícil que sea’ (Platón, *Protágoras*, 2018, pág. 275). Lo que asume Sócrates es que sin ejercicio y sin conciencia moral difícilmente se podría

llegar a la excelencia, sino que es imposible, y una vez lograda la virtud, otra dificultad es mantenerla.

El mantenerse todo el tiempo virtuoso es algo imposible, nos dice Sócrates, eso es asunto de los dioses. Incluso habla de los siete sabios que decidieron tomar como principio de sabiduría “Conócete a ti mismo” y “De nada demasiado” ni siquiera la virtud en exceso es conveniente, pues hay ocasiones de enfermedad, de desgracias, etc. en las que se opta por no ser una persona virtuosa y eso es parte de ser un ser humano y no un dios.

Seria inhumano el responder a todas las situaciones que nos acontecen de manera virtuosa, nos dice Sócrates, es recomendable ejercitarse y ser bueno en lo que se realiza y la única cosa que te lleva a una acción mala es el carecer de ciencia, de sabiduría. Es responsabilidad de cada persona desarrollar sus quehaceres adecuadamente y con pleno conocimiento de su arte.

Para Sócrates, lo que te lleva a realizar actos viciosos es la ignorancia, la falta de técnica, de ejercicio físico, de sabiduría y de conciencia moral. Parece que, si uno desarrolla adecuadamente sus técnicas, si se educa y aprende de los expertos, si se ejercita en su conciencia moral, cuida de si y se vuelve uno un experto en el arte de medir, entonces se garantiza una vida buena, bella y feliz.

Aunque, como bien sabemos, los diálogos platónicos no pretenden llegar a conclusiones cerradas, sino que más bien, se abre la discusión en cada final de los diálogos, y este, el *Protágoras* no es la excepción, no está dicho concluyentemente si la virtud sea una ciencia y por lo tanto se pueda enseñar y aprenden, a ratos parece que sí y a ratos parece que no.

Sea cual sea la respuesta, es importante saber cuáles son las técnicas que hemos adquirido para desarrollar nuestro ser, cuáles son las que aún no tenemos y las queremos obtener y cómo es que nos responsabilizamos de eso que aprendemos

y sabemos para ofrecerlo en beneficio de la comunidad, además de con qué medida estamos realizando nuestras técnicas.

1.3 Frankenstein

La historia de Frankenstein es una invención literaria de la escritora Mary Wollstonecraft Shelley, esta obra fue publicada el 1 de enero de 1818, en Inglaterra. Hemos escogido esta historia debido a su gran importancia e influencia en el pensamiento del siglo XIX, y que continúa siéndolo hasta nuestros días en temas relacionados con la responsabilidad del uso de nuestras técnicas y cuáles serían las conductas no deseadas al poseer un saber. Nos importa rescatar de esta obra los siguientes elementos: el deseo antaño de pretender generar la vida sin necesidad de una madre biológica, en el uso del fuego como metáfora del conocimiento, cánones de belleza y las características impuestas de lo que te hace ver como humano.

Mary Shelley era consciente de que si no se actuaba con responsabilidad se podía hacer un mal uso de la ciencia y con ella destruir todo lo que se encuentre al paso. Esto lo podemos ver reflejado en el egoísta interés que le albergaba al doctor Víctor (el personaje que crea a la creatura en *Frankenstein*) que no mide sus consecuencias y lo único que le importa es llevar a cabo sus deseos de generar vida a costa de lo que sea.

En *Frankenstein*, como en el *Protágoras*, vemos que la ciencia puede ser benéfica y al mismo tiempo destructiva, todo dependiendo de cómo se utilice y si se lleva a cabo con o sin conciencia moral. De hecho, esta novela se llama Frankenstein o el moderno Prometeo. En ambas obras, a pesar de tener una distancia aproximada de

1438 años, llevan en sus entrañas una misma esencia, la idea de que nuestras tecnologías o nos salvan o nos aniquilan.

Continuando con esa misma idea de lo que se produce técnicamente y que se expone también en ambas historias es en el concepto de la *hybris*, esto es, la situación moral por la que se ve enfrentada cualquier persona que cuente con voluntad y esta se desequilibra por soberbia, es decir, lo trágico de la vida siempre es desencadenado por un acto de *hybris*. Esto fue lo que le sucedió al doctor Víctor Frankenstein.

Clément Rosset, en su obra *El lugar del paraíso*, nos dice de la *hybris* que es la desmesura, lo contrario de la razón “La *hybris* es para los griegos una locura consistente en ir, o querer ir, más lejos del ámbito de lo posible” (Rosset, 2020, pág. 39).

Esta obra, *Frankenstein*, nos advierte sobre conductas no deseables que podemos cometer como especie por dejarnos sucumbir por nuestros deseos, además omitiendo la política/moral utilizando desmesuradamente las técnicas aprendidas. A lo largo de nuestra historia tenemos un sinnúmero de ejemplos, donde la ciencia se ha utilizado con fines destructivos, especialmente lo podemos ver reflejado en las guerras, donde el uso de las tecnologías es para exterminar a una comunidad, otro ejemplo catastrófico, es que, con el descubrimiento del petróleo y su refinación, comenzamos a destruir exponencialmente numerosos ecosistemas y en general a enfermar a nuestro planeta.

La historia de *Frankenstein* comienza a ser narrada de una forma muy peculiar, donde un marinero se encuentra en una expedición en busca de aventuras empeñándose a descubrir los misterios que guardaba el Polo Norte, lugar que aún no había sido intervenido por los exploradores. El marinero se mantiene en contacto con su hermana Margaret Walton Saville (MWS) por medio de cartas donde le platica todo lo que ve en sus viajes por el mar.

Frankenstein o el Moderno Prometeo, nos permite visualizar a través de la fantasía literaria las pasiones que conforman a las criaturas humanas como la pasión que se experimenta con la muerte y la enfermedad como los máximos males de la humanidad, con la amistad como una de las experiencias que mantiene la sensibilidad y el bienestar de nuestra especie, con la ciencia como un acto de creatividad y de saber técnico.

La narración de sus aventuras de ultramar con dirección al Polo Norte de Robert Walton, en forma de cartas dirigidas para su hermana Margaret demuestran la necesidad de la escritora por revelar la propensión de la especie humana por mantenerse en contacto social, el dialogo como un elemento técnico que permite continuar con vida. En estas cartas se puede analizar como el contacto y los mensajes de Margaret contestándole a su hermano ayudaron a que él no terminara en soledad, enloquecido y arriesgando a su tripulación como sí le pasó a Víctor que terminó abandonado a su familia y a sus amistades.

Es el marinero Robert Walton el que está narrando la historia a su hermana. Le cuenta los intensos fríos por los que está pasando, la soledad que experimenta, la falta de amistad por considerar a su tripulación poco interesante y no grata para crear un vínculo de amistad, por su puesto, que le cuenta que conoció a Víctor Frankenstein en su expedición por lo que comienza la descripción de esta historia.

El marinero, siente afinidad con Víctor al percatarse de que es una persona de ciencia y que al igual que él sus pasiones y deseo por descubrir lo imposible los conecta en una seducción intelectual, mostrando gran interés por saber qué es lo que está haciendo Víctor en esos gélidos lugares. Víctor en su agonía le comenzará a narrar que está buscando a una criatura que tiene las características de ser muy alto y parecer implacable. El marinero recuerda que unos días antes vislumbró a un ser que tenía las características que él le estaba describiendo.

Víctor Frankenstein es el personaje que eligió Mary Wollstonecraft Shelley (MWS, mismas iniciales que lleva la hermana del marino) para representar la *hybris*, la

desmesura, donde la voluntad y el deseo son más fuertes que la moral y la responsabilidad social. Víctor es un joven con pasiones desbordadas por la alquimia, la anatomía, la filosofía natural de Cornelio Agripa (que buscaba el elixir que curara todas las enfermedades), de Paracelso (que describe la creación artificial de un pequeño humano apelado *homúnculo*) y de Alberto Magno (que asociaba el elixir con la piedra filosofal).

El seguimiento y estudio profundo de estos autores por parte de Víctor lo llevaron a fantasear hasta la obsesión de querer reproducir lo que se describía en los libros de los alquimistas, que para el momento que Víctor se encontraba estudiando ya tenía años de haberse desechado esas teorías.

Sin embargo, Víctor consideró posibles estas teorías, por lo que, se empeñó en continuar con los estudios de sus maestros, jurándose que lograría generar vida humana sin una madre engendradora. Además, Víctor recordaba un evento de cuando tenía quince años; vio cómo ardía un árbol durante una tormenta hasta desaparecerse. Su papá le comentó que eso que había sucedido con el árbol era electricidad. Esta experiencia fue la que de ahora en adelante ocuparía sus pensamientos, quería entender las leyes de la electricidad y dominarlas.

Víctor se concentró y enfocó en un solo objetivo olvidándose de familia, amigos, sociedad, sólo podía pensar en lo que se había propuesto; Generar vida construyendo un ser fuerte, que no se enfermara, que fuera bello, que soportara las inclemencias del tiempo, es decir, un ser que pudiera eliminar los mayores males de la humanidad; la enfermedad y la muerte. Dichos padecimientos, como ya lo habíamos resaltado con la epopeya del Gilgamesh se consideraron experiencias negativas y despreciables para la especie, pues, quién va a querer que sus seres queridos sufran con las enfermedades, o que, fallezca. Tampoco se querría padecer esos males en carne propia.

Es por lo que, encerrado para que nadie ni nada pudiera intervenir en su meta, Víctor trabajará días enteros, semanas, meses donde apenas procuraba las

necesidades más elementales de su cuerpo, pero solamente lo hacía de manera marginal ocupando su mayor concentración a construir su criatura inmortal.

Él piensa que juntando las mejores partes de los cadáveres que utilizará para construir su criatura dará como resultado un ser virtuoso, pues llevará en su composición el mejor elemento estético, según sus cánones de belleza, de los cuerpos ya sin vida con los que cuenta. De uno elige los ojos, de otro las extremidades inferiores, de otro las extremidades superiores, y así seleccionando cada una de las piezas de los cadáveres que compondrían a su criatura, un ser que no enfermaría ni moriría. Vemos que estas ideas continúan pujantes en nuestra actualidad, con el transhumanismo que una de sus apuestas es la de eliminar las enfermedades y prolongar al máximo la vida. Podemos advertir que existen adaptaciones corporales con piezas robóticas que contribuyen, en algunos casos, a subsanar carencias físicas. También, notamos la reproducción de estas ideas con los avances de la medicina regenerativa, la robótica, la edición del genoma, entre otras primicias científicas.

Contenido Víctor en una sola tarea pierde el juicio, pues tan perjudicial es la monotarea como la multitarea (uno de los males de nuestra actualidad). Vemos a lo largo de la historia cómo es que Víctor va perdiendo la lucidez, se enferma, deja de asearse, de alimentarse, con esto notamos como es que Mary quiso mostrarnos la importancia de construir el conocimiento en comunidad bajo protocolos de honestidad científica, manteniendo a juicio nuestras investigaciones, Shelley, pero, sobre todo, que para mantener una buena salud psicológica es importante mantener el diálogo con las amistades y familiares.

Víctor Frankenstein logró su empresa, construyó una criatura con recortes de cadáveres que logró insuflarle vida con electricidad y otras artimañas, pero cuál va siendo su sorpresa, que a pesar de haber elegido supuestamente los mejores elementos de cada uno de los cadáveres no dio como resultado una pieza bella, todo lo contrario, le produjo repugnancia cuando vio por primera vez a su criatura

con vida y lo único que quería ahora era deshacerse de ella, del mismo modo que vamos a experimentar esta misma repugnancia que experimenta el Dios de la historia del Gilgamesh cuando quiere diezmar a su creación con el diluvio, también, esta misma sensación de tener el deseo de eliminar lo que han creado sucede con el mito de Prometeo, pues, los dioses quieren exterminar a la especie humana, pero en su infinita bondad y amor por la especie, Prometeo se sacrificará por todos, lo que lo llevará a padecer eternamente el castigo de los Dioses.

Víctor se arrepiente de lo que ha creado, ahora lo único que piensa es en cómo deshacerse de su criatura y lo único que se le ocurre, por el momento, es correrla de su laboratorio. La criatura sin saber qué era lo que estaba sucediendo sale corriendo del recinto, aun sin saber caminar como suelen hacerlo las personas y sin saber hablar. Vemos que los primeros sentimientos que va a experimentar la criatura es confusión, miedo, angustia.

En su camino se va a topar con otras personas que al verlo se van a horrorizar emitiendo gritos de terror. Unos comienzan a golpearlo con palos, otros a gritarle “monstruo”, otros lo van a escupir, pero la criatura, como es más fuerte que cualquier otro ser, logra salir corriendo de la paliza.

Se va a ir a refugiarse al bosque alimentándose de bayas, que es de lo único que se mantendrá la criatura, ahí se encuentra con una casa de una familia francesa por lo que comienza a espiarla por un ojuelo. Inicia su aprendizaje en el habla con la lengua francesa, a escuchar poesía que solía leer la familia, a entender ciertas formas de intercambiar afecto, por lo que él comienza a querer también poder experimentar eso del cariño. Así que, de manera anónima, va ayudando a la familia a acercarle leña para su fogata, a cazar por ellos, a llevar bayas para su degustación, sorprendida la familia, pero sin reparar en lo que estaba sucediendo, goza de la abundancia durante casi un año.

Hasta que la criatura se resuelve a romper el anonimato, ya había desarrollado la habilidad de hablar la lengua que la familia accidentalmente le había enseñado, se

anima a acercarse al padre de familia, que era un anciano invidente que no notó la apariencia de la criatura, motivo que llevó al anciano a poder entablar una amble conversación en numerosas ocasiones, pero cuando la hija del anciano ve a la criatura ella se horroriza y lo desprecia.

Otra vez, la criatura va a experimentar miedo, confusión y angustia, pero ahora, también va a experimentar coraje, ya que se pregunta el porqué del desprecio de su creador si no le había hecho nada, el porqué del desprecio de la gente con la que se topó cuando salía huyendo del laboratorio de su padre, el porqué del desprecio de la familia a la que estuvo ayudando durante tanto tiempo y a la que sólo conocieron de él apoyo incondicional. La criatura va a experimentar la sensación de fealdad cuando se compara con las otras personas, pero no va a entender, el porqué del odio de las demás personas hacia su presencia, pues, desde que conoció la vida lo único que ha experimentado es el desprecio.

Llena de coraje, la criatura va en busca de su padre para que le explicara para qué le había dado vida y por qué lo aborrecía. En el camino en busca de su creador se van a desatar una serie de muertes que suceden de manera directa o indirecta en manos de la criatura.

Víctor perturbado por todo lo que había implicado su creación, se arrepiente de su obra, quiere deshacerse de ella. Cuando se encontraba en su laboratorio construyendo su obra perdió amistades y se olvidó de su familia, ahora que ya estaba su criatura con vida había perdido a su hermano, a su sirvienta, a su padre, a su novia, sin embargo, todavía le quedaba un motivo de vida, aniquilar a su creación.

Podemos entender, que Mary Shelley, quería mostrarnos a través de la literatura que por mucho que padezcamos el dolor de la muerte de los seres queridos, la responsabilidad moral siempre debe ser más importante que cualquier otra cosa. Podemos dominar ciertos conocimientos especializados y tener innovaciones científicas, pero nuestro freno debe ceñirse al bien común. Esta novela refleja un

contexto histórico donde la ciencia estaba teniendo avances importantes en temas como el galvanismo, la electricidad, donde los descubrimientos de geografías antes no exploradas se estaban dando, donde había una preocupación por llevar una alimentación vegetariana, por eso la criatura solamente se va a nutrir de bayas, donde Mary Shelley se cuestionará la moralidad de su época, los cánones de belleza, la responsabilidad científica.

(...), la epistemología es primaria o privilegiada en toda la experiencia humana. Si la percepción creativa determina la existencia, puede afirmarse que una novela es igual de real o verdadera que una teoría científica: ambas son constructos de la imaginación humana para dar forma al caos de nuestras experiencias. (...) Los Shelley intentan contarnos que las humanidades, que incluye en este caso a *Frankenstein*, ofrecen una representación del mundo que es tan válida como el proyecto de un ingeniero. (Robinson, 2018, pág. 34)

Una obra literaria fascinante, llena de dilemas morales, de reflexiones en torno a lo que uno crea de manera intencionada o no. *Frankenstein* es una historia que es vigente en nuestros días que se cita constantemente en el cine, la pintura, en la industria alimenticia, en la ciencia, en las humanidades, me atrevería a decir, una obra del pan de cada día.

1. 4. Conclusiones

Con estos tres relatos, que utilizamos en esta investigación como parte de una configuración de nuestra influencia que recibimos de la civilización occidental, con relación a lo que consideramos como aceptable y deseable, por un lado, de nuestra apariencia que está relacionada con el concepto de lo que se ha dicho, cómo es y debe ser un ser humano y, por otro lado, de cómo es que la tecnología nos hace

ser lo que somos y nos permite nuestra reproducción que nos libra de la extinción, con la advertencia de que siempre y cuando se utilice con mesura, pues, de no ser así, la misma tecnología nos podría aniquilar.

Nos servimos de ellos, de los relatos, porque consideramos que estas creaciones literarias encierran paradigmas de lo que se ha considerado cómo es un humano y cómo el ser humano es un ser tecnológico, más directamente lo pudimos ver en el relato de *Prometeo y Epimeteo*.

Sírvase la literatura para sostener nuestra hipótesis, de que la mayoría de las personas despreciamos nuestro cuerpo y el cuerpo de los demás devenido de una cultura que sostiene características unívocas y canónicas de lo que según caracteriza a un humano, pero que no representan a la pluralidad de corporalidades que somos.

El ideal de un cierto tipo de cuerpo y de lo que constituye lo humano ha desembocado en una serie de prejuicios y desprecios por todo lo que no se ajusta con el canon, percibiéndose como diferente, despreciable, no humano.

Experimentamos la sensación de lo inalcanzable, la insatisfacción permanente, la extrañeza hacia el canon corporal, ya que eso es sólo un ideal que no es posible alcanzar. En algún momento de nuestras vidas padecemos la impresión de no encajar en la sociedad, el padecimiento del desprecio por nuestras apariencias, debido a que no se parecen a los ideales impuestos por la cultura.

Tal cual lo experimenta la criatura de Frankenstein al ver su reflejo en el agua del río, a la hora de percibir su imagen en aquel espejo se da cuenta que no es como la otras personas, se da cuenta de su diferencia y de su monstruosidad, pues, para nada coincidía con la apariencia de las personas con las que había convivido de manera anónima. Así es como de alguna manera nos ocurre al compararnos con los cánones de belleza y con lo que se ha caracterizado como lo humano (esto es,

hombre, blanco, viril, saludable, capaz, fuerte, europeo) nos sentimos diferentes y en muchos casos monstruosos.

Consideramos importante reconocer, que desde nuestra literatura se han formado personajes idílicos que se han instaurado en el pensamiento colectivo y que esta enajenación resulta muchas veces inconsciente, causante de un malestar con nuestra imagen. Consideramos que, a partir de este reconocimiento, sea la clave para el inicio de la superación de estos conflictos y nuestro ser se pueda desarrollar plácidamente respetando nuestra propia corporalidad y a todas las otras corporalidades.

Capítulo 2 La idea del cuerpo según el uso de nuestras tecnologías especulativas

En este capítulo expondremos la hipótesis de que la religión, las humanidades y la filosofía (como todas las otras ciencias y actividades humanas) son tecnologías que cuentan con sus propios intereses para forjar estereotipos de lo que es lo humano.

Anteriormente revisamos con la epopeya del *Gilgamesh* que se exponen unas características específicas de lo que se considera humano y civilizado, diferenciándose de lo bestial y estepario.

Con el mito de *Prometeo y Epimeteo* pudimos dar cuenta que nuestra especie humana necesita de la tecnología, del conocimiento y de la política para garantizar la reproducción y supervivencia de la existencia humana.

Y con la novela de *Frankenstein* reiteramos la importancia de la responsabilidad del saber científico, actuando siempre mesuradamente y conforme al compromiso social de cada uno de nuestros actos. Con este relato pudimos advertir conductas no deseadas a la hora de producir conocimiento, así como las consecuencias catastróficas al perder el juicio en las investigaciones. Así como también observamos, con esta novela, estereotipos corporales y conductuales.

Ahora bien, continuando con nuestra investigación, explicaremos cómo es que la religión ha forjado ideales corporales caracterizando cómo debe ser el ser humano. Definiciones que nos han llevado por caminos poco favorables para la diversidad que coexistimos, favoreciendo a unos pocos, siempre hombres hegemónicos (blancos) y degradando y suprimiendo los derechos de dignidad de todas las otras

corporalidades (personas ennegrecidas por una epistemología de la colorimetría, personas *engenerizadas* por las construcciones narrativas de los géneros, personas empobrecidas, etc.). Lo mismo sucede con ciertos humanismo y posturas filosóficas, aunque existen las excepciones que por supuesto, no son las que han influido el pensamiento colectivo sobre cómo debe ser lo humano, lo bello y estos conceptos conjugados.

2.1 La religión como una tecnología

Dentro de la religión cristiana, también tenemos una figura ideal de cuerpo, un ser delgado, blanco y masculino que representa la belleza y las características deseables a perseguir para ser considerado humano, es Dios el que se hace carne y hombre para redimir a su pueblo. Nos dice Bertrand Russell “la religión que un hombre acepta es la de la comunidad en la que vive (...)” (Russell, 2015). Es por ello, por lo que la cultura que se impuso como global, la occidental, construyó una religión y un representante de esta con las características ideales del eurocentrismo.

La religión, en específico la cristiana, ha sido utilizada a lo largo de la historia como una tecnología que moldea las subjetividades, por lo tanto, las corporalidades. El culto de la religión crea los cuerpos deseables, los que son a imagen y semejanza de Dios (santos, puros, castos, mansos, etc.) y los cuerpos despreciables, los que no cumplían con el canon (lujuriosos, golosos, iracundos, desenfrenados, bailarines, etc.). Russell sostiene lo siguiente:

(...) hay, en la mayoría de las religiones, dogmas éticos específicos que causan daño definido. La condenación católica del control de la natalidad, si prevaleciese, haría imposible la mitigación de la pobreza y la abolición de la

guerra. Las creencias hindúes de que la vaca es sagrada y que es malo que las viudas se vuelvan a casar causan un sufrimiento innecesario. La creencia comunista en la dictadura de una minoría de Verdaderos Creyentes ha producido toda clase de abominaciones. (...) El mundo necesita mentes y corazones abiertos, y éstos no pueden derivarse de rígidos sistemas ya sean viejos o nuevos. (Russell, 2015, págs. 15, 16)

En sus rígidos dogmas del cristianismo, los cuerpos que no cumplían con las características impuestas por la casta sacerdotal tenían que purificarse con la penitencia, expurgando su pecado de no parecerse como la imagen y semejanza de Dios.

Los cuerpos no semejantes a Dios eran sometidos a realizar los trabajos más pesados para construir las ciudades de los reyes, los que, si se parecían a Dios y que incluso tenían sangre divina (tecnologías discursivas que se impusieron para dominar), los otros, la gran mayoría de la población tenía que ganarse “el pan con el sudor de su frente” (las personas esclavizadas, empobrecidas, silenciadas, despreciadas). Se utilizó la imagen del infierno para someter a las personas, “la creencia en el fuego eterno era esencial en la fe cristiana hasta hace muy poco” (Russell, 2015, pág. 19).

En *La Religión Antigua*, Karl Kerényi (1999, pp. 109-123) explica cómo es la relación de lo humano con la religión Romana, él explica que los romanos cambiaron el mito por el culto, donde lo contrario de lo verdadero (como son los mitos para los griegos) es lo inverosímil, es decir, los romanos solamente van a contar la verdad a medias porque utilizan los mitos de los dioses griegos para apropiarse de ellos; le cambiaron los nombres y fraguaron normas para crear el Estado romano.

La figura que utilizan para sostener sus normas es el Júpiter romano donde inventan el culto que es representado por un tipo de vida en específico, claro está que van a ser las vidas que se impusieron como privilegiadas, esta es la vida del *flamen Dialis*

(entendida como una monarquía sacerdotal). Se construyó la idea de que el *Flamen Dialis* era el sacerdote especial de Júpiter.

El *Flamen Dialis* no experimenta su vida, vive una vida que no es la suya, sino que es la relación de un modo de vida del cual también va a ser partícipe de ella su esposa y sus hijos. Este modo de vida se planteó como una utopía, como un mito que solo la podía experimentar esa familia ideal romana que su único quehacer era adorar a Júpiter.

Este personaje idílico, el *flamen* estaba designado a vivir en la fiesta, no podía trabajar, ni ver trabajar a nadie. Tenía que llevar la fiesta consigo. Los heraldos tenían como labor evitar que los *flámenes* presenciaran cualquier trabajo, por lo que hacían que los trabajadores pararan su acción si es que anda cerca un *flamen* “los *sacra* quedarían mancillados si vieran la actividad no festiva de las manos” (1999). Estas vidas, las de los *flamen* debían de tomarse enteramente para la festividad y el culto.

Estas tecnologías religiosas se fueron suministrando para someter a las personas, para designarlas al trabajo, al sufrimiento, a las penurias, a ser cuerpos famélicos expropiados de sus deseos, del baile, de la fiesta y si se atrevían a hacerlo eran castigados, ya que ellos no estaban designados para dichas encomiendas, no eran vidas dignas ni divinas.

El cristianismo que se fue ideando en las creencias religiosas anteriores, instauró un solo Dios que le asignó un misterio en su figura, el misterio de la trinidad; Dios Padre, Dios hijo y Dios espíritu santo. Este personaje tenía la característica de la sencillez material, pero como ya lo habíamos dicho, con características físicas hegemónicas.

La tecnología narrativa de la sencillez y del desprendimiento de lo material y de las riquezas solo era para continuar con el sometimiento de la mayoría mientras que los colocados como los poderosos, los descendientes directos de Dios, los reyes si

podían desear y experimentar la riqueza, la opulencia, el gozo permanente “porque dios así lo quería”.

Se querías ganarte el cielo tenías que renunciar a tus cosas materiales. También, se inventaron la tecnología de las indulgencias, las cuales consistían en ganarte el cielo pagando por la liberación de tus supuestos pecados. Dentro de las jerarquías eclesíasticas existían los del alto clero, los sacerdotes que vivían en la exuberancia y los del bajo clero, los sacerdotes que eran despojados de sus deseos y de todo bien materia.

El cristianismo nos condujo hacia la experiencia de la vergüenza y culpa de nuestras corporalidades, teníamos que ocultar nuestros cuerpos, cubrirlos para no causar deseos, pero solo los cuerpos leídos como cuerpos de mujeres. El cristianismo hizo propaganda sobre la vergüenza y nos dijo que no era deseable estar pensando en nuestros cuerpos, mucho menos en otros cuerpos, pues de atender a la carne se estaría incurriendo en un pecado. El cuerpo además de ser corruptible, perecedero y pecaminoso (el transhumanismo arrastra algunas ideas de estas) nos aleja de la contemplación divina, el cuerpo perteneciente a lo material. En cambio, el alma que es vista como trascendental es por la que tenemos que preocuparnos.

A diferencia de Platón, el cristianismo promovió un descuido y abandono total del cuerpo (de las personas despojadas), se hizo una difusión muy efectiva en contra de la carne, situación que hemos acarreado hasta nuestros tiempos, por ello es importante conocer nuestras tecnologías abstractas y cómo es que han influido en nuestras acciones y en nuestras autopercepciones que se reflejan en cómo juzgamos a los otros y a todo lo que nos rodea.

El cristianismo nos presenta un protagonista del cual se puede exhibir sus carnes, se nota su delgadez, incluso podemos percibir sus abdominales con mucha claridad, blanco, fuerte, joven, hombre, muy parecido *al hombre de Vitrubio*, pero, por otro lado, nos presenta un cuerpo dócil, cubierto de la cabeza a los pies, un cuerpo de

mujer, abnegado, obediente el cual sólo recibía ordenes sin cuestionar nada, este personaje queda embarazado entre los presuntos 12 a 14 años por un mandato divino.

Con relación al cristianismo y el sexo Bertrand Russell nos dice lo siguiente:

La peor actitud de la religión cristiana, sin embargo, es la que tiene con respecto al sexo; es una actitud tan morbosa y antinatural que sólo se puede comprender cuando se relaciona con la enfermedad del mundo civilizado en el momento en que decaía el Imperio Romano. A veces se oye comentar que el cristianismo ha mejorado la condición de las mujeres. Ésta es una de las más groseras tergiversaciones que se pueden hacer de la historia. (...) El concepto de pecado unido a la ética cristiana causa un enorme daño, ya que proporciona a la gente una salida a su sadismo que pueden considerar legítima e incluso noble. (Russell, 2015, págs. 46, 47)

Aquí no nos estamos cuestionando posturas de fe, estamos exponiendo las narrativas de una religión que ha predominado en nuestra cultura occidental y que la consideramos una tecnología abstracta que ha domesticado nuestras personalidades y manipulado nuestras corporalidades. Igualmente, reconocemos que se ha utilizado la religión para explotar unos cuerpos a favor de otros utilizando la idea del legítimo mandato divino.

En la obra *Una historia del cuerpo en la edad media*, escrita por Nicolas Truong y Jacques Le Goff, ellos nos exponen como es visto el cuerpo de los poderosos y como es visto el cuerpo de los otros que carecen de dinero, de una apariencia canónica, de poder político, etc.

El cristianismo instituido y la sociedad de corte naciente van a “civilizar el cuerpo” mediante la aplicación de las buenas maneras. (Técnicas específicas). No obstante, el cuerpo resiste. En el universo de los márgenes y de los relatos literarios en los que el erotismo y la desnudez, por ejemplo, se dejan ver. En las fiestas populares en los que los hombres se libran a comilonas. En el imaginario del país de Cucaña. Atravesado por estas contradicciones y estas oposiciones, el cuerpo en movimiento perpetuo

dejará grandes aportaciones a nuestra civilización, incluso una cierta concepción de la civilización de la que hemos considerado aquí ciertos rasgos, ejemplos y terrenos entre numerosos testimonios (2005, pág. 111).

Le Goff y Truong, desde el análisis que realizan del cuerpo en la edad media nos dan pistas de las características de las figuras contemporáneas de las personas que resisten en las fronteras, por ejemplo, los ciborgs (este concepto lo desarrollamos en el próximo capítulo), que una de sus máximas expresiones de la resistencia de estos seres es la escritura, así como se describe ahora aquí, ese cuerpo que sale de la norma y que se deja ver en los relatos literarios.

Muchas veces, las quimeras nos dejan ver más el contexto social que las propias prácticas. Como se menciona en la cita, este lugar quimérico de Cucaña donde los cuerpos podían gozar bailando y se la pasaban comiendo sin tiempos ni medidas. Nos dicen los autores, el cuerpo en movimiento es el que nos dará las aportaciones más substanciales a nuestra actualidad.

Si el cristianismo promovía un cuerpo recatado, con poca oportunidad para el movimiento “La religión no quiere otra cosa (...) que *mantenerlos quietos*, con sus ojos, manos, piernas y demás órganos (...)” (Nietzsche, 2018. p. 443), esperando la llegada del salvador y achicharrando a los que corrían el riesgo del movimiento, de la búsqueda por el conocimiento y experimentaciones sensoriales, había otros, que lograron sobrevivir para heredarnos su energía creadora.

La religión cristiana ha sembrado la idea de que hay un mundo mucho mejor que la tierra, este es el cielo, (Platón nos habló del *Topus Uranus* donde se encuentra lo bueno, lo bello y lo verdadero) lugar donde sólo se puede apreciar la belleza y la bondad, en cambio, en la tierra y con ella la carne, el cuerpo mismo solo se puede apreciar la fealdad y la maldad “La resolución cristiana de encontrar feo y malo el mundo ha hecho del mundo algo feo y malo” (Nietzsche, 2018. p.444). Con esta

tecnología de la religión qué más podemos experimentar, sino que, el desprecio por la tierra, por nuestros cuerpos y por la vida. Sólo se esperar morir para poder alcanzar aquello bello y bueno. Recordemos con Kerényi que la fiesta y el gozo solo estaba ideado para los sacerdotes del mismo Dios.

En los momentos que nos encontramos de luchas sociales, de genocidios y los conflictos armados en Palestina, en el Congo, en Nagorno Karabaj, en Haití, el racismo del Estado en República Dominicana, entre otros, nos lleva a analizar el motivo por el cual se ha propagado el desprecio por los cuerpos y lo que representa; lo otro, lo diferente, lo inferior, lo no deseado, etc. En los conflictos armados no solamente sufren y mueren las personas, sino que también, son perjudicadas otras vidas.

Una de nuestras posibles respuestas sobre el porqué de los conflictos armados, es que la cultura occidental y con ella el colonialismo y el capitalismo son los principales culpables de estos y muchos otros males del mundo.

Por lo anterior, es necesario revisar teorías distintas a las impuestas como hegemónicas, por ejemplo, algunas pensadoras de Abya Yala como lo son Ochy Curiel, Yederkys Espinosa, María Galindo, Mikaellah Drullard, entre otras dan cuenta de esta suministración tecnológica en nuestras epistemologías que van manipulando nuestras corporalidades, por lo tanto, nuestras formas de ser y estar.

Mikaellah Drullard en su obra *El feminismo ya fue* nos habla de fugarse de la casa de la ama, apelando a esas epistemologías que durante siglos nos han ceñido sofocando nuestras propias experiencias. Ella sugiere hacer “cimarronaje Calibán” para podernos manifestar plenamente desde las fronteras (2023).

Le Goff y Truong se refieren a las quimeras como los lugares donde las personas que bailaban, que disfrutaban de la vida a pesar de las restricciones religiosas podían expresarse libremente sin el temor de ser juzgadas y por lo tanto castigadas. Por otro lado, Mikaelah Drullard identifica a estas personas que pudieron quitarse

las cadenas de aquellos que habían asumido los puestos de amos y amas de las casas, como personas de la fuga, personas de la frontera y reivindica el nombramiento que las personas que esclavizaban daban a los que se escapaban del plantío “cimarrones” apelando a la animalidad como aquellos borregos de monte que son indomesticables y que tienen gran capacidad para saltar entre acantilados y suelos inestables, los borregos cimarrones.

Lxs negrxs esclavizadxs eran igual que mulas, yeguas, vacas, cerdos, etc. vidas que no eran humanas como, los catalogados en el dismorfismo, impuesto por su puesto, pero sin género. Esxs negrxs desde esa animalidad no humana, se nombraban cimarrones. (Drullard, 2023, págs. 80-81)

Mikaelah recurre a la historia de sus ancestros que consiguieron escapar de aquellas personas que se colocaron como los supuestos humanos que tenían el poder de someter a los que, según ellos, no eran humanos; personas racializadas, empobrecidas, engenerizadas, colonizadas, a las que Mikaelah reivindica como cimarronas.

Incluso ella, entiende el concepto monstruo como un concepto que devine de la idea de lo humano, por lo tanto, también es un concepto hegemónico que lo único que hace es colocarse nuevamente en la cúspide de las tecnologías epistemológicas, diferente al concepto cimarrón que no tiene que ver con la dicotomía de lo humano – no humano, sino que es, lo animal.

El monstruo es un invento moderno cuya existencia es estratégica para definir la humanidad. No hay humanidad sin la monstruosidad, el monstruo, los demonios y todos aquellos seres inventados por la propia blanquitud, sirven como conceptos claves para definir “la superioridad”. (Drullard, 2023, pág. 77)

Drullard hace referencia al invento religioso de lo demoniaco que es lo contrario a lo divino, lo superior que es a lo que los humanos aspiran, a llegar a ser como Dios

que se hizo carne, un personaje como ya lo habías dicho con características canónicas blanco, delgado, fuerte, sobrio, hombre, etc.

Si bien, consideramos importante reconocer distintas interpretaciones y reflexiones sobre los conceptos que aquí estamos desarrollando, la idea del monstruo que reflexiona Mikaelah no es como nosotros la hemos expuesto en el capítulo anterior, ya que nosotros interpretamos la idea de lo monstruoso como aquello que se muestra distinto a la percepción de lo que se considera lo humano y no como una postura más de superioridad para someter a otras corporalidades.

Por otro lado, María Galindo define a la religión como: “Característica antes perteneciente a la libertad personal y privada, convertida hoy en forma fanática de militancia política para reclamar poder de decisión sobre la educación o la salud” (2023, p. 194). Definición con la que no estamos de acuerdo ya que consideramos que la religión, al menos desde el cristianismo, siempre y no solamente ahora, ha sido utilizada como una tecnología pedagogizante para dominar la salud sexual, reproductiva e incluso nutricional con sus privaciones y ayunos.

Estas reflexiones que se vienen desarrollando en el pensamiento de nuestros contextos, en los que sensiblemente se ha vivido y se sigue padeciendo la colonización, sobre cómo es que las epistemologías eurocéntricas nos han perjudicado en nuestras corporalidades y por lo tanto en nuestras prácticas culturales, son las que intuitivamente han conducido esta investigación.

2.2 Las humanidades como una tecnología

Trataremos de definir los conceptos: humano, humanismo y tecnología; para ver de qué forma las definiciones y concepciones tanto de humano como de humanismo han incidido en el desarrollo tecnológico.

Al mismo tiempo, consideramos que el desarrollo de las humanidades se ha dado como una tecnología para definir las características de lo que te hace humano y cómo es que han cincelado nuestra mirada y aceptación por un ideal de lo humano.

Tomando como base el texto *Futurabilidad. La era de la impotencia y el horizonte de la posibilidad* de Franco Bifo Berardi, quien es un filósofo, activista y escritor italiano de 74 años, que nos presenta en su libro una ruta para rastrear lo que él proporciona como definición de lo que es humano y humanismo. Comparando su definición con la extensa definición que nos da Rufino José Cuervo Urisarri (1844-1911) sobre lo que significa humano en su obra *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana* y con la definición de humano que ofrece Julio Pimentel Álvarez (1942) en su *diccionario latín-español, español-latín. Vocabulario clásico, jurídico y eclesiástico*.

Una vez hecha la comparación entre las definiciones que nos refieren Bifo, Cuervo y Pimentel trataremos de unificar criterios y presentaremos un concepto de lo que entenderemos como humano, llegado a este punto, pasaremos a definir el concepto tecnología según Nicholas Rescher en su obra *Razón y valores en la Era científico-tecnológica*. Rescher es un filósofo estadounidense de 94 años, que ha escrito más de 100 libros, especialmente sobre filosofía de la ciencia. Rescher ha tratado de dilucidar entre las aspiraciones del conocimiento útil y las limitaciones humanas.

Posteriormente, las explicaciones que encontraremos en Rescher sobre tecnología, serán nuestra piedra angular para definir cómo es que el desarrollo tecnológico se encuentra relacionado con lo que se ha dicho que es el humano.

En cuanto a la definición de tecnología en los diccionarios que consultamos tanto de Cuervo como de Pimentel no hemos encontrado respuesta alguna. Por lo que

nos remitimos solamente al diccionario de José M. Pabón S. de Urbina (1892-1978) *Diccionario Manual Griego. Griego clásico – español*, donde solamente encontramos la definición de *Téchne*, la cual nos proporciona una visión más amplia, pues este concepto conjuga la técnica, la tecnología y el arte.

Dicho lo anterior, comenzamos con nuestra pesquisa con el concepto de humano, junto con lo que nos dice Bifo sobre el humanismo a la par de lo que conceptualiza del humano.

Es importante reconocer que el concepto de humano tiene múltiples orígenes y destinos, por ejemplo, Cuervo, en su monumental obra clásica, *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana* (Cuervo. 1998), nos presenta, una diversidad de referencias desde donde podemos rastrear el concepto de “humano”:

Humano, A. adj. 1. a) Que pertenece al hombre y es característico de él. α) <<Castigar sin amor cerca está de venganza o de crueldad o dureza de corazón, y por esto muy lejos del castigo humano, y muy lejos del castigo cristiano.>> Ávila, *Instrucc. Para jueces*, §3 (7. 225). [...] – αα) *Acto humano*: el que procede de la voluntad libre con advertencia de bien y del mal que se hace. Cfr. *Acad. Dicc.*

- ββ) *Género (linaje) humano*: se aplica a ambos sexos, todas las edades, todos los individuos y todos los grupos. <<Vos sois el segundo Adán, reengendrador del género humano y padre de todos los vivientes.>> Gran. *Adic. Al Mem. 2. 14, consid. 7 (R. 8. 491')* [...] x <<Hablando de humanismo es preciso, como lo asevera el señor Gamba Escallón, no confundir con esa noción lo que se llama el estudio de las letras humanas.>> Sanín Cano, *Ensayos*, p. 144. –δδ) *Naturaleza humana*: –conjunto de rasgos inherentes al hombre. x <<Cuanto bien el hombre gana, | Y entre ellas son la gloria de natura humana.>> Castillejo, *Diál. De mujeres* (Cl. C. 72. 123). x <<El don de la palabra, uno de los más sublimes con que el Omnipotente enriqueció a la naturaleza humana, no sólo hizo capaz al hombre de representar por ella los más íntimos secretos de su alma, sino también de discernir por el mismo medio y ordenar interiormente las diferentes ideas que envuelven.>> Jovell. *Men. Sobre educ. pública* (C1. C, 111. 55). –Conjunto de todos los hombres. x <<En toda la naturaleza humana no se hallará hombre como éste.>> *Acad. Dicc.* €€) *Respeto humano*: miramiento excesivo hacia la opinión de los hombres, antepuesto a los dictados de la moral estricta. Cfr. *Acad, Dicc.* [...]

b) Dicho de personas, Solidario, benévolo y caritativo. α) × <<Y sin guía, | Noche se les hace de día, | Y el sol tinieblas oscuras, | Por culpa de sus locuras, | Pero no por falta mía; | Que soy llama, | Mansa, amigable y humana.>> Castillejo, *Obr.* (Cl. C. 91. 96). x <<No sé si mujer la nombre o fiera; | Pero ya niega ser mujer humana | La piedad me niega.>> Jáur. *Anminta* (Cl. C. 183. 99) [...] –αα) En grado superlativo. <<Como vuestra grandeza os hace altísimo, así vuestra bondad os hace humanísimo para no despreciar los hombres.>> Gran. *Adic. al Mem.* 2. 14, *consid.* 6 (R. 8. 490¹) [...] –ββ) En grado comparativo. <<Con la comunicación de aquellos soldados romanos los naturales dejaron su fiereza acostumbrada y se hicieron más humanos.>> Mas. *Hist. Esp.* 4. 1 (R. 30. 88¹). [...].

2. *sust.* Hombre. <<Lo que hay de la maldad nuestra primera | Deshecho, quedarán ya los humanos | Libres de miedo eterno y de ansia fiera.>> León, *Poes.* 2, *égl.* 4 (4. 410). [...].

Per. antec. [...] <<No quiero negar que como hombre humano este caballero no tobiese vicios como los otros hombres.>> Pulgar, *Clar. var.* 6 (p. 60). [...]

Etim. Del lat. *hūmānus* 'relativo al hombre, humano'. It. *umano*, fr. *humain*, prov. *Human*, *uman*, cat. *Humá*, *no*. (Cuervo, 1998, págs. 275-278) .

Con esta selección de definiciones, damos cuenta de los diferentes caminos que podemos tomar a la hora de definir lo humano. Uno de ellos, es humano aquel hombre que es bondadoso pues ha perdido aquello que lo hace animal: la fiereza. Esta fiereza se pierde gracias a la posibilidad más excelsa que puede poseer, a decir, la de la comunicación, gracias a la palabra hablada es cómo lo humano se hace presente.

Otra posibilidad, la vamos a encontrar con la siguiente referencia que el mismo Cuervo nos sugiere que no todos aquellos considerados hombres (entiéndase "hombres" como género humano), pueden ser, al mismo tiempo, humanos, del mismo modo, donde al parecer, las mujeres quedarán fuera de esta categorización, cuando nos dice el desconocer nombrarle mujer o fiera, porque le niega la bondad, asumiendo entonces que la bondad y el lenguaje son características primordiales para poder llegar a considerar a alguien del género como humano.

Por otro lado, Pimentel Álvarez, en su *diccionario latín-español, español-latín. Vocabulario clásico, jurídico y eclesiástico*. Define humanidad como una cualidad del ser humano, sentimientos humanos, como lo hace Cuervo, la bondad, la benevolencia y la afabilidad:

hūmānītās, ātis, f., humanidad, naturaleza humana, cualidad de ser humano, sentimientos humanos, *vim omnem humanitatis perspicere*, estudiar a fondo lo que constituye esencialmente la natu. hum. (toda la fuerza de la nat. hum.), *vis humanitatis*, la fuerza de los sentimientos humanos, *humanitatis est*, es propio de la naturaleza humana; *non fuit id humanitatis tuae*, eso no habría sido propio de tus sentimientos humanos // afabilidad, bondad, benevolencia, *pro tua humnitate*, en razón de tu bondad; *¿ad omnem rationem humanitatis...? ¿...en toda suerte de relaciones humanas? // cultura general del espíritu, finura, in omni parte humanitatis perfectus*, excelente en todas las ramas de la cultura humana; *doctrinae studium atque humanitatis*, la afición a la ciencia y a la cultura espiritual // cortesía, educación // civilización, *absunt longissime a cultu atque humanitate provinciae*, se apartan muchísimo del refinamiento de la civilización de la provincia (Pimentel, 2004, pág. 339).

Lo humano tiene que ver con el refinamiento, según las definiciones anteriores que nos ofrece Pimentel, pero también es constante la referencia y la apelación a la bondad como una característica esencialmente humana.

En la web encontramos la definición del concepto de Humano como: “Préstamo (s. XII) del latín *humanus* ‘relativo al hombre, humano’, relacionado con *humus* ‘tierra’ y *homo* ‘hombre’. De la familia etimológica de hombre (V.)”.⁷

Con esta definición damos cuenta que humano y hombre valían por igual para definir al género humano y que esta definición estaba relacionada con la tierra, así la definición de humano era aquél que es proveniente de la tierra.

⁷https://www.google.com/search?q=humano+etimologia&lr=lang_es&biw=1366&bih=657&tbs=lr%3Alang_1es&sxsrf=ALeKk01E7ZYAuvOUo6NfbPPg03wXKw3

Por su parte, Bifo nos ofrece más bien una definición sobre lo que es el humanismo y lo diferencia del ser un humano; el humanismo es un movimiento artístico y filosófico italiano que se propagó por toda Europa, mismo que surgió en el siglo XV. El concepto “humanismo” define la identidad cultural en la época moderna de Europa. Mientras que lo humano va más allá de la mera definición humanista. Bifo no da una definición sobre lo que es un humano, sólo dice que no es solamente lo que representa el humanismo.

También, Bifo ve al humanismo como la afirmación de la libertad y de la potencia del hombre. Estas dos dimensiones se dan en la actividad y en la empresa; la libertad es ontológica, es decir, la independencia de toda forma predeterminada es la posibilidad de crear formas fuera de la mente de Dios. Por otro lado, la potencia, Bifo retomando a Francis Bacon, es la posibilidad de aplicar la tecnología y el conocimiento cuando Dios ya no existe.

“El humanismo comienza así con la afirmación de la independencia ontológica de la acción humana, pero luego la tecnología adquiere una potencia omnipresente, que le permite crecer con independencia de sus creadores humanos y desplegarse bajo la forma de un sistema de automatismos.” (Berardi F. B., 2019, pág. 68).

Vemos como el humanismo se deslindó de un supuesto creador, donde sus creaturas se independizaron y conquistaron su libertad, del mismo modo que la tecnología creada por las creaturas ahora se vuelve autónoma, libre e independiente de sus creadores.

Sin embargo, la modernidad desgastó la libertad ontológica que proporcionaba la imaginaria autenticidad del pasado. Bifo encuentra que la tradición hiperhumanista reaccionaria parte de Schopenhauer, pasa por Nietzsche y encuentra su forma definitiva en Heidegger.

Según Bifo, Heidegger dice que hay que distinguir lo humano de lo auténtico. También tenemos que diferenciar el humanismo de lo humano. “El humanismo es una visión de lo humano, pero lo humano no es idéntico a dicha visión ni se limita a la definición que ella nos ofrece” (Berardi F. B., 2019, pág. 70).

La propuesta artística y filosófica del humanismo y el proyecto humano han fracasado, y con ellos la modernidad que prometía un mundo mejor, la devastación de los ecosistemas, el aumento de las enfermedades mentales, las problemáticas sociales que están en crecimiento, la gran acumulación de basura tecnológica y en general la producción de basura que hemos generado son una muestra del fracaso.

Bifo pretende dejar atrás la propuesta humanista (sc. la propuesta intelectual italiana del siglo XV) como la única posibilidad humana, pues, para él, hay múltiples formas de desarrollarse como humano. Sin embargo, el poder presenta un solo camino, sin cabida a las opciones, cierto humanismo.

Según Bifo, es conveniente que el proyecto humano se deslinde de la potencia masculina, ya que, con el fracaso de la modernidad, del humanismo y del proyecto humano deja en evidencia que lo masculino está perdiendo su posibilidad de potencia porque lo que está ocupando su lugar es la tecnologización del mundo. Así que lo conveniente es pensar y caminar por nuevos caminos en donde las múltiples posibilidades de ser un humano puedan converger.

Para nuestro autor, el humanismo está plagado de misoginia, ya que hace una distinción entre lo femenino como aquello que es caótico y lo masculino como el ejercicio de la voluntad, entre la distinción de estos dos polos se ejerce el poder. La voluntad masculina impone el orden del flujo y sujeta a lo femenino a la discriminación.

Retomando a Heidegger Bifo, hace referencia a la *Carta sobre el humanismo* resaltando la idea de Heidegger, la de que el humanismo está ligado al olvido del ser, pues, es un reduccionismo. Y sólo se podría hablar del humanismo en el que el

lenguaje es el lugar para la elaboración del ser. El lenguaje se convierte en el límite y en espacio del ser. Pero si del lenguaje se deriva el lenguaje de la técnica, entonces, estamos frente a la automatización y, por ende, en el fin del humanismo:

Cuando el lenguaje deviene el lenguaje de la técnica (en el sentido de que la técnica se convierte en el sujeto del lenguaje), los humanos viven una expropiación del lenguaje, y se les impone el uso de una cadena de implicaciones técnicas. Una vez que el lenguaje atraviesa este proceso de automatización, nos hallamos ante el ocaso de la cultura humanista (Berardi F. B., 2019, pág. 83).

Nos encontramos justamente en la era de la automatización y en donde casi cualquier actividad humana se puede “pantallizar”, se puede digitalizar. El contacto de los cuerpos es cada vez más a través de un contacto virtual, de un contacto enmarcado y rígido. Podemos tener clases por medio de una pantalla, comprar, ejercer la sexualidad, ver una obra de teatro, entrar a un museo, etc. Nuestra actualidad está codificada y, por lo tanto, siguiendo a Bifo, el humanismo está llegando a sus últimas expresiones.

Retomando las definiciones anteriores sobre lo que es ser un ser humano y con lo que nos dice Bifo, que estamos en un momento de la historia donde nuestra automatización y apatía ha llegado a tal grado que no podríamos tener esa escucha total, esa empatía, bondad y benevolencia que definía a lo humano. “Por toda la primera generación conectiva se propaga una incapacidad social de felicidad, una tendencia autista, una parálisis de empatía” (Berardi F. B., 2019, pág. 90). Por su parte Rescher nos habla de dos tipos de felicidad; la racional y la afectiva. Parece que de lo que Bifo nos está hablando es de una felicidad afectiva.

Nos parece que las definiciones con las que nos encontramos sobre lo humano ya no alcanzan a referir nuestro presente, o a los seres actuales ya no podría llamárseles humanos, porque incluso, y penosamente, la más excelsa dotación humana, el lenguaje ya está siendo expropiado por las máquinas, por la I. A.

El salto final que nos llevará a trascender la condición humana se producirá de manera inevitable con la implementación de las máquinas de inteligencia artificial, que conseguirán diseminarse en el tejido mismo del trabajo y la vida cotidiana: 'La aparición del pensamiento artificial acelera todas las demás disrupciones [...] es la ultrafuerza del futuro. Podemos decir con certeza que la cognificación es inevitable, porque ya ha comenzado' (Berardi F. B., 2019, pág. 97).

Hasta ahora, el alma humana sólo se ha referido a lo masculino y Bifo retoma a Dostoievski para sostener esta idea. 'Nunca en Dostoievski se describe al amor como algo deseable, y ningún personaje femenino tiene un significado independiente. Lo inminente es siempre el trágico destino masculino. Las mujeres no son más que una tragedia interior de los hombres' (Berardi F. B., 2019, pág. 86). Así, recordando la referencia antes citada de Cuervo, también daba una definición de lo humano como aquello perteneciente a lo masculino, pero tampoco todo lo masculino, sino sólo aquel que pudiera alcanzar las características deseables de lo que constituía ser un ser humano.

No obstante, lo humano también se caracteriza por lo espontáneo, por lo que no se puede computarizar, por la capacidad creativa y creadora, por lo inconmensurable y son por estas características que Bifo se inclinará y por las cuales haga su apuesta, por la que la historia humana se ha constituido y podría continuar si es que se opta por lo incomputable o por la dosificación y reducción de las actividades que se realizan virtualmente.

Para mí, la palabra "humanismo" hace referencia a la indeterminación ontológica de la acción humana, a la independencia que el destino histórico mantiene respecto de todo principio teológico. Para mí, el humanismo es la negación de cualquier teología, no solo de las tradicionales teologías religiosas, sino también de la teología económica basada en el supuesto de que "No Hay Ninguna Alternativa" (Berardi F. B., 2019, pág. 99).

Entonces, si el humanismo se liberó de la intermediación ontológica, de un principio teológico ya sea religioso o económico, y agrego yo, tecnológico, el humanismo iría más allá de la bondad, del refinamiento y del lenguaje que son características supuestamente humanas, tendría que ver más con las múltiples posibilidades de expresarse como humano en una convivencia respetuosa, que se refleje incluso en la computabilidad y de la digitalización.

Pero, veamos qué es lo que encontramos en Rescher sobre lo que es la tecnología, y qué es lo que encontramos en el diccionario sobre el concepto *téchne* y cómo es que vinculamos los conceptos aquí discutidos.

Pabón en su *Diccionario Manual Griego. Griego clásico – español* nos proporciona una definición breve sobre lo que es *téchne*, donde podemos ver que ciencia y arte valdrían como sinónimos. **tecnh hz h** arte; arte belleza, ciencia, saber; oficio, industria, profesión; habilidad, astucia, maquinación, intriga; medio, expediente, modo, manera; obra de arte (Pabón S. De Urbina, 2007, pág. 582).

Siguiendo con estas definiciones, entenderíamos que tecnología, técnica y ciencia valdrían para definir las mismas cosas, es decir, que no nos ocuparemos en hacer una diferenciación entre estos conceptos. Siguiendo esta definición de Pabón, entendemos que técnica es la manera en que ejecutamos nuestras acciones para vivir y es sólo a través de ella que es posible llegar a ser lo que uno desea. Veamos si se aclaran mejor estos conceptos con la ayuda de Rescher.

Él nos dice que la ciencia sería aquella tecnología aplicada que nos sirve para hacer objetos prácticos; lentes, aviones, cuchillos, martillos, etc. aunque a veces, el uso de la tecnología sea anterior a su tematización. Además de que hay usos técnicos que aún no le interesan a la ciencia investigar. Por lo que, para Rescher, sería más factible entender a la tecnología como el desarrollo posterior de la ciencia, en vez de ser solo aplicación de la ciencia ya desarrollada.

Desde un punto de vista general, la tecnología es ciencia aplicada: consiste en hacer operativa nuestra comprensión científica para la creación de un instrumental práctico (aviones, ordenadores, etc.) Sin embargo, a veces los recursos tecnológicos preceden a la comprensión de los principios científicos (en casos como la máquina de vapor, que precedió a la termodinámica); e incluso hoy existen diversos recursos técnicos, como sucede en la hipnosis y en la acupuntura, cuya operación no se capta (todavía) sobre la base de principios científicos. En estos casos la tecnología invita al desarrollo ulterior de la ciencia, en vez de ser lo que aplica la ciencia ya desarrollada. Pero, en general, ambas se mueven juntas (Rescher, Razón y valores en la Era científico-tecnológica, 1999, pág. 100).

Rescher menciona a Bacon para hablar sobre cómo es que la tecnología incide en la manipulación de la Naturaleza, aunque ella trate de mantenerse oculta, y cómo es que el continuo movimiento del género humano y su actualización en el contexto histórico va generando innovaciones en la tecnología. Encontraremos límites tecnológicos y científicos sólo en la práctica, pero no en la mente humana.

Como ya vio F. Bacon, la Naturaleza nunca nos dirá más que lo que podamos extraer de ella a la fuerza, a través de los medios de interacción a nuestra disposición. Y lo que podamos ser capaces de extraer con pruebas sucesivamente más profundas está destinado a lidiar con un aspecto cambiante de modo continuo, porque operamos en nuevas circunstancias donde no cabe esperar que las antiguas condiciones puedan prevalecer y donde las reglas antiguas no se aplican ya más. [...] los límites del progreso científico y tecnológico no son teóricos sino prácticos. No es el límite de la mente humana sino el límite de nuestros recursos los (límites de tiempo, de energía y de poder) lo que resulta suficiente para establecer límites, hasta el punto de que el progreso científico y tecnológico son posibles para nosotros (Rescher, Razón y valores en la Era científico-tecnológica, 1999, págs. 102-103).

Esto es, que los recursos de los que hemos utilizado a nuestra disposición nos marcan hasta dónde puede avanzar la tecnología y hasta qué punto se pueden, y es conveniente, simplificar los quehaceres humanos. Pero, pensamos que también hay límites teóricos en el sentido de que abstraemos y teorizamos a partir del contexto y circunstancias específicas de nuestras experiencias. Imaginamos a partir de lo que hemos vivido, experimentado y reflexionado.

La ciencia tiene, pues, sus limitaciones; y es obvio que también la tecnología tiene sus limitaciones. En su caso, los límites son tanto de carácter físico (por ejemplo, no podemos hacer viajar a las cápsulas espaciales a la velocidad de la luz) como de índole cognitiva, lo que ciertamente no es menos importante. Es a tenor de este segundo aspecto, esto es, en función de los límites cognitivos de nuestra comprensión científica de la Naturaleza, como limitamos nuestra habilidad tecnológica de intervenir en la Naturaleza de manera satisfactoria (Rescher, Razón y valores en la Era científico-tecnológica, 1999, pág. 110).

Aquí, Rescher nos dice que efectivamente la cognición también tiene límites, que tal vez esos límites no sean los mismos que los de nuestras tecnologías, pero, que finalmente limitamos nuestras prácticas en razón a nuestra apreciación teórica. Sin duda, nuestras tecnologías simplifican nuestros quehaceres, sin embargo, al intervenir directamente con nuestro contacto con el mundo intervienen totalmente nuestras experiencias.

Por ejemplo, se puede simplificar la trasmisión del conocimiento en las aulas virtuales, en la educación a distancia, en clases virtuales, etc. Pero, qué tan conveniente resultan estas prácticas para satisfacer nuestras necesidades de afecto, de contacto corporal, del lugar de la espontaneidad, etc. Más aún, qué tan significativo es esta transmisión del conocimiento por vía virtual en las infancias que conocen el mundo corporalmente, utilizando cada parte de su cuerpo.

La implementación del W.C en las casas simplificó el acto de evacuar, pero, qué tan conveniente es que hagamos del baño sobre agua potable en estos momentos cruciales de nuestra vida, donde pelagra nuestra permanencia en el planeta y donde el agua es cada vez más escasa y que incluso ya se cotiza en la bolsa. Rescher nos dice que el uso de la tecnología nos cambia nuestras formas de estar y habitar el planeta, “El cambio tecnológico es un proceso en marcha, de carácter penetrante, que modifica constantemente las condiciones en las que vivimos a través de su impacto sobre el ámbito material y el *modus operandi* de las vidas de las personas [...]” (Rescher, Razón y valores en la Era científico-tecnológica, 1999, pág. 101). La

tecnología tiene un impacto puntual en lo material, pero, también, en nuestro modo de conceptualizar el mundo.

El saber científico es descriptivo, nos dice Rescher, pero el saber tecnológico es normativo, pues nos va marcando línea de cómo hay que proceder en el día a día. Como mencionamos anteriormente, la tecnología del W.C nos norma, nos dice cómo es que se debe evacuar, sin dar oportunidad para reflexionar si realmente esto es lo conveniente para el planeta, para la propia salud. Simplemente como nos simplifica este quehacer, con eso es suficiente y no más, qué importa si perjudicamos a otros seres o al planeta con nuestras acciones, si para nosotros es más sencillo realizarlo así. O qué importa si en el futuro nos causará algún perjuicio si de momento estamos cómodos y bien.

El «conocimiento» de la ciencia es descriptivo en vez de normativo, mientras que el conocimiento tecnológico presenta una dimensión claramente normativa, que acompaña a una vertiente cognitiva descriptiva. Porque hay dos aspectos en el tipo de conocimiento práctico: por un lado, está el saber hacer (*know how*) o cómo conocer (*how to knowledge*), que es condicional («tal y cual cosa es un modo eficiente y eficaz de hacer X», lo que quiere decir: «si tú quieres hacer X, entonces tal y cual es un modo eficiente y eficaz de hacerlo»); y, por otro lado, se encuentra el saber si (*know whether*), esto es, si hacer X es algo razonable dadas las circunstancias concretas. Estas dos formas de conocimiento práctico son tecnológicas, en sentido amplio. La primera — cómo conocer— es claramente descriptiva, mientras que la segunda — el saber si— es esencialmente normativa-evaluativa. Y el saber hacer, aunque es técnico en su carácter, generalmente está enraizado en el conocimiento científico (Rescher, *Razón y valores en la Era científico-tecnológica*, 1999, pág. 108).

Tanto la ciencia como la tecnología deberían poder ofrecernos ventajas, por un lado, la ciencia debería ser capaz de ofrecer nuevas posibilidades de habitar de formas más amigables y convenientes para el planeta en general y más allá de él, pues sabemos que hemos generado basura cósmica. Por otro lado, la tecnología, de manera práctica, debería incidir en esas formas amables y responsables de la simplificación de los quehaceres. Aunque, como dice Rescher, ciencia y tecnología

van juntas, “Las ciencias de la Naturaleza y la tecnología — nuestros esfuerzos por extender nuestro control cognitivo y físico acerca de la Naturaleza— van juntas como dos piernas de un mismo cuerpo” (Rescher, Razón y valores en la Era científico-tecnológica, 1999, pág. 100). Como seres tecnológicos que somos es con las técnicas que tenemos, ya sea de forma consciente o inconsciente, que nos configuramos y relacionamos.

Sin embargo, la tecnología por un lado simplifica la vida, pero, por otro lado, la complejiza. Continuando con el ejemplo de las clases virtuales y a distancia, puede ser que simplifiquen en varios aspectos la educación; ya no se tiene que trasladar el estudiante, democratiza el saber, mayor flexibilidad para la adquisición del conocimiento, esto dependiendo de los tiempos y la organización del estudiante, la experiencia de la clase puede hacerse en diferentes momentos y cuantas veces el alumno las considere necesario, etc. Por otro lado, la complejiza; porque se ofrece una multiplicidad de opciones, la multitarea incrementa, ya no se cumple la función social de la educación, los estudiantes que viven dentro de una familia violenta y conflictiva corren peligro constantemente, no tienen espacio para desahogarse de las problemáticas que haya dentro del hogar, la disponibilidad de red de comunicación no llega a todo lo ancho y largo del planeta, no todas las personas cuentan con dispositivos para conectarse a la red, surgen nuevas formas de segregación, analfabetismo y discriminación. Al respecto Rescher nos dice que:

Ante la percepción del progreso tecnológico como simplificador de la vida humana, hay que contraponer la complejidad que comporta la ampliación de la gama de elecciones y oportunidades que trae consigo la innovación tecnológica. [...] hay nuevos problemas tecnológicos cada vez que se resuelven los ya conocidos (Rescher, Razón y valores en la Era científico-tecnológica, 1999, págs. 99-100).

La ciencia y la tecnología pueden predecir algunas consecuencias de sus incidencias en la vida práctica, pero no es posible saber todo lo que ocurrirá en la sociedad con el progreso tecnológico. La complejidad que deviene con el avance

tecnológico acarrea también problemáticas de índole económico, cosmológico, político, ecológico y de desigualdad social.

Las sociedades tecnológicamente avanzadas presentan problemas de diversidad social, diferenciación política y disonancia económica que dan como resultado una complejidad del proceso que hace la predicción difícil y conduce a que sea virtualmente imposible un control efectivo a través de interacciones deliberadas (Rescher, Razón y valores en la Era científico-tecnológica, 1999, pág. 117).

La predicción de lo que vaya a suceder con las nuevas investigaciones científicas y con la implementación de las nuevas tecnologías es imposible de inferir, ya que está en juego la subjetividad de cada individuo, la dinámica social, el movimiento incesante de la cultura, las pasiones y perversiones de quien use la tecnología y según los fines que se persigan. Para lo que Rescher refiere que:

Cada tecnología que tiene una función posee también su mal funcionamiento; los límites y las limitaciones de esta índole son inherentes a la tecnología. Y, en la medida en que la tecnología se hace más compleja, el funcionamiento defectuoso resulta más difícil de predecir, de controlar o, incluso, de detectar. (Cuando el accidente de un avión ocurría en los años veinte, era fácil hacerse una idea del motivo; en los años noventa, resulta mucho más difícil) (Rescher, Razón y valores en la Era científico-tecnológica, 1999, pág. 118).

Entre más compleja sea la tecnología resulta igualmente compleja la solución de los problemas que genere. Por ejemplo, el avance en la ingeniería automotriz es tan veloz y sofisticado que cada vez resulta más complejo para los mecánicos del vecindario reparar los autos nuevos. El conocimiento de ciertos oficios se hace obsoleto con el progreso de la tecnología, por lo que es necesario ir actualizando constantemente el saber.

La ciencia y la tecnología solucionan ciertos problemas, pero generan otros, conforme se va avanzando tecnológicamente va creciendo la complejidad y van

surgiendo nuevas problemáticas cada vez más complicadas de resolver. Por ejemplo, se especula en la posibilidad de crear nano robots que se puedan introducir al cuerpo para curar o reparar cierta área del organismo, o introducir chips que mantengan en óptimas condiciones de salud al cuerpo. Pero, al mismo tiempo se piensa, en las problemáticas que pudieran surgir como el jaqueo de los chips, la introducción de virus cibernéticos que pongan en riesgo la propia vida.

El progreso tecnológico genera lo que podríamos caracterizar como el efecto de «bola de nieve», porque la complejidad alimenta más complejidad a través de la creación de problemas de situación de los cuales sólo puede sacarnos una capacidad tecnológica adicional. Con el progreso de la ciencia, la tecnología y, en general, de los artefactos humanos, la complejidad es auto potenciadora ya que genera complicaciones del lado de los problemas que sólo pueden ser atendidos adecuadamente mediante una ulterior complicación del lado de los procesos y procedimientos (Rescher, Razón y valores en la Era científico-tecnológica, 1999, pág. 120).

A pesar de las problemáticas, de la complejidad y de la impredecibilidad de los resultados del uso de la tecnología, su desarrollo no puede parar, pues si parara al mismo tiempo se detendría el conocimiento, la ciencia y la humanidad entera, pues, anterior a la ciencia ya se utilizaba la tecnología, es ella la que nos ha permitido la permanencia en la tierra. Encontramos datos paleontológicos donde se afirma que los primeros seres humanos utilizaron tecnología para solucionar sus problemáticas.

Sin un desarrollo permanente de la tecnología de la experimentación y la observación, el progreso científico se detendría bruscamente. Los descubrimientos de hoy no pueden conseguirse con la instrumentación y las técnicas de ayer. Para obtener nuevas observaciones, para detectar nuevos fenómenos y para comprobar nuevas hipótesis, se necesita una tecnología de investigación cada vez más potente. A lo largo y ancho de las ciencias de la Naturaleza, el progreso tecnológico se presenta como requisito crucial para el progreso cognitivo (Rescher, Razón y valores en la Era científico-tecnológica, 1999, págs. 124-125).

De acuerdo con las tecnologías con las que contemos resultaran en las posibilidades para descubrir nuevas leyes que permanecían ocultas hasta entonces, o para resolver problemáticas que resultaban misteriosas. Antes de contar con la lente para ver el espacio se creía que los anillos de Saturno eran parte del mismo cuerpo celeste, no fue hasta que Huygens colocó un lente delante de otro que pudo observar que sus anillos se encontraban en una circunferencia que lo abrazaba sin tocarlo lo que nos provee a nosotros de un nuevo saber científico “En la ciencia, como en la guerra, no pueden librarse las batallas del presente con las armas del pasado. Nos vemos, por así decirlo, en situación de carrera de armamentos tecnológica contra la Naturaleza” (Rescher, Razón y valores en la Era científico-tecnológica, 1999, pág. 126).

La implementación de las nuevas tecnologías nos arrastra a un mar de nuevos conocimientos que al mismo tiempo que son bastos requieren de una gran especialización para poder comprenderlos. La ciencia es tan universal que puede conocer desde la partícula más pequeña de la materia hasta darse la tarea de la búsqueda de lo más alejado fuera de nuestro planeta. Pasando por todas aquellas cosas que nos rodean en el mundo y de la que individualmente intentamos conocer, pero que nos encontramos limitados por nuestras propias perspectivas y formas de comprender la realidad, de la misma forma los desarrollos tecnológicos que poco a poco van surgiendo son específicos de las áreas en las que pueden ser utilizados. Rescher nos dice que “la historia de la ciencia, al igual que la historia de la tecnología, está condicionada crucialmente por la naturaleza limitada de «las posibilidades técnicas de la época»” (Rescher, Razón y valores en la Era científico-tecnológica, 1999, pág. 127).

Parece ser que la humanidad no va a avanzar más allá de lo que la tecnología lo permita y que las definiciones que se han dado sobre lo que es el humano han dejado de lado que somos seres tecnológicos, que además de que nos caracterice

una bondad de la que se presume, de un refinamiento y de un lenguaje, usamos la tecnología como una extensión de nuestro propio ser. Sin embargo, esa bondad y ese refinamiento no es algo inherente al humano, si no que se logran sólo si se aplican ciertas técnicas. Se han desarrollado una serie de manuales que nos ayudan a sensibilizarnos, por lo que esa bondad se puede generar a base de ejercicios, es tecnología como lo es también el refinamiento y el lenguaje que hemos desarrollado como partes de nuestras formas de subsistencia.

¿Qué implica seguir avanzando?, ¿qué ocurriría si ya no hubiera más desarrollo tecnológico?, ¿qué está sucediendo con nuestra mente/cuerpo con el uso cada vez mayor de la tecnología y la automatización de los quehaceres más simples? Rescher nos habla de una imposibilidad para prejuizar el futuro porque la tecnología resulta inaccesible para descifrar ciertos fenómenos naturales por lo que también será inadecuado el aspecto cognitivo. Sin embargo, anteriormente mencionamos que Bifo nos dice que de lo que si podemos hablar contundentemente es del presente y que en nuestro presente ya están ocurriendo cuestiones que se planteaban como futuras. Para Rescher, la observación a la Naturaleza tiene diferentes niveles en los que se observan cosas distintas, pero que, aun así, en el que se puede ir avanzando, aunque no se podría llegar al fondo de la Naturaleza.

La imposibilidad de prever los nuevos fenómenos que acompañan al progreso tecnológico significa que en ningún momento podremos prejuizar lo que se encuentra por delante en el camino exploratorio. [...] Así pues, tanto por lo que refiere a las regularidades observables en la Naturaleza, como por lo relativo a sus constituyentes discernibles, emergen resultados muy diferentes en los diversos niveles del arte observacional. Y en cada fase nos ocupamos de un orden o aspecto diferente de las cosas. Pero no podemos «llegar hasta, el fondo» en lo que se refiere a la Naturaleza. La Naturaleza tiene siempre ocultas reservas de poder. La dependencia tecnológica establece límites tecnológicos, primero en cuanto a la adquisición de datos y, después, en cuanto a la proyección de la teoría. Las limitaciones de capacidad física suponen limitaciones cognitivas para la ciencia empírica. Donde hay fenómenos inaccesibles, ha de haber también inadecuación cognitiva (Rescher, Razón y valores en la Era científico-tecnológica, 1999, págs. 128-129).

Así pues, Bifo nos dice que observemos y reflexionemos sobre nuestro presente y Rescher que observemos a la Naturaleza, pero siempre con la conciencia de que lo que se logre descubrir por medio de la ciencia será una verdad parcial, pues habrá fuerzas ocultas que no se dejaron descubrir, al menos en ese momento. Ya sea la observación de nuestro presente y/o la observación en la Naturaleza no podemos tener una postura aislada, paciente, apática, indiferente de lo que nos atañe como miembros de este planeta, debemos de tener motivación y actuar de la mejor manera en la que todos los seres nos podamos encontrar fuera de peligro y cómodamente.

Si es como nos dice Rescher que la tecnología es esencialmente instrumentos que podemos utilizar ya sea para beneficio o para perjuicio según su uso y su finalidad, entonces tenemos que estar muy atentos en cómo es que utilizamos esos instrumentos, cómo es que los politizamos y cómo es que por medio de ellos formamos vínculos sociales, cómo es que estos instrumentos terminan siendo extensiones de nuestro cuerpo. Debemos analizar si es que nuestras acciones están siendo saludables para todos (entendiendo mi cuerpo como parte de ese todo), si es que no estamos violentando con nuestras intervenciones con el uso de las tecnologías, o si es que no estamos siendo víctimas por alguien más que está haciendo uso perjudicial de las tecnologías.

... la tecnología, en cuanto tal, es esencialmente instrumental, y los instrumentos, como sucede con los cuchillos, pueden ser usados para ayudar o para hacer daño. La aplicación tiene de suyo un cometido diferente [al puro incremento del conocimiento]; y son esos fines los que son ahora determinantes (por ejemplo, al tomar drogas, ya que éstas pueden ser utilizadas para curar a la gente o bien para eliminarla u oprimirla, como fue el caso en las prisiones psiquiátricas de la antigua Unión Soviética) (Rescher, Razón y valores en la Era científico-tecnológica, 1999, págs. 165-166).

Es aquí, en el uso de las tecnologías donde no se puede llegar a una predicción exacta, pues la ciencia y la tecnología tiene ciertos fines que no siempre son los que en la práctica se persiguen. La tecnología una vez que se suelta al mundo ya comienza a caminar por sus propios caminos y por su propia cuenta, como los experimentos que se han hecho con robots donde colocan un robot frente a otro robot y comienzan a comunicar información que no se les fue codificada. Sin embargo, como dice Rescher, la tecnología ha traído muchas comodidades y beneficios a la humanidad, pero también trae consigo múltiples peligros.

No cabe duda que la tecnología produce una fuerte intensificación del bienestar humano. Sus contribuciones a nuestra salud y comodidad, a nuestra esperanza de vida y al bienestar material, han propiciado la puesta en práctica de unas condiciones de vida manifiestamente superiores a cualquier otra etapa anterior. Sin embargo, al mismo tiempo, ha traído consigo la constatación de enormes peligros y amenazas (Rescher, Razón y valores en la Era científico-tecnológica, 1999, pág. 170).

No podemos ser ingenuos y pensar solamente en que la tecnología es la máxima benefactora del bienestar humano, tenemos que ser conscientes, estar atentos, ser imaginativos en los peligros que ya ocasiona y aquellos que puede ocasionar, por supuesto, no para caer en el otro extremo donde vemos a la tecnología como el peor mal de la humanidad. Si no que, esta atención y esta conciencia en lo que ha ocurrido, ocurre y puede ocurrir, de cierta forma nos hace autónomos y nos permite no perder la racionalidad afectiva.

Pues, creemos, a diferencia de Rescher, que la tecnología no solamente puede ser instrumental, sino que es inseparable al ser, lo constituye y le permite vivir. Si no se hubiese desarrollado la tecnología de cubrir el cuerpo con pieles, de domesticarnos junto a otros animales no humanos, de desarrollar la comunidad, el habla, etc. no hubiésemos llegado hasta donde nos encontramos hoy en día.

Entendida de modo general, la racionalidad consiste en la búsqueda inteligente de objetivos apropiados. Así, la racionalidad tecnológica, en

concreto, trata de conformar esos principios a la materia de la tecnología. Aquí hay dos tipos de cosas involucradas: por un lado, hay una racionalidad en la tecnología, la racionalidad interna a la tecnología; y, por otro lado, existe una racionalidad acerca de la tecnología, la racionalidad externa de la tecnología.

La racionalidad de la tecnología es asunto de eficacia (*efficacy*) y eficiencia (*effectiveness*) en la búsqueda de metas. Porque está claro que la tecnología es intrínsecamente ideológica y está orientada a fines. Sea un procedimiento metodológico o un artefacto material, un ítem de la tecnología es siempre teleologista y está dirigido hacia un fin: es un recurso instrumental para la obtención de uno u otro objetivo. Y este objetivo puede ser bueno o malo, inteligente o tonto (Rescher, Razón y valores en la Era científico-tecnológica, 1999, págs. 171-172).

Esta diferenciación en las racionalidades que marca Rescher, entre la racionalidad interna y externa de la tecnología nos dice que la racionalidad interna es teleológica porque busca fines, y la racionalidad externa es práctica porque depende de uso que se haga con la tecnología que es independiente de su fin.

La racionalidad tecnológica es un instrumento de la satisfacción del querer. Es un medio para conseguir nuestros fines de modo eficiente y eficaz. [...] Resulta así patente que sólo en la medida en que tenemos presente la distinción entre el querer y las necesidades, entre lo que queremos de hecho y aquello que realmente sirve para nuestro mejor interés, podrá llevarnos a la felicidad el ejercicio de la racionalidad tecnológica. Esto es algo que puede hacer y que hará sólo bajo la guía orientadora de la racionalidad evaluadora (Rescher, Razón y valores en la Era científico-tecnológica, 1999, págs. 182-183).

Es necesario hacer uso de nuestra racionalidad evaluativa, porque como nos dice Rescher en la referencia anteriormente citada, y retomando también a Bifo, sólo siendo consientes en lo que realmente necesitamos diferenciándolo de lo que queremos (por consumismo, por placer, por una mentalidad patriarcal acumulativa) podremos llegar a tener una felicidad ejerciendo la racionalidad tecnológica. Pues, como vemos, Rescher hace una distinción entre la racionalidad tecnológica y la

racionalidad afectiva. Además de que existen actividades humanas distintas a las racionales en donde juegan las emociones, los sentimientos, la creatividad, las pasiones, el erotismo, etc. que hacen que la vida sea vivible, que sea más amplia y plural.

[...] No cabe duda que hay otras guías para la decisión humana distintas de la razón misma (la costumbre, el instinto, la experiencia, y la inclinación espontánea, entre otras). Pero sólo un examen razonado puede enseñarnos acerca de su uso adecuado. Hay buenos fundamentos para que la razón no niegue las pretensiones de la parte emocional y afectiva del hombre. En efecto, ¡la vida es más amplia y rica de esta forma! La razón, después de todo, no es nuestra única directriz. La emoción, el sentimiento, y la vertiente afectiva de nuestra naturaleza tienen un lugar perfectamente adecuado y altamente importante dentro del esquema humano de las cosas; no menos importante que el esfuerzo activo por fines (*ends*) y objetivos (*goals*). En la medida en que existan otras empresas humanas válidas, hay un buen motivo por el que la razón pueda (y deba) reconocerlos y admitirlos. Insistir en razonar como la única y omniabarcante actividad en los asuntos humanos no es racionalismo sino hiperracionalismo, que va contra la racionalidad en cuanto tal (Rescher, Razón y valores en la Era científico-tecnológica, 1999, págs. 184-185).

Así como nos dijo Bifo, que el lenguaje es el que nos permite elaborar el ser, que es su espacio y su límite, siempre y cuando el lenguaje no derive del lenguaje de la técnica porque éste nos llevaría a la automatización y al fin del humanismo. Del mismo modo Rescher, insiste en que aferrarnos a la razón como única posibilidad y expresión humana también nos llevaría a una aniquilación de la misma razón, pues no habría posibilidad de los matices y las variantes de la actividad humana. Tanto el partir de un lenguaje que deviene de la técnica como el hiperracionalismo nos está llevando al fin del humanismo y una de las implicaciones de este cambio de cosmovisión, es la pérdida de criterio, donde no es posible distinguir lo bueno de lo malo, la verdad de la falsedad, la realidad de la ficción, etc. pues en este contexto en el que estamos viviendo, hay intereses que juegan por acabar con los binarismos, ¿implicará la eliminación de los binarismos el aniquilamiento de las humanidades? Al respecto, más adelante revisaremos algunas propuestas de J.

Butler, Rosi Braidotti y Donna Haraway sobre cómo podemos hacerle frente a la crisis de humanidades.

[...] el bienestar es un asunto de condiciones objetivas, pero la felicidad no lo es. La valoración (*assessment*) de un individuo acerca de su felicidad es una cuestión de su percepción, personal e idiosincrática, del grado en que las condiciones y circunstancias de su vida cumplen sus aspiraciones y deseos (Rescher, Razón y valores en la Era científico-tecnológica, 1999, págs. 187-189).

Como nos dice Rescher que el bienestar depende de los estándares planteados por una sociedad, donde es claramente objetivable y hasta cierto punto fácilmente caracterizar aquello que proporciona bienestar; una casa, un coche, luz eléctrica, piso firme, carreteras, acceso a la salud y a la educación, etc. Mientras que la felicidad depende de la percepción de cada individuo. Por su parte Bifo, nos dice al respecto, que la felicidad también es una impostura biopolítica pues se van creando necesidades que son difícilmente de complacer y el sentido de insatisfacción y de vacío que se mantienen presente en el cuerpo de las personas. Para Bifo es importante ganar riqueza, pero no una riqueza capitalista, sino que, de tiempo, de espacio, de convivencia, de miradas atentas cara a cara, de escucha atenta y activa, de compartir con el otro, con los otros, de tomar otra vez las riendas del cuerpo erótico, sólo de este modo habremos de recuperar el criterio que se nos fue arrebatado por la automatización, la digitalización y el lenguaje proveniente de la técnica. En cambio, para Rescher, el bienestar humano depende de la capacidad con la que se cuente para distinguir entre el placer y la felicidad, el placer afectivo y reflexivo, el bienestar y la felicidad:

[...] para mostrar que, para lograr el objetivo de un juicio ecuánime sobre los resultados del progreso tecnológico para el bienestar humano, debemos tratar con tino distinciones tales como aquellas que se dan entre:

- placer y felicidad
- placer afectivo y reflexivo

— bienestar y felicidad

A no ser que se esté preparado para afrontar el reto filosófico de conseguir un claro dominio de tales distinciones, se nos escapará inevitablemente la perspectiva de una comprensión adecuada de los efectos del progreso tecnológico sobre la condición humana (Rescher, Razón y valores en la Era científico-tecnológica, 1999, pág. 190).

Sin un trabajo reflexivo, crítico, evaluativo en donde se busque realizar las distinciones, entre el placer y la felicidad; donde damos cuenta que uno es efímero y el otro es una decisión de vida, entre el placer afectivo y reflexivo; donde el primero tiene que ver con el consumo inmediato e inagotable de la tecnología y el segundo con el uso de la tecnología consiente, y en la diferenciación entre el bienestar y la felicidad⁸; donde el bienestar es objetivable mientras que la felicidad no, por pertenecer a la percepción, idiosincrasia y deseos particulares. Si no nos damos a la tarea de plantearnos esta reflexión tenderíamos a quedar cegados, silenciados, mecanizados, acrílicos, entre otras problemáticas sociales y psicológicas.

Tanto Rescher como Bifo proponen hacer frente a nuestro contexto, no dejar de evaluar los avances tecnológicos, aferrarnos a las distintas expresiones de la vida, a la música, a la poesía, al teatro, a los saberes populares, etc. Pero, sobre todo, al contacto cuerpo a cuerpo.

También ambos investigadores nos exhortan a hablar con las nuevas generaciones, a educarlos, a hacernos cargos de ellos y no dejárselos a las máquinas para que les enseñen a hablar, para que los eduquen.

⁸ Para Friedrich Nietzsche la felicidad no es una aspiración del ser humano “Quien posee su propio *porqué* de la vida, acepta casi todo *cómo*. El ser humano *no* aspira a la felicidad. Eso es algo que sólo lo hacen los ingleses.” (Nietzsche, El ocaso de los ídolos, 2005, pág. 11) Podemos pensar, a partir de esta cita, que Nietzsche asumía que no todos los del género humano podían ser reconocidos como humanos y que de acuerdo con las aspiraciones culturales y sociales se cataloga o no a lo que según dichos intereses es lo humano.

Considero que el concepto humano ha sesgado al género humano y que el mismo proyecto de ciertos humanismos que dejaron afuera muchas formas de estar y de ser en el mundo nos ha llevado por rumbos no planeados, pero que, finalmente nos ha orillado, a la automatización.

Si bien somos seres que nos hemos desarrollado junto con la tecnología, el consumismo, el engaño de la acumulación, la ilusión de sentirnos seres superiores nos ha llevado al deterioro del planeta, a provocar extinciones de flora, de fauna, de ecosistemas enteros, al mismo tiempo de nuestro autoexterminio.

Tal vez aun podamos hacer las cosas distintas, si como dice Bifo, que el lenguaje constituye al ser, y como vimos que el concepto de humano no competía a todo el género humano, entonces, no somos humanos sino algo más, o al menos no somos solamente humanos al estilo de las descripciones y cánones de ciertos humanismos europeo.

Creemos que no es que la tecnología nos haya llevado al deterioro ambiental en el que nos encontramos, si no que han jugado intereses capitalistas, de control por nuestros cuerpos y de los deseos de controlar todo lo que existe que se ha hecho uso indeseado de ella. Pero que, si asumimos que somos seres tecnológicos tendremos que preguntarnos qué tecnologías tenemos que desarrollar, con cuáles nos podemos quedar para generar mejores formas de estar, de ser y de convivir en nuestro planeta y fuera de él.

En este recorrido que hemos hecho con relación a los conceptos humano, humanismo y tecnología concluimos que en nuestro contexto actual ya no nos permite continuar utilizando del mismo modo como se plantearon y utilizaron anteriormente. Vimos que el concepto humano solo incluía un tipo de cuerpo; masculino, blanco, con ciertos modales, con cierta educación, etc. Que el humanismo se inclinó mayormente por una visión antropocéntrica, androcéntrica y eurocéntrica. Y que el concepto de tecnología ha sido separado del ser y en muchas

ocasiones se ha pensado la tecnología solamente como aquellos objetos robotizados, automatizados separados de sus creadores.

Nosotros trataremos de reencontrarnos con la tecnología asumiéndonos como esos seres tecnológicos que somos. Sostenemos que según y como nos hagamos cargo de nuestro ser, en ese sentido nos estaremos haciendo cargo de las tecnologías que utilizamos para ser y estar de un modo y no de otro. Es decir, si desarrollamos ciertas técnicas para ejercer una profesión, para comportarnos de un modo, para alimentarnos, para curarnos, para gobernarnos, etc. y de acuerdo en cómo nos hagamos cargo de esas técnicas seremos de esa forma.

2.3 La filosofía como una tecnología.

Aristóteles en la *Metafísica, libro XII* nos habla de entidades que se generan por naturaleza o de otro modo, que siempre se generan desde algo que comparten el mismo nombre y la misma esencia. Mientras que el arte está en una cosa distinta, la naturaleza está en otra cosa misma.

En la *Metafísica, libro XII*, Aristóteles nos dice que:

[...] digamos que toda entidad se genera de algo del mismo nombre y esencia, tanto las que son entidades naturales como las otras. Se generan, en efecto, o por arte, o por naturaleza, o por azar, o espontáneamente. Pues bien, el arte es un principio que está en otra cosa, mientras que la naturaleza es un principio que está en otra cosa misma (en efecto, un hombre engendra

a un hombre), y las restantes causas son, a su vez, privaciones de éstas. (Aristóteles, *Metafísica*, 2011, pág. 386)

Aristóteles aquí nos habla de la posibilidad de generar algo distinto a la esencia y al nombre a partir del arte, mientras que a la naturaleza le sobreviene el principio de generar las mismas cosas. Al modo de su maestro Platón, que asume que arte es igual a técnica, pues sólo con ella se puede llegar a generar resultados distintos a los que la propia naturaleza nos limita. Sólo por el uso de la técnica el ser humano puede sobrevivir.

Podemos preguntarnos si la tecnología es producto del arte y nos permite generar cosas distintas o, si, por el contrario, es parte de una supuesta naturaleza donde genera otra cosa misma, pero avanzada, recargada. Si optamos por la segunda opción podemos suponer que los *homo*s somos seres tecnológicos que nos vamos especializando cada vez más y más en nuestros quehaceres.

Por otro lado, Aristóteles en su obra *Acerca del alma*, nos dice que no hay forma de que el alma se exprese si se carece de un cuerpo, es justamente en el cuerpo donde el alma se realiza. Y del mismo modo que Platón, Aristóteles nos dice que es solamente el alma (pensamiento) la que tiene la capacidad de inteligir, pero, aun así, si se carece de cuerpo no habría posibilidad de inteligir.

[...] En la mayoría de los casos se puede observar cómo el alma no hace ni padece nada sin el cuerpo, por ejemplo, encolerizarse, envalentonarse, apetecer, sentir en general. No obstante, el inteligir parece algo particularmente exclusivo de ella; pero ni esto siquiera podrá tener lugar sin el cuerpo si es que se trata de un cierto tipo de imaginación o de algo que no se da sin imaginación. [...] (Aristóteles, *Acerca del alma*, 2011, pág. 301).

Aristóteles, nos ofrece una propuesta distinta a la de su maestro Platón, nos habla tanto del cuerpo, como del alma, como un asunto físico, donde uno puede realizarse en lo que es en tanto posea un cuerpo.

Para el nacimiento de la filosofía moderna, tenemos una visión antropológica cartesiana en la que se propone una constitución del ser humano en estas dos entidades la *res extensa*: el cuerpo y la *res cogitas*: la mente/alma. De la primera nos dice en el *Tratado del hombre* que:

Voy a suponer que el cuerpo no es más que una estatua o máquina de tierra de Dios, adrede, forma para hacerla lo más semejante posible a nosotros, de tal manera que no sólo le dé exteriormente el color y la forma de todos nuestros miembros, sino también que introduzca en su interior todas las piezas necesarias para que ande, coma, respire y, finalmente, imite todas aquellas de nuestras funciones que se pueden imaginar procedentes de la materia y que sólo dependen de la disposición de los órganos (Descartes, 2014, pág. 243).

Descartes plantea que el cuerpo es una maquina como cualquier otra, como si habláramos de un reloj, de un molino o de cualquier otro artefacto que funcione mecánicamente. Él no hace diferenciación del cuerpo como máquina con otros seres, incluso con los inanimados. La *res extensa* tomará otro sentido gracias a la *res cogitas* que se alojará en un punto específico del cuerpo; en el cerebro.

(...) todo aquello cuya existencia experimentamos en nosotros, y que vemos que puede existir igualmente en cuerpos inanimados, no debe ser atribuido más que a nuestro cuerpo; y, al contrario, que todo lo que hay en nosotros y que de ninguna manera concebimos que pueda pertenecer a un cuerpo, debe ser atribuido a nuestra alma. (...) no concebimos que el cuerpo piense de

ninguna manera, tenemos razón creyendo que todo tipo de pensamiento existente en nosotros pertenece al alma (...) (Descartes, 2014, pág. 157).

Con estas propuestas filosóficas de Descartes donde el alma, ósea la razón, es la que da fe del mundo y de la verdad, se inaugura una nueva forma de concebir a los seres humanos distinta a como se venía viendo desde la escolástica; de tener una visión teocéntrica a una visión antropocéntrica. Esta alma no le pertenece al cuerpo, sino que es un ente que tiene la función de dirigir la mecánica interna de lo corporal. Comienza la era del cerebrocentismo como si este órgano fuera de otra dimensión distinta al resto del cuerpo.

La educación estará basada en el cerebro, razonar, sentir, pesar solamente con la cabeza no importando que sensaciones y sufrimientos se produjeran a lo largo, a lo ancho, en las esquinas, en el centro, en la periferia, adentro, afuera, en medio, en los ríos o en los baches de toda nuestra geografía corporal, si el venturoso cerebro se encontraba supuestamente produciendo conocimiento.

Las filosofías predominantes de la época moderna estarían de acuerdo con la idea de que el conocimiento se producía exclusivamente en el cerebro, situación que nos lleva a relacionar epistemologías parecidas entre religión, humanidades y filosofía fabricantes de sentimientos de repulsión y desprecio por el cuerpo.

Ya para el siglo XIX Friedrich Nietzsche advirtió que la filosofía había sido solamente un “malentendido del cuerpo” donde no se entendía el gozo, la enfermedad, el placer, el malestar, donde no se entendía la vida y mucho menos se vivía, ya que sólo objetiva al cuerpo al separarlo en cuerpo/alma-cerebro y no en hacer filosofía desde el cuerpo.

(..) El disfraz inconsciente de las necesidades fisiológicas al socaire de lo objetivo, ideal, puramente espiritual, se extiende hasta lo aterrador -muy a

menudo me he preguntado si, considerada en su totalidad, la filosofía no ha sido hasta el momento, en general, más que una interpretación y un *malentendido del cuerpo*. (...) Nosotros, los filósofos, no somos libres de separar el cuerpo del alma, como lo hace el pueblo; aún menos libres para el alma del espíritu, (...) nosotros tenemos que parir nuestros pensamientos desde nuestro dolor y proveerles maternalmente de todo cuanto hay en nosotros de sangre, corazón, fuego, placer, pasión, tormento, conciencia, destino, fatalidad (2018, pp. 312-313)

Interpretamos que cuando Nietzsche diferencia a los filósofos del resto del pueblo no lo está haciendo por considerar que el pueblo no deba experimentar con todo su cuerpo, lo que más bien hace, es resaltar el oficio de filosofar con el cuerpo, hacer filosofía experimentando extraordinariamente con el cuerpo para parir ideas.

Concordamos con el autor en que si se depone al cuerpo con respecto a la mente-razón-alma o como quiera llamársele ignorando lo que molesta, lo que duele, lo que gusta, lo que vibra, lo que produce escalofríos, lo que paraliza, lo que aviva, entonces, no se estará produciendo filosofía para la vida, sólo se estará reproduciendo los mismos discursos hegemónicos para el beneficio de unas cuantas personas.

2.4 Conclusiones

Con este capítulo dimos cuenta de cómo es que las técnicas abstractas, la filosofía, la religión, las humanidades, por mencionar algunas, van confeccionando,

diseñando una forma de percibir el mundo, específicamente para el caso que nos compete en esta investigación, cómo es que estas técnicas impusieron una sola forma de corporalidad, una sola forma de ser un humano, ocasionando los colonialismos, las guerras, los racimos, las xenofobias, los sexismos, los especismos, etc.

Estas tecnologías: la filosofía, la religión, las humanidades, se fueron manifestando con sus efectos colaterales, primeramente, con el padecimiento del desprecio por nuestros cuerpos, llevándonos a enfrentar nuestras propias guerras, luchando por sobrevivir a pesar de no encajar, a pesar de la indisposición estética que provocaron estas tecnologías epistemológicas, que sabemos que son numerosas, pero que, nosotros, por el momento, solo presentamos estas.

Nietzsche nos presentará cuatro errores que constituyen nuestra especie, que a nuestro parecer encierran las tecnologías epistemológicas que expusimos. Recordemos que él denomina a la especie como “hombre” refiriéndose a todos los animales humanos dado que era la denominación que se utilizaba en su época.

Los cuatro errores. El hombre se ha educado mediante sus errores: en primer lugar, él siempre se observó a sí mismo sólo de un modo incompleto; en segundo lugar, se atribuyó propiedades inventadas; en tercer lugar, se sintió dentro de una falsa jerarquía respecto a los animales y a la naturaleza; en cuarto lugar, siempre inventó nuevas tablas de valores, considerándolos durante mucho tiempo eternos e incondicionales: como consecuencia de esta valoración, primero uno, luego otro impulso y estado humano ascendieron al primer lugar y fueron ennoblecidos. Ahora bien, si se prescinde del efecto de estos cuatro errores, se elimina también lo humano, la humanidad y la “dignidad humana” (2018, p. 432).

Nietzsche nos ayuda a ejemplificar nuestras ideas sobre las tecnologías epistemológicas que expusimos, el primer punto de esta parábola nietzscheana la vinculamos con ideas provenientes de la filosofía de Platón, donde se expone la

incompletud de los seres humanos, que tienen la tarea de buscar “su otra mitad” para poder completarse. El segundo y tercer punto los vinculamos a la religión que ha dado explicaciones divinas sobre la existencia humana y que ha nutrido el antropocentrismo. Con el cuarto punto se sustenta la idea del humanismo como una tecnología donde se implementan valores que caracterizan a lo humano dejando a fuera todo aquél ser que no cumpla con esa tabla de valores. El humanismo, del mismo modo que la religión y la filosofía han alimentado el antropocentrismo y el androcentrismo.

Recordemos que somos seres tecnológicos y que nuestro ser se configura a partir de la relación que tengamos con nuestras tecnologías, así que podemos usar, en este caso nuestras tecnologías epistemológicas para construir o para aniquilar la vida. Es nuestra responsabilidad reconocer nuestras construcciones abstractas, recocer nuestros códigos éticos y morales, saber desde donde parten nuestras cosmovisiones y si estas están contribuyendo a construir espacios para la diversidad de la vida y no solamente a merced de unas cuantas personas.

Capítulo 3 Giro posthumano; la técnica no sólo se ve como una herramienta, sino que configuramos mundo gracias a nuestros usos de las técnicas mentales y materiales.

3.1 Crítica a cierto humanismo. Las propuestas del humanismo de Judith Butler, Donna Haraway y Rosi Braidotti

Es necesario señalar nuevamente que algunas corrientes de pensamiento humanista han quedado con mayor fuerza en el imaginario colectivo y se han implantado como únicas formas posibles de concebir lo humano y la vida en general. Como lo es la forma imperante del humanismo desde una visión eurocéntrica, antropocéntrica-androcéntrica y dualista.

Partir desde estas visiones impide la posibilidad de imaginar otras formas de vida y, por lo tanto, de aceptar y asegurar la vida digna para todos aquellos pensados como espurios; mujeres, migrantes, racializados, trans, *gays*, empobrecidos, colonizados, etc. También quedando fuera todas otras formas de vida además de las de nuestra especie.

Es por ello, por lo que pretendemos cuestionarnos sobre la pertinencia en la actualidad de las humanidades, si es que ya vimos que dado a su hegemonía algunas se implantaron como únicas vías y consecuentemente atrajeron desgracias.

Al dejar fuera todas aquellas posibilidades diferentes de vivir se imposibilitó responder de manera distinta a las problemáticas de nuestro mundo. No había cabida para establecer diferentes soluciones a los distintos conflictos que se estaban originando a partir de la instauración de las epistemologías de dominio que solo hacían más grandes con el pasar de los años y de los siglos. Por ejemplo, el empobrecimiento de las geografías leídas como el sur, el calentamiento global, la contaminación del agua, los genocidios que penosamente estamos presenciando.

Es gracias al momento histórico en el que nos encontramos, en el que una historia ya algo larga de los feminismos, en especial los feminismos negros y descoloniales, de luchas de las minorías, de voces que se atrevieron a salir del silencio, es que nos hallamos replanteándonos el concepto de lo humano y el quehacer del humanismo, aunque, desafortunadamente en las academias y en las industrias editoriales mayoritariamente se le sigue dando prioridad a las teorías que surgen en Europa o en Estados Unidos. Eso no quiere decir que no haya que revisarlas, o que ya no sea importante entablar el diálogo con esas teorías, sino que, es crucial permitarnos escuchar las voces que históricamente han sido silenciadas, entonces, realmente comenzará el dialogo.

Judith Butler en su obra *Sin miedo. Formas de resistencia a la violencia de hoy*, publicada en el año 2020, nos habla del futuro de las humanidades, antes realiza un preámbulo dividiendo la pregunta, quedando la pregunta por el mero futuro, ella nos dice que: “Si nos preguntamos qué futuro alcanzamos a imaginar para las humanidades, nos estamos preguntando qué clase de futuro es posible imaginar, y estamos presuponiendo que los futuros son imaginables” (Butler, 2020, pág. 103). Es de suma importancia poner atención y reflexionar sobre este punto, pues si no hubiera posibilidad para el futuro no tendría caso preguntarnos sobre el futuro de las humanidades, pero como nos dice Butler podemos imaginar posibles futuros, por lo tanto, en ese ejercicio imaginativo, proponer algunos caminos que pueden tomar las humanidades.

Ya no podemos dejar a un lado los problemas medioambientales, tenemos que hacernos cargo de nuestras acciones y de los resultados catastróficos a los que hemos llegado por las decisiones que hemos tomado. Tenemos que enfrentar los problemas que hemos generado encontrando nuevas formas de relacionarnos con nuestro cuerpo en sintonía y como parte de un todo.

Si podemos hacer el ejercicio de pensar y encontrar nuevas formas de rehacer la vida y de relacionarnos, entonces, tiene cabal pertinencia preguntarnos por el futuro de las humanidades, o como sugiere la pregunta Butler, “¿Cómo pueden imaginar el futuro las humanidades?” (Butler, 2020).

Las humanidades interpretan las realidades, las critican y las imaginan de modos distintos, de diversas formas de estar y de observar esas realidades como la literatura que por medio de quimeras imagina nuevos mundos, o con el arte que desde las diferentes formas de representación transforma conciencias, o como con la lingüística que rescata las cosmovisiones, que resguarda múltiples mundos a partir de las lenguas, etc.

Nos dice Butler que las humanidades interpretan el campo de la experiencia sensible y que las abstracciones devienen o se apoyan de sus orígenes sensoriales que aun cuando se trate de filosofía abstracta, “seguimos siendo cuerpos en el mundo”, aun así:

Hay muchos argumentos en contra de las humanidades. Se consideran un lujo, algo inútil, patrimonio, en cierto modo, de las élites intelectuales. Pero esas posturas no comprenden de qué manera los relatos nos ayudan a ver cómo se vinculan acto y consecuencia, de qué manera los poemas desmontan los conceptos habituales que llevamos a nuestro mundo cotidiano, de qué manera las imágenes registran una realidad desde el nivel de los sentidos. Nos es imposible aprehender nuestro mundo sin las humanidades (Butler, 2020, págs. 106-107).

Si como dice Butler, que es imposible tener mundo sin las humanidades, pues son ellas las que nos permiten pensarlo, tenerlo, es necesario que por medio de ellas imaginemos y observemos de modos diferentes la realidad. Pues, como ya lo habíamos dicho, somos seres plurales en circunstancias diversas conviviendo con una pluralidad de seres, que de acuerdo con nuestro contexto hacemos y vemos mundo.

Las humanidades se encuentran en un momento de reaprendizaje, pues las viejas experiencias, las formas esclerotizadas de ver el mundo ya no responden a las experiencias actuales, a las necesidades de ver el entorno. Las humanidades tienen que volver su vista, como antaño los físicos presocráticos, y observar y reflexionar por todo y cuanto convivimos y no solamente preguntarse por nuestra especie. Sugiere Butler que para echar en marcha la imaginación sobre el futuro y sobre cualquier campo de conocimiento nos tenemos que hacer la siguiente pregunta:

¿me permitirá este modo de conocimiento vivir, y pensar, respirar, y moverme, desear y vivir, enfrentar mi mundo y llevar a cabo su potencial emancipador? Estas son preguntas que se hace un sujeto corpóreo acerca del mundo sensorial, conectado por su existencia sensorial, y sobre el lance de vivir, o de persistir de un modo que le permita a una vida prosperar, definiendo su llorabilidad potencial. (Butler, 2020, pág. 112).

Entonces, las humanidades requieren una visión amplia, crítica, abierta, atenta, autocrítica, que permitan las distintas formas de ver el mundo y de habitarlo. No sabemos qué quiere decir Butler con “llorabilidad potencial” pero, si entendemos que las humanidades deberían de propiciar una vida prospera.

Si las humanidades no fueran capaces de cambiar y de resistir la metamorfosis, entonces sucumbirían y con ellas nuestra aprehensión del mundo. Estos cambios de paradigmas que estamos experimentando actualmente, donde se cuestionan los binarismos, el antropocentrismo, el género, el materialismo, el eurocentrismo, etc.

permiten a las humanidades renovarse y al mismo tiempo autoevaluarse. Es el momento de escuchar a las voces que han sido históricamente silenciadas.

Son las humanidades, como una tecnología, las que en numerosas ocasiones han tenido la oportunidad de salvar a la especie, pues ellas se cuestionan cómo estamos haciendo las cosas, si es que vamos bien o tenemos que cambiar. Son las humanidades las que nos han dictado cómo es que el ser humano se hace, pues ser uno de ellos no es algo esencial, ser humano no es un sujeto, sino que es un verbo, pues sólo siguiendo ciertas reglas, ejercitando ciertas técnicas es cómo se llega a ser humano, pero, también está la propuesta de dejar de intentar ser un humano para construir otras posibilidades de nuestra especie donde se asegure la dignidad de todas las vidas.

Pareciera que esto, el pretender ser un ser humano fuera algo inocuo, algo deseable, pero como ya hemos visto, esta pretensión deja a fuera a la mayoría de la especie, pues no todos ejercitamos las técnicas necesarias para llegar a ser un humano, y en otras ocasiones, muchas, no se nos permite, no se nos concede el derecho de ser seres humanos, por cuestiones de esclavitud, de segregación, de migración, de sexualidades, de radicalización, de empobrecimiento, de asignación de género, etc. Como ya lo hemos dicho, y bien sabemos, el generalizar ciertas características que nos hacen ser seres humanos impiden el transitar a nuestra especie como aquellas vastas formas de ser y habitar, se impide la vida misma.

En consecuencia, las humanidades se encuentran en un momento histórico en el que se cuestionan por el concepto de humanidad, lo que desde el lenguaje se ha tematizado y se ha dicho y cuáles han sido los resultados de dichas aseveraciones. Se han propuestos nuevas formas de nombrar a la especie, por ejemplo, partiendo del mismo concepto “humano” y agregando el prefijo “post” para formar el concepto “posthumano” donde se define a este como un ser igualmente importante como todas las demás especies, tratando de salir del error del antropocentrismo al que nos llevó el concepto de lo humano.

Las humanidades tienen la oportunidad, gracias al contexto histórico, de seguir vigentes y de necesitarlas más que nunca. Del mismo modo que nos preguntamos qué entendíamos por ser un ser humano y según las repuestas que generamos fue que cometimos muchos errores. Debemos tener nuestros sentidos muy atentos y ejercitar la crítica para anticipar los errores y las consecuencias que traerá el nombrarnos y definirnos de otros modos, como lo es el de posthumanos, a nuestro parecer, hay muchas confusiones al respecto, pues no sabíamos del todo a quienes referían con el concepto de lo humano, (estaba la intuición de que eran las personas privilegiadas las que se colocaron el membrete, pero no fue sino hasta siglos de reflexión que nos ha permitido encontrar el meollo del asunto) lo que está sucediendo también con señalar los sujetos posthumanos.

Butler sugiere que es necesario tomar en cuenta las distintas maneras en las que se está haciendo teoría de las formas diversas de ver la realidad, por ejemplo, los estudios decoloniales, el feminismo, los estudios de género, etc. Siendo consiente de los límites del conocimiento.

... existen siempre unos sólidos límites históricos que restringen lo que podemos pensar cuando pensamos críticamente en nuestra época.

No pretendo decir que el conocimiento no tenga límites, o que debemos considerar tarea nuestra la transgresión de todos los límites impuestos. Pero es importante que consideremos cómo los esfuerzos por evitar ciertas formas de conocimiento y de investigación surgen precisamente del deseo dogmático de controlar los límites de lo que es concebible. El ataque contemporáneo contra los estudios de género es un caso ilustrativo (Butler, 2020, pág. 113).

Muchas veces, siguiendo a Butler, los límites no provienen de nuestra incapacidad de apreciación y cognición, sino de los límites que se imponen desde el dogmatismo intelectual y que se topan con las corporalidades, esos límites impuestos rechazan las otras formas de ver y de concebir las realidades. “se restringe el conocimiento por medio de la censura” (Butler, 2020). Es por ello, que a las humanidades les es

necesario aperturar sus miradas y evitar que se repitan los viejos errores de las pretensiones de generalizar y de censurar todo aquello que no cuadre con la forma estipulada.

Esas posibilidades de pensar, de imaginar, de proponer nuevas miradas de ver el mundo, sin duda, nos las proporcionan nuestras circunstancias, nuestras temporalidades, nuestras experiencias, nuestras lecturas, nuestros espacios, no surgen de la nada, de manera aislada, sino que devienen de lo vivido y de lo ya caminado por otras generaciones que antes han sucumbido por mirar y vivir distinto de lo impuesto.

Los ataques y las inconformidades no necesariamente surgen desde las distintas formas de hacer humanidades, sino que provienen del exterior, desde la política, la religión y la economía específicamente. Estos sistemas pueden apoyar o vetar algún proyecto intelectual. Por ejemplo, se le invierte mucho más al transhumanismo (me refiero a la defensa del mejoramiento humano y la apuesta por la I.A) que al posthumanismo (me refiero al posthumanismo filosófico que busca una mejor convivencia con todo lo que hay). Butler nos dice que la indagación intelectual, incluso se le ha acusado, en ciertas circunstancias de criminal, un ataque contra la sociedad o contra el Estado (Butler, 2020, pág. Cfr. 117).

Sugiere Butler que la investigación académica debe de tomar un carácter encarnado que permita la imaginación sin cesura y la posibilidad de una vida vivible. Las humanidades deber permitir la legitimación de diferentes formas de pensar y de vivir.

... En la academia donde empezamos a formular un concepto de derechos que va más allá de lo humano, que incluye lo animal, y que engloba también el entorno, la tierra, el mar, en cuanto que salvaguardas frente a la expropiación y la destrucción de la avaricia corporativa y un capitalismo sin cortapisas.

En las humanidades, nos ocupamos muy a menudo de los mundos imaginarios... (Butler, 2020, pág. 122).

Son en las humanidades, como tarea principal, donde se debe velar por la vida, cualquier vida, todas las vidas importan. Si bien, como nos dice Butler, la literatura no es la vida misma, pero si se asemeja a ella y permanecemos vivos mientras leemos, es entonces necesario cuidar y responsabilizarnos, desde las humanidades por las distintas formas de mirar y de vivir.

Leer literatura nos abre nuevos mundos, nos enseña que hay distintas formas de vivir, de estar, de sentir. Sin embargo, también tiene sus riesgos, como toda acción, por eso, Butler se pregunta “¿qué significa leer?, ¿significa imaginar de otro modo?” Pues muchas veces se lee mucho, pero se siguen cometiendo las mismas injusticias en la vida cotidiana.

Nosotros como seres tecnológicos en constante cambio, tenemos la capacidad de crear nuevas técnicas que nos reconfiguren y que nos permitan entender de otras formas el mundo, por lo tanto, accionar en veneficio de todas las vidas.

Por otro lado, Donna J. Haraway, en su el texto *Conocimientos situados: la cuestión científica en el feminismo y el privilegio de la perspectiva parcial* nos habla de cómo estas hegemonías en el humanismo han tenido una cara, la cara del patriarcado.

Rosi Braidotti en su libro *Lo Posthumano*, publicado en el año de 2013, nos explica claramente cómo es que el humanismo ha tenido un canon; el europeo, androcéntrico y patriarcal. Este humanismo apela a un tipo de humano; el vitruviano: hombre blanco, escultural, masculino, jovial, con piel lisa, su cuerpo matemáticamente distribuido. “El concepto de humano implícito en el humanismo, aquel que expresa una serie de convicciones axiomáticas en torno a la unidad de referencia común por el sujeto del conocimiento, está representado por el Hombre vitruviano.” (Braidotti, 2015, pág. 171). Esta acotación nos convirtió en personas que señalamos, despreciamos, aniquilamos todo aquello distinto al canon, aunque de ninguna forma uno cumpla con los ideales.

Braidotti, antes que Butler, se pregunta sobre el futuro de las ciencias humanas. Ella nos dice que actualmente las ciencias humanas se encuentran al borde del ocaso por la principal cuestión de la relación entre lo humano-no humano (las máquinas). Sin embargo, Braidotti ve una oportunidad para las humanidades al entrar en la problemática de la dicotomía lo humano-no humano.

El núcleo profundamente antropocéntrico de las ciencias humanas es sustituido por esta compleja configuración del saber dominado por los estudios científicos y tecnológicos sobre la información (...) Lejos de ser una crisis terminal, sin embargo, este desafío abre el camino a nuevas dimensiones globales y ecofilosóficas (Braidotti, 2015, pág. 174).

Aunque se abren nuevas posibilidades para las humanidades, como nos sugiere Braidotti, los desafíos también se multiplican y se complejizan. Hay que atender las amplias problemáticas de nuestra especie desde las dimensiones globales atendiendo las particularidades, al mismo tiempo que recuperamos las ideas de la ecoddependencia, es decir, que somos gracias a las relaciones con nuestro entorno. Dependemos tanto de los insectos, del aire, el agua, la flora, etc. como de las personas. Esto no es ninguna novedad, este tipo de relación, con sus matices, ya la practicaban desde tiempos remotos los budistas y los jainistas, por mencionar algunos.

Es necesario que se estudien a los clásicos, se encuentren y se critiquen desde las problemáticas actuales. “Hoy nuevos frentes de discurso transdisciplinario, medio ambientales, evolucionistas, cognitivos, biogenéticos y digitales están surgiendo en los márgenes y a través de las disciplinas humanistas clásicas.” (Braidotti, 2015, pág. 175). Puesto que no partimos de la nada, para poder contribuir con propuestas creativas, hay que tener antecedentes, hay que leer, estudiar, estar con los clásicos, para luego, si es necesario, pasar a otra cosa.

Propone Braidotti que para que las humanidades tengan sentido y sean vigentes es necesario optar por el cambio, por la metamorfosis del posthumanismo o “aceptar su creciente y doliente irrelevancia”.

Por consiguiente, en vez de volver a la obsoleta y nostálgica interpretación de las ciencias humanas entendidas como custodias y ejecutoras testamentarias de la razón trascendental y el intrínseco bien moral, propongo avanzar hacia múltiples futuros posthumanos. Necesitamos un esfuerzo activo para reinventar el ámbito académico de las ciencias humanas en el nuevo contexto global y para elaborar un cuadro ético a la altura de nuestros tiempos posthumanos. La positividad, no la nostalgia, es el camino que correr: no la idealización de metadiscursos filosóficos, sino la más pragmática tarea de la autometamorfosis través de humildes experimentos (Braidotti, 2015, pág. 179).

Sin duda nos encontramos en un momento urgente de reinventar, de actualizar y formar nuevas “tablas de valores” en nuestras facultades de humanidades, donde se opte por la pluralidad, se respeten y se protejan las diferencias sexuales, de credo, de apariencia, de género, de origen, etc. y se vele por el bienestar de todo cuanto existe y pueda existir.

Esta metamorfosis que nos invita a experimentar Braidotti, es con relación a replantearnos el concepto de lo humano, a reinventar el tipo humano que propusieron los europeos, como ya harlo lo mencionamos, el humano visto como aquél que fuera blanco, europeo, hombre. Ella nos dice que tenemos la invitación de “una *renovada problematización del anthropos*”. Como lo dice Edwar Said en boca de Braidotti “el humanismo debe abandonar su eurocentrismo complacido para experimentar nuevas y diferentes tradiciones culturales” (Braidotti, 2015, pág. 182).

Es este sentido, me parece necesaria la transdisciplina, donde se enfrenten los problemas a resolver buscando soluciones en comunidad con diversos actores sociales más allá de la academia. La metamorfosis en las ciencias humanas que

invita a experimentar nuevas formas de ver el mundo tiene obstáculos muy arraigados como lo expresa Braidotti:

(...) hay algunos serios obstáculos para la digna realización de tal proyecto. El primero es la ausencia de una tradición de epistemología autorreflexiva en las ciencias humanas. Conectada a esta ausencia, está la persistencia deplorable de una cultura introvertida de insularidad disciplinar, piénsese en el eurocentrismo y el antropocentrismo. Estos hábitos institucionales de las ciencias humanas son de veras poco proclives a la autocrítica epistemológica. (...) las ciencias humanas deben encontrar la inspiración y el valor para superar el exclusivo interés por lo humano, sea el Hombre humanista o el hombre antropocéntrico, para dedicarse a los desafíos intelectuales que implican a todo el planeta (Braidotti, 2015, pág. 183).

Como ya se mencionó, es necesario conocer, leer, entender a los clásicos para luego poder tomar solamente aquello que nos funcione para nuestros contextos particulares y desechar todo aquello que no se ajuste con nuestras necesidades históricas, contextuales y al mismo tiempo abrir el espacio a los estudios decoloniales, feministas, de género, etc.

También es sustancial y primordial escuchar los saberes de los abuelos, de los pueblos originarios, aquellos saberes que han sido desvalorizados por los mismos motivos que las humanidades prácticamente tomaron una forma, es decir por el eurocentrismo y el antropocentrismo.

Es necesario escuchar la historia de nuestras abuelas, nuestras madres, nuestras tías, leer sus pieles, sus heridas, sus arrugas, construir teorías desde las propias carnes, construir teorías desde las manos agrietadas y reseca de nuestras madres.

Nos dice Braidotti que las ciencias humanas posthumanas proponen una crítica al humanismo y al antropocentrismo creando nuevas narrativas sobre la humanidad globalizada cuestionando el futuro de nuestra especie y el de las otras especies.

La metodología que propone seguir el posthumanismo nos dice Braidotti que es la precisión cartográfica”, la “transdisciplinariedad” el “principio de no linealidad” y “la estrategia de la desfamiliarización”. Esta metodología ayuda a construir la teoría crítica posthumana. Cfr. (Braidotti, 2015, págs. 194-201):

La precisión cartográfica: se refiere a las cartografías que desvelan las ubicaciones del poder que estructuran la posición de cada sujeto. Dan cuenta de la ubicación espaciotemporal. “Esto evidencia la estructura situada de la teoría crítica y comporta la naturaleza parcial y limitada de todas las pretensiones del saber.” Es decir, cada historia particular evita las generalizaciones, no están predeterminados por los conceptos.

- El principio de la no linealidad: “*avanzar en zigzag*” es la expresión que la teoría posthumana utiliza como uno más de sus pasos metodológicos, en el cual se considera la compleja actualidad de las ciencias humanas en interacción con una economía global difusa y policéntrica. La inclinación del tiempo para el posthumanismo es más cíclico y dinámico que lineal. El tiempo es más creativo e impulsado por la curiosidad.
- Otro indicador de la metodología crítica posthumana es la desfamiliarización: Este paso es de reflexión en el sentido de que el sujeto cognoscente se libera de la visión normativa del ego evolucionando a un contexto posthumano. Esto quiere decir que la figura de lo humano como el “hombre vitruviano” ya no hace sentido y se da cabida a múltiples formas de ser y estar con uno y con los múltiples otros, también rompiendo con los límites del humanismo y el antropocentrismo.
- La transdisciplinariedad: este paso en la metodología crítica posthumana requiere de flexibilidad para poder transitar entre distintos discursos, para generar una comprensión abierta y no centralizada de los conceptos culturales.

Esta propuesta metodológica del posthumanismo como una forma de cosmovisión para hacer investigación como profesionistas del área de las humanidades donde propone esto tres pasos mencionados; la no linealidad, la desfamiliarización y la transdisciplina implica seguir una sistematización precisa, o bien, proponer nuevas sistematizaciones que cobijen las reflexiones sobre las contaminaciones del planeta; tierra, agua, aire y la reflexión sobre la posibilidad del futuro. Así como los problemas sociales que nos aquejan.

3.2. ¿Qué alternativas tenemos? Los Ciborgs; seres en constante movimiento, inacabados, indefinidos.

Enseguida expondremos algunas ideas de lo que Donna Haraway y Fernando Broncano nos dicen sobre lo que es un *Ciborg*, esto con el propósito de ver si la figura del ciborg es plausible como una alternativa a lo que hemos venido haciendo desde nuestra definición de lo humano. Ya que notamos necesario actuar de formas distintas para resolver de formas distintas los problemas que hemos creado como especie, como lo decía Albert Einstein “El mundo que hemos creado es un proceso de nuestro pensamiento. No se puede cambiar sin cambiar nuestra forma de pensar”. Es importante el uso de la imaginación y de la creatividad como una herramienta de nuestra profesión para proponer nuevos mundos, también, es necesario deshacernos de nuestras epistemologías racistas.

Por un lado, Donna Haraway en su *Manifiesto Ciborg* que fue publicado en 1984, utiliza una figura ficticia como narrativa alternativa y propositiva que busca poder generar nuevas formas de vida en los territorios devastados por los humanos. Esta figura es la del ciborg; un ser cibernético que es al mismo tiempo es máquina y

orgánico, que pertenece al mundo social, de la experiencia cambiante, pero que también es producto de la ficción.

Haraway imagina al ciborg como ese ser que se puede acoplar a cualquier terreno y a cualquier circunstancia: “Estoy argumentando en favor del ciborg como una ficción que abarca nuestra realidad social y corporal y como un recurso imaginativo sugerente de acoplamientos muy fructífero” (Haraway, 1984). Un ciborg no es un RoboCop andando, sino es una figura imaginativa de las realidades que estamos experimentando en nuestra contemporaneidad.

Un ciborg se compone de ficciones y de realidades materiales. Vemos por ejemplo en la medicina que se conjugan y se acoplan las máquinas y los organismos, por ejemplo, las prótesis de cualquier tipo. Y que muchas de estas realidades primero fueron ficciones y posteriormente cambiaron la realidad y la forma de ver el mundo para muchas personas.

Donna Haraway nos hace notar cómo es que ha implicado una guerra, una separación, una dicotomía entre organismo y máquina. Ella encuentra en el ciborg la posibilidad de difuminar las fronteras entre la máquina y lo orgánico acabando con esta guerra, por lo tanto, firmando la paz. El ciborg es responsable de sus movimientos, de sus construcciones. El ciborg no necesita un género, no necesita de principios ni de finales.

El ciborg no necesita de esencialismos, no necesita de las abstracciones occidentales para vivir, el ciborg genera sus propias narrativas de acuerdo con sus situaciones particulares. Las relaciones que el ciborg genera con la naturaleza no son de dominio y destrucción, sino que convive en una simbiosis.

También Haraway describe al ciborg como aquel ser que no tiene fronteras entre lo animal y lo que no lo es, un ciborg carece de límites entre lo animal, lo humano y la máquina. Un ciborg tampoco encontrará frontera entre lo físico y lo no físico.

Un ciborg es el mejor mito que sostiene un reacoplamiento y una resistencia ante la situación actual de poder. Él es capaz de adaptarse y de construir mejores formas de vida en un mundo devastado.

Un ciborg está informado sobre el poder que ejerce la nanotecnología y como es que la miniaturización es una de las peores amenazas de control corporal que asecha nuestra actualidad. Un ciborg sabe de este poder que resulta cada vez más complicado de identificar y de poder enfrentar.

Las nuevas tecnologías basadas en la miniaturización, nos dice Haraway que es una poderosísima arma política para controlar los cuerpos y que el ciborg es la última abstracción de nuestra civilización y al mismo tiempo el mejor mito de resistencia, pues un ciborg sabe del poder que ejerce la nanotecnología, la utiliza y al mismo tiempo resiste y crea alternativas de vida.

La lucha política consiste en ver desde las dos perspectivas a la vez, ya que cada una de ellas revela al mismo tiempo tanto las dominaciones como las posibilidades inimaginables desde otro lugar estratégico. La visión única produce peores ilusiones que la doble o que monstruos de muchas cabezas. Las unidades ciborgánicas son monstruosas e ilegítimas. En nuestras presentes circunstancias políticas, difícilmente podríamos esperar mitos más poderosos de resistencia y de reacoplamiento (Haraway, 1984, pág. 8).

Este ser cibernético y orgánico pareciera que es una figura que sólo pertenece a la ciencia ficción, que si la pensamos aterroriza y al mismo tiempo genera deseos de poder, de dominio y control de unos cuerpos sobre otros. Sin embargo, como ya lo hemos mencionado antes, ya estamos experimentando estas combinaciones de lo cibernético con lo orgánico, un ejemplo aparentemente burdo es el uso de los audífonos inalámbricos que son una especie de prótesis incrustada en las orejas que reciben señales cibernéticas y emiten sonidos de la información que queremos escuchar, o el uso de los móviles que ya son una extensión de nuestras manos y

de nuestro ser, pues es a través de los móviles y del uso del internet que compartimos experiencias, deseos y pasiones.

Haraway también ve a la figura del ciborg como aquella que logrará vencer al sistema patriarcal y al capitalismo, ve al ciborg como todas esas pluralidades que se unen a las mujeres que al igual que todas esas otras pluralidades han sido sometidas e invisibilizadas por el patriarcado.

Si bien Haraway ya nos había descrito al ciborg como aquel ser que carece de género o que no necesita de clasificaciones genéricas, asimismo nos habla de las mujeres ciborg, pareciera esto una contradicción por parte de la autora, sin embargo, a nuestro parecer, resulta necesario para el trabajo epistemológico y antipatriarcal que desarrolla Haraway hacer un recorrido a través del mito mujer para partir de ahí, no como inicio, sino como provocación y como resistencia que provocará nuevas formas de habitar.

Para nuestra autora es imposible regresar atrás, pensar en un regreso al supuesto jardín del Edén, para ella esta idealización genera más conflictos y menos posibilidades de generar mejores espacios de vida con lo que ya tenemos y con lo que puede venir.

Ideológica o materialmente, no es posible volver atrás. No solamente 'dios' ha muerto, sino también la 'diosa', o los dos han sido revivificados en los mundos cargados de microelectrónica y de políticas biotecnológicas. En relación con objetos tales como los componentes bióticos, una ya no deberá pensar en términos de propiedades esenciales, sino de diseño, de dificultades limítrofes, de tasas de movimiento, de lógicas de sistema, de costo de disminución de las dificultades. La reproducción sexual es una más entre otras estrategias de perpetuación, con costos y beneficios en tanto que función del sistema ambiental. (Haraway, 1984, pág. 17)

Si como dice Haraway que ya no es posible continuar con la ideología del retorno al jardín del Edén, ni sería posible materialmente, entonces, nos dice ella, tenemos que enfocarnos en los diseños, en las dificultades que estos traerían y en la

responsabilidad que tenemos de generar mejores espacios para convivencia no solo con los de nuestra especie, sino con otras especies y con todo lo que nos rodea, incluyendo las máquinas.

Un ciborg sabe del dominio que se ejerce en los cuerpos a través de las tecnologías de la comunicación y de las biotecnologías, pero al mismo tiempo este conocimiento le permite hacer uso consciente de estos recursos, penetrar en ellos y utilizarlos como herramientas de resistencia y no solamente como prótesis difuminadas en el cuerpo.

El ciborg supera las problemáticas de raza, clase y género que tanto han causado daño a la humanidad, estos mitos sólo han separado, marcado fronteras, sometido y sacrificado a muchas pluralidades y en especial a las mujeres.

Las nuevas tecnologías, nos señala Haraway, trae un sinfín de problemáticas sociales, como son desempleos, la feminización de los empleos (la precarización del trabajo) el aumento de trabajos que se realizan desde casa, problemáticas en el área de la salud, de la alimentación, de la economía, las situaciones de reproducción y de crianza también se complejizan.

Por ello resulta necesario conocer nuestra actualidad, ser personas contemporáneas y hacerle frente a nuestro contexto con el fin de hacernos responsables de nuestro buen vivir y de generar ambientes amables para los que nos rodean.

Una comunidad de ciborg sobrevive y conviven en la diáspora, hacen comunidad a la distancia, desde la virtualidad, desde la escritura, desde la exposición de sus narrativas, desde el compartir sus experiencias y sus formas de resistencia, desde el ejercicio de la imaginación y la concretización con la creatividad, desde el empeño de la construcción de las nuevas atmósferas para todas las vidas.

Exhorta Haraway a la formación, a la educación, a la conciencia, a darnos cuenta de nuestro contexto histórico, a darnos cuenta de cuáles son las nuevas formas de poder, de control e invasión de los cuerpos, pues ella menciona que la educación cada vez más es una masificación de la ignorancia, que hay un creciente analfabetismo científico relativo entre las mujeres blancas y la gente de color, que la educación está tomando una dirección industrial.

Este es uno de los motivos por los que Haraway menciona “la urgencia de una política feminista socialista relacionada con la ciencia y con la tecnología es enorme” (Haraway, 1984, pág. 28). Para poder resistir y existir en el escenario actual es necesario acercarnos a la ciencia y a la tecnología de forma consiente, conocerlas desde sus entrañas.

Las intensificaciones en las penalidades sufridas a nivel mundial en relación con las relaciones sociales de la ciencia y de la tecnología son severas. Pero lo que la gente está experimentando no se encuentra suficientemente claro y nos faltan las conexiones sutiles necesarias para edificar colectivamente teorías eficaces de la experiencia. Los presentes esfuerzos -marxistas, psicoanalíticos, feministas, antropológicos- para clarificar incluso ‘nuestra’ experiencia son rudimentarios (Haraway, 1984, pág. 29).

Haraway insiste en que debemos de compartir nuestras historias y resolver nuestros problemas desde nuestros recursos y desde nuestras situaciones particulares liberándonos de las imposiciones occidentales, patriarcales y capitalistas, sin perder de vista la ciencia y la tecnología, pues se siguen cometiendo múltiples horrores en nombre de la investigación y del progreso.

Es desde la ciencia, la tecnología y las relaciones sociales que con ellas se generen donde podría surgir la ciencia feminista, pues es desde la ciencia y la tecnología, nos dice Haraway donde surgen las hibridaciones entre animales y máquinas, por lo tanto, ahí mismo encontraremos nuevas posibilidades de existencia.

(...) irónicamente, quizás podamos aprender de nuestras fusiones con animales y máquinas como no ser un Hombre, la encarnación del logos occidental. Desde el punto de vista del placer que encierran esas poderosas y prohibidas fusiones, hechas inevitables por las relaciones sociales de la ciencia y de la tecnología, podría, en efecto, existir una ciencia feminista (Haraway, 1984, pág. 29).

No hay que olvidar ni perder de vista nuestra responsabilidad que tenemos al utilizar la tecnología y al relacionarnos con ella, dependiendo en la forma que convivamos con la tecnología será nuestra forma de existir y de concebir la realidad.

Haraway toma como referencia el trabajo antropológico que realizó Mary Douglas, antropóloga británica (1921-2007), quien trabajó con los conceptos de “fronteras corporales” y “orden social”, el desarrollo de estos conceptos hizo tomar conciencia a Haraway en la importancia que toma el papel de la imaginaria corporal para la visión del mundo, pues de acuerdo con lo que asumimos con que es lo corporal nos relacionamos socialmente y a su vez esta imaginaria corporal tiene impacto en un lenguaje político.

La escritura es la herramienta primordial del ciborg, pues es a través de esta tecnología que expresa el poder de la otredad, es por medio de la escritura donde las pluralidades pueden expresar y compartir sus experiencias, es a través de la escritura donde se escuchan las voces silenciadas por el patriarcado. “Las historias femeninas de ciborg tienen como tarea la de codificar de nuevo la comunicación y la inteligencia para subvertir el mando y el control” (Haraway, 1984, pág. 32). Por medio de la escritura es donde se diseñan nuevos mitos, nuevas ficciones, por lo tanto, se logrará salir del mito de lo humano construido por los occidentales y de una supuesta realidad que ya no nos hace sentido.

Un ciborg no comparte las dicotomías, no tiene fronteras entre animal/humano, máquina/orgánico, civilizado/bárbaro, etc. un ciborg camina como otros en el arcoíris de hibridaciones y posibilidades, un ciborg ha escrito su propio nacimiento

y ha configurado su presente. Un ciborg va más allá de las posibilidades de hibridación entre hombre y mujer. Un ciborg busca la regeneración y no la reproducción.

La imaginería ciborg puede ayudar a expresar dos argumentos cruciales en este trabajo: primero, la producción de teorías universales y totalizadoras es un grave error que se sale probablemente siempre de la realidad, pero sobre todo ahora. Segundo, aceptar responsabilidades de las relaciones entre ciencia y tecnología significa rechazar una metafísica anticientífica, una demonología de la tecnología y también abrazar la difícil tarea de reconstruir los límites de la vida diaria en conexión parcial con otros, en comunicación con todas nuestras partes (Haraway, 1984, pág. 38).

Si bien pensar en que en algún momento de nuestra historia andaremos entre seres quiméricos aterra, basta con abrir los ojos y ser conscientes en que ya estamos viviendo una realidad híbrida y que nosotros mismos somos híbridos y que nos constituyen elementos tecnológicos para poder reproducirnos y sobrevivir.

Realmente nuestra composición anatómica siempre ha participado de la relación entre lo orgánico y lo inorgánico, por ejemplo, el mundo mineral que conforma nuestro sistema óseo, también hemos convivido con lo llamado artificial, por mencionar algo, nuestras pieles que se cubren con los artificios.

Lo que Haraway nos propone es estar abiertos a las diversidades y hacernos cargo de la ciencia y de la tecnología, si bien ella parte de teorías feministas y aboga por una ciencia feminista, la figura del ciborg no tiene que ver con ser mujer, sino con las disidencias ante el patriarcado y el capitalismo.

Por otro lado, Fernando Broncano en su obra *La melancolía del Ciborg* el cual fue publicado en el 2009, quien toma como uno de sus referentes a Donna Haraway, nos dice que, la figura del ciborg es la de seres que no saben lo que son, que no se les deja saber lo que son, que son interpretados por las categorías dominantes, que

están hechos de las dicotomías y que tienen en sí la semilla de la dominación y de la exclusión.

Para Broncano siempre hemos sido seres inacabados, inadaptados, indeterminados y que solo con técnica se suplen ciertas deficiencias de nuestra especie. Él nos habla del mito de Prometeo y Epimeteo que es contado por Platón en el *Protágoras* donde se sostiene la diferencia de los otros animales con los humanos donde estos últimos poseen sus funciones indeterminadas y sólo con la técnica se suplen y se cubren las necesidades.⁹ “(...) fue Prometeo quien resolvió el problema robando el saber técnico a los dioses, justo con el fuego que permitía desarrollar las técnicas” (Broncano, 2009, pág. 18). El fuego representa aquí la donación de esa cosa que nos faltaba para ser lo que somos, seres de técnicas.

Los humanos no están inacabados, al contrario, sus técnicas, sus prótesis, los contextos de artefactos en los que evolucionaron sus ancestros homínidos les constituyeron como especie: no necesitan la técnica para completarse, son un producto de la técnica. Son, fueron, somos lo que llamaré ciborgs, seres hechos de materiales orgánicos y productos técnicos como el barro, la escritura, el fuego (Broncano, 2009, pág. 19 y 20).

Para Broncano existen distintos tipos de *ciborgs* de acuerdo con lo que cada contexto cultural construya técnicamente. Por ejemplo, hay ciborg que construyen comunidades industriales, otras comunidades ganaderas, otras pesqueras, etc. lo que provocará distintas formas de ver y estar en el mundo, o mejor dicho, de hacer mundo.

Broncano asume la idea de prótesis, no solamente las médicas sino también el lenguaje, la escritura, la música, etc. que restauran partes dañadas de nuestros cuerpos y que muchas veces son las mismas prótesis las creadoras de funciones

⁹ Cfr. (Broncano, 2009, pág. 18)

vitales. Los artefactos/prótesis/técnicas son los que provocan las transformaciones culturales y abren nuevos espacios de posibilidades para transitar por el mundo.

(...) hay prótesis materiales y prótesis culturales: están estas últimas constituidas por sistemas de signos y símbolos que transforman el modo de pensar de los humanos. Las lenguas fueron las primeras y más importantes prótesis culturales, la escritura y otros sistemas lingüísticos alternativos como la matemática y la música transformaron más tarde pero no menos profundamente las mentes y los cuerpos de los humanos, produciendo nuevos accesos a la realidad, que por ello mismo se transformó en una realidad distinta (...) (Broncano, 2009, pág. 21).

Como ya habíamos visto en el capítulo anterior, la religión, las humanidades, la filosofía, etc. son partes de nuestras técnicas que hemos fraguado conceptualmente, y que, con estas abstracciones, como nuestras técnicas materiales, se han transformado nuestras formas de estar y de ser, y así se continuará en ese movimiento continuo porque vamos desarrollando nuevas prótesis como las nombra Broncano.

Ahora bien, tendríamos que preguntarnos qué formas de ser y estar se están presentando en nuestra actualidad y cuáles son las proyecciones de acuerdo con las tecnologías que nos circundan, y analizar si esas formas operan en beneficio de la vida y del bienestar no solamente humano, sino del planeta.

Broncano clasifica las prótesis, por ejemplo, las ampliativas culturales, que según él son las que realmente han ocasionado los cambios radicales en los *homo sapiens*. Esta idea sostiene perfectamente nuestra hipótesis de que *hemos diseñado la idea de lo corporal a partir del concepto de lo humano*. Pues, idílicamente hemos impuesto características corporales y de lo humano que no corresponden a nuestras realidades, por lo que, nos han ocasionado muchos perjuicios en nuestras autopercepciones y en experimentar una aversión de nuestra imagen y la de las demás corporalidades.

Las prótesis ampliativas culturales son las que han producido las transformaciones más radicales de la historia del *homo sapiens*. Ellas han ocupado el conjunto del planeta creando nuevos flujos de energía y de información. Las prótesis ampliativas cambian la apariencia al compás de los cambios en la realidad a la que apunta la apariencia: la identidad cambia cuando se asimila la nueva forma y lo que parecía monstruoso comienza a formar parte del paisaje urbano. Quizá lo que llamamos ahora discapacitados lleguen a ser aceptados como seres con funcionalidad diferente, que con prótesis adecuadas se integran en todos los contextos sociales. En resumen, las prótesis son la forma de existencia de los ciborgs: son seres protésicos en su mente y en su cuerpo. Vivien en un exilio de las identidades fuertes creadas por la naturaleza o por la tradición (Broncano, 2009, págs. 22-23).

Es de suma importancia considerar las prótesis mentales (tecnologías abstractas o epistemológicas) en nuestra investigación para dar cuenta que la inconformidad que muchas veces hemos experimentado de nuestra apariencia ha devenido de una tradición cultural. Si comprendemos esto, podemos implementar nuevas técnicas que nos permitan conciliarnos con nuestra imagen y con las otras pluralidades corporales.

Hemos visto en la novela de Frankenstein que la criatura tiene sentimientos considerados deseables, amables y que él no se había considerado diferente ni “monstruoso”, sino hasta que se compara con otro es que siente el deseo de tener esa imagen que está idealizando, al mismo tiempo padece el desprecio de los otros que lo notan distinto, diferente a ellos. Poco a poco va cambiando de comportamiento hasta convertirse en un ser temible tanto por su apariencia como por sus asesinatos y sed de venganza.

La idea de una melancolía ciborg le surge a Broncano del mito del Jardín del Edén, él considera que los ciborgs sienten nostalgia por el paraíso perdido, pero que al mismo tiempo reconocen que no van a volver a este estado de naturaleza, pues su constitución de seres prostéticos no se los permitiría.

A diferencia de Haraway que considera absurda la idea de un Jardín del Edén y más bien asume un mundo dañado por nuestras acciones y que es ahí donde ve la oportunidad de realización actuación del ciborg de crear nuevas formas de habitar un mundo enfermo, Broncano considera que el ciborg padece de una melancolía por haber perdido el Paraíso que era parte de su ser.

Broncano nos expone que los ciborgs en su condición de seres protésicos padecen de esa melancolía que se deriva del desarraigo de un lugar al que no se puede volver. Consecuentemente, se rompe con el mito de la tradición clásica donde los humanos vivían en un mundo terrenal, pero esperaba el mundo celestial, dando pie a nuevas metáforas como las fronteras, el nomadismo, etc.

Un ciborg es un ser fronterizo, nómada, que siempre se encuentra huyendo y que su comunidad está en todas partes y en ninguna, es aquél que habla diversas lenguas y se relaciona con distintas gentes. El ciborg no tiene a dónde llegar, se les han cerra las puertas, le han prometido tierras que jamás les darán.

Otra propuesta de Broncano que sustenta nuestra idea de que el concepto de lo humano ha ceñido nuestra imagen corporal y que las definiciones de aquello que era lo humano valían sólo para una cuantos dejando a fuera de esas características a la mayoría:

Los ciborgs ya no son humanos. Los ciborgs saben que las especies son construcciones inestables en el río histórico de la deriva genética. Saben que el calificativo de humano se empleó muchas veces para justificar la dominación: sobre los animales, sobre otros humanos que tenían apariencia humana pero hablan otras lenguas, olían de otro modo, rezaban a otros dioses. Los humanos eran seres que afirmaban ‘todos los hombres son racionales’, ‘todos los hombres son mortales’ y en el nombre de estos seres tan abstractos declaraban guerras a los bárbaros. Uno de los motivos de melancolía de los ciborgs es que no tienen un adjetivo para referirse a todos ellos: ‘seres humanos’ les parece un poco cursi, ‘posthumanos’ también, un término de diseño a medida de la *New Age*. Les llamaremos *seres de la frontera* (Broncano, 2009, págs. 25-26).

Esta cita sírvase para darle soporte a nuestra idea de que el concepto de lo humano, por acotar características muy a modo, nos ha perjudicado y en muchos casos nos ha dejado fuera de la jugada. Nos parece que con las definiciones que hacen Haraway y Broncano respecto a lo que es un ciborg existieran dos clases de seres de nuestra especie a saber, los humanos y los ciborgs, pero que, por otro lado, afirmarían que todos somos ciborgs.

En cambio, nosotros hemos optado por nombrarnos seres tecnológicos. Sabemos que existen otros animales que hacen uso de objetos para realizar tareas como comer, construir refugios, almacenar agua, planear un camuflaje y diversas acciones pero que, hasta el momento, nuestro entendimiento nos ha hecho responder que esas acciones no se especializan y los objetos que se utilizan son útiles, pero no abstracciones culturales que modifican la identidad. Nosotros los seres tecnológicos vamos cambiando junto con la especialización de nuestras técnicas, nuestras prótesis, por lo tanto, nuestras cosmovisiones, nuestros mundos.

Broncano, siguiendo a Haraway, considera que los ciborgs son seres de resistencia, que ya no creen en una diferenciación esencial entre lo natural y lo artificial. El ciborg trata de romper con las dicotomías y él mismo se asume una hibridación de muchas cosas que todo el tiempo cambian. En vistas del capitalismo se tendría el peligro de ser obsoleto por el tipo de prótesis a las que se tenga acceso. Sin embargo, Broncano señala que el verdadero peligro se encuentra en ser excluidos y continuar con los mismos discursos que se utilizaron para señalar lo que constituía lo humano.

Un ciborg es un ser siempre en movimiento, siempre cambiante y adaptable a las circunstancias, es un nómada/nómada por convicción. Un ciborg rechaza banderas y fronteras, porque él mismo es un ser fronterizo.

Broncano encuentra un inicio de la figura de ciborg como un organismo cibernético, como aquellos seres que han combinado las funciones biológicas con las prótesis tecnológicas para complementar, suplementar o ampliar a los organismos. Pero, prestemos atención a las problemáticas tanto epistemológicas como materiales al

nombrarnos *ciborgs*, ¿realmente al asumirnos como *ciborgs* se terminaría con los colonialismos, racismos, sexismos, en general con los abusos de unos hacia los otros o, por el contrario, continuaremos con las mismas reproducciones de violencia y señalaremos quién es más o menos *ciborgs* y aniquilaremos lo que supuestamente no cumpla con los nuevos mitos?

3.3 Stanislaw Lem un filósofo encubierto por la ciencia ficción

Encontramos en el trabajo literario del escritor polaco Stanislaw Lem que tiene fuertes propuestas filosóficas para dar cuenta de la pluralidad corporal, para respetar y amar lo diferente, para reconocer que “somos seres tecnológicos en constante cambio”. Su propuesta filosófica la realiza utilizando el estilo literario de ciencia ficción como método para cuestionarse las preguntas sobre el ser.

En la obra *Diario de las Estrellas* en el *Viaje Decimotercero* el personaje principal, el viajero galáctico Ijon Tichy, planea su salida del planeta Tierra rumbo al planeta *Fantasmio*, de la constelación del Cangrejo. Este planeta era famoso por tener a uno de los personajes más distinguidos del Cosmos, el Maestro Oh. Este sabio era conocido por el apodo de Benefactor del Cosmos.

[...] El Ilustre Varón conocido bajo el apodo de Benefactor del Cosmos, dedicó toda su vida a la obra de dar la felicidad a las numerosas tribus galácticas, encumbrando su afán por la creación de la ciencia en cumplimiento de los deseos, cuyo nombre exacto es el de Teoría General de Prótesis. De ahí viene su definición de la propia actividad; como sabemos todos, el Maestro Oh se llama así mismo el Proteta (Lem S. , 2012, pág. 147).

El Maestro Oh, al igual que Prometeo, dota de técnicas a los seres humanos para que con estas puedan desarrollar la felicidad, la propuesta de Lem, como mucho antes Platón, es la de que, parece ser que la felicidad también se puede adquirir

mediante el uso correcto y consciente de las técnicas, las cuales Lem las nombra prótesis.

Este personaje, el Maestro Oh, también guarda similitudes con Jesucristo; a los 33 años perdió todos los títulos con los que había nacido “Sostén Dorado de la Existencia”, “Doctor de Clemencia Perfecta”, “Ilustre Universalidad Posibilitativa”. Estos títulos se iban perdiendo conforme se iba mostrando habilidades intelectuales, también el nombre de pila se iba acortando conforme sus conocimientos iban aumentando, así que pasó de ser *Gridipidagitositipopocarturtregvaunatopocotuototan* a tener solamente una letra muda que significaba “aspiración celestial”. Prometeo, Jesucristo y el Maestro Oh procuran el bien y el amor para todos, también son los benefactores de todas las técnicas y son los tres los que posibilitan la vida.

En esta fascinante historia, Lem enumera diferentes clases de prótesis como la Prótesis de la Libertad de los Actos, la Prótesis de la Verdad Objetiva, la Prótesis del Progreso, la Prótesis de la Eternidad. Así como arriba lo vimos con Broncano que él nombra las técnicas por “Prótesis”.

En la historia del cosmonauta Tichy, observamos como el escritor Lem coloca al viajero en un lugar llamado “Europia” en donde conoce por primera vez las actividades que había propuesto el Proteta. Interpretamos que el autor está haciendo una analogía con Grecia como la estirpe de la civilización occidental. Así es como el Proteta es el que dota de prótesis a todos los del cosmos, es Prometeo el benefactor de la humanidad, según el mito griego, pero al mismo tiempo, Lem quiere transmitirnos que Europa/Europia había sido en un principio la cuna de la filosofía pero que se encontraba ya en decadencia.

Europia era un planeta que se estaba consumiendo desde hace mucho tiempo por motivos de sentimientos negativos “desavenencias, odios y agresividades mutuas de sus habitantes.” (Lem S. , 2012, pág. 147). No obstante, lograron transformar todas sus actitudes que los estaban aniquilando, implementando nuevas prótesis,

unas técnicas sociales muy sofisticadas que había diseñado el Maestro Oh. Por ejemplo, la Prótesis de la Libertad de Actos.

Un día, paseando por las calles de la capital en la compañía de un indígena, advertí en muchos escaparates cabezas de tamaño natural, colocadas en unos soportes como si fueran sombreros, y grandes muñecos, copias exactas de los europeos. Pregunté a mi acompañante cuál era su significado. Me contestó que servían de pararrayos a sentimientos hostiles. El que sentía antipatía contra otra persona, iba a una de esas tiendas y encargaba una imagen fiel de aquélla, para llevársela a casa y hacer lo que quisiese con ella entre cuatro paredes. Las personas con posición desahogada podían comprarse todo el muñeco, mientras que los de medios más limitados debían contentarse con maltratar sólo la cabeza (Lem S. , 2012, pág. 148).

Encontramos aquí que Lem, asumía la posibilidad de aprender la virtud por medio de aplicar técnicas específicas. Aquí nos preguntamos si es que la misma virtud es una tecnología que nos posibilita la felicidad, como en el primer capítulo ya lo vimos con el diálogo del Protágoras, donde se discute ampliamente si se trata de una ciencia, ósea de aplicar técnicas concretas, el tener conciencia moral y poder llegar a ser una persona virtuosa. Ya sea que, en una propuesta literaria como la de Lem, el tener conciencia moral vaste con utilizar unos sombreros los cuales se exhiben en un escaparate, o mediante la filosofía donde la virtud se puede alcanzar con la guía de los expertos, con la repetición y con el ejercicio de las técnicas precisas para esa encomienda en una justa medida. El asunto es que es por medio de las técnicas (prótesis), sean la que operen en el contexto, es como uno adquiere y vive el ser y el estar.

En este viaje decimotercero de Tichy vemos como Lem, artísticamente expone una ontogénesis de la técnica, vemos como el viajero cósmico pasa de un mundo a otro como si sólo de cambiar técnicas se tratase para dar cuenta de otra visión, y es así como lo expone Lem, cambiando de técnicas se cambia de mundos. Tichy llega al mundo de los Ardelurios donde se utilizaba la Prótesis de la Verdad Objetiva para aceptar los dogmas impuestos por el Estado.

Es de nuestro interés hablar e insistir sobre lo qué es la naturaleza humana, qué es eso del cuerpo humano, si son conceptos a los cuales hemos respondido por conceso según las épocas históricas, o si es que es posible pensar en una auténtica naturaleza humana. Pensamos que eso que llamamos la naturaleza humana, no es más que una tecnología epistemológica y como tal, susceptible a cambios, siendo cualquiera el cambio que se presente en las personas no afectará su propia singularidad.

Cualquier cuerpo humano es intervenido tecnológicamente y modificado corporalmente desde su nacimiento, pues se han utilizado recursos técnicos que nos ayuden a pertenecer a cierta cultura. Por ejemplo, hay culturas que practican la circuncisión en los recién nacido, otras practican las deformaciones del cráneo, del cuello, de los pies, de la lengua, de los labios, de las orejas, de las cejas, etc. O simplemente de acuerdo con lo que se cubra el cuerpo se va constituyendo de una forma o de otra, con el tipo de alimentación que practiquemos, con el tipo de trabajos que realicemos, con la forma de dormir, con las formas de maquillar el rostro y el cuerpo en general, con el tipo de actividad física que se realice, con las vacunas que se vayan suministrando, con los tipos de sustancias que se utilices para curar las enfermedades, las formas de las viviendas, etc. Todo contribuye a que el cuerpo esté en un constante cambio, en un constante acomodo. Todo depende de nuestra relación con la tecnología.

Pero, qué sucede con los cuerpos intervenidos por las cirugías plásticas, en donde te colocan un marcapasos para que tu corazón vuelva a funcionar correctamente, o donde te adaptan prótesis dentales, o te colocan lentes de contacto para una mejor visión y muchos ejemplos que faltan por mencionar. ¿Estos cuerpos han perdido su naturaleza humana o están experimentando la propia naturaleza de ser seres tecnológicos? ¿A dónde se dirige nuestra civilización, los cuerpos diseñados qué consecuencias éticas, políticas, civiles, ambientales, entre otras, nos acarrearán?

Por un lado, tenemos la idea aristotélica de que el alma y cuerpo pertenecen al mundo material y que la materia de la cual esté hecha cada cosa y cada persona aun y cuando cambie de apariencia su naturaleza continuará siendo la misma. Por otro lado, siguiendo a Hume, según la simpatía que tengamos sobre las acciones o sobre el sentido de belleza será la que apruebe la naturaleza humana.

Hume en su obra *Tratado sobre la Naturaleza humana*, asume a la naturaleza humana como una convención social, pues según sea la afinidad que tengamos por alguna cosa o por otra diremos que es natural o no: “Ninguna distinción es más usual en todos los sistemas de ética que la que se hace entre capacidades naturales y virtudes morales, en la que las primeras se colocan en el mismo plano que las dotes corporales y se supone que no van acompañadas de ningún mérito o valor moral” (Hume, 1977, pág. 504). Para Hume, tener cierto tipo de cuerpo no tiene ningún valor moral.

Además, nos dice que nos sentimos cómodos cuanto tenemos cierta constancia en las imágenes que estamos recibiendo, en este caso, imágenes corporales, y pienso, que cuando saltan cuerpos distintos a los cánones sociales estos cuerpos, estas imágenes molestan, disgustan y preferiríamos que no estuvieran. Pero, nos dice Hume, la inmovilidad, o la falta de cambio, no le sirve a nadie, “... nos agrada la regularidad en nuestras propias formas, aunque no es útil ni a nosotros ni a los otros, y nos es necesario en algún modo situarnos a distancia de nosotros mismos para procurarnos alguna satisfacción. Corrientemente nos consideramos tales como aparecemos ante los ojos de los otros y simpatizamos con los sentimientos ventajosos que experimentan a nuestro respecto” (Hume, 1977, pág. 511). Solemos tomar como verdadero, o al menos, alta mente posible, las observaciones positivas que refieran sobre nuestro cuerpo, pero, sea cual sea el juicio hacia nuestros cuerpos lo que nos no le pertenece, está demás.

Sucede con frecuencia, que la máxima que se presentaba en el frontispicio del templo de Apolo en Delfos *gnóthi seautón* “conócete a ti mismo” suele encontrarse

en un otro. Por ejemplo, hay personas que dicen que modifican su apariencia porque quieren ser ellos mismo, pero son pareciendo otra cosa. ¿Cómo se puede ser uno mismo siendo otro?

En literatura de ciencia ficción se ha discutido ampliamente este tema, sobre todo en las manos del pensador Stanislaw Lem: “Casi a diario suelo ir a casa de los Symington. Él es un auténtico introvertido que las mata callando, mientras que ella es una mujer hermosa, pero imposible de describir pues cada día es diferente: los ojos, el cabello, la silueta, las piernas..., ¡todo! Su perro juega con un ‘Computernoga’ muerto hace tres años (Lem, 1988, pág. 93). Las personas que se someten a transformaciones para parecerse a algún animal, a alguna caricatura, a alguna otra cosa que les permita reconocerse y que a su vez los reconozcan como alguien en constante modificación, son a la vez, para continuar con la idea de Hume, persona que simpatizan con un grupo social:

“Así, considero en conjunto, espero que nada falte para una prueba rigurosa de este sistema de ética. Es cierto que la simpatía es un principio muy poderoso de la naturaleza humana. Es cierto también que tiene una gran influencia sobre nuestro sentido de la belleza, tanto cuando consideramos los objetos externos como cuando juzgamos la moralidad” (Hume, 1977, pág. 513).

Nuestra actual sociedad cada vez más “simpatiza” con las modificaciones corporales, no importa el grado, no importa la técnica, no importa el medio (por ejemplo, la *selfie*) queremos que nos vean de otra forma a la que comúnmente solemos ver en el espejo y tener seguidores y aprobadores de nuestra imagen, de nuestra corporalidad.

Siguiendo a Yuval Noah Harari, nos preguntamos también, si es que estas prácticas de modificaciones corporales sustituirán la selección natural, ¿o es que acaso nunca ha existido eso de selección natural?

Quizá algún día los descubrimientos en neurobiología nos permitan explicar el comunismo y las cruzadas en términos estrictamente bioquímicos, pero estamos muy lejos de este momento. Durante el siglo XXI es probable que la frontera entre la historia y la biología se desvanezca, no porque descubramos explicaciones biológicas de los acontecimientos históricos, sino más bien porque las ficciones ideológicas reescriban las cadenas de ADN, los intereses políticos y económicos reescriban el clima, y la geografía de montañas y ríos dé paso al ciberespacio. A medida que las ficciones humanas se traduzcan en códigos genéticos y electrónicos, la realidad intersubjetiva engullirá por completo la realidad objetiva, y la biología se fusionará con la historia. En el siglo XXI, la ficción puede, por lo tanto, convertirse en la fuerza más poderosa de la Tierra, sobrepasando incluso a los asteroides caprichosos y a la selección natural. De ahí que, si queremos entender nuestro futuro, en absoluto bastará con descifrar genomas y calcular números. También tenemos que descifrar las ficciones que dan sentido al mundo. (Harari, 2016, págs. 59-60)

El cuerpo es de muchas formas, se presenta diferente en cada momento formado o conformando una simbiosis con la tecnología, en eso verse su naturaleza. Como Lem exquisitamente lo reflexiona a través de sus historias ficcionarias y nos hace ver la necesidad de entender nuestras relaciones, nuestros usos y nuestros nacimientos según sea el tipo y la forma de nuestras tecnologías.

Si promovemos el amor como una tecnología epistemológica afectiva, es necesario describir qué es lo que se está entendiendo como amor y que no sería amor, cómo la vamos a utilizar, cómo la vamos a reproducir y transmitir a las nuevas

generaciones, tendríamos que identificar cuáles serán las nuevas formas de relación social y preguntarnos si con esta técnica estamos procurando nuevas formas de relacionarnos donde se encamine una vida digna de ser vivible para todas las vidas.

3.4 Conclusiones

Creemos que el posthumanismo es importante porque reflexiona en cuanto al quehacer y la importancia actual de las humanidades, propone el análisis humano a partir de la convivencia de las especies, reconoce que no hay solamente una forma de hacer humanidades y que se pueden lograr formas más agradables de convivencia y de existencia en los lugares más inhóspitos con el uso adecuado de las técnicas.

Sin embargo, consideramos que uno de los errores del posthumanismo es que en su crítica al humanismo critica de forma general al canon, pero no resalta que hubo desde antaño distintas formas de hacer humanismo y que, por ejemplo, ya se pensaba en la relación interespecie. Otro error que encontramos en el posthumanismo es que tiende a hacer generalizaciones y plantea una imagen religiosa del futuro, como una añoranza por el jardín del Edén donde todos los seres vivos conviviremos de forma armoniosa, y que, además, en el nuevo jardín del Edén se vivirá pacíficamente en convivencia con las máquinas.

Es conveniente pensar y trabajar por una convivencia armoniosa entre todas las especies, pero no podemos caer en la ingenuidad de negar que el conflicto siempre

está presente y como dice Yuval Noah Harari que entre más avance nuestra tecnología tendremos formas más eficientes y rápidas para matarnos.

Consideramos que es de harta urgencia responsabilizarnos de nuestro quehacer intelectual reflejado en nuestras acciones, que contribuyan a relacionarnos artísticamente, es decir para crear nuevas obras que despierten conciencias.

Conclusiones.

Como podemos ver, la literatura nos ha compartido cómo es el espíritu humano. En el capítulo primero, vemos cómo es que el cuerpo se configura desde una influencia caracterizada de cómo es el ser humano y la tecnología que nos permite la permanencia de nuestra especie.

Los relatos revisados, nos llevan de la mano para poder entender cómo el ser humano es un ser tecnológico, pero en el sentido de especie, no en el sentido de un ideal fisionómico y ético, es decir, como características solo de aquellos que cumplan con el canon de belleza y buenas maneras.

Las caracterizaciones de humano bello no representan lo que somos, lo que genera es desprecio y prejuicios, a partir de un ideal que no es posible alcanzar. Lo que genera que en algún momento de nuestra existencia se presenten inseguridades y falta de comunión al no poder encajar en ese ideal de apariencia.

En nuestro segundo capítulo, las técnicas que denominamos abstractas, que refieren a la forma de elaboración conceptual sobre nuestra existencia, la percepción sobre el mundo y, en este específico caso, la forma en la que se diseñaron las descripciones sobre cómo es, y debe ser, nuestra existencia y la relación con los otros, se fueron reproduciendo culturalmente llegando a cada uno de nosotros como una forma de encontrarse como una existencia inauténtica.

La aparición de las técnicas trae consigo una forma de hacer más profundo el problema, ya que no solo lo padecemos, sino que ahora encontramos una forma de hacerlo consciente, dándole explicaciones que nos lleven a encontrar su solución atravesándola con el sufrimiento.

Con Nietzsche vemos que la filosofía platónica plantea la búsqueda de eso que no se encontrará, la religión nos enseña que lo buscado se encuentra fuera de este

mundo, ya que es de orden divino y las humanidades solo han dado respuesta a lo que es andro-antropo-hetero-eurocéntrico, dejando fuera todo lo demás.

En nuestro tercer capítulo reconocemos que el análisis de lo humano solo puede darse de manera inter-especie, la existencia humana depende de la existencia de todo un ecosistema planetario. No existe una forma única de hacer la labor de las humanidades, es decir no solamente las humanidades han reflexionado sobre nuestra especie, si no que, en otros ámbitos, fuera de lo académico se ha producido conocimiento reflexivo relacionado con la existencia solo que ha habido una jerarquización del logos. Solamente permitiéndonos escuchar las voces que históricamente han sido silenciadas, y dándonos el espacio para que sus teorías y las formas en las que solucionan los problemas formen parte de nuestras experiencias, tendrán pertinencia y actualidad nuestro quehacer profesional.

El posthumanismo aun no es la solución, debe plantearse las problemáticas sobre sus propias propuestas y reconocer sus orígenes en el naturalismo, por ejemplo. Así mismo, el conflicto siempre está presente, nuevas relaciones inter-especie implican relaciones con máquinas y otras formas de generar problemáticas.

Consideramos que la perspectiva de la auto imagen se puede transformar positivamente al dar cuenta de que nuestras preferencias corporales devienen de una tradición que idealizó un solo tipo de figura y que esa figura específica fue la que podía llevar el membrete de humano, y que todas las otras figuras distintas al ideal quedaron fuera del concepto.

Creemos que el posthumanismo es una propuesta que nos puede ayudar a cambiar nuestras técnicas en la elaboración y en la enseñanza de las humanidades y que, por lo tanto, nos puede ayudar a relacionarnos de formas distintas con nuestros cuerpos y con todo lo que existe.

Si somos conscientes que somos seres tecnológicos en constante cambio podemos hacernos cargo de ello, para implementar nuevas técnicas que nos permitan llevar

a cabo una vida digna, una autopercepción amable y amorosa. Es decir, si nuestra labor es ser humanistas nuestro deber es ejercitarnos con las tecnologías necesarias para llevar a cabo esta profesión; leer, escribir, reflexionar, analizar, observar, cuidar el cuerpo (hacer agenda, ejercitarse, alimentarse equilibradamente, dormir lo necesario, etc.) Realizar nuestras tareas lo mejor posible y lograr hacer eso que deseamos.

Bibliografía:

- (Agamben, G. (2014). *¿Qué es un dispositivo? Seguido de El amigo y La Iglesia y el Reino*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo.
- Aristóteles. (2011). *Acerca del alma*. Madrid: Gredos.
- Aristóteles. (2011). *Metafísica*. Madrid: Gredos.
- Arnau, J. (2020). *Bhagavadgítá*. Madrid: Alianza.
- Barrera Sánchez, O. C.-1. (Enero junio, 2011). El cuerpo en marx, bourdieu y Foucault. *Iberóforum. Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana*, vol. VI, núm. 11, *Universidad Iberoamericana*,, 121-137.
- Baudrillard, J. (2000). *El obeso en Las estrategias fatales*. Barcelona: Ed. Anagrama.
- Berardi, F. (2014). *La Sublevación* . Sur.
- Berardi, F. B. (2019). *Futurabilidad La era de la impotencia y el horizonte de la posibilidad*. Buenos Aires: Caja Negra.
- Bottero, J. (2007). *La epopeya de Gilgamesh: el gran hombre que no quería morir*. Madrid: Akal.
- Braidotti, R. (2015). *Lo posthumano* . Barcelona: Gedisa.
- Breton, D. L. (2007). *Adiós al Cuerpo*. México: La Cifra Editorial.
- Broncano, F. (2009). *La melancolía del ciborg*. Brcelona: Herder Editorial.
- Burgos, J. A. (2017). *Teoría e historia del hombre artificial*. Madrid: akal.

- Butler, J. (2020). *Sin Miedo. Formas de resistencia a la violencia de hoy*. México: taurus .
- Byun, C. H. (2014). *Porno en La agonía de eros*. España: Ed. Herder.
- Calameo. (s.f.). *Calameo*. Obtenido de arquitectura griega: <https://es.calameo.com/read/005496616a920b4f2218b>
- Carreño, J. R. (2016). *La relación entre las dicotomías cultura-naturaleza, hombre-mujer y humano-animal en el pensamiento feminista*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- Chavarría Alfaro, G. (2015). EL POSTHUMANISMO Y LOS CAMBIOS EN LA IDENTIDAD HUMANA. *Reflexiones*, 97-108.
- Childe, G. (1997). *Los Orígenes de la civilización*. México: FCE.
- Cortina, A. (2021). *¡Desoertad! Transhumanismo y nuevo orden mundial*. Panplona: Universidad de Navarra.
- Crussí, F. G. (2003). Una Historia del Cuerpo Humano. *Letras Libres* , 8.
- Cuervo, R. J. (1998). *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana Tomo V de la H a la J*. (I. C. Cuervo, Ed.) Barcelona: Herder.
- D^a. Pilar Utrilla, D. M. (2016). *Curso: Prehistoria: Artes, símbolos y creencias*. Zaragoza: Universidad de la Experiencia de Zaragoza.
- Dartnell. (2019). *Orígenes*. México: Debate.
- DEchend, G. D. (2015). *El Molino de Hamlet*. España: Sexto Piso.
- Descartes, R. (2014). *Tratado del hombre*. Madrid: Gredos.
- Drullard, M. (2023). *El feminismo ya fue*. México: OnA.

- Easton, S. C. (1982). *El hombre y el mundo a la luz de la antroposofía*. Madrid: Rudolf Steiner.
- Ezcurdia, J. (2018). *Cuerpo y amor frente a la modernidad capitalista*. México: Itaca.
- Ferrando, F. (2019). *Philosophical Posthumanism*. Londres: Bloomsbury.
- Fischer, R. (s.f.). *Desconstruyendo la realidad*. Esporlas Mallorca.
- Forcado, M. (17 de Febrero de 2017). *Youtube*. Obtenido de Fundación Juan March: <https://www.youtube.com/watch?v=qYk4nPopeMk>
- Frazer, J. G. (1981). *El folklore en el Antiguo Testamento*. México : FCE.
- Gabaudan, H. C. (2 de Abril de 2020). *Fausto o la insatisfacción del hombre moderno*. Obtenido de Fundación Juan March: <https://www.youtube.com/watch?v=WLIT1W4K0m0>
- Galindo, M. (2023). *Feminismo Bastardo*. México: Mantis.
- García, A. M. (2013). *La trama de los discursos y las artes. El Canon de Policleto de Argos*. México: El Centauro CONACULTA.
- Geertz, G. J. (1973). El impacto de la cultura en el concepto del hombre. En C. J. Geertz, *La interpretación de las culturas* (págs. 43-59). España: Gedisa.
- Han, B.-C. (2014). *Porno en La agonía de eros*. Barcelona: Herder.
- Harari, N. Y. (2021). *Sapiens, una historia gráfica*. México: Debate.
- Harari, Y. N. (1014). *De animales a dioses*. México: Debate.
- Harari, Y. N. (2016). *Homo Deus*. España: Debate.
- Harari, Y. N. (2018). *21 lecciones para el siblo XXI*. México: Debate.

- Haraway, D. (1984). Manifiesto Ciborg. En D. Haraway, *Ciencia, Cyborgs y mujeres* (págs. 251-312). Madrid: Catedra.
- Haraway, d. (2019). *Seguir con el problema*. Buenos Aires: Consonni.
- Hipócrates. (1983). *Tratados Hipocráticos*. Madrid: Gredos.
- Hipócrates. (2000). *Tratados hipocráticos*. Madrid: Gredos.
- http://200.55.58.50/WebPPdeV/Producciones/Pia_Figueroa/Estudio_sobre_Fidias.pdf. (2010). *Parques de Estudio y Reflexión Punta de Vacas*. Obtenido de http://200.55.58.50/WebPPdeV/Producciones/Pia_Figueroa/Estudio_sobre_Fidias.pdf
- Hume, D. (1977). *Tratado de la naturaleza humana*. México: Porrúa.
- Idel, M. (2008). *El Golem*. Madrid: Siruela.
- Jenkins, I. (. (s.f.). La belleza del cuerpo. *La belleza del cuerpo. Arte y pensamiento en la Grecia Antigua*. British Museum, Itinerante.
- Jimenez Zamudio, R. (2020). *El poema de Gilgamesh*. Madrid: Cátedra.
- Kerényi, K. (1999). *La religión Antigua*. Barcelona: Herder.
- Kintana, A. M. (1965). *Teatro Helenico*. México : IMBA.
- Lacan, J. (2004). *Del goce en Seminario 20 Aun 1972-1973*. Buenos Aires: Ed. Paidós.
- Le Breton, D. (2002). *Antropología del cuerpo y modernidad*. Buenos Aires: Ed. Nueva Visión.
- Le Breton, D. (2002). *Sociología del cuerpo*. Buenos Aires: Ed. Nueva Visión.
- Le Goff, J. (2005). *Una Historia del cuerpo*. Buenos Aires: Paidós.

- Lem, S. (1983). *Retorno de las estrellas*. Barcelona: Brugueras, S. A.
- Lem, S. (2012). *Diario de las estrellas*. Barcelona: Edhasa.
- Lemm, V. (2014). Hacia el cuerpo del superhombre. En V. Lemm, *Nietzsche y el devenir de la vida* (págs. 127-158). Chile: FCE.
- Martínez Pimentel, L. C. (2008). Transformaciones en el lenguaje coreográfico a través de las aportaciones tecnológicas y La amplificación de la corporeidad: antecedentes en la performance artística. En *El cuerpo híbrido en la danza: transformaciones en el lenguaje coreográfico a partir de las tecnologías digitales. Análisis teóricos y propuestas experimentales* (págs. 122-163 y 249-257). España: Universidad Politécnica de Valencia, Facultad de Bellas Artes, departamento de Escultura.
- Mayz Vallenilla, E. (1993). *Fundamentos de la meta-técnica*. Barcelona: Gedisa.
- Merlau-Ponty, M. (2017). *el ojo y el espíritu*. Madrid: Trotta.
- Meyrink, G. (2018). *El Golem*. Barcelona: Plutón.
- Millás, J. J. (2020). *La vida contada por un sapiens a un neardental*. México: Alfaguara.
- Nancy, J. L. (2002). *58 indicios sobre el cuerpo*. Barcelona : La Cebra.
- Nietzsche, F. (2005). *El ocaso de los ídolos*. Argentina: Letras Universales.
- Nietzsche, F. (2008.). *Así habló Zaratustra*. España: Alianza Editorial.
- Nietzsche, F. (2018). *La Ciencia Jovial*. México: Gredos.
- Pabón S. De Urbina, J. M. (2007). *Diccionario manual griego. griego clásico-español*. España: Vox.

- Paracelso. (2007). *Obras completas*. México: Berbera Editores.
- Pimentel, J. (2004). *Diccionario Latín-Español Español-Latín Vocabulario clásico, jurídico y eclesiástico*. México: Editorial Porrúa.
- Píndaro. (1973). Olímpicas. En P. y. griegos, *Odas* (pág. 29). México: Porrúa.
- Planella, J. (2006). Corpografías: dar la palabra al cuerpo. *Revista de interacción entre artes, ciencias y tecnologías*, 1-10. Obtenido de www.uoc.edu/artnodes
- Platón. (1968). *Fedro*. Madrid: Gredos.
- Platón. (1986). *Diálogos IV República*. Madrid: Gredos.
- Platón. (2018). *Protágoras*. España: Gredos.
- Policleto. (s.f.). *Policleto*. Obtenido de <https://lasesculturas.com/escultores-famosos/policleto/>
- Redeker, R. (2014). *Egobody*. Bogotá: FCE.
- Rescher, N. (1999). *Razón y valores en la Era científico-tecnológica*. Barcelona: Paidós.
- Rescher, N. (1999). *Razón y valores en la Era científico-tecnológica*. Barcelona: Paidós.
- Robinson, C. A. (2018). Introducción . En M. Shelly, *Frankenstein* (págs. 23-36). CDMX: Ariel.
- Rodríguez, J. A. (2016-17). *Proporciones de la figura humana*. Obtenido de joseantoniodediosr.files.wordpress.com:
<https://joseantoniodediosr.files.wordpress.com/2017/04/proporcic3b3n-de-la-figura-humana.pdf>

- Rosset, C. (2020). *El lugar del paraíso*. Barcelona: Anagrama.
- Russell, B. (2015). *Por qué no soy cristiano*. México: Liberdúplex.
- Saavedra Hernández, L. (2018). Descolonizar el cuerpo de las mujeres: las violencias contra las mujeres tzeltales y “la sanación del corazón” como un acto político en contra del sistema colonial, patriarcal. *Corpo-grafías: Estudios críticos de y desde los cuerpos. Volumen 5, No. 5*, 125-137.
- Schuré, É. (2021). *Los grandes indiciados: un estudio de la historia secreta de las religiones*. México: Mirio.
- Shelley, M. (2017). *Frankenstein*. Barcelona: Planeta.
- Spinoza, B. (2014). *Principios de filosofía de Descartes*. Madrid: Alianza.
- Truong, J. L. (2005). *Una Historia del Cuerpo en la Edad Media*. Buenos Aires: PAIDOS.
- Uexkiill, J. J. (2016). *Andanzas por los mundos circundantes de los animales y los hombres*. Buenos Aires: Cactus.
- UM. (s.f.). *La trayectoria de la humanidad: el cuerpo humano en el arte*. Obtenido de <https://www.um.es/documents/1711782/1713207/tema10.pdf/2c4a8f3e-13b0-4302-9543-a2c2e20256ef>
- Valdearcos, E. (s.f.). <http://clio.rediris.es>. Obtenido de <http://clio.rediris.es/n33/n33/arte/03Griego.pdf>
- Valéry, P. (2018). *Discurso a los cirujanos*. México: Verdehalago.
- Vesalio, A. (1983). *Iconografía anatómica*. Barcelona: Laboratorios Beecham, S. A.

Vitruvio. (s.f.). *Los diez libros de arquitectura*. Obtenido de https://www.u-cursos.cl/fau/2015/0/AO104/1/foro/r/1_Vitrubio_Los_diez_Libros_de_Architectura.pdf: https://www.u-cursos.cl/fau/2015/0/AO104/1/foro/r/1_Vitrubio_Los_diez_Libros_de_Architectura.pdf

Vitruvio Polion, M. L. (s.f.). *Los diez libros de arquitectura*. Obtenido de https://www.u-cursos.cl/fau/2015/0/AO104/1/foro/r/1_Vitrubio_Los_diez_Libros_de_Architectura.pdf

Voltaire. (s.f.). *Diccionario Filosófico*. Obtenido de <http://www.librodot.com>

Voltaire. (s.f.). *DICCIONARIO FILOSÓFICO*. Librodot.

Zizek, S. (2006). *Organos sin cuerpos, sobre Deleuze y consecuencias*. España: Ed. Pretextos.

Zizek, S. (2006). *Órganos sin cuerpos, sobre Deleuze y consecuencias*. España: Ed. Pretextos.

Epílogo

Los textos revisados mediante una lectura profunda y exhaustiva, en las prácticas docentes en las cuales se discutieron los materiales sugeridos, se tuvo como principal método de investigación el intercambio de voces y la escucha activa. Esto permitió la construcción del conocimiento en comunidad. Mi propia historia aunada a la generosa producción de ideas de las personas estudiantes que colaboraron en el primer laboratorio (agosto-diciembre 2020) me llevaron a reconocer una problemática social; que es, que la mayoría de las personas sufrimos o hemos sufrido el desprecio por nuestro cuerpo, lo que ocasiona un malestar generalizado y consecuencias negativas en las relaciones sociales. Planteamos como una posible solución reconocer los Textos (que son las ideas culturales, siguiendo a Roland Barthes) que nos han marcado culturalmente y han impuesto cánones de cómo debe ser lo corporal, al mismo tiempo partimos del supuesto de que el concepto de lo humano a ceñido lo corporal. Asumimos que estos Textos han sido técnicas para uniformar y someter a unas personas en provecho de otras y que si reconocemos estas técnicas podemos cambiarlas por otras que contribuyan a mejorar nuestra percepción y nuestras relaciones sociales y ecológicas.

Este recorrido teórico se propuso ser acompañado mediante actividades prácticas diversas que permitieron el conocimiento con el cuerpo, conocer desde el cuerpo.

El camino de este método fue el siguiente:

- 1 realizar reflexiones, introspecciones, reconocimientos de las propias historias corporales.
- 2 identificar teorías y discursos que han provocado el desprecio del propio cuerpo, por lo tanto, del cuerpo de las demás personas.

3 realizar ejercicios físicos que permitiendo el conocimiento desde la propia carne y la construcción del ser.

4 unificar los puntos anteriores mediante la producción de imágenes multisensoriales.

5 compartir las reflexiones.

Estas actividades se mostraban como parte de las evidencias de reflexión, algunos de los resultados fueron: *performance*, *collages*, obras de teatros, bailes, cantos, dibujos, esculturas, grabaciones, cortos, tutoriales, *podcast*, comidas, carteles, fotografías, bordados, cartografías corporales, entre otros.

También, se propuso un plan de entrenamiento físico que condujo al reconocimiento del cuerpo y al dominio de la voluntad comenzando desde los músculos. Las personas estudiantes pudieron notar que de acuerdo con la flexibilidad que iban desarrollando corporalmente al mismo tiempo iban teniendo mayor apertura y flexibilidad en sus relaciones sociales y en sus estructuras mentales. Del mismo modo, lograron comprender que si en un ejercicio físico podían aguantar hasta el final de la rutina se reflejaba en sus otras tareas académicas logrando terminarlas en tiempo y forma.

El método que se propuso en las clases lo nombramos “prácticas teóricas carnales”. Esta metodología la seguimos explorando y registrando su viabilidad y sus resultados. Hasta el momento han sido sumamente satisfactorios.

Ensayo literario sobre el cuerpo

El cuerpo tiene razones que la voluntad no entiende

¿Qué habrá dicho Nietzsche de su cuerpo postrado a una cama? Años atrás de que la enfermedad de la sífilis gobernara su cuerpo, él afirmaba que cada ser vivo y en este caso los seres humanos contamos con “voluntad de poder” y que eso era suficiente para actuar, para mover nuestros cuerpos.

Otros como Walther Bühler y Kurt Brotbeck, asumen que la voluntad comienza en los músculos; en esa capacidad, fuerza, gobierno de uno para levantarse, moverse, desplazarse, hacer las actividades del día, en lograr efectuar un ritmo y una rutina de actividades, en poder mover el armatoste que soportamos.

Se necesita “voluntad” para “poder” ejercitarse, repetir, ensayar, dedicarle tiempo, hacerle el espacio adecuado al cuerpo si se desea efectuar un movimiento con precisión; en la danza, en el deporte, en la escritura, en cualquier actividad que se desee consumir de la forma más óptima. Se requiere de esa voluntad para buscar y desarrollar las técnicas correctas que ayudaran a desarrollar nuestro ser.

También, se requiere de la voluntad, “voluntad de poder” para permanecer en la medianía, ahí donde no se requiere mayor esfuerzo de la ejercitación, donde se hacen las cosas así nada más.

Pero ¿qué sucede con tu cuerpo? Tu voluntad le dice a tu cuerpo que se mueva, que salte, que corra, que se levante, que escale, que agarre, se baje, que suba, que se desplace, que hable fuerte, que escriba, que continúe, sin embargo, tu cuerpo no lo puede entender. Si Pascal dijo que “El amor tiene razones que la razón no entiende” yo diría que el cuerpo tiene razones que la voluntad no entiende.

No siempre es suficiente contar con la voluntad para poder, el cuerpo a veces se comporta como un maldito opresor que no le interesa en lo más mínimo lo que esa voluntad le diga. Ella, la voluntad, queda tirada, barrida, aniquilada por las propias leyes del cuerpo.

Y tú ahí, esperando a que algo extraordinario suceda, que ese ser villano deje en paz a tu voluntad y entonces puedas mover ese armatoste. No te preocupes, deja que tu cuerpo se funda en los otros, deja que tu cuerpo sea más que uno sólo, deja que tu ser respire por otros orificios, tal vez encuentre otras voluntades.

Anexos

Resultados del trabajo práctico

Ruta crítica en su caso.

Los paradigmas de investigación que se utilizarán para llevar a cabo la investigación estarán vinculados con el método cualitativo, mayéutico, fenomenológico y hermenéutico.

Se llevará a cabo un laboratorio y un seminario donde se reflexionará sobre qué es lo humano, qué es el cuerpo, nos preguntaremos qué técnicas tenemos que configuran nuestro ser, cómo son nuestros hábitos y nuestras formas de

relacionarnos con el planeta y así poder dar cuenta si nuestras acciones aseguran el espacio para todos los seres y para la propia vida.

La cosmovisión con la que se efectúa esta investigación es cualitativa ya que nos interesa escuchar, registrar y analizar los sentires, las reflexiones, las percepciones de las personas que amablemente colaboraran con en laboratorio y el seminario del cuerpo.

El formular preguntas permite generar el diálogo y pensar en conjunto sobre cuáles son las mejores acciones que podemos realizar para garantizar la vida.

Con el ejercicio hermenéutico podremos sustentar nuestra hipótesis y al mismo tiempo generar más preguntas para plantearlas en el laboratorio y en el seminario. Sabemos que no existe investigación cualitativa que no sea hermenéutica, reconocemos nuestras técnicas epistemológicas desde esta forma de acercarnos al mundo, de observar las realidades, de detectar los problemas sociales y de las formas concretas de ofrecer alternativas para su solución.

Analizando las narrativas hegemónicas podremos plantearnos nuevas formas de relacionarnos con nuestra persona, con las otras personas y con todo lo que nos rodea, lo que vemos y lo que no vemos, lo que percibimos y lo que pasamos por desapercibido.

Sólo, mediante la relación directa, mediante el dialogo y la reflexión colectiva se encontrarán las nuevas formas de estar y de accionar. Tratamos de construir, a partir de nuestras tecnologías relaciones sociales a partir del respeto, el amor, la dignidad para todo lo que existe o pudiera existir dentro y fuera de nuestro planeta.

Resultados esperados: que las personas participantes desarrollen técnicas para reconfigurar su cuerpo, que ejerciten la reflexión, la auscultación de sí mismos y logren expresar su creatividad profesional sin temor a la crítica por tener una apariencia distinta a los cánones establecidos por la industria, la política, la biología, la cultura, la academia. Del mismo modo, que se espera entendernos y sabernos como parte de todo lo que existe, ha existido y puede existir.

Además, de entender que las tecnologías se pueden utilizar para construir nuevos escenarios ambles y digno o, por lo contrario, para destruir la diversidad, la vida y reproducir la violencia.

Se analizará que el amor, el respeto, la dignidad son tecnologías que necesitamos a prender a manejarlas, necesitamos transmitir las y enseñarlas a las personas que nos rodean y a las nuevas generaciones para esa construcción de los nuevos escenarios sociales donde todas las vidas merezcan ser vividas amplia y dignamente.

Características generales de la estancia profesional y resultados esperados:

La estancia tiene como objeto promover la reflexión en las personas universitarias que participan en el laboratorio y el seminario del cuerpo, en relación con el concepto de cuerpo y con sus propias corporalidades. Además, busca la promoción de la reflexión de nuestro quehacer como género y la relación con los demás seres con los que compartimos el espacio que habitamos desde el ámbito humanístico desde una perspectiva filosófica, que permita la apertura de espacios críticos para expresión de los argumentos sobre las corporalidades.

Reflexión filosófica sobre la práctica en la ejecución del “Laboratorio de la Imagen I: Auscultando el cuerpo humano como producción de imagen” y en el “Seminario de la Imagen III: El cuerpo como escenario del arte”.

Este ejercicio práctico filosófico lo hemos venido desarrollando desde agosto del 2020 a la fecha, mediante la Licenciatura en Humanidades y Producción de Imágenes, programa que se ofrece en la Facultad de Filosofía de la Universidad Autónoma de Querétaro, donde se me ha permitido colaborar como docente en las asignaturas *Laboratorio de la Imagen I*, correspondiente al primer semestre de la licenciatura y *Seminario de la Imagen III*, correspondiente al sexto semestre. Sin embargo, la reflexión puramente hermenéutica se viene gestando desde mi propio cuerpo y de mis lecturas hace más de 15 años.

En el Laboratorio nos permitimos probar diferentes formas de llevar a cabo la docencia, experimentar con los conceptos apropiándolos en nuestras corporalidades para después deshacernos de ellos o reinterpretarlos según nuestras propias necesidades contextuales. Nos preguntamos, por ejemplo, cuáles son las razones culturales que nos han llevado a asumir ciertos cánones de belleza. Practicamos con nuestras propias corporalidades y ejecutamos ejercicios que nos permiten acercarnos a las preguntas sobre ¿qué es el cuerpo humano? ¿cómo se ha configurado históricamente la idea del cuerpo? ¿cómo concebimos nuestro propio cuerpo? ¿cómo nos relacionamos con los otros cuerpos? ¿qué sucede cuando obviamos nuestro propio cuerpo? Entre otras preguntas.

En este laboratorio de ideas se traza una ruta metodológica que según las necesidades del grupo y según las actividades que se vayan desarrollando puede modificarse en cualquier momento sin que altere el objetivo principal de la asignatura.

Un laboratorio de ideas, según Luc Delannoy (2014) consiste en abrir puertas, lanzar preguntas y realizar constelaciones. Un laboratorio de ideas está permeado por el azar, el cual nos ofrece en todo momento datos, información y conocimiento para construir saberes en el arte.

Si bien Luc Delannoy nos dice que un laboratorio de ideas es azaroso, nosotros marcamos una ruta en la cual nos desenvolvemos y en ese itinerario surge el azar. Lanzamos preguntas insurrectas, nos cuestionamos sobre cómo se han definido los conceptos como “cuerpo”, “humano”, “naturaleza”, al mismo tiempo que realizamos prácticas (trabajamos directamente con nuestras corporalidades y muchas veces desde lo cotidiano que va desde cocinar, hacer compras, bailar, tomar fotografías, escuchar música, hasta reconocer las técnicas precisas para desarrollar el canto, el dibujo del cuerpo humano, la escritura, el *Pole Sport*, entre otros.) que nos permiten obtener diferentes respuestas a nuestras cuestiones.

Las preguntas que surgieron como problemática de mi investigación para ingresar a la MFCA nacieron gracias a mi labor docente en el Laboratorio de Imagen y a la elaboración de dicho programa para desarrollar la asignatura durante el semestre, además de mi trayectoria de más de una década como instructora de *Pole Sports* y a mi formación filosófica.

Primero, al elaborar el programa con un enfoque basado en las humanidades me pregunté ¿qué es lo que quiero que los estudiantes aprendan sobre la historia de las humanidades?, y específicamente sobre el concepto principal de mi interés “el cuerpo”, entonces acoté mi pregunta ¿qué es lo que quiero que los estudiantes del

Laboratorio en Imagen I aprendan sobre lo que las humanidades han dicho con relación al concepto del cuerpo?

Teniendo como ruta esa pregunta que me planté propuse un plan de trabajo donde se planea un recorrido histórico partiendo de autores como Hipócrates, Vitrubio, Vesalio, Leonardo da Vinci, hasta revisar autores como Jacques Le Goff, David Le Breton, Rosi Braidotti, entre otros. A la par que se va revisando las lecturas sugeridas, se plantean actividades de trabajo práctico, por ejemplo, elaborar un *collage* fotográfico para desarrollar un mirar poético, partiendo de instrucciones específicas que va dictando un escrito (en poema, una canción, un cuento) y que según su puntuación se va vinculado con los movimientos y direcciones que quiera tomar el caminante utilizando la *App Sports Tracker* donde se sugiere entregar evidencias del conocimiento adquirido, en este caso, analizando las imágenes que surgieron y compararlas con las imágenes que les sugerían sus escritos.

Las actividades propuestas van relacionadas con explorar los sentidos que integran la percepción: oído, vista, olfato, gusto, tacto y en tratar de descubrir algunos otros sentidos. Asimismo, las acciones sugeridas invitan a reflexionar sobre la cotidianidad personal, en dar cuenta de las situaciones particulares y en cómo podrían potencializar cada posibilidad con la que cuenten partiendo de la expresión plena de sus personalidades.

El segundo paso que me llevó a continuar con la problemática sobre el concepto del cuerpo fue el analizar las actividades realizadas por los participantes y al darme cuenta en cómo es que el concepto de cuerpo y lo que se ha dicho históricamente sobre él ha dejado perjuicios severos en la sociedad, sobre todo en las personas de corta edad.

En las evidencias de trabajo que han entregado me he topado con declaraciones, muchas, como que “no me gusta mi cuerpo porque es negro”, “no me gusta mi cuerpo porque es peludo”, “no me gusta mi cuerpo porque es gordo”, “no me gusta

mi cuerpo porque tiene granos”, “no me gusta mi cuerpo porque tiene una nariz grande”, “no me gusta mi cuerpo porque soy mujer”, y un gran etcétera.

Razones por las cuales me llevaron a plantearme otras preguntas, como las que enunció: ¿por qué nos ha hecho daño lo que se ha definido como cuerpo? Mi hipótesis es que lo que se ha dicho sobre el concepto de “lo humano” (desde la caracterización eurocéntrica) lo hemos relacionado con el concepto del “cuerpo” y esta relación nos ha llevado al desprecio de nuestro propio cuerpo y en consecuencia al desprecio de los otros (iguales, animales no humanos, árboles, montañas, agua...).

Visualizando esta problemática que aqueja al grueso de los estudiantes y ya contando con una pregunta y una posible respuesta fue que me propuse participar en la MFCA, proponiendo como desarrollo de la práctica filosófica continuar con mi colaboración como docente en el laboratorio y continuar con la reflexión y la búsqueda de nuevos caminos y nuevas respuestas en la construcción conjunta del conocimiento sobre nuestros cuestionamientos.

Programa 1

El programa de la materia quedó de la siguiente manera:

Nombre de la materia:	Laboratorio de Imagen: Auscultando el Cuerpo Humano como producción de imagen. https://meet.google.com/csx-bftd-cds
Clave	1604
Docente	Ma. del Socorro Rojo Anaya. Clave 17830
Créditos	7
Horas por semana	5h (clase) y 2h (actividades independientes) [2h en pantalla]
Prerrequisitos	Ninguno
Propósito	<p>Este programa se presenta como una propuesta formativa de la imagen del cuerpo, en la que las y los estudiantes adquirirán una visión desde diferentes disciplinas, entre ellas: la filosofía, el arte, el deporte, la antropología. Para poder realizar un discernimiento crítico que contribuya a ampliar la perspectiva</p>

de lo que puede ser el cuerpo humano y el propio reconocimiento a partir de las humanidades y de la producción de la imagen.

La revisión de la bibliografía básica, la realización de las actividades sugeridas y la discusión en las sesiones sincrónicas tienen el propósito de acercar al estudiante a la historia de las humanidades desde una perspectiva personal y actualizada sobre el movimiento intelectual.

Competencias por desarrollar

- Que las personas participantes reconozcan su propio cuerpo como un trabajo de auscultación, de reflexión y de producción de la imagen. Y reflexionen sobre su tiempo, espacio, posición y estado en la nueva realidad (postpandemia Covid-19 provocada por el coronavirus SARS-CoV-2).
- Que las personas participantes reconozcan que la voluntad humana comienza con el dominio de los músculos. La producción del cuerpo atlético: los orígenes del movimiento humano desde lo primitivo hasta las olimpiadas. Y que mediante el propio movimiento se reconozca la vida.
- Que las personas participantes conozcan y reconozcan diferentes propuestas sobre la definición de aquello que nombramos cuerpo desde algunas propuestas de las humanidades y del entrenamiento deportivo. Sobre todo, que se generen nuevas preguntas.

Resumen de contenidos

I.- ¿Qué es el cuerpo y qué es la imagen corporal? lacónica revisión teórica desde la biología y desde el arte sobre las acepciones respecto del cuerpo.

II.- El cuerpo en movimiento. Se promueve que las personas participantes realicen investigación de forma autodidacta, la auscultación, el cuidado de sí. Se invita a investigar sobre prácticas culturales en las que se ofrende el movimiento corporal.

III.- El cuerpo como objeto de producción mediante las imágenes y las narrativas sobre la corporalidad. Se analizarán las modificaciones del cuerpo en las diferentes épocas de la historia.

Metodología de la enseñanza

Se sugiere bibliografía (audiovisual, escrita, iconográfica, sonora, etc.) que expone el docente y que se dialoga con los participantes.

Antes de comenzar a discutir la teoría se realiza entrenamiento físico.

Durante el transcurso de cada sesión, se da un espacio para ejercitar la reflexión sobre nuestro aporte y desempeño al laboratorio.

Evaluación de la materia

1.- Participación puntual sobre el tema a tratar EVALUACIÓN CONTINUA (Puede ser mediante reseñas, resúmenes, comentarios, participación en redes, exposiciones)
25%

Evaluación colaborativa (una ponderación para cada módulo)

Modulo I ¿Qué es el cuerpo?

2.- Video sobre la imagen y la producción del cuerpo del cuerpo humano a través de las épocas históricas 25%

Modulo II El cuerpo en movimiento

3.- Performance sobre una expresión deportiva o artística 25%

Modulo III.- El cuerpo como objeto de producción

4.- Puesta en escena sobre la imagen y la producción del cuerpo a partir de la resistencia de la autonomía alimenticia y su antagonista la industria alimenticia 25 %

Bibliografía Básica.

Tratados Hipocráticos. Ed. Gredos. Madrid, España. 1983. Páginas 183-210

Vitruvio Polion, Marco Lucio. Libro noveno en: *Los diez libros de arquitectura.* Páginas. 114.126

<https://www.u->

[cursos.cl/fau/2015/0/AO104/1/foro/r/1_Vitrubio_Los_diez_Libros_de_Arquitectura.pdf](https://www.u-cursos.cl/fau/2015/0/AO104/1/foro/r/1_Vitrubio_Los_diez_Libros_de_Arquitectura.pdf)

Vesalio, Andrés. *Iconografía anatómica*. Laboratorios Beecham, S. A. Barcelona, España. 1983.

Shelley, Mary. *Frankenstein*. Freeditorial.com/es.

Le Breton, David. *Antropología del cuerpo y modernidad*. Ed. Nueva Visión. Buenos Aires. 2002.

Le Breton, David. *Sociología del cuerpo*. Ed. Nueva Visión. Buenos Aires. 2002.

Lemm, Vanessa. C. Seis, La concepción del cuerpo en el pensamiento de Nietzsche, y C. Siete, Hacia el cuerpo del superhombre en *Nietzsche y el devenir de la vida*. Ed. FCE. Chile. 2014. Páginas 127- 158.

Byun, Chul Han. Porno en *La agonía de eros*. Ed. Herder. España. 2014. Páginas 47-53.

Baudrillard, Jean. El obeso en *Las estrategias fatales*. Ed. Anagrama. Barcelona. 2000. Páginas 27-31.

Nietzsche, Friedrich. *Así habló Zaratustra*. Alianza Editorial. España. 2008.

Lacan, Jacques. Del goce en Seminario 20 *Aun* 1972-1973. Ed. Paidós. Buenos Aires. 2004. Páginas 9-22

Saavedra Hernández, Laura. Descolonizar el cuerpo de las mujeres: las violencias contra las mujeres tzeltales y “la sanación del corazón” como un acto político en contra del sistema colonial, patriarcal. En Revista *Corpo-grafías: Estudios críticos de y desde los cuerpos* / Volumen 5 – Número 5 / Enero – diciembre de 2018 / ISSN impreso 2390-0288, ISSN digital 2590-9398 / Bogotá, D.C., Colombia / pp. 125-137.

Bibliografía Complementaria

Soengas, Stella Elvira y Zamorano, Silvia. *El cuerpo en la posmodernidad*. I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XVI Jornadas de Investigación Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2009.

Zizek, Slavoj. *Órganos sin cuerpos, sobre Deleuze y consecuencias*. Ed. Pretextos. España. 2006.

Planella, Jordi. *Corpografías: dar la palabra al cuerpo*. Revista de interacción entre artes, ciencias y tecnologías. www.uoc.edu/artnodes. 2006.

Barrera Sánchez, Oscar. *El cuerpo en Marx, Bourdieu y Foucault*. Iberóforum. Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana, vol. VI, núm. 11, Universidad Iberoamericana, Ciudad de México. Enero junio, 2011, pp. 121-137.

Audiovisual:

- La belleza del cuerpo. Arte y pensamiento en la Grecia Antigua <https://www.youtube.com/watch?v=XQykUxjwNZg>
- Morgan Spurlock (2004) *Super Size Me*
- Dany Boyle (2020) *Frankenstein*
- Ideales de belleza en las redes sociales | DW Documental <https://www.youtube.com/watch?v=HfsMnKVfspY>
- Darren Aronofsky (2010) *Cisne Negro*
- Fernando Frías (2019) *Ya no estoy aquí*.

En cuanto al Seminario de la Imagen, aquí hemos utilizado las oportunidades que la didáctica de un seminario permite; acceder a estudiar un tema intensivamente con la colaboración de un grupo donde se planifica claramente cada reunión de trabajo grupal y lo que de manera individual se trabajará para beneficio del desarrollo del tema en común.

Un seminario se conforma por un grupo de aprendizaje consciente, activo, propositivo, horizontal, transversal y amoroso donde los integrantes indagaran por

caminos diversos los temas formulados, para que de manera generosa se comparta y se dialoguen en el grupo.

Un seminario se distingue porque sus miembros tienen afinidades, buscan profundizar sobre un tema en común y cada miembro tiene cierta información que le permite dialogar con sus colegas. También, se sabe que la información se buscará en diversas fuentes, y se contrastará las argumentaciones para generar una nueva propuesta. Los resultados del seminario son responsabilidad de todo el grupo y el facilitador es un miembro más que sirve como guía y proporciona cierta ruta bibliográfica y didáctica pero no resuelve por sí mismo el problema.

Sabiendo estas características mínimas en lo que consiste un seminario, también hice el ejercicio de preguntarme qué es lo que pretendo que desarrollen las personas participantes del grupo mediante nuestra pregunta principal ¿qué es el cuerpo? La forma en cómo se va a desarrollar se plantea como una propuesta, sin embargo, se desea que sean las propias personas participantes quienes sugieran activamente material para revisar y discutir, así como que propongan actividades de su interés.

A nuestra pregunta se sumaba el requerimiento de que tendría que trazar la línea del seminario a partir del arte. Gracias a la formación que tengo en antropología del arte, en filosofía y a la experiencia en el *Pole Sports*, fue por ello por lo que el seminario toma el nombre de “La imagen del cuerpo como escenario de producción del arte”.

Nuestro tema principal por explorar resultó en la siguiente pregunta ¿cómo el cuerpo humano ha sido a lo largo de la historia escenario del arte? Planteamos una bibliografía básica que nos ayuda como motor para hacernos preguntas sobre el cuerpo humano en general y sobre el propio cuerpo en particular y cómo es que el cuerpo ha inspirado el desarrollo del arte. El programa queda abierto y flexible para ser intervenido por las personas que integran el seminario.

Programa 2

El programa propuesto quedó de la siguiente manera:

Nombre de la materia	Seminario de producción de la Imagen III – (La imagen del cuerpo como escenario de producción del arte)
Clave	1638
Créditos	7
Horas por semana	5h (clase) y 2h (actividades independientes)
Docente	Ma. del Socorro Rojo Anaya
Propósito	
Objetivo: Este programa se presenta como una propuesta formativa con la que las personas participantes contarán con herramientas que les permitan reflexionar sobre cómo	

es que la imagen del cuerpo humano ha sido, a lo largo de la historia, un escenario para la producción del arte.

Metas:

- Que las y los estudiantes reconozcan su propio cuerpo como un trabajo de auscultación, de reflexión y de producción de la imagen.
- Que las y los alumnos reconozcan a través de la historia del arte la producción de la imagen del cuerpo humano.
- Que las y los estudiantes reflexionen y replanteen las propuestas filosóficas de aquello que se ha reconocido como la naturaleza humana.

Competencias a desarrollar

El alumno contará con elementos que le permitan articular discursos con relación a la producción, al análisis, a la reproducción y postproducción de aquel material que se exponga a partir de la imagen del cuerpo, con una mirada crítica, estética, poética, ética y ecológica.

Resumen de contenidos

TEMARIO

I.- El arte en la prehistoria

- La venus de Willendorf, escultura paleolítica datada entre los años 27.500 y 25.000 a. C. (Australia)
- Escena del Pozo, cueva de Lascaux. Pintura rupestre, hacia 17,000-15,000 a.C. (Francia). La imagen que se presenta del cuerpo humano es esquemática y caligráfica.
- La cueva de Altamira (España). Arte rupestre paleolítico, hacia 15 000 y 12 000 años a. C. Las figuras se caracterizan por ser realistas.

II.- El arte en la Grecia antigua

- La escultura de: Fidias (hacia 500 a. C), Policleto (El viejo) siglo V a. C., Miron siglo V a. C, Escopas (395 – 350 a.C), Praxíteles (400 - 320 a. C) y Lisipo (395 – 305 a.C).
- La arquitectura de Ictino s V a. C., Calícrates (hacia el 400 a. C.) y Menesicles s V a. C.
- El teatro helénico

III.- La imagen del cuerpo en la edad media (Siguiendo la obra *Una Historia del Cuerpo en la Edad Media* de Jacques Le Goff)

- La revancha del cuerpo
- Civilizar el cuerpo
- El cuerpo como metáfora

IV.- El cuerpo enfermo, doliente y sufriente. El dolor sublevado.

- Masaccio
- Albert Figueras
- Oswaldo Guayasamin
- Frida Kahlo
- Elena Ruiz
- Susan Golfsein
- Melissa Hentgen
- Renata Ketten
- Baruch Elron
- Lucien Freud

V.- Posthumanismo (pensamiento mágico)

- *Adiós al cuerpo*. David Le Breton
- *La sublevación*. Franco Berardi
- *¿Qué es un dispositivo?* Giorgio Agamben
- *Regreso a las estrellas*. Stanislaw Lem
- *2001 odisea del espacio*. 1968. Stanley Kubrick
- *Blade Runner*. 1982. Ridley Scott
- *Inteligencia artificial*. 2001. Steven Spielberg
- *Yo Robot*. 2004. Alex Proyas
- ORLAN, *Omniprésence*, 1993. *Extrait*

Metodología de la enseñanza

Dinámicas de las sesiones:

3 horas prácticas (clases asincrónicas mediante el aprendizaje autodidacta)

2 horas teóricas (clases sincrónicas mediante reuniones virtuales hasta que las autoridades nos permitan la vuelta a clases presenciales o semi-presenciales.)

2 horas de actividad independiente (actividades individuales de investigación)

[Unirme con Google Meet](#)

meet.google.com/xge-zdom-bwa

Aula virtual:

<https://classroom.google.com/c/NDUzMzgyNTkzMTU2?cjc=u73jyas>

Evaluación de la materia

Evaluación individual

Las y los estudiantes tendrán evaluación continua y flexible, buscan y respetando la expresión y la libertad creativa de cada estudiante:

1.- Participación puntual sobre el tema a tratar (Puede ser mediante reseñas, resúmenes, comentarios, participación en redes, etc.) 20%

Evaluación colaborativa (una ponderación para cada módulo)

Modulo I El arte en la prehistoria.

2.- Realizar un museo virtual sobre el arte prehistórico. 20%

Modulo II El arte en la Grecia antigua

3.- Hacer una escultura del cuerpo humano basándose en el canon de Policleto.
10%

Modulo III La imagen del cuerpo en la edad media.

5.- Realizar un video donde se explique la concepción del cuerpo humano durante la edad media. 20%

Módulo IV El cuerpo enfermo.

Realizar un dibujo a mano, con los materiales de tu agrado, en el que expreses tu mayor dolor. 15%

Modulo V Posthumanismo.

6.- Realiza un dibujo, puede ser a mano en computadora, en el que se plasme de qué otra forma podrías ser, esta imagen también debe tener una historia, la puedes expresar en forma de cuento, novela, poema, canción o mediante un guion de teatro.15%

Nota: Cada una de las evidencias de aprendizaje se entregarán en distintas presentaciones (videos, fotografías, foros, ensayos, etc.)

Bibliografía Básica.

Breton, D. L. (2007). *Adiós al Cuerpo*. México: La Cifra Editorial.

Calameo. (s.f.). Obtenido de arquitectura griega:
<https://es.calameo.com/read/005496616a920b4f2218b>

Crussí, F. G. (2003). Una Historia del Cuerpo Humano. *Letras Libres* , 8.

D^a. Pilar Utrilla, D. M. (2016). *Curso: Prehistoria: Artes, símbolos y creencias*. Zaragoza: Universidad de la Experiencia de Zaragoza.

García, A. M. (2013). *La trama de los discursos y las artes. El Canon de Policleto de Argos*. México: El Centauro CONACULTA.

http://200.55.58.50/WebPPdeV/Producciones/Pia_Figueroa/Estudio_sobre_Fidias.pdf. (2010). *Parques de Estudio y Reflexión Punta de Vacas*. Obtenido de
http://200.55.58.50/WebPPdeV/Producciones/Pia_Figueroa/Estudio_sobre_Fidias.pdf

Kintana, A. M. (1965). *Teatro Helenico*. México : IMBA.

La trayectoria de la humanidad: el cuerpo humano en el arte. (s.f.). Obtenido de
<https://www.um.es/documents/1711782/1713207/tema10.pdf/2c4a8f3e-13b0-4302-9543-a2c2e20256ef>

Lem, S. (1983). *Retorno de las estrellas*. Barcelona: Brugueras, S. A.

Nancy, J. L. (2002). *58 indicios sobre el cuerpo*. Barcelona : La Cebra.

Policleto. (s.f.). Obtenido de <https://lasesculturas.com/escultores-famosos/policleto/>

Rodríguez, J. A. (2016-17). <https://joseantioniodediosr.files.wordpress.com/2017/04/proporcic3b3n-de-la-figura-humana.pdf>. Obtenido de <https://joseantioniodediosr.files.wordpress.com/2017/04/proporcic3b3n-de-la-figura-humana.pdf>

Truong, J. L. (2005). *Una historia del cuerpo en la edad media*. Buenos Aires : Paidós.

Valdearcos, E. (s.f.). <http://clio.rediris.es>. Obtenido de <http://clio.rediris.es/n33/n33/arte/03Griego.pdf>

Bibliografía Complementaría.

Martínez Pimentel, Ludmila Cecilina. Transformaciones en el lenguaje coreográfico a través de las aportaciones tecnológicas y La amplificación de la corporeidad: antecedentes en la performance artística, en *El cuerpo híbrido en la danza: transformaciones en el lenguaje coreográfico a partir de las tecnologías digitales. Análisis teóricos y propuestas experimentales*. Universidad Politécnica de Valencia, Facultad de Bellas Artes, departamento de Escultura. España. 2008. Páginas 122-163 y 249-257.

<https://www.youtube.com/watch?v=ollXFz9vZXg>

https://www.march.es/plugins/visor/visorFLOW.aspx?p0=4_37507&p1=1&l=1#page=8

<https://www.youtube.com/watch?v=MWi4J73vZNI>

<https://www.youtube.com/watch?v=5fpVKSFAjEo>

<https://www.youtube.com/watch?v=XQykUxjwNZg>

<https://www.youtube.com/watch?v=jN1teX2xzh0>

Bibliografía Audiovisual:

- *2001 odisea del espacio*. 1968. Stanley Kubrick
- *Blade Runner*. 1982. Ridley Scott
- *Cyborg*. 1989. Albert Pyun
- *Inteligencia artificial*. 2001. Steven Spielberg
- *The Matrix*. 1999. Hermanas Wachowski
- *Yo Robot*. 2004. Alex Proyas
- *Cyborg Nemesis: The Dark Rift*. 2014. Albert Pyun

A continuación, hacemos pública la Carta de Consentimiento Informado donde las personas que participaron en el laboratorio y en el seminario me permitieron presentar algunas de sus evidencias de reflexión. Primero presentaremos algunos trabajos previos a la MFCA que me permitieron visualizar la problemática plateada, posteriormente presentamos los trabajos que surgieron durante mi estancia de la maestría, por último, presentamos algunos de los trabajos que surgieron durante el periodo de las prácticas de la maestría.

Carta de consentimiento de uso de evidencias de reflexión.

Santiago de Querétaro a 15 de noviembre de 2022

Asunto: Carta de autorización de uso de evidencias de actividades de las personas que participan en el laboratorio y en el seminario del cuerpo.

A Quien Corresponda

Por medio de la presente carta reconozco que estoy en pleno conocimiento de que el **Laboratorio de Imagen I: Auscultando el Cuerpo Humano como producción de imagen** y el **Seminario de producción de la Imagen III: La imagen del cuerpo como escenario de producción del arte** que facilita la profesora Ma. del Socorro Rojo Anaya, y en el cuál en uno de ambos programas participé, se me informó que la docente se encontraba en una investigación relacionada con los temas reflexionados en las asignaturas, por lo que la docente pidió autorización de cada participante para presentar algunas evidencias de aprendizajes, siendo así, concedo que mis trabajos e imágenes recopilados en las asignaturas mencionadas sean utilizados por la profesora Ma. del Socorro Rojo Anaya para sus actividades relacionadas con el trabajo académico que se encuentra realizando y en la elaboración y presentación de su tesis de Maestría en Filosofía Contemporánea Aplicada que se ofrece en la Facultad de Filosofía de la Universidad Autónoma de Querétaro.

A continuación, se mencionarán todas las personas que participaron en el laboratorio y en el seminario desde agosto de 2020 a diciembre 2022. Sin embargo, se seleccionaron sólo algunas producciones que señalamos puntualmente la autoría.

Sus trabajos, los que fueron seleccionados, serán presentados solamente en los anexos de la investigación. Serán debidamente señalados los datos de la persona a quien le pertenece cada producción.

Las producciones que se presentan les pertenecen a sus creadores y por lo tanto podrán ser utilizadas en cualquier momento y en cualquier lugar que las personas productoras lo deseen.

Participantes:

Laboratorio de la Imagen I

Agosto de 2020 a diciembre del mismo año

Cabrera Castañeda Luis Fernando 

Casanova Rodríguez Sydney Ainara 

Chávez García Ana Cristina 

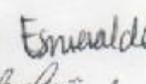
Hernández de la Peña Carlos Daniel — Baja 

Ledesma Reyes Alejandra Eduwiges 

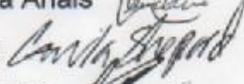
Martínez Rodríguez Raymundo — Baja 

Ramírez Godínez Arlette 

Ramos Leon Ana Paola 

Robles Mendoza Lucia Esmeralda 

Sánchez González Lluvia Anais 

Shepard Corona Camila 

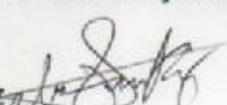
Teran Gutierrez Angel Deiris 

Paulina Ramírez Dorantes 

Hernández Rodríguez Enrique 

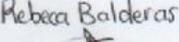
Seminario de la Imagen III

Enero de 2021 a julio del mismo año

Dinorah Anahí Guerrero Ruiz 

Laboratorio de imagen I

Agosto 2022 a la fecha.

Arvizu Lesser Luz 
Balderas Martínez Rebeca ~~Rebeca~~ Balderas 
Flores Berber Francisco Javier 
Gómez García Mónica Lizbeth 
González García Karen Libertad ^(Díaz) 
Hernández Siade Cirenía De San Juan 
Herrera Molina Regina Jimena 
Malagón Hernández Ithiel Adrián 
Piña Hernández Juan Carlos 
Ponce Hernández Amanda Nicole 
Reséndiz Montoya Karen Joana 
Valencia Gonzaga Paola Dolores 
Vázquez Pérez Gabriela Shaiel 
Vera Luna Jimena  K-11

Momento previo a la Maestría en Filosofía Contemporánea Aplicada.

Es en con este laboratorio donde detecto una problemática y que al siguiente semestre propongo investigarla dentro del plan educativo de la MFCA

Laboratorio de la Imagen I

Agosto de 2020 a diciembre del mismo año

Participantes del laboratorio:

Cabrera Castañeda Luis Fernando

Casanova Rodríguez Sydney Ainara

Chávez García Ana Cristina

Hernández de la Peña Carlos Daniel

Ledesma Reyes Alejandra Eduwiges

Martínez Rodríguez Raymundo

Ramírez Godínez Arlette

Ramos Leon Ana Paola

Robles Mendoza Lucia Esmeralda

Sánchez González Lluvia Anais

Shepard Corona Camila

Teran Gutierrez Angel Deiris

Es importante mencionar que este laboratorio se lleva a cabo de manera virtual bajo condiciones de confinamiento debido a la pandemia provocada por el coronavirus 2 del síndrome respiratorio agudo severo (SARS, CoV-2) más conocido como COVID-19. Eran momento muy complejo, difíciles y tristes para la mayoría de las personas.

Muchos de los docentes que no estábamos preparados para impartir clases de forma virtual fuimos aprendiendo con los mismos estudiantes sobre las aplicaciones virtuales y las propias dinámicas pedagógicas de estos escenarios. Los retos habían aumentado; adaptar un espacio en el hogar para la docencia, dar clases y jugar con los hijos que estaban en casa, aprender nuevas formas de relacionarnos desde la distancia por un lado y, por otro lado, estar en el confinamiento.

Muchas familias quedaron separadas, recuerdo que mi papá me dijo “ven a verme porque si no me mata el COVID me va a matar la tristeza”. Teníamos miedo de llevar o traer el virus, no queríamos movilizarnos, todos nos veíamos como posibles portadores de la enfermedad.

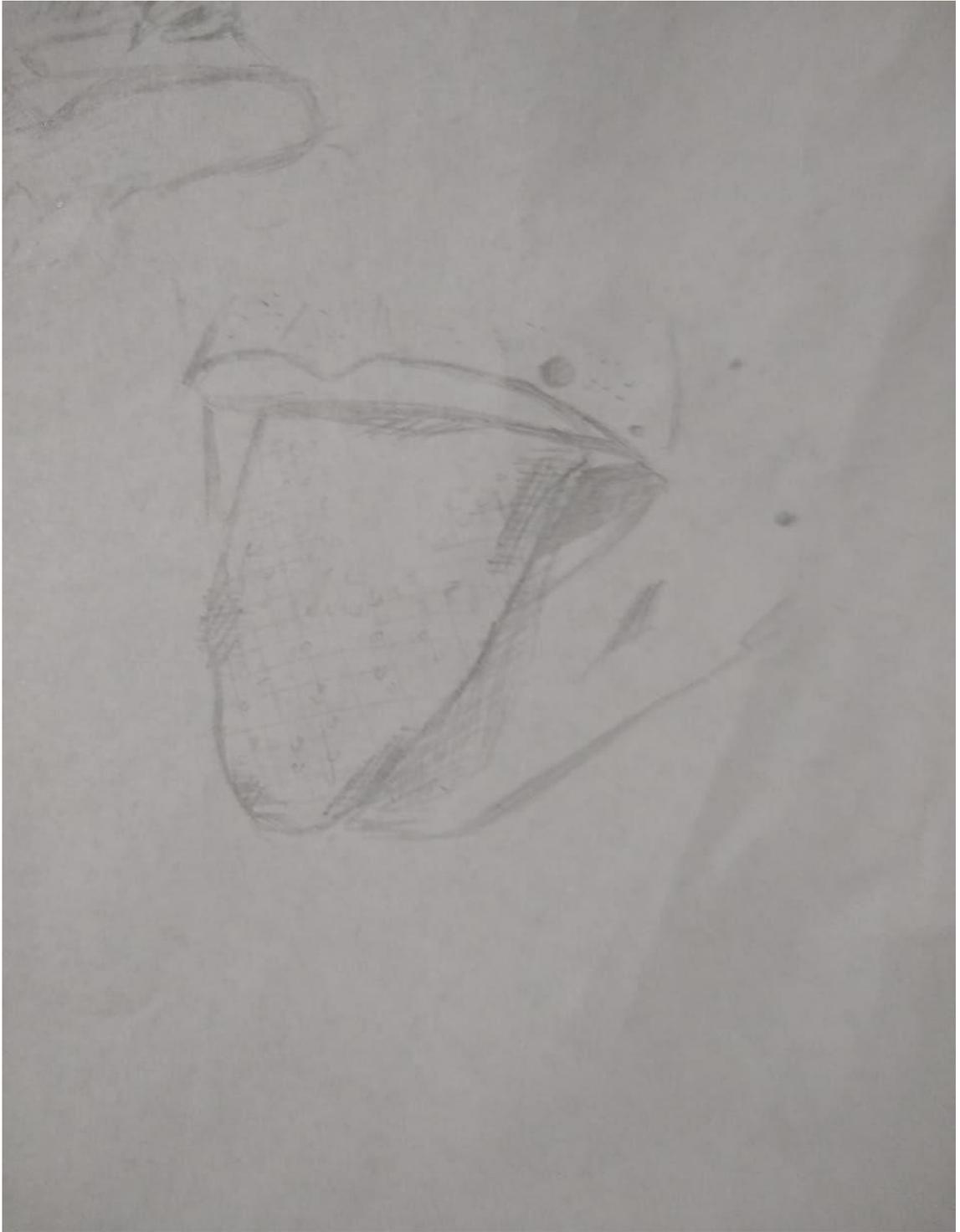
Aunque, como bien es sabido, no todas las personas se quedaron confinadas; las personas dedicadas a repartir paquetes, las recolectoras de basura, las enfermeras, las dedicadas al área de la salud, entre otra, tuvieron que continuar en la calle, salir de sus casas, arriesgando su salud y su vida.

Otras personas perdieron sus trabajos, otras tuvieron que parar o perder sus fuentes de ingreso como fueron las personas que se dedicaba a vender comida en la calle, los vendedores ambulantes, los limpia zapatos, etc. Muchos negocios y empresas quebraron. Sin embargo, hubo quienes si pudieron adaptarse cambiando el giro de sus negocios vendiendo cubre bocas, caretas, guantes, gel antibacterial, alcohol, tapetes para limpiarse los zapatos antes de entrar a las casas o algún otro lado, aerosoles para supuestamente desinfectar las superficies, productos de limpieza, toallas con alcohol, papel higiénico, entre muchos otros aditamentos. También, se potencializaron las clases en línea; algunas personas dedicadas al entrenamiento físico comenzaron a ofrecer sus instrucciones de forma remota, otras hacían videos de para compartirlos con sus alumnos de cualquier nivel educativo. En general, cualquier persona que quisiera enseñar alguna habilidad, transmitir alguna idea, conocimiento, tema, reflexión podía ofrecerla de manera virtual. Nos encontramos desde cursos de cómo confeccionar una piñata hasta cómo realizar alguna intervención médica.

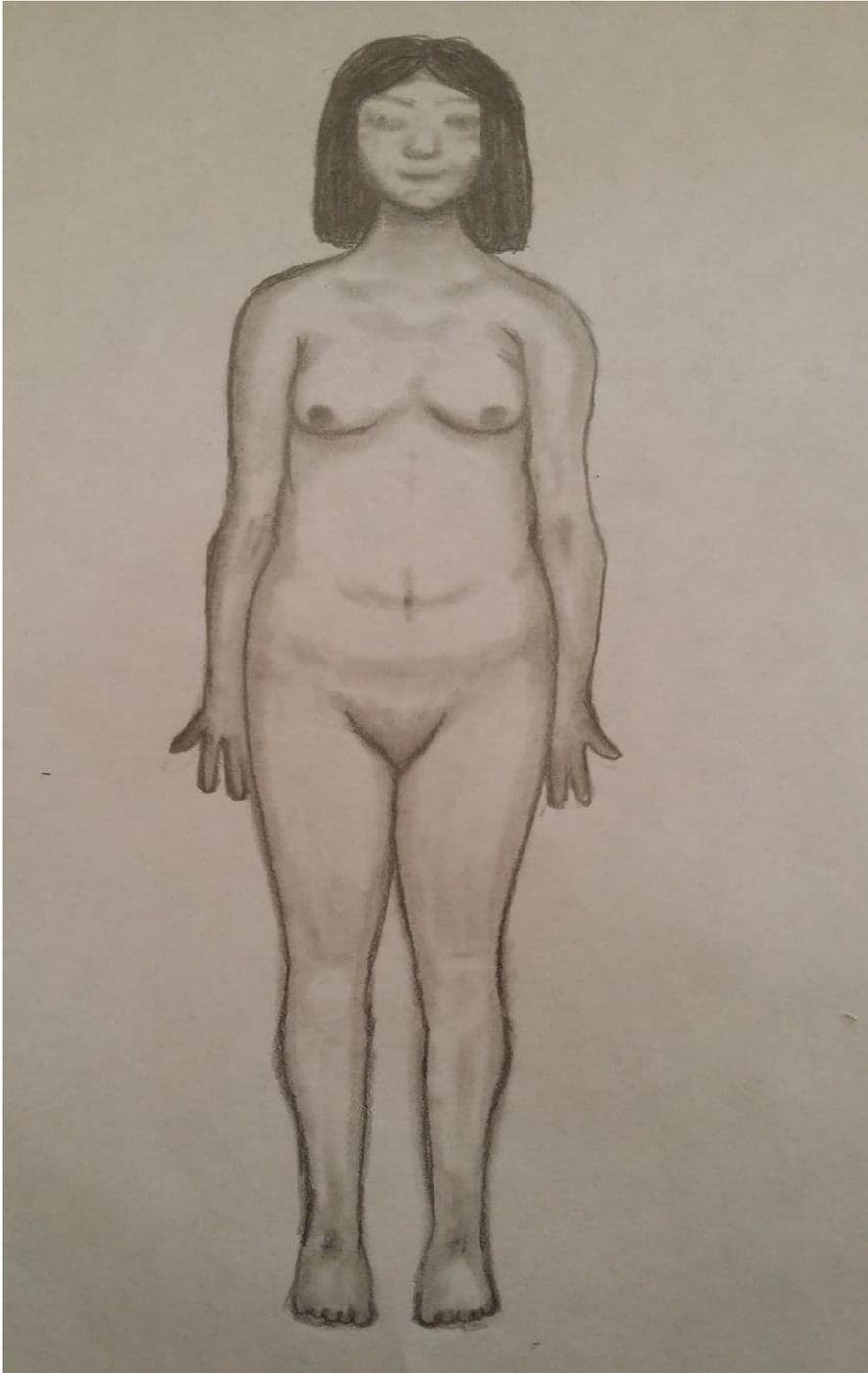
Este laboratorio no fue la excepción, lo llevamos a cabo de forma virtual utilizando la plataforma *Google Meet* para nuestros encuentros y para el aula virtual utilizamos *Schoology*, por este medio se estuvo compartiendo las lecturas, las películas, las conferencias, las imágenes y la mayoría de los materiales sugeridos, también, aquí las personas que estuvieron participando en el laboratorio pudieron compartir sus evidencias de reflexión. Otra vía de socialización de sus productos entregables fue *YouTube*, enseguida se sugieren algunas ligas donde pueden encontrar videos realizados durante este laboratorio.

Las reflexiones que surgen en este laboratorio van a derivarse de las lecturas, los materiales, la discusión, pero, sobre todo de las actividades propuestas que sirvieron como una mayéutica para la construcción de las propias reflexiones, que posteriormente se compartían en la comunidad.

Algunas propuestas parecían sencillas, pero las respuestas y las reflexiones fueron complejas, por ejemplo, la siguiente consigna, realiza un dibujo de tu cuerpo surgiendo evidencias como las siguientes:

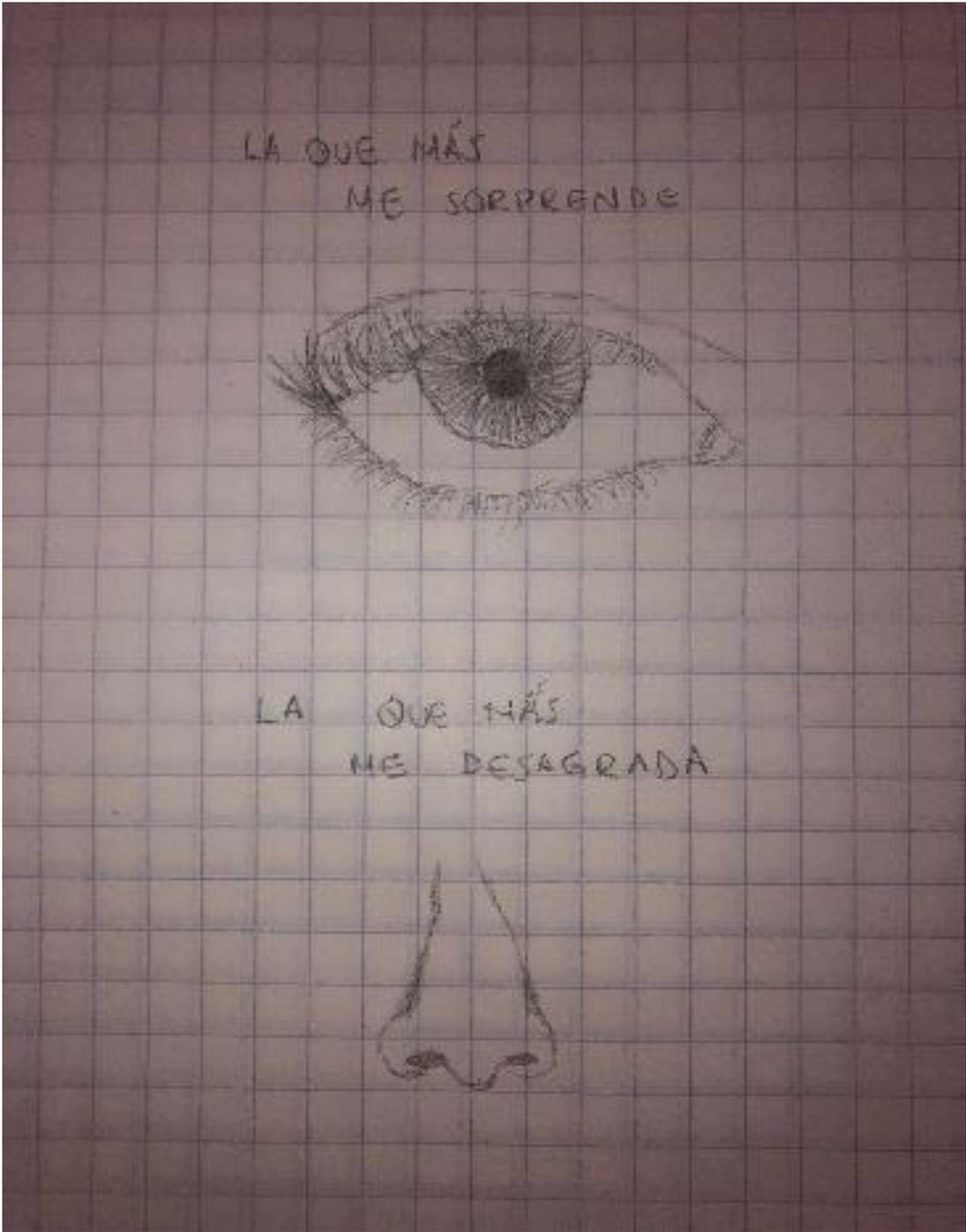


Carlos



Ana Cristina

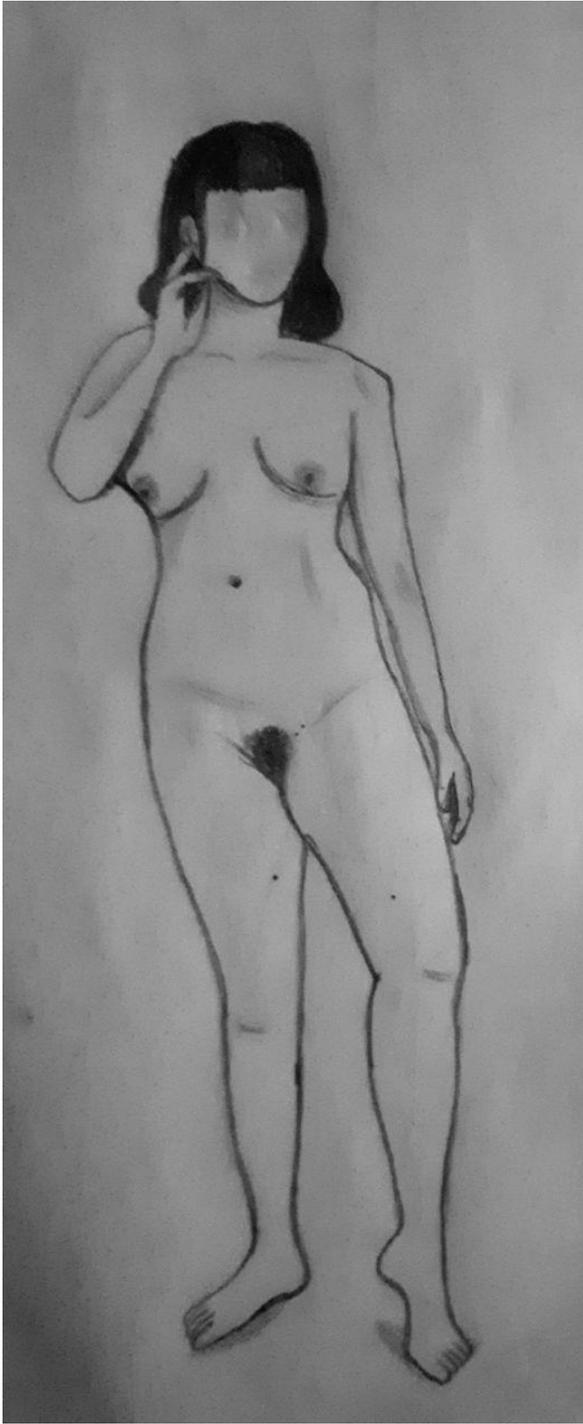
La siguiente consiga fue, realiza un dibujo sobre la parte de tu cuerpo que más te sorprenda y una de la parte que menos te agrade:



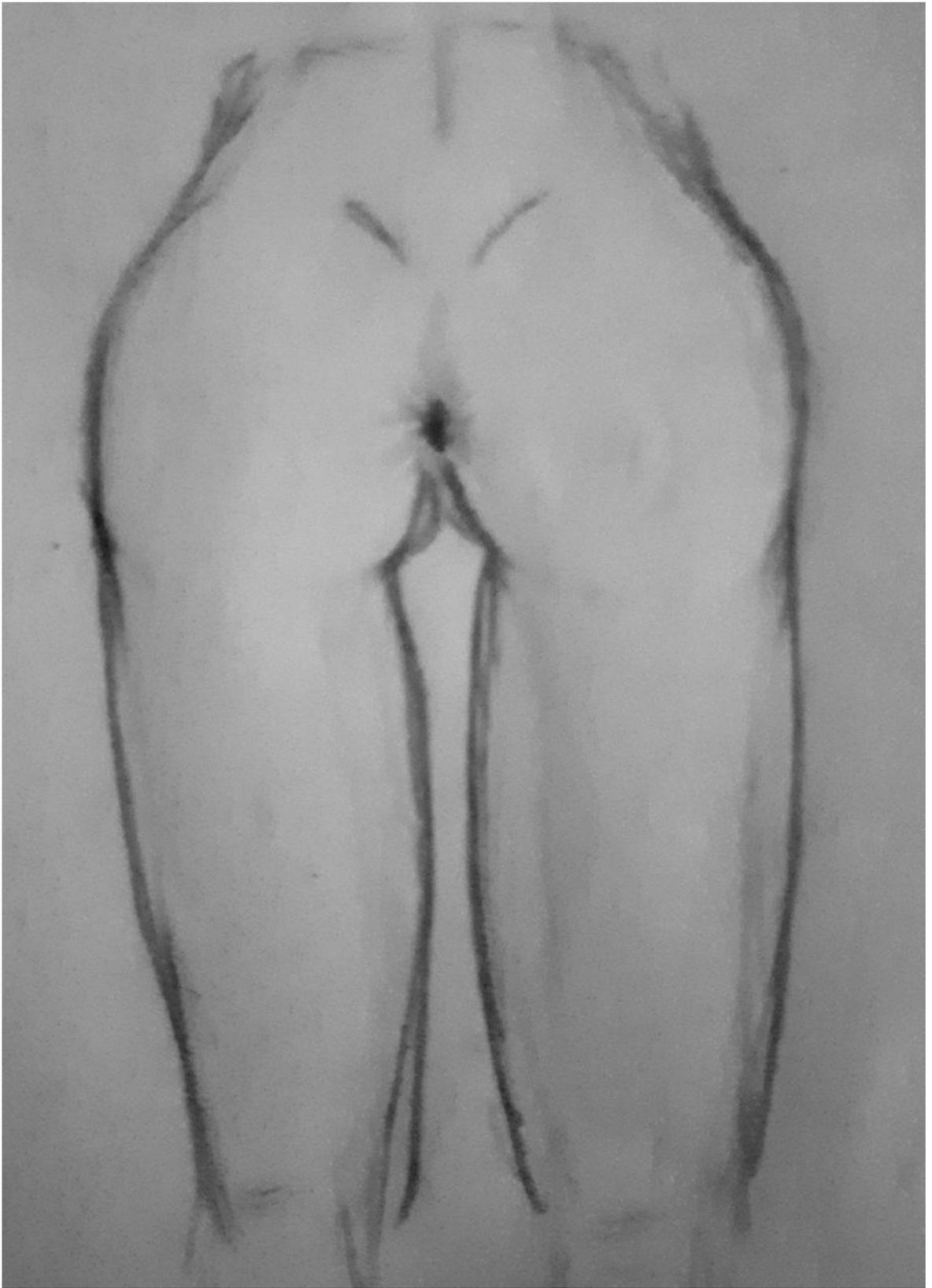
Raymundo



Paulina



Lluvia

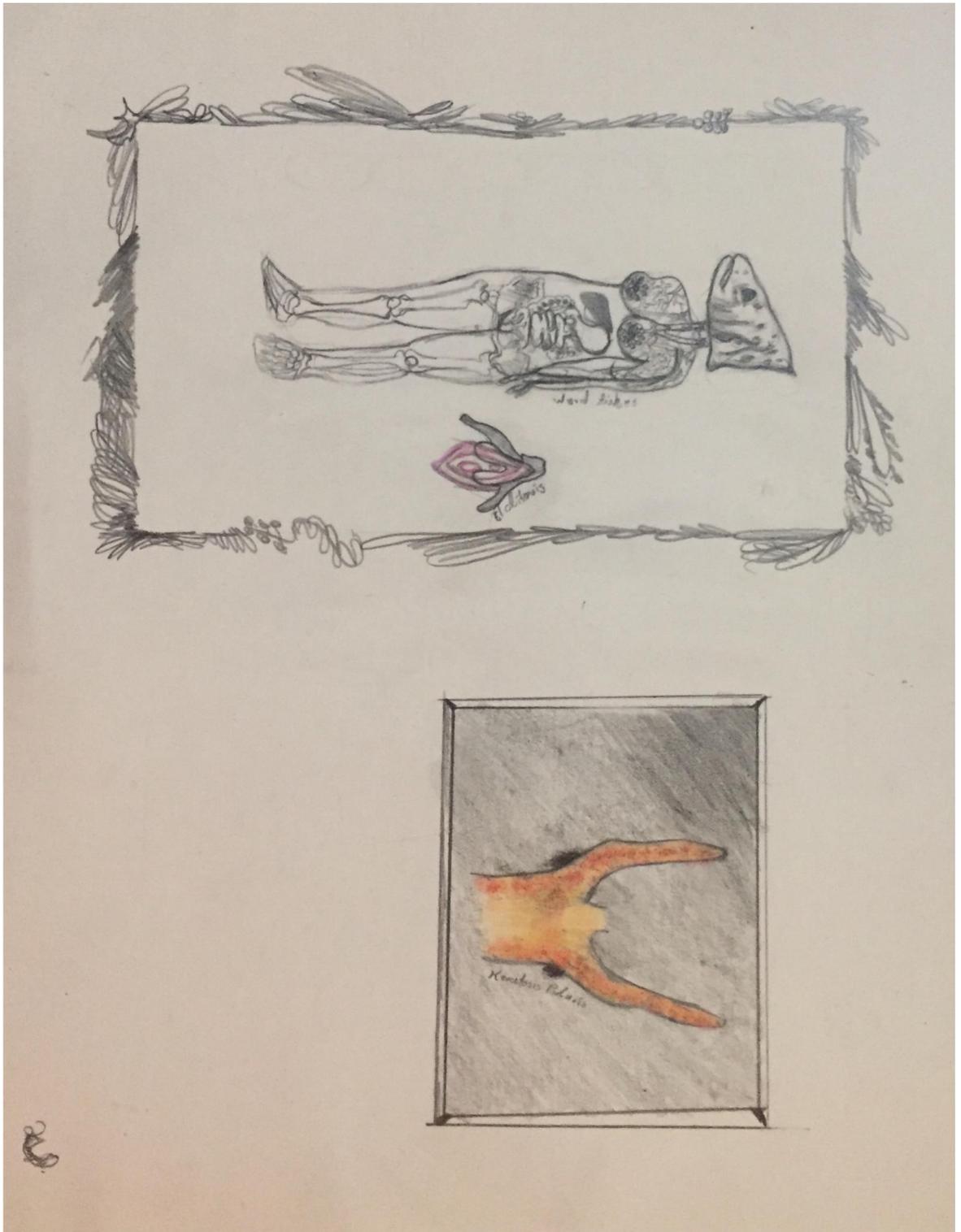


Lluvia

Vida

Lluvia





Alejandra

Con las dos sencillas consignas que sugerimos, las reflexiones que surgieron de manera generadora fueron que al menos alguna parte de cuerpo les disgustaba mucho porque no cumplía con los cánones de belleza establecido por la cultura occidental y que por momentos si llegaban a experimentar desprecio por sus cuerpos. Esto los reflexionamos duran seis meses y muchas de las personas lograr transformar positivamente su autopercepción.

Aquí les sugerimos algunas ligas donde podrán visualizar otras actividades que estuvimos realizando durante este laboratorio.

<https://youtu.be/fCVZ7JgLoM8>

https://youtu.be/sj8gAa_oAKU

<https://youtu.be/gI447AyGrbM> <https://youtu.be/cGFHuBCLmVo>

<https://youtu.be/AjnGgaKsyvc>

<https://youtu.be/aaliUvRuDIE>

<https://youtu.be/mAQiq7LCQXE>

**Momento en el que me encontraba en el primer semestre de la Maestría en
Filosofía Contemporánea Aplicada**

Seminario de la Imagen III

Enero de 2021 a julio del mismo año

Participantes del seminario:

Dinorah Anahí Guerrero Ruiz

González Aguilar Ángel

Mendoza Mata Hugo de Jesús

Muñoz Álvarez Daniela Natalie

Salazar Alamilla Dafne Ana

Velázquez Rodríguez Karla

Este seminario se llevó a cabo durante el confinamiento provocado por la pandemia que ocasionó el COVID-19. Ya llevábamos aproximadamente 10 meses aislados por lo que las clases se habían adaptado al formato virtual. Para este momento muchas personas estaban abrumadas y un tanto fastidiadas por las situaciones tan complejas que se vivían en los hogares aunado a que tenían que sacar adelante sus estudios.

Este seminario fui muy complicado de llevar a cabo, las personas participantes estaban desmotivadas, cansadas, hasta me atrevería a decir que se encontraban desesperanzadas, lo único que querían era que ya terminase todo.

Con mucho esfuerzo para implementar estrategias didácticas motivantes y porque una también estaba viviendo sus propias complejidades en el confinamiento, se les invitaba a las personas estudiantes a estar presentes en las sesiones sincrónicas y a realizar sus trabajos a sincrónicos, pero, muchas veces, en esta ocasión no hubo respuestas favorables en la mayoría de los casos.

Se comprende el momento, las situaciones de hastío, de sufrimiento, de angustia que se estaban experimentando de manera general. Se aprende, si es que se quiere, de todas las experiencias sean favorables o no. Con este seminario aprendí a ser más flexible, a buscar nuevas estrategias de enseñanza-aprendizaje y a comprender que la vida hay cosas mucho más importantes que una carrera universitaria.

A pesar del ambiente incierto y desesperante que estábamos viviendo, las personas estudiantes que colaboraron con este seminario pudieron construir nuevas reflexiones sobre sus cuerpos, sobre el espacio que habitan y sobre todas las cosas que construyen su mundo.

De forma particular hubo respuestas favorables y generosas.

Seminario de la Imagen

Dinorah Anahí Guerrero Ruiz

Texto escrito el 28 de mayo de 2021

Tenía mucho que no me sentía así, de hecho, yo antes no era así.... Todo comenzó con ella, una científica que gracias a su dedicación consiguió irse becada al extranjero para especializarse en biotecnología, duró casi cinco años yendo y viniendo, no podía pasar más de 3 meses lejos de su familia, por lo que siempre volvía a su casa, era un poblado pequeño y recóndito en la Sierra Gorda de Querétaro, en fin, nadie se imaginó el alcance de su inteligencia.

A lo largo de esos cinco años las cosas en México empeoraron, las sequías eran más intensas, los saqueos eran más frecuentes, pero resistimos gracias a *Los Kohuí* tribus de personas de diferentes orígenes étnicos, raciales, y socioeconómicos, esta iniciativa, obviamente surgió en los entornos rurales en comunidades indígenas, que proponían la unión del pueblo sin distinción, no importaba tu estatus académico, económico, tu orientación sexual, nada de las cosas banales que nos habías separado por siglos.

Si querías ser un Kohuí tenías que dejar el individualismo a un lado, te comprometías con la comunidad para crear estrategias y proyectos en pro de los derechos del pueblo, se trataba no sólo de deconstruirte como individuo, sino de ir más allá colectivamente sin especismos, era buscar hacer un convenio, hacer un pacto, hacer un acuerdo con todxs y todo aquello que nos rodea.

Yo decidí unirme a lxs Kuhí, mi familia no estaba de acuerdo al principio, pero cuando las cosas se pusieron más feas decidieron unirse, pero a las colmenas sedentarias, yo me fui con lxs Kuhí nómadas, íbamos de poblado en poblado, proponiendo nuestra forma de vida, gestionando proyectos, defendiendo los recursos naturales y a la madre tierra. Tuve la oportunidad de ir a muchos lugares bellos (unos un poco más deteriorados que otros) y de conocer gente maravillosa, con quienes compartí experiencias que poco a poco me cambiaban aún más la vida, pero ninguna se compara con lo que sucedería en Tzalk.

Era difícil imaginar que, en esos tiempos, después de algunos bombardeos, de la sequía y los saqueos y de las grandes urbes súper modernizadas y tecnológicas, aún quedaran espacios biodiversos, verdes, algunos con agua y fauna, Tzalk era unx de ellos, ahí había colmenas, eran muy nuevas así que nos propusieron ir a apoyarlxs. Cuando llegamos quedamos atónitos por

la belleza del lugar, su gente era muy cálida, en fin, estuvimos trabajando unas semanas y conforme pasaba el tiempo íbamos tomando más confianza con los Tzalkis. Llegado el mes nos invitaron a la ceremonia de la Soona', que se relacionaba con la astrología y los procesos y creencias de la luna, este ritual se solía hacer en todas las colmenas para reforzar nuestra unidad y reafirmar nuestro compromiso colectivo con la tierra y el universo.

Esa noche, la sacerdotisa del pueblo comenzó el ritual con una historia que en resumidas cuentas hablaba de la unión de los poderes y saberes de los dioses y de los seres humanos, que según el relato, la combinación-colaboración de ambos darían paso a una nueva forma de vida, capaz de defender a quienes no tuviesen la capacidad de hacerlo, de luchar por lo justo y preservar la armonía entre todos los seres vivos. Así fue transcurriendo la noche, pero yo no podía dejar de pensar en el tipo de poder que necesitábamos y me planteé seriamente la veracidad que podría llegar a tener ese relato.

Un par de días después todos los del pueblo estaban ansiosos y emocionados preparando la bienvenida de alguien, era ella, que había pasado su periodo de tres meses lejos de su amada tierra. Ella siempre fue muy amable y carismática, siempre traía algo nuevo del exterior para compartir con sus vecinos. Y esta vez no era la excepción. Traía unos baúles con diversos aparatos que a simple vista se veían muy modernos y coloridos. Comenzó a explicarnos a quienes estábamos presentes que eran herramientas que se podían utilizar para satisfacer las necesidades del pueblo mediante la combinación de técnicas ancestrales y modernas.

Me pareció increíble como todos se dispusieron a colaborar durante varias jornadas, un día me acerqué a ella y pude notar que estaba como desalentada, al preguntarle la razón me comenzó a platicar que ella tenía el sueño de hacer realidad el relato de la ceremonia lunar porque había escuchado que los Masiosare (así les llamábamos a la gente con poder socio económico y político que sólo querían mantener una especie de dictadura y explotar los recursos para hacerse cada vez más ricos) estaban en "temporada de caza" lo que significaba que territorios como Tzalk corrían peligro de ser "conquistados" y saqueados, esto era muy normal, siendo Kuhís teníamos estrategias que también implantamos en las colmenas para este tipo de ocasiones, sin embargo ella había escuchado que los Masiosares habían conseguido tecnología de punta que les aseguraba su conquista total. Entendí entonces que cualquier medida, aunque pareciese ficticia, se tenía que tomar en cuenta.

Esa noche fuimos con la sacerdotisa, le platicamos la situación y se convocó a les sacerdotises de casi todas las colmenas, fue grata sorpresa contar con cada unx de ellxs de manera física y virtual, ahí estaban. Después de exponer la situación nos pidieron a ella y a mí que les dejáramos solxs y al cabo de una hora volvimos a entrar. Al parecer lxs presentes acordaron encomendarnos una misión liderada por Ella y por mí. Debíamos ir al Xinantécatl y subir hasta el lago del Sol y la Luna el día que normalmente se realizaba el ritual de la Soona', nos dieron un par de indicaciones que uno esperaría recibir en un papiro sagrado o en una especie de roca tallada, pero nos la entregaron en un smartphone que sinceramente nos facilitó muchas cosas.

La misión constaba en hacer realidad el relato con la ayuda de los saberes y tecnología que Ella había propuesto, pero que de la misma forma se precisaba de colectividad y colaboración para que se llevara a cabo, así que nos fuimos con un grupo de aproximadamente 32 Kohuís (un representante por cada cúmulo de colmenas establecidas en lo que antes llamábamos "Estados").

Tuvimos que atravesar por varios retos y algún que otro enfrentamiento con unos cuantos Masiosares, pero llegamos un día antes de Soona'. Y cuando por fin subimos comenzamos a instalar todo al pie de la letra e hicimos muchos más rituales de los que estábamos acostumbrados a hacer para la celebración. En fin, llegada la hora marcada comenzamos con el ritual principal, ofreciendo nuestros saberes, alma, corazón y tecnología para que lxs Dioses se apiadaran de nuestra desesperación.

Recuerdo que todo comenzó a moverse como en un terremoto pero se sentía diferente, había una atmósfera de calma y de repente un destello de colores en el cielo nos alumbró como si fuese de día, eso fue lo último que todxs recordamos, porque cuando despertamos al día siguiente ya no éramos lxs mismos Kuhís.

Los baúles con los planos y artefactos que había llevado Ella estaban vacíos, nos sentíamos diferentes y de pronto comenzamos a notar en cada unx de nosotrxs las transformaciones que habíamos tenido, lo habíamos logrado, tóseíamos habilidades más allá de las humanas, éramos híbridos tecnológicos, mágicos y humanos.

Como era de esperarse los Masiosares fueron en busca de nosotrxs con su tecnología que a comparación de la nuestra se quedaba obsoleta, así fue que

cada Kuhí regresó a sus colmenas con la misión de proteger, defender y con algo que ni siquiera sabíamos que era parte de la historia. Aquellos quienes fuimos “tuneados”, además de poseer nuestras habilidades tecnológicas y sobrehumanas, poseíamos el conocimiento para replicar estas modificaciones en otros seres humanos, sin embargo, cuando estas habilidades se utilizaban para el mal se perdían porque eran “poderes” que no podían ser profanados por las bajas pasiones humanas.

Y así fue como pudimos rescatar nuestros territorios y defendernos ante los Masiosare, hoy en día siguen existiendo, pero los Kuhí como muchos más. Así que muchos de los Kuhí Nómadas nos hemos decidido a viajar a otras partes del mundo, para seguir aprendiendo y compartiendo todos estos saberes, principalmente en las zonas “marginadas” que más bien son comunidades multiculturales que están dispuestas a transformar el mundo para alcanzar una armonía entre especies, vamos a comunidades en donde aún hay soñadores dispuestos a trabajar, deconstruirse, *resilir* y luchar por lo que es justo.

Hace mucho tiempo que no me sentía así, es una sensación extraña de paz y de esperanza, pasaron algunas décadas desde nuestra transformación, yo sé que Ella sigue trabajando para continuar con nuestra causa y yo, yo igual, pero mi final está cerca, aún me quedan algunas batallas por librar, pero ya me siento cansada, los Dioses no nos prometieron vidas eternas, eso es algo bueno, porque la premura de la vida me ha llevado a experimentar(me) de una forma más intensa, ahora que lo veo así, tuve/ tengo todo, me enamoré, pude aprender y enseñar y desaprender también, mi familia vivió bien y las nuevas generaciones de la misma continúan en la lucha. Me siento plena, en paz porque no me perdí en el intento, sigo siendo yo, pero con algunas modificaciones y no me refiero solamente a las tecnológicas/ místicas.

Anahí





Anahí con botas



Anahí Ciborg

Los trabajos que generosamente me permitió compartir en esta investigación la alumna Dinorah Anahí tienen una reflexión profunda sobre la corporalidad, el concepto de *ciborg*. Son propuestas para construir espacios para que todas las vidas sean dignas de ser vividas.

También, estos trabajos tienen una reflexión directa sobre las lecturas de Donna Haraway y de Stanislaw Lem en conjunción a las otras actividades, lecturas y materiales sugeridos para este seminario, los cuales se presentan en el programa compartido. Lecturas interpretadas y reapropiadas por la estudiante Dinora Anahí.

**Momento en el que me encontraba en el segundo semestre de la Maestría en
Filosofía Contemporánea Aplicada**

Laboratorio de Imagen I

Agosto 2021 a diciembre del mismo año

Participantes del laboratorio:

Muñoz Álvarez Daniela Natalie

Rodríguez Nieto Raymundo André

Romero Rodríguez Ana Elisa

Durante el desarrollo de este laboratorio ya teníamos un año y medio de confinamiento debido a la pandemia provocada por el virus del COVID-19, era ya el tercer semestre que se impartía de manera virtual. En estos momentos ya había más holgura para desplazarse por las calles, para ir de compras, etc. pero no se sabía de manera contundente cómo es que debíamos de comportarnos en nuestros reencuentros cara a cara ni se sabía cuándo podían realizarse.

Al inicio de este periodo escolar es cuando me embaracé, no tenía idea de que venía en camino mi segundo hijo, Bruce Alexander. Fue en septiembre que me enteré de la gran noticia, me puse muy feliz, aunque también preocupada porque mi hijo mayor, Kenneth ya tenía 9 años y medio y tenía la idea de que iba a “volver a empezar” todo sobre la maternidad, también me preocupó mi condición de estudiante de la maestría, mi condición de docente; pues estaba trabajando diariamente seis horas en una primaria Waldorf (que continuó con clases presenciales durante la pandemia, con aforo reducido) como entrenadora física, además de las clases que daba en línea del laboratorio, las clases de Pole que imparto en mi academia y de las labores del hogar y de la crianza.

El laboratorio funcionó muy bien y tuvimos provechosas cavilaciones. Este grupo fue muy pequeño, solamente tres personas estudiantes se inscribieron en esta asignatura, sin embargo, las dinámicas pudieron fluir de la mejor manera posible, el intercambio de ideas fue muy nutrido y provechoso, las asistencias a los encuentros sincrónicos fueron constantes y el compromiso para efectuar las actividades sugeridas fue total.

Seguidamente, mostramos algunos de los trabajos que se produjeron en este laboratorio y que las personas autoras de estas evidencias de reflexión generosamente me permitieron compartir para efectos de esta investigación.

Indicaciones, reflexiona si existe alguna parte de tu cuerpo que no te guste e identifica de dónde proviene esta percepción, qué sentimientos te provoca, en qué momento te diste cuenta de que no te gustaba, qué representa esta zona de tu cuerpo de manera social, familiar, en el tu género, etc. Por favor, plásmalo en una imagen.

Lo mismo tenía que realizar pensando si todo su cuerpo les agradaba o si había una parte que les gustara más, tenía que reflexionar y compartir sus respuestas en los encuentros sincrónicos.

Otra de las actividades sugeridas fue que escribieran la historia de su vida jugando con la realidad y la ficción, que escribieran datos históricos mezclados con alguna película de su preferencia, algún cuento, canción o con cualquier otro material que pudiera ser de inspiración para redactar su propia historia.

La realidad es que pudimos aprovechar las circunstancias a pesar de todas las complejidades que cada uno de los participantes estaba padeciendo.

Muñoz Álvarez Daniela Natalie

Parte de mi cuerpo que
más me gusta



rowpixel

Parte de mi cuerpo que
menos me gusta



rawpixel

Parte que no me gusta

LA ESTACIÓN

Por Raymundo André Rodríguez Nieto

Eric era un hombre que se acercaba temerosamente a los 40 años de su vida, era un hombre bastante normal, una rutina como cualquier otra, ir a trabajar, regresar a casa, hablar con Fernanda, su pareja, dormir, una buena vida, pero tranquila. Lo inundaba una gran sensación de tristeza, no sabía qué lo llevaba a sentirse así, si tenía todo con lo que una persona podía pedir.

Pasaron las semanas y parecía notar aquel problema aún más, tanto que su relación con su pareja comenzó a tambalear. Había problemas constantemente; su esposa, más joven que él, le hablaba constantemente de tener un hijo, cosa que en estos años era una idea muy poco convencional, con la que él, desde chico, no compartía gran interés.

Un día, inesperadamente, todo dio un giro. Se encontraba esperando el tren de en la parada Nicolás Campa, a la misma hora que siempre lo hacía, al otro lado del que se encontraba, vio a un pequeño niño que saltó a su atención. El tren llegó, se quedó parado viendo a través de una de las ventanas al mismo niño, que tenía una mirada bastante triste. Se cerraron las puertas y el tren comenzó a andar.

Ignoraba porqué había cambiado lo que siempre hacía. Mientras avanzaba el tren, a través de las ventanas, aquel niño parecía cobrar vida, cómo si cada ventana fuese un fotograma. Tomaba de la mano a un señor, que lucía joven y caminaban. Terminó el último vagón y el niño desapareció.

Trató de continuar su día de la manera más normal posible, pero no lo consiguió, la imagen de la mañana seguía en su cabeza, brindándole intranquilidad. ¿Por qué no sólo lo ignoró? Debió de ser causa del mal sueño que luego solía tener, se preguntó y respondió como una excusa de lo que realmente había pasado. El niño se le hacía conocido.

Llegó a su casa, le contó a su esposa, pero no hizo más que ignorarlo. Al día siguiente en el mismo lugar por la mañana, había una pequeña esperanza de que pasara lo mismo, pero no ocurrió. Pasaron los días, todo parecía haber vuelto a la normalidad. Otras dos semanas pasaron, después del trabajo decidió visitar a su madre. Tocó la puerta, su madre abrió con una gran sonrisa que acentuaba sus rasgos de vejez; comieron y charlaron, hasta que la conversación tomó el rumbo de la niñez de Eric.

Su madre subió y volvió con las manos llenas de álbumes, de su hermana y de Eric, hojearon y vieron cada foto con detenimiento, su mente parecía recuperar cada uno de esos recuerdos, su antigua casa que le daba miedo, su cumpleaños número 8, sus amigos del kínder y de la primaria, la primera vez que jugó fútbol, y de los viajes que hizo cuando era apenas un adolescente. Su cara se iluminaba de felicidad y a la vez de una gran nostalgia, no creía que otra vez tuviera las memorias de vuelta.

Abrieron el último álbum, pasaron las páginas y de topó con una imagen un poco desgastada, ahí se dio cuenta que el niño que vio en la estación era él. Su papá lo estaba tomando de la mano y Eric parecía estar haciendo un puchero. Su mamá le explicó que la foto fue después de haber ido al cine, que se había puesto a llorar porque vio a un hombre disfrazado de un personaje de una película a lo que él le respondió:

-Madre, hace unas semanas estaba en la estación, y pude ver el momento en que esta foto fue tomada - comentó con voz de sorpresa. A lo que su madre respondió: tal vez es una señal para que te reconcilies con tu padre, y todo te condujo a este día, a qué vinieras a visitarme. Sus palabras estaban llenas de emoción. Después

de esa pequeña conversación, se despidió de un abrazo de su madre y fue a la estación para ir a su casa.

Fue a la estación más cercana, un vagón estaba delante de él y se subió. El tren avanzaba y veía con atención lo que había fuera, durante un instante pudo distinguir uno de los momentos que había en una de las fotos de su madre, era su cumpleaños número 10. Eric bajó sin titubear. La ciudad no lucía como realmente era, pero eso no le importaba, podía verse a él y a sus amigos de 10 años, haciendo lo que estaban haciendo ese mismo día. Jugaban y reían, partían un pastel. No podía creer que estaba en ese día, parecía estar en un sueño, pero como un sueño, después de un parpadeo todo se esfumó.

Estaba de vuelta en la realidad, en una estación que no conocía. Regresó a su casa, llegó a cama directamente y durmió. Pasaron semanas, hasta que ese acontecimiento se repitiera, iba rumbo al centro de la ciudad para despejarse un poco. Se abrieron las puertas del vagón dónde iba, al abrirse de vio a él de adolescente junto con un grupo de personas, s punto de cerrarse las puertas, bajó del tren. Al principio no reconocía, qué momento era, después de reconocer a unas personas, todo hizo *clic*, estaba en una fiesta de su amiga Elena que vivía en otro país. Bailaban y platicaban, justo como el recordaba, sólo que ahora sí lo disfrutaba. Y al igual que la otra vez, todo terminó en un abrir y cerrar de ojos, pero ahora sentía que se le había dado una segunda oportunidad al revivir toda una vez más.

Pasaban dos semanas y todo se volvía a repetir, vivía cosas incluso que no recordaba, y con cada vez que ocurría, tomaba más experiencia del momento y se sentía más pleno, los sentimientos negativos que tenía desaparecían poco a poco.

Toda la alegría terminó cuando en una de esas vistas al pasado, fue un recuerdo triste que lo cambió mucho como persona, una pelea con su padre cuando tenía 15 años. No entendía por qué había de vivir eso otra vez, cuando lo único que había provocado era malas emociones. Revivió otras memorias al paso de las semanas,

todas negativas y con su padre. Decidió tomarlo como una señal e ir a visitarlo después de varios años.

Tocó la puerta, hace tiempo que no estaba tan nervioso. Su padre abrió, pasmado por la visita inesperada, dio un paso al frente, abrazó a su hijo y se soltó a llorar. Entraron a la casa, tomaron una taza de café y platicaron de lo que había pasado en esos años que se habían dejado de hablar. Eric se levantó, se despidió con un gran abrazo. Su papá, con ese abrazo lo dijo todo.

Volvió a casa, en el trayecto, las puertas del vagón, a manera de telón, se abrieron y mostraron a sus mejores amigos con los que aún tenía una gran relación, sólo que mucho más jóvenes. Era un viaje que habían hecho por graduarse de prepa, luego las reuniones que hacían para ver el súper *bowl*, la despedida y sorpresa que le organizaron cuando se fue por unos meses. Pasaba lo que parecía toda su vida ante sus ojos, eran días y días de momentos. No pudo contener las lágrimas. Comenzó a llorar y al momento de hacerlo todo desapareció.

Pudo comprender por qué vivió todo eso, comprendió que a pesar de que fueran buenos o malos los momentos, cada uno de ellos y de las personas involucradas, cambiaron su vida de cierta manera, sólo que no lo comprendía. Y gran parte de su vida vivió arrepentido por no haberlo vivido todo de la manera correcta.

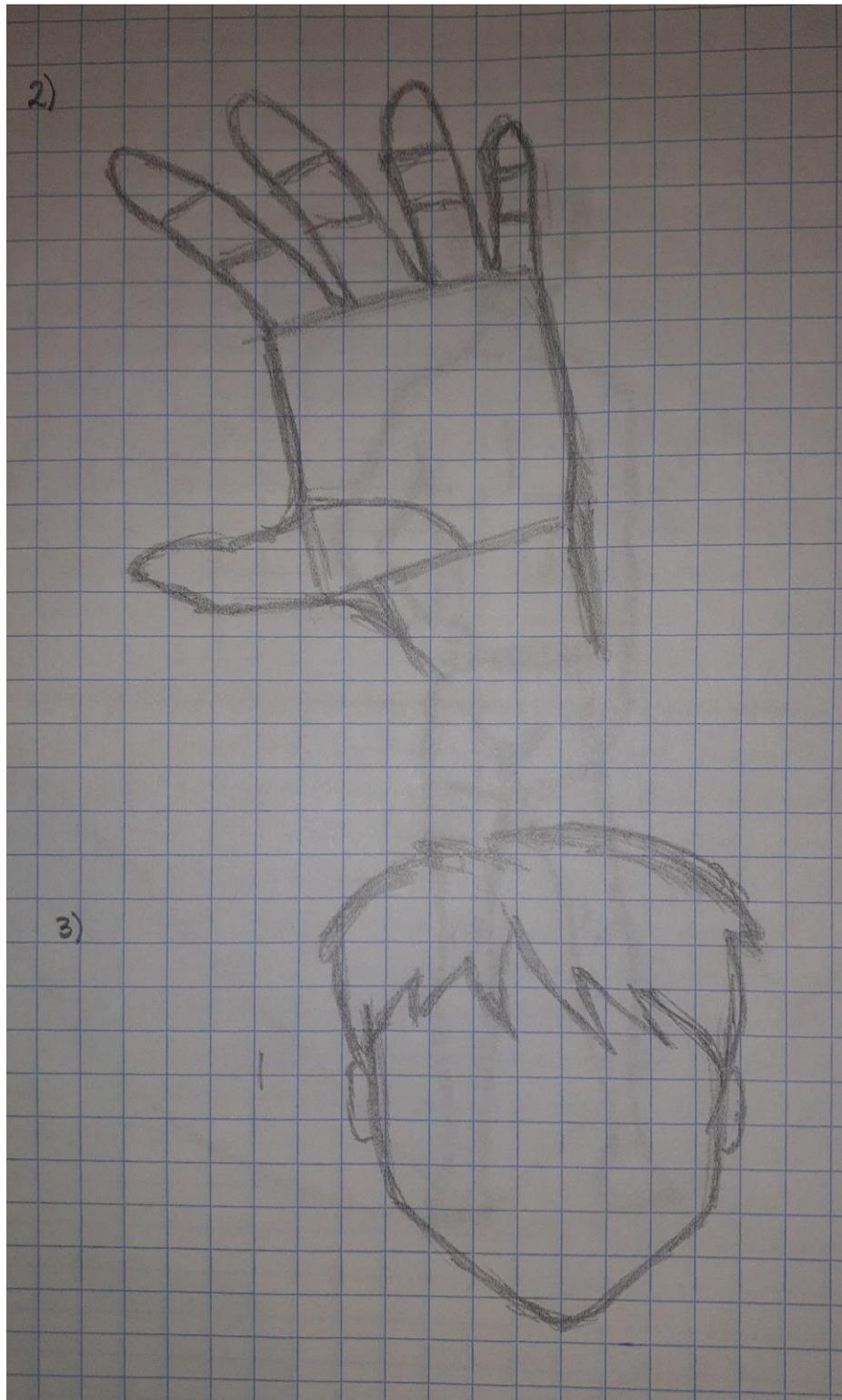
Después de decirse eso en voz baja, volteó hacia arriba y sonrió. En ese instante, Eric nunca más volvió a ser el mismo.

André en la sala



André de pie





André mano y cara

Cuerpo completo



rawpixel

Elisa cuerpo entero



Elisa Dibujo



Elisa Rostro

**Momento en el que me encontraba en tercer semestre de la Maestría en
Filosofía Contemporánea Aplicada**

Seminario de la Imagen III

Enero 2022 a julio del mismo año

Participantes del seminario:

Aguilar Santana María Fernanda

Guzmán Héctor Alejandro

Lira Gutiérrez Julián

Malagón Rendón Erick Roberto

Márquez Castillo Eréndira

Mendoza López Fernando

Mendoza Sánchez Juan Armando

Mora Alcántara Sara Guadalupe

Para el inicio de este semestre, las autoridades ya estaban planeando que se regresara a clases presenciales, aunque, no se tenía claridad como se iba a ejecutar este retorno a las aulas. Nos preguntábamos cuál sería la forma más pertinente y segura para este regreso a la presencialidad, también nos preguntábamos si todos los grupos regresarían con el 100% del aforo y si se podía regresar al mismo tiempo, o si las clases se iban a convertir en híbridas y solamente asistiría el 50% del aforo mientras la otra mitad continuaría las clases virtuales, o si se darían clases la semana completa o solamente un día sí y el otro no, una serie de cuestionamientos surgieron en torno a este tema.

A mediados de este semestre se sugiere regresar a las clases presenciales, creo que probamos múltiples formas de como continuar con la vida presencial después de un año y medio de haber perdido el contacto.

Cuando regresamos a las aulas se implementaron nuevos protocolos de desplazamiento, por ejemplo, mantener el cubrebocas cubriendo nariz y boca de forma correcta, utilizar gel antibacterial antes de ingresar a los salones, lavarse las manos constantemente y lo más importante, a cualquier síntoma de enfermedad respiratoria o cualquier síntoma que se relacionara al COVID no asistir a clases presenciales y guardar reposo de 10 días cuando menos.

Mi embarazo ya estaba muy avanzado, sufrí varias complicaciones de salud, entre ellas me contagié de COVID, me dio trombosis, casi no podía caminar, mis síntomas provocados por una hernia de disco que padezco aumentaron drásticamente, mi estado de salud estaba deteriorado, todo se me sucedió al mismo tiempo, mi bebé estaba sufriendo en mi vientre en parte por las enfermedades y en parte porque duraba largas horas sentada realizando la investigación.

Afortunadamente las personas estudiantes de este seminario fueron sumamente empáticas, cuidadosas, comprensivas y siempre estuvieron muy al pendiente de mí y de mi bebé, incluso vivenciaron el performance de la cesaría mediante un video que les compartí.

Los últimos días del embarazo Ernesto me hizo el favor de cubrirme en clases y fue él el quien complemento las reflexiones que aquí se pudieron gestar y desarrollar. Durante el proceso de la cesaría y la recuperación de esta, las personas estudiantes estuvieron trabajando con sus lecturas, con el material sugerido y con la construcción de su participación en el evento de la maestría en Filosofía Contemporánea Aplicada que mis compañeros de la maestría, la profesora Fátima Chávez Miguel y yo estábamos organizando para los días 1, 2 y 3 de junio del mismo año, 2022.

Lo que prepararon, las personas participantes de este seminario, fue un *performance* que tenía como temática el cuerpo, la moda, el consumo y los cánones de belleza impuestos por la industria textil, así como los daños ecológicos que implica el estar supuestamente a la moda.

Enseguida, mostramos algunos trabajos que se estuvieron desarrollado durante todo el semestre y algunas evidencias de su trabajo final, el *performance*. Que, espléndidamente las personas estudiantes me permitieron compartir para efectos de estas reflexiones.

Como te imaginas ser de otra manera

Para esta actividad la indicación fue imaginarse de qué otra manera pudiera ser su cuerpo describiéndolo con una imagen y una composición literaria. Las lecturas analizadas fueron *Manifiesto Ciborg* de Donna Haraway y *Lo Posthumano* de Rosi Braidotti.

Trabajo por Julián Lira Gutiérrez

¿Cómo puedo ser mejor?

Es acaso que las hojas no te habían susurrado

No podemos seguir aquí

Despierta, abre los ojos

O es que acaso nos han cegado

Me encantaba mirar la luna

Tanto que despertó mi alma

Ella no sabe de mi

Piensa que soy igual que las demás

No me molesta, me incomoda

Tantas líneas que mi cabeza creaba

Sentía que todo estaba en orden

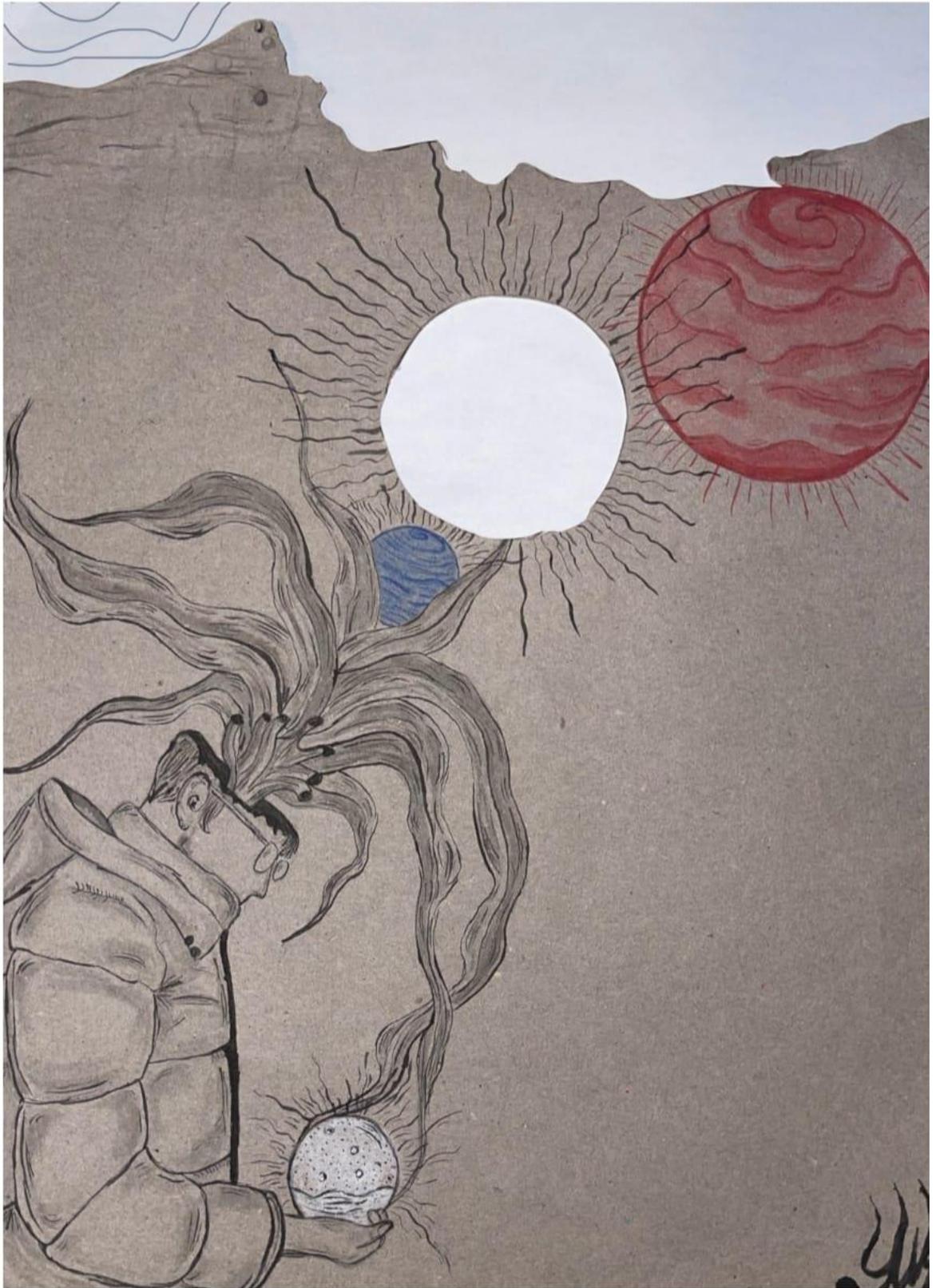
Que todo podía elevarse

Que mi cabeza estaría libre algún día

Ahora está en mis manos

Cómo una burbuja de cristal

Todo se mueve en el interior



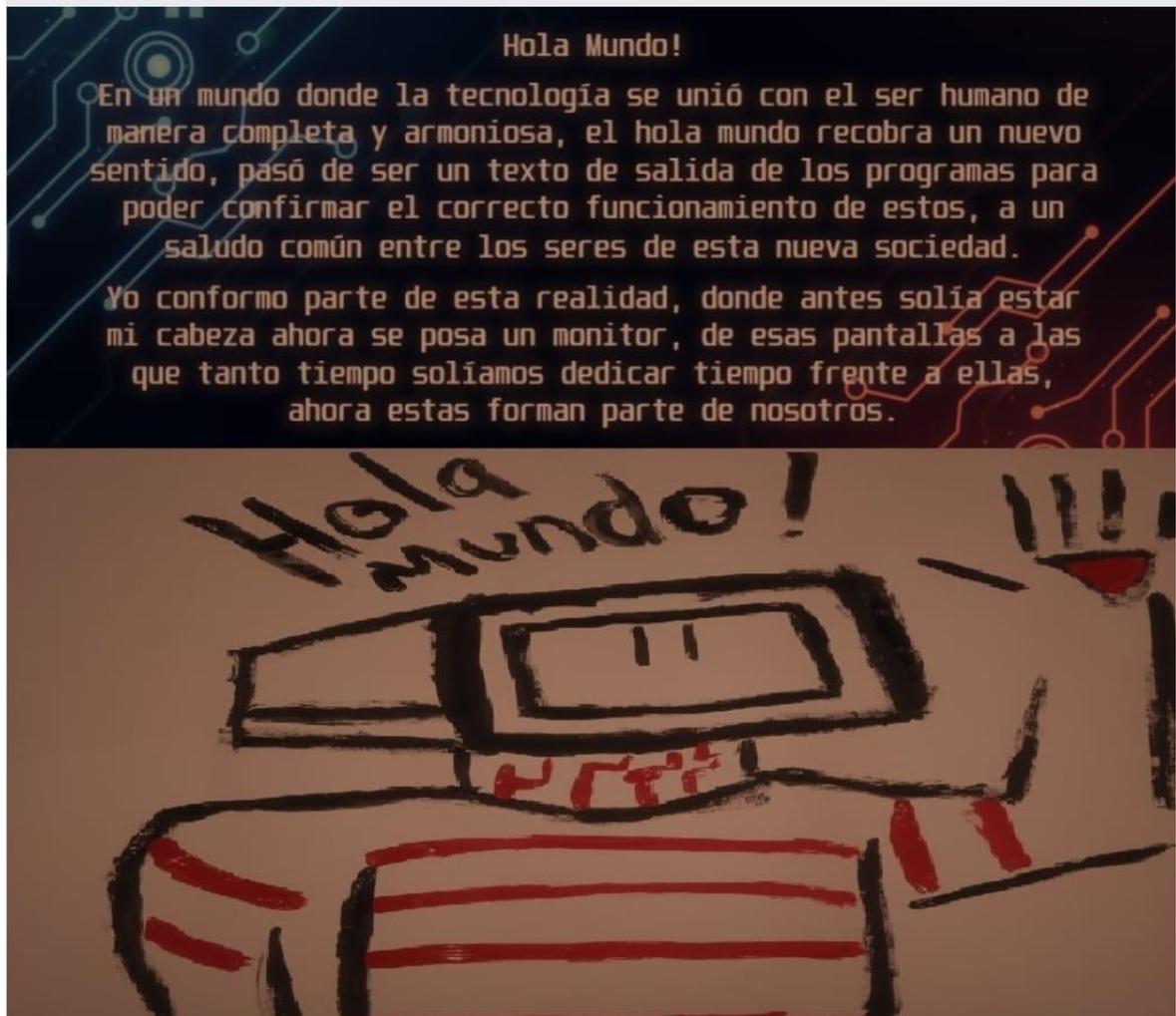
AGUA

Azul era una mujer hermosa, su sueño era viajar a todas las playas. A ella le gustaba mucho estar en espacios donde pudiera relacionarse con el agua, le fascinaba nadar, incluso le platicaba a sus amigos que le gustaría morir ahogada en el mar, nadie la podía entender. Tenía una relación demasiado espiritual con el mar, no le temía a la profundidad, ni a las especies gigantes y desconocidas. En una ocasión de vacaciones en la playa vio como se ahogaba una niña, no hizo nada, solo se quedo mirando y preguntándose como la iban a rescatar mientras los familiares de esa desconocida lloraban, le pidió a las olas que la regresaran con vida, sin darse cuenta entro al agua y se encontró con la niña, vio como luchaba por su vida, la tomo en sus brazos y la empujo a la orilla. Cuando llegaron Azul se dio cuenta de que no era la misma, su cuerpo había desaparecido, las olas le susurraron que había dado su ultimo aliento de vida a la niña, se miro y se dio cuenta que era parte del mar, era Agua, sentía tanta paz y cuidado como si volviera a estar en la panza de su madre, de su liquido amniótico, no podía creer lo que había pasado, miro a la orilla y vio a la pequeña con sus padres. Azul no dejo de agradecer a la pequeña y a la tierra por todas las vidas que le ha permitido vivir.

Agua Fernanda con palabras



Fernanda Agua



José Fernando Mendoza Robot

Performance

El performance que crearon las personas participantes del seminario fue pensado y estructurado al finalizar el semestre, ya que tenían un gran sustento teórico y que estuvieron trabajando arduamente en cada una de las actividades asignada. Su desempeño fue gratificante, se esforzaron en realizar lecturas expeditas y en realizar sus evidencias de aprendizaje con gran esmero. Su última tarea, la del performance, fue lo que ellos lograron sintetizar con el material teórico que revisamos durante seis meses.

Este performance tuvo la siguiente justificación por parte de los alumnos:

Asignatura Seminario III La imagen del cuerpo como escenario de producción del arte.

Asentís

Justificación: Reconocer y advertir diversidad a través del entendimiento de las inseguridades. Inseguridades que surgen y suceden cuando entendemos el cuerpo como un estándar (cuando el entendimiento de este se basa en un canon) Rechazo al modelo ideal único, Reconocer la deshumanización del cuerpo por la mercantilización de las diversidades, del individuo y del espacio. Reflexionar sobre los procesos de dolor y pensar sobre nosotros mismos.

Será una pasarela de la que no estamos acostumbrados, sabemos que en la pasarela de modas se tiene que mostrar un modelo perfecto para lucir las prendas, pero qué pasaría si esta vez nos concentramos en los cuerpos y en las

inseguridades que compartimos con muchos de los espectadores que estarán ahí, los haremos partícipes de esta dinámica un día antes la que tendrán que escribir en una hojita su mayor inseguridad física, colocarla en un buzón y al día siguiente colocar su papel como intervención a la decoración.

Antes de nuestra presentación proyectaremos un video como introducción a la pasarela, una vez terminado pasamos uno por uno representando la inseguridad, tratando de cubrir nuestro cuerpo con las prendas que estén en el escenario siendo víctimas de comentarios que juzgan y violentan nuestro cuerpo. Nuestra caminata será en posiciones en las que nuestro cuerpo esconda la inseguridad.

Creo que esta pasarela/ performance aparte de ser algo interesante a la vista es para reflexionar cómo es que los cuerpos son violentados, haciendo una crítica al daño que hacemos a otras personas conscientes o no del daño, como el cuerpo se ha mercantilizado en muchas áreas de nuestra vida.

Los participantes de la pasarela saldrán del baño que se encuentra del lado derecho del patio o de las escaleras, de ser posible usaremos los dos espacios para comenzar la caminata. Haremos el pasillo en la parte de en medio con los cuerpos de maniquí cubiertos, pondremos el límite de la pasarela.

Materiales: Proyector, luces, maquillaje, plumón, ropa, tela, maniqués, cuerdas, hilo, aguja, pintura roja.

Autores en los que se están apoyando: Fernando, Eréndira, Fernanda, Erick, Sara, Héctor y Julián. (probablemente estudiantes de HyPI de otros salones como *staff*) (Armando nos ayuda con las luces)

Al finalizar el performance todos estábamos agotados, ellos por todo el trabajo previo que realizaron y por la explosión de emociones que desbordaron durante el performance y yo porque tenía 28 días de haber experimentado una cesarí por el

nacimiento de mi segundo hijo Bruce Alexander y por el motivo de que todo el día habíamos estado trabajando.

Las fotografías ahora presentadas fueron tomadas por los alumnos. Muestran algunas de las escenas del trabajo realizado en la presentación del performance. Dicha acción fue presentada en el Patio Principal de la Facultad de Filosofía de la Universidad Autónoma de Querétaro, el día 2 de junio de 2022.



Performance moda 1



Performance moda 2



Performance moda 3



Performance moda 4



I Performance moda 5



Performance moda 6

**Momento de la estancia profesional de la Maestría en Filosofía
Contemporánea Aplicada.**

Laboratorio de imagen I agosto 2022 a enero de 2023.

Arvizu Lesser Luz

Balderas Martínez Rebeca

Flores Berber Francisco Javier

Gómez García Mónica Lizbeth

González García Karen Libertad

Hernández Siade Cirenía De San Juan

Herrera Molina Regina Jimena

Malagón Hernández Ithiel Adrián

Piña Hernández Juan Carlos

Ponce Hernández Amanda Nicole

Reséndiz Montoya Karen Joana

Valencia Gonzaga Paola Dolores

Vázquez Pérez Gabriela Shaiel

Vera Luna Jimena

Invitado Artista plástico Rogelio Reséndiz

Con el tema “Técnicas para el dibujo de la figura humana”

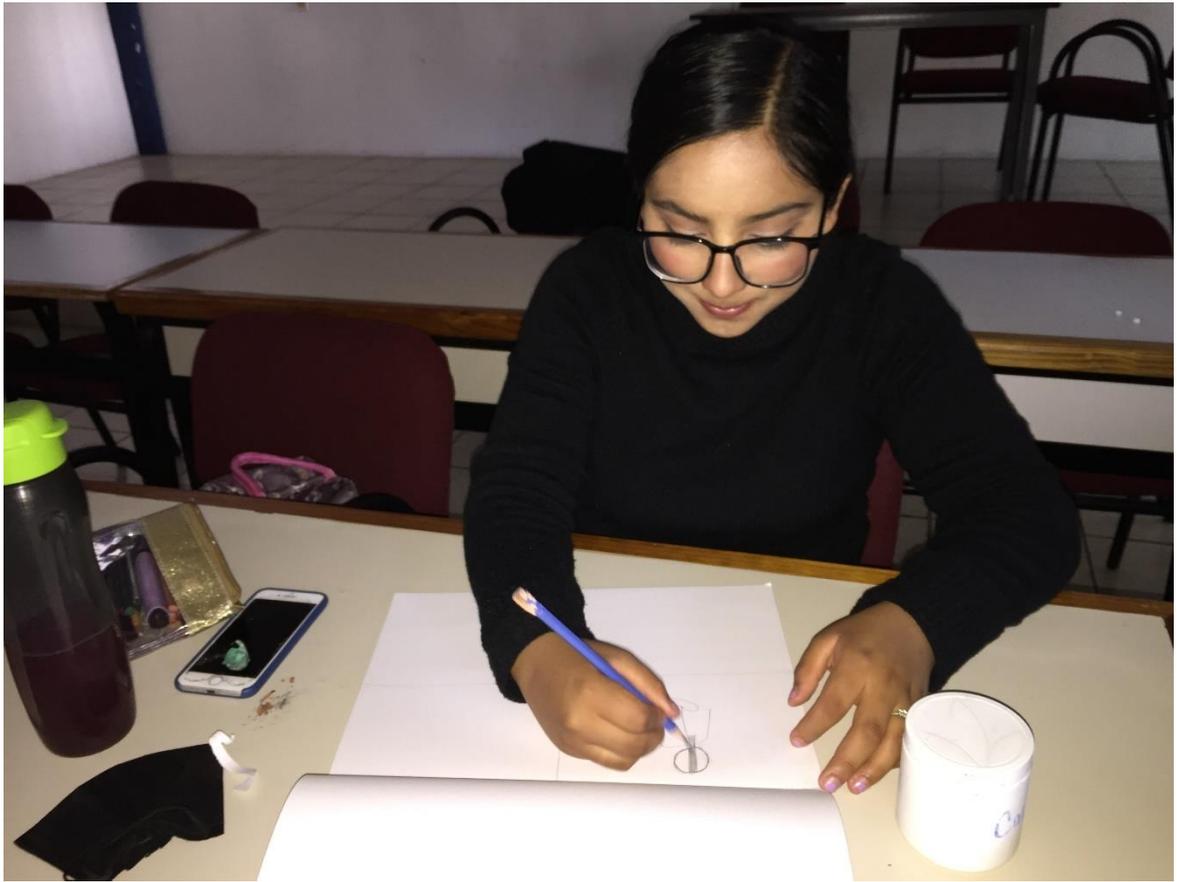
En esta ocasión tuvimos un invitado a la sesión, fue el artista plástico y político Rogelio Reséndiz quien nos enseñó algunas técnicas de dibujo para producir imágenes del cuerpo humano. Para ello contamos con la colaboración de dos modelos, una mujer y un hombre.

En esta práctica las personas participantes del laboratorio pudieron experimentar la observación de los modelos que posaron para hacer la actividad del dibujo del cuerpo humano, al mismo tiempo que tenían que escuchar con atención las indicaciones mientras dibujaban.

Cada persona participante se notaba motivada con la actividad, trabajaron con mucho entusiasmo hasta el final. Hicieron comentarios como que “quisieron observar con detenimiento y hacer justicia a los cuerpos que se mostraron para llevar a cabo la actividad” (Luz Arvizu Lesser) o “que nunca habían experimentado la capacidad de dibujar y que con las técnicas compartidas lograron resultados increíbles” (Cirenia De San Juan Hernández Siade).

Esta actividad se pudo lograr con el apoyo de cada una de las personas participantes del laboratorio quienes cooperaron para reunir el recurso económico para pagarle al artista y a los modelos.

A continuación, algunas evidencias de esta actividad:



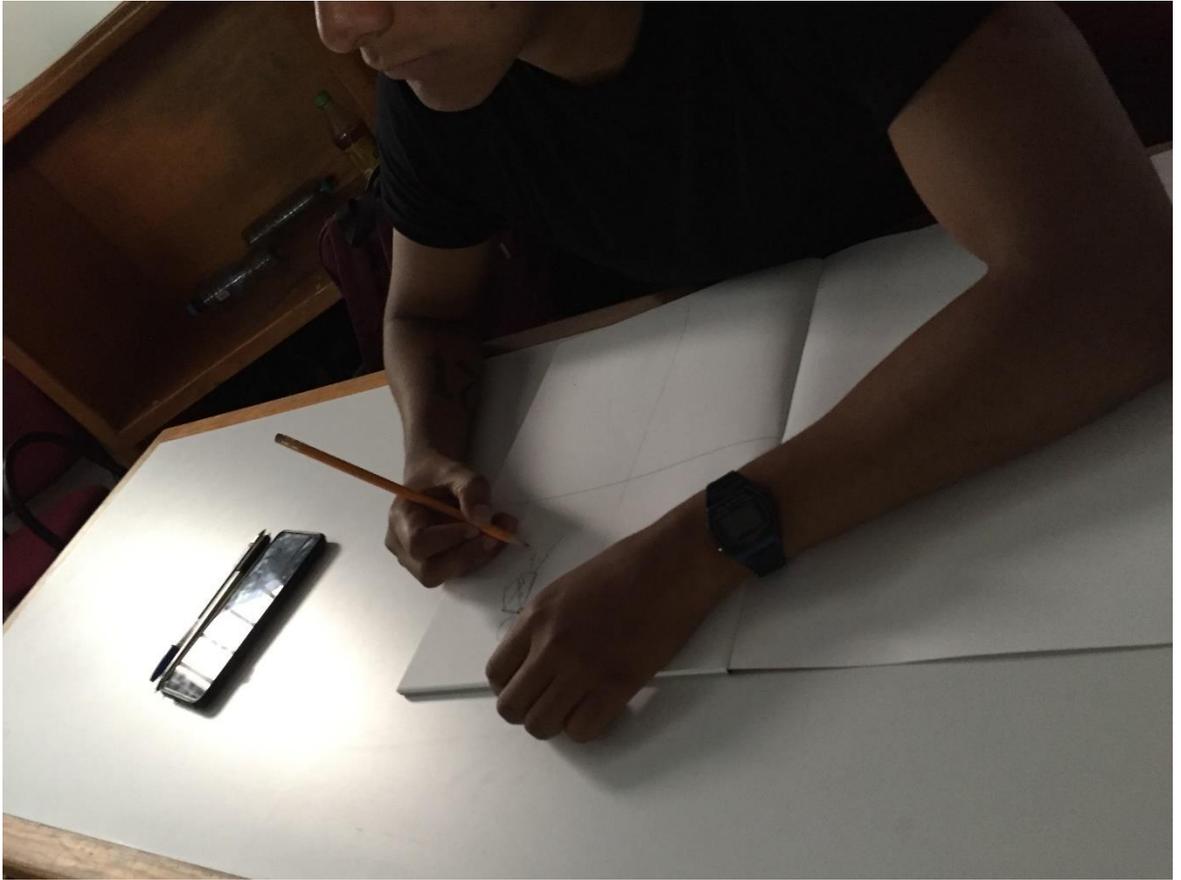
Paola dibujando



Modelo 1



Modelo 2



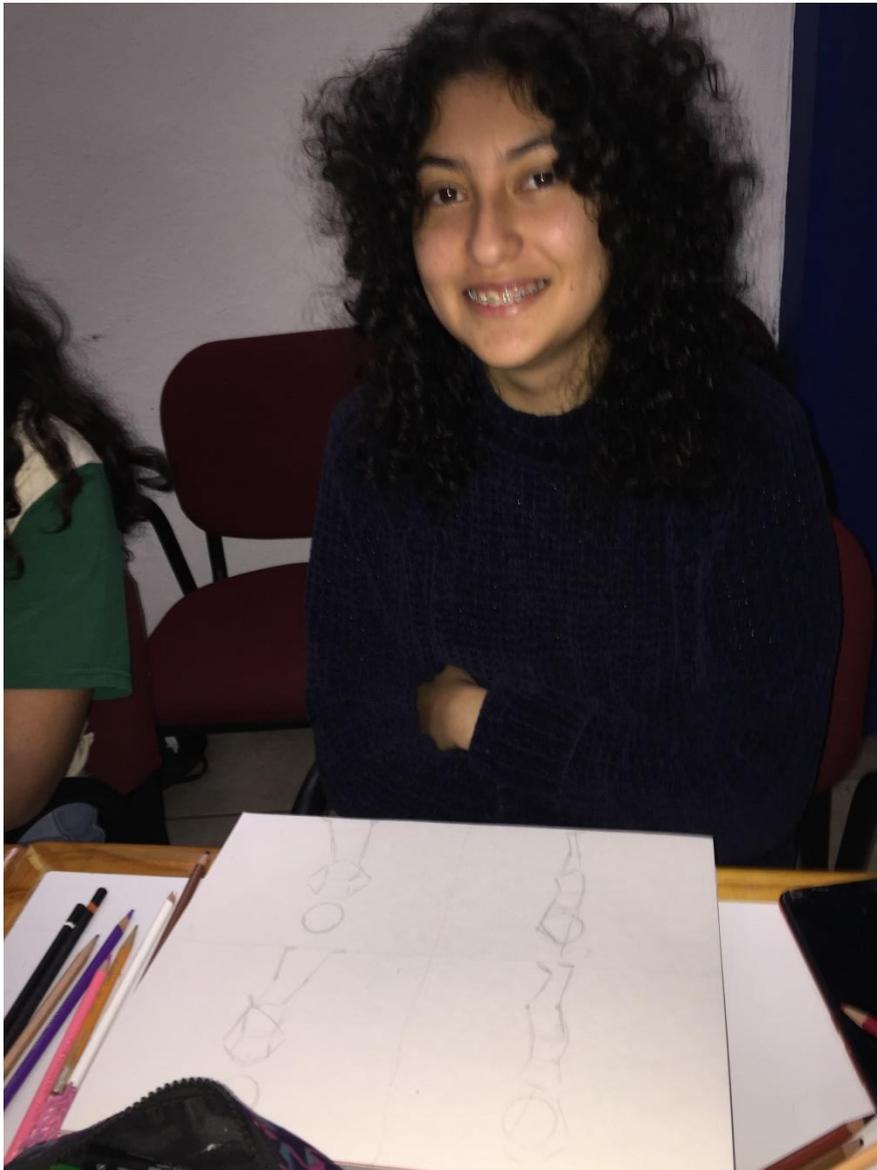
Carlos dibujando



Francisco dibujando



Tres chicas observando



Gaby Sonriendo



Luz e Ithiel dibujando



Amanda y Jimena dibujando



Rogelio recibiendo constancia por parte del coordinador en turno, el Dr. Samuel Laguna Cerda y yo con mi hijo Bruce Alexander que tenía 5 meses de nacido.



Rogelio revisando actividad



Rogelio explicando



Modelo 3



Modelo 4



Bruce trabajando

Obra de teatro Frankenstein

Esta actividad consistió en leer y estudiar la obra completa de Mary Shelley *Frankenstein* y en haber visto la obra de teatro *Frankenstein* de Danny Boyle: La criatura desde dos perspectivas, intercambiando el papel de Víctor Frankenstein y la criatura en dos versiones de la obra protagonizada por los actores Benedict Cumberbatch y Jonny Lee Miller.

Con ambos materiales, la obra literaria y la obra de teatro analizamos cuestiones como la responsabilidad científica, la desmesura como una muestra de soberbia y locura, la monstruosidad como aquella acción de valentía para mostrarse tal cual es uno, por otro lado, lo monstruoso como la comparación con lo otro, con lo diferente y extraño, por otro lado.

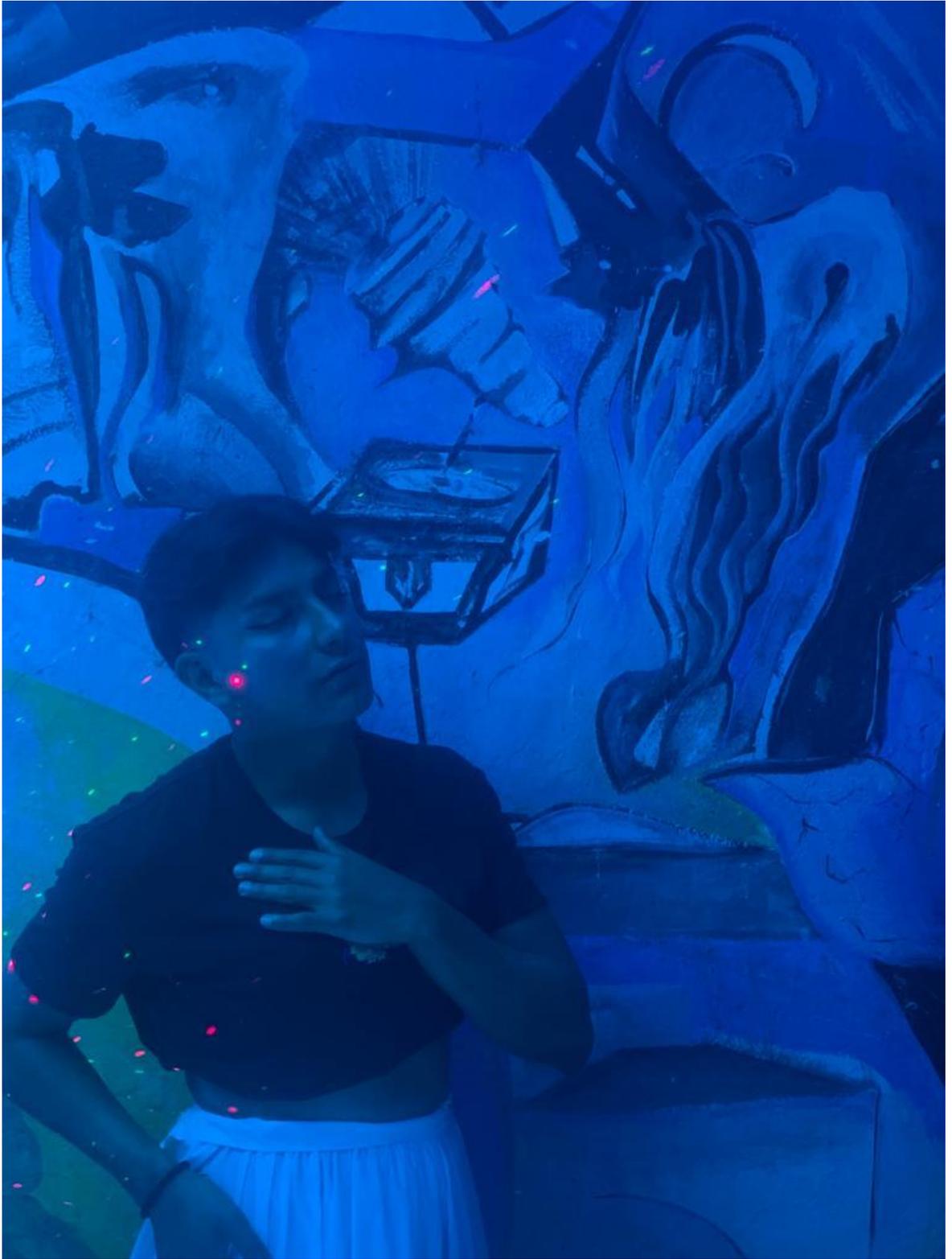
Al finalizar la lectura y el análisis de esta, así como el análisis de la obra de teatro, las personas participantes del laboratorio realizaron una obra de teatro que ellos mismo reescribieron, diseñaron, actuaron y grabaron. Fue una experiencia muy laboriosa, cansada y hasta fastidiosa, pero, con esta actividad se terminó con una mejor comunicación y colaboración del grupo, pues estuvieron durante largas horas trabajando juntos y el resultado fue muy satisfactorio y enriquecedor.



Cartel Obra de teatro



Victo Frankenstein sonriendo





Elizabeth sonriendo por Carlos



En el domo

Lectura del Banquete de Platón

En esta actividad llevamos a cabo varios días de lectura del diálogo *El Banquete* con la finalidad de desarrollar al máximo nuestras técnicas como humanistas. Así como analizar algunos de los temas que se presentan en dicho dialogo como el del amor, el conocimiento y el quehacer filosófico. El último día de nuestra lectura organizamos un convivio en el que todos cocinamos y ofrecimos lo que preparamos.



Banquete 1



Banquete 2

Testimonios sobre lo que fue el vivir el laboratorio

El laboratorio fue gratificante en todos los sentidos, puedo decir que aquí se siente y se conserva lo que surgió y fundó la licenciatura en H y Pl. Logra emporas la parte artística y práctica de una forma disputable terapéutica y relajante y la teoría es rica en todas las ramas humanísticas como la filosofía, la historia, la antropología entre otras además de agregar otras ciencias como la biología y la anatomía, solo puedo decir que fue una experiencia maravillosa y no cambiaría absolutamente nada.



Dr. M. H.

ME ENCUENTRO EN UN ESPACIO QUE NO ESPERABA. SABER CUANTOS SENTIDOS PUEDO TRABAJAR HA HECHO QUE PUEDA ESCUCHARME C/ MI AMBIENTE MUCHO MAS SENCILLO.

TODO ME LLEVA AL CAMINO DONDE DEBERIA ESTAR.

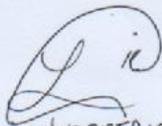
PENSAR EN QUE ALGUN DIA VIVÍ ALGO QUE MI CUERPO Y ALMA NO SUPIERON GESTIONAR, Y QUE TIEMPO DESPUÉS, EN EL MISMO TERRITORIO (¿NO?) PUEDO REGRESAR A SANAR. QUE EN ESOS MOMENTOS X MAS QUE NO LO HUBIERA KERIDO, TENÍA QUE VIVIR Y APRENDER LO QUE HOY SE. APRE-
~~HENDIDO~~ HENDIDO DESDE EL LABORATORIO Y EN MI DÍA A DÍA.

UNA PEQUEÑA PARTE DE MI VEÍA VENIR UNA CLASE DE EXCLUSION X MI TIPO DE CORPORALIDAD, GRANDE, DISIDENTE Y LA REALIDAD ES QUE FUE UN ESPACIO DE GENTE TIERNA CON BUENA ONDA Y GANAS DE TRABAJAR EN EQUIPO Y + EN COMUNIDAD. ADEMÁS LA MAESTRA COCO FOMENTABA ESTA DINÁMICA.

EL RECORDAR O REVISAR TEMAS ANTIGUOS COMO FRANKENSTEIN, NUTRE MUCHO, YA KE HOY VEO CON OTROS OJOS, VER MAS ALLÁ DE SOLO UN DRAMA Y LO SENSIBLE DE LA HISTORIA. CON LAS CLASES

~~VA~~ VA LLEGUE A VER LO QUE HAY DETRAS DE LA HISTORIA, EL CONTEXTO DE LA AUTORA. EL XK DE CADA PERSONAJE. LA RELACION DEL CUERPO Y SUS VERTICES CON LA VIDA, CON LOS PROCESOS HUMANOS O SOCIALES, COMO EL TRATO QUE LE DAS A UN CUERPO TE LLEVA A CONSECUENCIAS Y RESULTADOS DISTINTOS. LA RESPONSABILIDAD DE QUE EN TU PERSONA Y LAS DE AFUERA SEA UN RESULTADO AFECTIVO Y POSITIVO.

ME SIENTO EN TRIBU.


KARLEN LIBERTAD
GONZÁLEZ GARCÍA
DICIEMBRE 7, 2022.

= Reflexión sobre la tematica del laboratorio:

05/dic/2022

• Francisco Javier Flores Berber

- El laboratorio me ha servido mucho, tanto en mi formación como productor de imágenes como también en mi formación personal, porque considero que el mensaje que propone la materia tiene ~~que~~ ~~de~~ todo que ver con las luchas sociales actuales como por ejemplo:
 - redefinir las humanidades.
 - visibilizar las desdencias.
 - el feminismo
 - La salud mental/física.

Y así vez me nutre mi autoestima, amor propio y la salud mental ya que el aceptar nuestro cuerpo y/o moldearlo/adaptarlo a nuestro gusto y preferencias me parece un reflejo de el arte, la vida y el conocimiento que podemos llegar a evolucionar y seguir descubriendo más. Me gustó toda la materia y me gustaría que se diera difusión para toda la facultad o las universidades y escuelas en general.



Regina Jimena Herrera Molina

5-dic-22

Esta clase me hizo pensar en la corporalidad humana. Dicho tema en mí me hizo cambiar esa idea plana que tenía.

Hoy día puedo decir que aprendí a desarrollar diferentes habilidades, técnicas pero es de suma importancia a cuidar nuestro cuerpo, ya sea si pedes más o aota donde es nuestro limite.

La belleza no solo es física. ya que solo es momentanea, siempre hay otros aspectos que muchas veces como es la sociedad no lo vemos.

La clase me parecio muy buena, la considero que debe ser una materia permanente pero nos hace reflexionar, las bases que propone la maestria son muy buenas.

El Laboratorio de imagen, ha sido una gran materia, porque enriqueció y amplió mis conocimientos previos que tenía sobre el cuerpo humano.

Ahora puedo reconocer la gran importancia que tiene nuestro cuerpo por sí mismo y en relación con la sociedad. Como humanistas, tomar esto en cuenta, hace que percibamos nuestro alrededor con distintas perspectivas y desde una mirada respetuosa y empática.

La forma en que se fueron llevando a cabo las dinámicas de la clase me llenaron siempre de felicidad y nuevos conocimientos. Me gustó que realizamos clases físicas, que desde mi perspectiva, me ayudaron a conectar con la energía de cada músculo y tendón, y reconocer las capacidades de cada uno.

Por otro lado, las clases técnicas abarcaron temas desde la arquitectura hasta una propuesta de sentidos que tenemos.

Todo tipo de actividades que realizamos ampliaron mis conocimientos.

Desde un principio esta propuesta de laboratorio me llamó la atención, porque desde muy pequeña me ha gustado la danza y todo tipo de actividad que implicara mi cuerpo, y gracias a ello he podido desarrollar sensibilidad y escucharme. Las expectativas que tuve fueron superadas con todo lo que aprendí y el ambiente tan bonito que se fue formando.

Solo me queda agradecer los grandes experiencias que me llevo, y llevar a mi vida cotidiana los conocimientos que adquirí.

Amy

Gabriela Shael Vázquez Pérez

5/12/22

Este taller de auscultando el cuerpo cambió varias formas de como percibía las cosas, así como también me agradó mucho desde su premisa, el como logramos transformar nuestro cuerpo para producir imágenes y lo que esto implica.

Los conceptos y clases que trabajamos en este taller es algo con lo que me quedo completamente, nos puede ayudar a concientizar tanto de maneras completamente humanas, el como nos expresamos, y como comunicamos por nuestro medio corporal.

Al inicio no me entusiasmaba tanto debido a la constante actividad física que teníamos, sin embargo, todo valió la pena debido a lo ligados y necesarios que eran los temas.

Me quedo con todo y lo divertido que fue este taller, que terminó por ser de mis matenas favoritas.



05-12

¡Hola! Debo decir que fui la más entusiasmada de las actividades realizadas en la asignatura. Se me permitió descubrir habilidades nuevas que no conocía sobre mí, y también me amplió la perspectiva respecto a cómo concibo el cuerpo humano y mi cuerpo en sí mismo. A tener menos prejuicios sobre los demás y e incluso reconfiguré en buena parte el concepto de belleza ideal que tuve en algún momento muy arraigado.

Oh! Me gustaría mencionar, dicho sea de paso, que comencé a repensar los clásicos; tenía un poco la idea vaga sobre los temas a los que abordan a grandes rasgos, pero nunca había caído en cuenta en el cómo podían ser aplicados en la contemporaneidad. Lo cual creo yo es un oasis de oportunidades a nivel creativo y sensorial.

Suenia A. S.

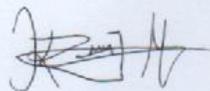
5/10/2022

Me encanto este taller, me ha ayudado mucho a conectar con mi cuerpo (conectar alma y cuerpo), tambien me ha enseñado a ver mi cuerpo como un templo, la importancia de tener control sobre uno mismo, hablando de cuerpo, mente y alma; me encanto el hecho de como con cada clase complementabamos estos puntos,

Otro tema que se me hizo muy interesante fue el de los 12 sentidos, ya que me hizo reflexionar sobre como el progreso nos esta llevando a la decadencia y como por muchos factores de este progreso han afectado y deteriorado nuestros sentidos.

Quede completamente satisfecha con los conocimientos que me dejo este taller, inclusive me hubiera gustado que durase más tiempo.

- Karen Joana Resendiz Montoya



05 / Diciembre / 2022

Monica Lizbeth Gómez Díaz

Lunes 05 de diciembre del 2022

Cuando recién empezamos las clases en el laboratorio de imagen, llegué con una mentalidad muy distinta a la que en estos momentos tengo, para mí, realmente todo mi cuerpo y lo que veía era muy distinto, ahora puedo decir que tanto mi mente y cuerpo se han complementado de maravilla.

Mientras nos adentrábamos en la materia me fui dando cuenta de lo genial que puede llegar a ser el cuerpo humano, logré hacer con él cosas que nunca me hubiera imaginado que podría hacer, eso de una o otra forma me ayudó a tener ideas y pensamientos más claros.

El hecho que es una clase donde podemos expresarnos y complementarnos entre todos me ayudó a ser una persona más segura al momento de hablar, el convivir con mis compañeras y la maestra es algo que disfruto mucho.

De cierta forma, también he notado que ahora siento preocuparme demasiado por los sentimientos de los demás, eso es algo agradable.

En lo personal, este laboratorio ha sido mucho más de lo que esperaba y realmente me sirve para conocerme y reflexionar sobre mi persona.

Balderas Martínez Rebeca

Lunes, 05 de diciembre de 2022.

El laboratorio de imagen me ayudó físicamente e intelectualmente, desde comprender y entender mi cuerpo a alimentar mi mente y nuevos pensamientos.

Comprendí que el cuerpo es más que la suma de sus partes y que la manera en la que se ve debe de cambiar ya que la despreciamos dándole más importancia a los gustos estéticos establecidos por la sociedad que por un gusto sano y propio, que nos dejamos influenciar por pensamientos ajenos pero no apreciamos el pensamiento de uno mismo que siempre y cuando no dañe nuestra salud y con el laboratorio de imagen me llego a apreciar más a mi cuerpo y también a cambiar mi pensamiento arcaico, escaso de verdadero conocimiento que no dicta a como debo de actuar y ser sino a como puedo llegar a ser.

Rebeca Balderas

Valencia Gonzaga Paola Dolores HyPI 05-Dic-2022

Realmente creo que este laboratorio ha sumado muchísimo en mi vida, a veces quería que llegara el día en que lo teníamos solo porque me hacía sentir que mi vida era más sana, que mi cuerpo tenía sentido, las clases me hicieron sentir más segura sobre mí, me sentía en un espacio seguro para mí y mi cuerpo, también me hizo creer en que en verdad el humanismo seguía en el mundo, y que juntos podríamos hacerlo mejor, las emociones que sentí en muchas clases fueron liberadoras, podía venir y descargar todo ese peso para posteriormente convertirlo en algo bueno, como el ejercicio o simplemente desecharlo al concentrarme en los temas, también hablandolo, cuando la maestra nos preguntaba al inicio que cómo estábamos, sentía una necesidad llena de confianza de contarle todo, pues sabía que en verdad le importaría y sería muy abierta a cualquier tema. Mis expectativas las llenó tanto que me hubiera gustado tener más clases y enseñarme más sobre mi cuerpo y el de los demás.

Valencia

Paola Dolores Valencia
Gonzaga

Lo que me llevó del Laboratorio

Las expectativas que tenía acerca de las clases en el inicio introductorio eran sobre un aprendizaje más físico, inclusive podría decirse sobre auto conocimiento del cuerpo. Pero a medida de que el tiempo pasó me di cuenta que era diferente. La experimentación que se llevó a cabo ~~en~~ en el laboratorio fue de diferentes perspectivas; desde la perspectiva teórica/análitica de hipócrates acerca de cómo debe de ser un doctor y un cuerpo sano, las teorías acerca de los 12 sentidos que el cuerpo tiene para percibir el mundo, el hombre de vitrubio y el banquete de Platón acerca de los diferentes tipos de amor; hasta lo práctico/experimental como son los ejercicios exclusivos a un grupo muscular, estiramientos para la flexibilidad, la interpretación del cuerpo a base de diferentes estilos de dibujo ~~hacia~~ ~~en~~ y la obra de Frankenstein.

Realmente no esperaba tantas cosas tan variadas en una sola materia con ~~la~~ el cuerpo como única relación entre estas.

En resumen, el laboratorio me dio una idea mucho más extensa de lo que es ~~un~~ cuerpo y el de los demás, lo importante que es y las mil y un formas que hay de transmitir imágenes ~~con~~ ~~en~~ y para el cuerpo.

Juan Carlos Piza Hernández

LUZ ARVIZU LESSER

En este Laboratorio de Imagen "Auscultando el Cuerpo como producción de imágenes" he aprendido a tener en cuenta la importancia de nuestra visión sobre el cuerpo propio y ajeno, no nada más desde la perspectiva de la profesora y de mis compañeros, sino también desde teorías y reflexiones a lo largo de la historia, culturalmente, científicamente, etc.

Me ha enseñado la importancia del movimiento en el cuerpo, de cuidar de él y ejercitarlo, no quedarnos solamente en la teoría. Además, la pedagogía de la profesora nos comparte el gusto, la responsabilidad, el compromiso y la voluntad para hacer.

La apertura de las prácticas también nos permite expresarnos, explorar nuestra creatividad y posibilidades de entendimiento.

Hemos podido formar una comunidad que se cuida, se procura y se enriquece con la participación de cada uno de nosotros. No solamente como almacenadores sino receptores y personas que comparten sus sentimientos, ideas, convicciones y inquietudes en un ambiente que echa raíces y suma en vez de juzgar, sin olvidar que somos humanos.

5 de diciembre, 2022

L

Creo que el Laboratorio podría enriquecerse si se exploraran a fondo ideas "tradicionales" que se han hecho a un lado por una generalización negativa, sin tener en cuenta sus bondades y su importancia histórica en la formación de nuestro pensamiento.

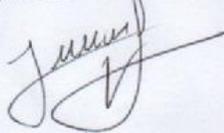
07/12/2022

Reflexión sobre laboratorio: Auscultando el cuerpo

En este laboratorio he aprendido mucho, cada tema me hace reflexionar y cuestionarme cosas que nunca me había puesto a pensar detenidamente, me da una perspectiva diferente de mi cuerpo, el entorno, todo lo que puedo lograr con mi cuerpo, me ha dado muchas herramientas para esto, como actividades muy dinámicas, lecturas, personas, creaciones propias, ejercicios físicos, etc. y todo esto es distinto a lo que estaba acostumbrada, lo cual me parece muy bien ya que siento que así aprendo o adquiero más conocimiento que con las clases comunes, también me ayudó con mi flexibilidad y a conocer mejor mi cuerpo.

También en ciertos temas como el banquete de Platón o el libro de Frankenstein y las perspectivas en distintas cosas me ayudaban en otras materias porque me pasaba que en otras materias como arte griego ya tenía idea o ya sabía de lo que iba hablar porque ya lo había visto en auscultando el cuerpo, siento que esta materia hace que me desenvuelva y desarrolle habilidades.

Jimena Verg Luna



Palabras finales

“Puede que no tenga victorias notables;
pero puedo sorprenderte con las derrotas a las que
logré sobrevivir”.

Antón Chéjov

Vengo de una familia campesina que tradicionalmente se ha dedicado a la milpa de temporal, que, gracias a ello me ha enseñado la virtud de la paciencia; para poder disfrutar de unos buenos elotes y unas calabazas jugosas, primero hay que aprender a observar el tiempo, esperar el momento adecuado para comenzar a preparar la tierra y sembrar la semilla, debe de haber suficiente agua en el momento preciso, si se logra germinar la semilla hay que cuidarla y esperara a que crezca, estar muy al pendiente a que no se hiele, a que la tierra tenga la suficiente humedad para que los alimentos puedan desarrollarse plenamente. Para que madure el maíz tarda entre 3 y 4 meses, es un tiempo de zozobra donde se tiene que pensar en estrategias si es que el grano no termina de desarrollarse y si lo hace, también hay que pensar lo que se va a hacer con él. En fin, son muchos procesos que se efectúan en el campo.

Yo quiero pensar que esta investigación comenzó con esa observación de mi alrededor y cuando vi el buen tiempo comencé a sembrar las semillas, cuidé la tierra, mantuve hidratada la semilla, esperé a que germinara y dejé que se desarrollara plenamente, espero pueda nutrir a muchas vidas y contribuya a sembrar otras tierras.

Si tuve la capacidad de observar esta problemática social fue gracias al propio padecimiento de mis carnes. Como dijo el poeta José Martí “viví en el monstruo, y le conozco las entrañas”. Vi sufrir a mi madre, a mi padre, a mis tías, a mis tíos, a

mis hermanos y hermanas, a mis amigas y amigos. Nadie encajábamos en este mundo.

Quiero agradecerle a la vida porque me ha permitido desarrollar mis ideas, mis inquietudes, por haberme permitido detectar una problemática social y tener el ánimo para buscar e intentar posibles soluciones desde mi propio cuerpo y mis transformaciones, vengo saliendo del lodo por eso tengo las uñas negras y las rodillas manchadas.

Quiero agradecerles a mis sinodales:

A la doctora Claudia Abigail porque ha visto cualidades en mí que yo no me había dado cuenta, por sus reflexiones que hace desde su corporalidad para transformar su ser buscando un mejor estar y ser.

Al doctor Eduardo González de Luna por su guía, por haberme leído y corregido en esta investigación.

Al doctor Antonio Arvizu porque me ha impulsado a continuar con mis estudios, con mi labor docente y porque ha confiado y creído en mi trabajo filosófico.

Al doctor Eduardo Solorio porque me acompañó durante esta investigación y me hizo ver que no existen las “mejores condiciones” para que yo pudiera escribir, que esas las tenía que construir pasara lo que pasara.

A mi papá:

Porque con tu personalidad tan singular y genuina me has impulsado todos los días a seguir estudiando y a entrenar mi cuerpo y mente. Te recuerdo estar en el patio de su casa parado de manos diciéndome “estudia”, colgado en tu barra horizontal que adaptaste entre el árbol de aguacate y la pared para que pudieras colgarte y hacer acrobacias al mismo tiempo que me decías “estudia”, en tu bicicleta cuando salíamos a dar la vuelta yo con una moto miniatura mientras tú me decías “estudia”, te recuerdo trepado en el toldo de su camioneta gritándome “estudia”, te recuerdo echándote clavados de las partes más altas que encontrabas mientras me decías “estudia” o arriba de la escalera construyendo tu techo de carrizo... siempre, siempre diciéndome a cada instante “estudia”, creo que me los sigues diciendo y a mis hijos también. Tal vez fue este modo de decirme las cosas mientras caminabas

parado de manos que ahora yo no puedo dejar de estudiar al mismo tiempo que me paro de cabeza (te he hecho caso papá), gracias por tus consejos vivos.

A mi madre:

Que has pasado toda una vida trabajando por nosotros, y lo sigue haciendo. Te recuerdo en tu frutería con una caja grande llena de libretas que contenía todas tus historias, anécdotas, penas y alegrías que plasmabas mientras esperabas que las personas fueran a comprarte algo de fruta o verduras, también te recuerdo con otra caja llena de tus hilos y diseños que bordabas, y que, afortunadamente yo tengo algunas de esas eternas tardes tuyas plasmadas en manteles, cojines, cobijas y servilletas. Tal vez, también, por esas imágenes que yo veía todos los días en ti estudié filosofía, porque de eso se trata la escritura, de bordar, de unir hebras, de buscar los matices, los claroscuros de una composición meticulosa que requiere largas horas de templanza como tus escritos y tus bordos.

A mi abuelita Lupita:

Ya estás próxima a cumplir tus 95 años y sigues disfrutando de la vida, viajando, bailando, sonriendo, gracias por ser una persona feliz, me has enseñado con su vida lo que es tener fe en Dios, me has enseñado a ser agradecida y a ver todo bonito.

A Ernesto:

Porque eres comprensivo, amoroso, atento, respetuoso conmigo y con mis locuras. Te has comprometido con la comunidad que hemos construido y que continuamos forjando. Gracias a ti he conocido los siete tipos de amor que describe Platón en el Banquete, incluyendo el filosófico. Gracias, por prestarme siempre tus sentidos para escucharme, por ser un potencializar mi personalidad y por ser un padre amoroso con Kenneth y con Bruce.

A mi hermana Elena:

Porque me enseñaste a creer en mí, porque siempre estabas al pendiente de mí cuando mis papás no estaban y me preparabas de comer. Además, porque me permitiste estar en tu casa mientras yo estudiaba la licenciatura en filosofía.

A mi hermana Juanita:

Porque me has enseñado lo que es la fuerza y la valentía, porque he aprendido con tu ejemplo lo que es sobreponerse de los momentos más críticos de la vida.

A mi hermana Claudia:

Porque con tu forma de ver la vida y burlarte de las normas y estereotipos de belleza siempre me sacas una sonrisa. Porque siempre has procurado la fiesta y el gozo en la familia.

A mi hermano Gildardo:

Porque siempre que te he necesitado ahí has estado conmigo, en el lugar y hora precisa, nunca me has faltado.

A mi hermano Cesar:

Porque con tu sencillez, tu desprendimiento a las cosas materiales, tu forma de caminar sin pesos me ha hecho experimentar esa sobriedad y poner atención en cosas realmente relevantes.

A mi hermano Eduardo:

Porque con tu compromiso con tus objetivos me has demostrado que se pueden lograr las metas trabajando duro sin pedirle permiso a nadie. Porque siempre me acompañaste en las noches de insomnio cuando mis fantasmas no me dejaban en paz y tú me abrazas fuertemente hasta que amanecía.

A mi tío Martín:

Por haber hecho de mi infancia una etapa feliz, llena de cuentos de hadas, de fantasía, de confianza en las personas, tío yo sabía que tu si me escuchabas me veías a los ojos y me prestabas tu total atención, gracias a ti sé que hay personas buenas en este mundo.

A mi tía Lupita:

Porque cuando era niña siempre procuraste que tuviéramos un obsequio de los Reyes Magos para mis primas, para mi hermana Claudia y para mí, que yo bien sabía que tus los financiabas. Gracias por haber pasado largos veranos enseñándome a hacer pasteles donde gastabas dinero y tiempo, pero que esos días fueron invaluable e inolvidables para mí.

A mi tía Carmelita:

Porque siempre compartiste con mi hermana Claudia y conmigo lo que tenías para tus hijas y que sin pensarlo repartías parejo. Gracias por haberme llevado de viaje en varias ocasiones.

A mi prima Mary Carmen:

Porque cuando había perdido el sentido de mi vida y estaba pasado por situaciones muy difíciles me regalaste muchas tardes donde veíamos películas de comedia y me invitabas un gran vaso de leche con cereal de chocolate.

Gracias a mi prima Carina “la Güera”:

Porque con tu sencillez y tu autenticidad he aprendido las cualidades de la amistad, porque además de ser mi prima y mi herma has sido mi amiga y has estado conmigo en la buenas y en las malas y por haber sido mi cómplice de la infancia.

Gracias a María Navarro:

Por tu amistad, por tu apoyo incondicional, porque no me has dejado claudicar en los menesteres académicos, por ser un ejemplo de vida, por ser mi amiga.

Gracias a Diana Montserrat Juárez Luna:

Porque más allá de tus labores administrativas, con cada gesto de amabilidad que me regalaste me mostrabas la hermosa persona que eres. Me queda claro que hiciste más de lo que te correspondía. Lo que pudo haber sido un calvario para mi sinceramente fue sencillo y siempre me acompañaste en este proceso burocrático. No me queda más que agradecer nuevamente a todas las personas que han contribuido con mi formación, a aquellas personas que me han brindado su amistad, a todas las personas que generosamente han contribuido con esta investigación con sus imprescindibles colaboraciones en los laboratorios y en los seminarios de reflexión sobre el cuerpo.

El dialogo queda abierto, la colaboración de la construcción del conocimiento es permanente y la labor de trabajar por construir nuevos escenarios donde todas las vidas sean dignas de ser vividas es diario, a cada instante, con cada respiro.